

ES UN ROBLE.
LA VEGETALIZACIÓN
DEL SER HUMANO:
HISTORIAS DE
METÁFORAS
COTIDIANAS



JOSÉ LUIS HERRERO INGELMO

cilengua

ES UN ROBLE.
LA VEGETALIZACIÓN DEL SER HUMANO:
HISTORIAS DE METÁFORAS COTIDIANAS

INSTITUTO HISTORIA DE LA LENGUA

director

José A. Pascual

coordinadora de publicaciones «Instituto Historia de la Lengua»

Clara Grande López

monografías

XXIII

CONSEJO CIENTÍFICO DEL CILENGUA

El director de la Real Academia Española, Prof. Santiago Muñoz Machado, presidente

El director del Instituto Orígenes del Español, Prof. Claudio García Turza

El director del Instituto Historia de la Lengua, Prof. José Antonio Pascual

El director del Instituto Literatura y Traducción, Prof. Carlos Alvar

Prof. Michael Metzeltin, Universidad de Viena (Austria)

Prof. Elena Romero, Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Prof. Mar Campos, Universidad de Santiago de Compostela

Prof. Juan Gil, Universidad de Sevilla y académico de la RAE

Prof. Aldo Ruffinatto, Universidad de Turin (Italia)

Prof. Jean-Pierre Étienne, Universidad de París-Sorbona (París IV, Francia)

Prof. Javier Fernández Sebastián, Universidad del País Vasco

Prof. Miguel Ángel Garrido Gallardo, Consejo Superior de Investigaciones Científicas

El director del Dpto. de Filologías Hispánica y Clásicas de la Universidad

de La Rioja, Prof. Juan Manuel Escudero Baztán

Prof. Gonzalo Capellán de Miguel, Universidad de La Rioja, secretario

José Luis Herrero Ingelmo

ES UN ROBLE.
LA VEGETALIZACIÓN DEL SER HUMANO:
HISTORIAS DE METÁFORAS COTIDIANAS

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA

2024

© *Cilengua. Fundación San Millán de la Cogolla*
© *José Luis Herrero Ingelmo*
I.S.B.N.: 978-84-18088-43-8
D.L.: LR 1807-2024
Diseño de portada e impresión: Kadmos
Impreso en España. Printed in Spain

Para Vega, cuyo río inunda
los árboles y las plantas
de un hermoso futuro.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
1. LOS VEGETALES Y EL HOMBRE	17
1.1. La naturaleza y sus escenarios	17
1.2. La mitología y la religión	19
1.3. La literatura	26
1.4. La simbología	29
1.5. Los vegetales inventados y legendarios	32
2. LOS NOMBRES DE LOS VEGETALES	35
2.1. Los nombres de los vegetales	35
2.2. El origen de los nombres metafóricos	42
2.3. Los nombres metafóricos derivados y compuestos	45
2.4. Los nombres propios: topónimos y antrotopónimos	46
3. LAS METÁFORAS HUMANAS VEGETALIZADORAS	49
3.1. Las metáforas genéricas: <i>Vegetal, vegetar</i>	50
3.2. Las frutas: <i>Es un melón</i>	54
3.3. Los árboles y los arbustos: <i>Es un roble</i>	101
3.4. Las hortalizas y las verduras: <i>Es un berzotas</i>	135
3.5. Las flores: <i>Es un capullito de albelí</i>	173
3.6. Los tubérculos: <i>Es una papa</i>	195
3.7. Las hierbas: <i>Es el perejil de todas las salsas</i>	205
3.8. Las gramíneas: <i>No es trigo limpio</i>	214
3.9. Las leguminosas: <i>Es un garbanzo negro</i>	219
3.10. Otras plantas: espinosas (<i>Es un abrojo</i>); juncáceas (<i>Es un junco</i>)	226

3.11. Las especias: <i>Es un comino</i>	228
3.12. Las partes de los vegetales: <i>Es un ceporro</i>	235
3.13. Los significados metafóricos	259
3.13.1. Rasgos físicos, psicológicos y morales	259
3.13.2. Las edades, las profesiones y las relaciones interpersonales	267
3.13.3. Las metáforas como insultos	269
4. METÁFORAS OBJETUALES VEGETALIZADORAS:	273
PARTES DEL CUERPO HUMANO	
4.1. Las partes del cuerpo humano: los nombres vegetales y su clasificación	273
4.2. Las partes metaforizadas del cuerpo humano	278
4.3. Metáforas heredadas: tecnicismos científicos	338
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	347
ANEXOS	
ANEXO 1 Metáforas humanas vegetalizadoras	353
ANEXO 2 Metáforas humanas vegetalizadoras: rasgos físicos, psicológicos y morales	363
ANEXO 3 Metáforas objetuales vegetalizadoras: partes del cuerpo humano	369

Introducción

En el mar hay aproximadamente cuatro plantas por cada animal, mientras que en la tierra llegan casi al millar por cabeza.

La cantidad de plantas que existe sobre la tierra es apabullante: solo en los bosques protegidos del oeste de Estados Unidos hay 80.000 millones de árboles.

(*La memoria secreta de las bojas*, Hope Jahren, 2017: 7)

En la escuela, nuestra generación aprendió que había tres reinos o tres «grandes subdivisiones en que se consideraban distribuidos los seres naturales» (tomen nota de ese imperfecto, «se consideraban», que aparece en la definición académica): el animal, el vegetal y el mineral. Es la quinta acepción de *reino*: ‘5. m. Cada una de las grandes subdivisiones en que se consideraban distribuidos los seres naturales. *Reino animal, mineral, vegetal*. La sexta acepción de *reino* en el diccionario académico, como tecnicismo de la Biología, es ‘categoría taxonómica que agrupa filos de organismos que comparten rasgos vitales básicos, como moneras, protistas, hongos, plantas y animales’. Son seres vivos (no *naturales*); desaparecen, por lo tanto, los minerales. Ahora tenemos cinco reinos:

*moneras (procariontes*¹), organismos que no poseen todavía un núcleo celular

¹ El diccionario académico reenvía a *procarionte*, con dos acepciones: ‘(Dicho de una célula:) Que tiene el ácido desoxirribonucleico en el citoplasma y no en el interior de un núcleo’ y ‘(Dicho de un organismo:) Constituido por células procariontes’, con las marcas de tecnicismos de la Biología. La palabra procede del inglés *procarlyote*. Salvo indicación en contrario, las definiciones no metafóricas están tomadas del diccionario académico: *Diccionario de la lengua española (DLE)*. En las definiciones metafóricas, también cito el *Diccionario del español actual (DEA 1999)* de Seco, el *Diccionario de uso del español (DUE 2007)* de María Moliner y otros diccionarios en los que aparecen. En la etimología de la palabra, sigo el diccionario académico y, en ocasiones, añado la información del *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Corominas-Pascual (*DCECH*

*protistas*², organismos unicelulares y que solo de modo circunstancial forman agregados de células
hongos (*fungi*), donde están organismos con rasgos animales y vegetales
plantas (*plantae*) y *animales* (*animalia*), donde se incluyen los pluricelulares autótrofos³ y heterótrofos⁴ respectivamente.

El ser humano, que pertenece al reino de los animales (animal él, aunque racional), ha compartido el escenario de su vida con los «otros animales», con los vegetales y con los objetos sin vida (no solo los naturales -minerales-, sino también los objetos elaborados, culturales). Ese escenario ha sido la Naturaleza (incluido el tiempo atmosférico), de la que tuvo que protegerse (en las cuevas, en las edificaciones posteriores) o de la que tuvo que aprovecharse para alimentarse, para vestirse o para moverse. En ese aprovechamiento, hay una interacción fundamental con los objetos y con los vegetales; el hierro y la madera fueron (y siguen siendo, aunque ya en menor medida) los elementos básicos para la construcción de objetos que han ido haciendo más fácil su vida, su relación con la Naturaleza: de armas (para su defensa), de herramientas (para obtener alimento o para construir edificaciones individuales o colectivas), de mobiliario, de medios de transporte, etc.

En definitiva, mujeres y hombres disponen en su entorno de *animales*, de *vegetales* y de *objetos* (cosas) cuyos nombres van a poder utilizar para referirse al propio *ser humano*, a los *animales*, a los *vegetales* o a los *objetos*. Son, sobre todo, nombres que se refieren a *cualidades físicas* o de *comportamiento*

1980-1991). Cuando hago referencia a las palabras latinas, utilizo el *Dictionnaire illustré latin-français* de Gaffiot (1934).

² '(Dicho de un ser vivo:) Constituido por una sola célula *eucarionte*; p. ej., los protozoos'. Es un latinismo científico, que procede del griego πρώτιστα *prōtista* 'los primerísimos'. *Eucarionte* es una célula «que tiene el ácido desoxirribonucleico en un núcleo diferenciado, envuelto por una membrana» (también se aplica a un organismo «constituido por células eucariontes»). Es un galicismo, *encaryote*, influido por el inglés *eukaryon*.

³ *Autótrofo* es '(Dicho de un organismo) Que es capaz de elaborar su propia materia orgánica a partir de sustancias inorgánicas; p. ej., las plantas verdes'. La palabra procede del alemán *Autotroph*, compuesto de las palabras griegas *auto-* ('por sí mismo') y *-trofo* ('que se mueve').

⁴ *Heterótrofo* es '(Dicho de un organismo) Incapaz de elaborar su propia materia orgánica a partir de sustancias inorgánicas, por lo que debe nutrirse de otros seres vivos; p. ej., los animales y los hongos'.

que van a tomar cuerpo en una persona, en un animal, en un vegetal o en un objeto.

Nombre inicial

Nombre metafórico

Metáforas *humanas*

= Metáforas *personificadoras*

Metáforas *animales*

= Metáforas *animalizadoras*

Metáforas *vegetales*

= Metáforas *vegetalizadoras*

Metáforas *objetuales*

= Metáforas *cosificadoras*⁵

	ser humano (humanas) -personas-	animal (animales)	vegetal (vegetales)	objeto (objetuales)
ser humano (PERSONIFICADORA)	<i>judas</i>	<i>herrero</i>	<i>dama de noche</i>	<i>juanete</i>
animal (ANIMALIZADORA)	<i>zorro</i>	<i>buey de mar</i>	<i>papagayo</i>	<i>chivo</i>
vegetal (VEGETALIZADORA)	<i>alcornoque</i>	<i>margarita</i>	<i>azucena de agua</i>	<i>coco</i>
objeto (COSIFICADORA)	<i>adoquín</i>	<i>estrella de mar</i>	<i>candelabro</i>	<i>cuna</i>

METÁFORAS ANIMALIZADORAS

Las personas son animales

HUMANAS

Antonio es un *zorro*.

Las plantas son animales

VEGETALES

Esa planta es un *papagayo*⁶.

Los objetos son animales

OBJETUALES

Andrés viene en un *chivo*⁷.

Las animales son animales

ANIMALES

Compró un *buey de mar*⁸.

⁵ Utilizo *objeto* y *cosa* como elementos sinónimos y, sobre ellos, construyo los derivados correspondientes. En el diccionario académico, *objeto*, en su sexta acepción, es *cosa*. Y utilizo *cosa* en la segunda acepción, ‘objeto inanimado, por oposición a ser viviente’.

⁶ 3. ‘Planta herbácea anual, de la familia de las amarantáceas...’ 4. ‘Planta vivaz de la familia de las aráceas...’.

⁷ 5. *coloq. Cuba*. ‘Bicicleta’.

⁸ ‘Crustáceo decápodo marino...’.

METÁFORAS COSIFICADORAS

Las personas son objetos	HUMANAS	Antonio es un <i>adoquín</i> .
Los animales son objetos	ANIMALES	Vimos una <i>estrella de mar</i> .
Las plantas son objetos	VEGETALES	Vimos muchos <i>candelabros</i> en el campo ⁹ .
Los objetos son objetos	OBJETUALES	La <i>cama</i> del buey ¹⁰ .

METÁFORAS PERSONIFICADORAS

Los animales son personas	ANIMALES	Vi volando varios <i>herretillos</i> ¹¹ .
Las plantas son personas	VEGETALES	La <i>dama de noche</i> huele bien ¹² .
Los objetos son personas	OBJETUALES	Tiene un <i>juanete</i> ¹³ .
Las personas son personas	HUMANAS	Antonio es un <i>judas</i> .

METÁFORAS VEGETALIZADORAS

Las personas son vegetales	HUMANAS	Antonio es un <i>roble</i> .
Los animales son vegetales	ANIMALES	La <i>margarita</i> es también un insecto ¹⁴ .
Los objetos son vegetales	OBJETUALES	Tu cabeza es un <i>coco</i> .
Las plantas son vegetales	VEGETALES	El nenúfar es una <i>azucena de agua</i> ¹⁵ .

En este trabajo, solo voy a estudiar las metáforas humanas vegetalizadoras (*Antonio es un roble*) en el capítulo 3 y las metáforas objetuales -referidas a las partes del cuerpo humano- vegetalizadoras (un tipo de las objetuales: *Tu cabeza es un coco*) en el capítulo 4. Aunque las primeras son humanas y las segundas son objetuales, el proceso vegetalizador actúa en ambas sobre el ser humano: sobre sus características físicas, psicológicas o morales, en el primer caso; y sobre sus partes físicas, en el segundo. Creo que el estudio conjunto de ambas tiene una

⁹ 2. 'Planta de la familia de las cactáceas...?'

¹⁰ 7. 'Espacio comprendido entre los cuernos de una res bovina?'

¹¹ Del dim. de *herrero*, por el chirrido metálico del canto. 'Pájaro de unos doce centímetros de largo...?'

¹² 'Planta de la familia de las solanáceas...?'

¹³ De Juan, nombre rústico frecuente, pues se atribuía a rústicos ser juanetudo. 1. m. 'Hueso del nacimiento del dedo grueso del pie, cuando sobresale demasiado?'

¹⁴ 8. *Al, Cád., León y Zar.* 'mariquita (1 insecto coleóptero)?'

¹⁵ *azucena de agua.* 1. *Sal.* 'Nenúfar?'

homogeneidad que resulta del hecho de señalar al ser humano (en su conjunto o en sus partes). Pero no tenemos que olvidar que hay un buen número de metáforas vegetales que tienen que ver con los animales (*animalizadoras*), con otros vegetales (*intervegetalizadoras*) o con los objetos (*cosificadoras*, no solo con las partes del cuerpo).

De las metáforas vegetales, las cosificadoras merecen un estudio monográfico aparte por la amplia variedad de denominaciones vernáculas que aparecen (muchas veces reducidas a determinadas regiones). Por ejemplo, *alfiler de pastor* (*Erodium cicutarium*), *bola de nieve* (*Viburnum opulus*), *botón de oro* (*Ranunculus repens*), *botones de dama* y *corona de clérigo* (*Scabiosa atropurpurea*), *corona de rey* (*Lotus corniculatus*)¹⁶.

En el capítulo 1 (*Los vegetales y el hombre*), situó esta actividad metafórica dentro de las relaciones del hombre con el mundo vegetal y de sus reflexiones en torno a él: *la Naturaleza y sus escenarios* (1.1.), *la Mitología y la Religión* (1.2.), *la Literatura* (1.3.) y *la Simbología* (1.4). Añado una breve información sobre los vegetales *inventados y legendarios* (1.5.).

El capítulo 2 es una introducción general sobre los *nombres de los vegetales*, con su descripción semántica y un intento de clasificación (2.1.), con un panorama de su origen etimológico (2.2.), con un apartado referido a los nombres compuestos y derivados (2.3.) y con una somera descripción de su uso en la Antroponimia y en la Toponimia (2.4.).

El capítulo 3 es una descripción y comentario de las *metáforas humanas vegetalizadoras*. En primer lugar, comento las metáforas *genéricas* (3.1.). Después, analizo las demás metáforas, divididas en *nueve grupos* (3.2. a 3.10.); añado las metáforas basadas en *especies* (3.11.) y en las *partes* de los vegetales (3.12.). Finalmente, clasifico y explico los significados metafóricos (3.13.): por una parte, los *rasgos físicos, psicológicos y morales* (3.13.1.); por otra parte, *las edades, las profesiones y las relaciones interpersonales* (3.13.2.). Y acabo con una reflexión sobre las metáforas como *insultos* (3.13.3.).

¹⁶ Estudio algunas de ellas en mi artículo «*Agujas, alfileres y gladiolos: metáforas vegetales cosificadoras*» (2023), *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, 16, pp. 63-94. Tomo los nombres científicos (y, en su caso, los nombres vernáculos) de las plantas de *Flora ibérica (plantas vasculares de la Península Ibérica y Baleares)*, Real Jardín Botánico, CSIC.

En el capítulo 4, estudio *las metáforas objetuales vegetalizadoras* referidas a las partes del cuerpo (humano). En primer lugar, analizo los nombres vegetales que se utilizan para estas metáforas (4.1.). Después, me ocupo de la documentación de las partes metaforizadas (4.2.). Finalmente, dedico un apartado a las metáforas heredadas, es decir, a los tecnicismos científicos (4.3.), con una base metafórica vegetal en el latín o el griego o acuñados en el latín científico posterior¹⁷.

Finalmente, añado tres *anexos*, que pueden ser útiles para llegar con rapidez a la información de las diferentes metáforas: el primero lista las *metáforas humanas vegetalizadoras* y marca el número de página donde se aporta su información (*Anexo 1*); el segundo enumera sus *rasgos físicos, psicológicos y morales* (*Anexo 2*); finalmente, el tercero recoge las *metáforas objetuales (partes del cuerpo) vegetalizadoras*, con su correspondiente número de página donde está la información pertinente (*Anexo 3*).

En las entradas de las *metáforas humanas vegetalizadoras*¹⁸, sigo el siguiente orden en la información:

- definición del sentido recto (según el diccionario académico)
- primera documentación lexicográfica (*Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*)
- primera documentación textual (corpus académicos: *CORDE*, *CREA*, *CORPES XXI*)
- significado metafórico y su presencia en los diccionarios (*Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*), en los textos (corpus académicos: *CORDE*, *CREA*, *CORPES XXI*). Cuando hay escasa o nula documentación, recorro a Internet.

¹⁷ Las citas que encabezan los capítulos pertenecen a *La memoria secreta de las hojas* (2017) de Hope Jahren, geobióloga y profesora de la Universidad de Hawái. Es un libro de divulgación científica, reflexivo y apasionante, sobre el mundo vegetal que merece ser citado.

¹⁸ Incluyo y estudio no solo las metáforas *purus* (A es B), sino también los esquemas comparativos («sano como una *manzana*», «más fresco que una *lechuga*», «tu boca es como un *guayabo*») o las frases hechas con *ser o estar* («ser de la *cáscara amarga*», «estar de *mamey*»). Interesa, sobre todo, el proceso que lleva al hablante a identificar un elemento *A* con uno *B*, después de compararlos (fase previa) y no solamente el resultado final (la metáfora pura).

Sabemos que la primera documentación (en los diccionarios o en los textos) es un dato importante para entender la historia de la palabra y, en nuestro caso, el surgimiento y la vitalidad del sentido metafórico.

En las entradas de las *metáforas objetuales (partes del cuerpo) vegetalizadoras*, las primeras documentaciones lexicográficas y textuales solo se indican en aquellas que no comparten un significado humano vegetalizador. En este tipo de metáforas, la documentación es mucho menor y, por ello, las entradas son mucho más breves. Como veremos, muchas de ellas tienen que ver con el tabú verbal y esto las hace más ocultas.

Dadas las diferencias entre estos dos tipos de metáforas, las conclusiones aparecen al final de cada uno de sus capítulos (el tercero y el cuarto) y no les dedico un apartado específico.

El padre Félix Restrepo escribía en su *Diseño de Semántica General. El alma de las palabras* (Editorial Constanza, México, 1952: 79): «Naturalmente las metáforas más espontáneas de cada pueblo están tomadas de los objetos que le son más familiares». Aquí vamos a ver cómo ocurre este proceso con los vegetales cuando se toman como punto de partida para referirnos a cualidades y modos de conducta del ser humano o para denominar las diferentes partes del cuerpo.

1

Los vegetales y el hombre

Nuestro mundo se está desmoronando en silencio.
La civilización humana ha reducido las plantas
—una forma de vida de 400 millones de años— a tres cosas:
alimento, medicina y madera.
En nuestra implacable y cada vez más intensa obsesión
por obtener más volumen, potencia y variedad de esas tres cosas,
hemos devastado los sistemas ecológicos vegetales hasta un extremo
que millones de años de desastres naturales no pudieron alcanzar.
(*La memoria secreta de las hojas*, Hope Jahren, 2017: 355)

1. 1. La naturaleza y sus escenarios

Las plantas han supuesto, a lo largo de la historia, la búsqueda de cuatro elementos que condicionan la seguridad para la sociedad humana. El ser humano ha llevado a cabo un lento proceso de domesticación de la naturaleza en busca de seguridades: alimento, medicina, vivienda y vestido.

Podemos establecer tres ámbitos de vida de los vegetales: la selva (sin ningún control del hombre), el bosque (con un control limitado) y el huerto -alimento- y el jardín -adorno- (con un control total).

La *selva* es un ‘terreno extenso, inculto y muy poblado de árboles’. El *bosque* es un ‘sitio poblado de árboles y matas’. Es, en la simbología, el mundo donde acechan los peligros, los seres malignos. Un mundo inquietante. *Selva* y *bosque* están poblados de árboles. Es el elemento de referencia de la naturaleza incontrolada. Es curioso ver que sus segundas acepciones tienen que ver con la abundancia y con el desorden: «abundancia desordenada de algo» en ambas palabras. Tenemos frases

hechas que aluden a esa «confusión»: «El *bosque* no deja ver los árboles», «La vida es dura, es una *selva*»...

Nebrija, en el *Vocabulario español-latino* (1495), escribe: «*selva* dijo Juan de mena por *bosque*». Y distingue tres tipos de *bosque*: de árboles (SILVA o NEMUS), de árboles sagrados (LUCUS) y para ganados (SALTUS). El *Diccionario de autoridades* (1739) alarga la definición actual: 'lugar lleno de árboles, malezas, y matas, que le hacen naturalmente frondoso'. *Silva* es palabra latina para *bosque* o *parque*.

Bosque es una palabra de etimología incierta. Aparece, por primera vez, en el anónimo *Cuento muy hermoso de Otas de Roma* (c 1300–1325 [finales del s. XIV o principios del s. XV]): «(estandarte) Mas non creades que fué de *madera de bosco* nin de otra manera; ante fué de buen oro e de marfil e de argén».

El *huerto* es un 'terreno de corta extensión, generalmente cercado, en que se cultivan verduras, legumbres y árboles frutales'. Procede del latín HORTUS y se documenta por primera vez, con la forma actual, a principios del XII: «Los *huertos* avjendo menester rregar, ssean primera mjentre rreguados; et del agua que remaneçiere, sea despues regados los linos & los cannamos...» (c 1196, *Fuero de Soria*)¹⁹.

El *jardín* es el ámbito de la naturaleza «sometida, ordenada, seleccionada, cercada» (la conciencia frente a la inconsciencia del bosque o de la selva). Es un 'terreno donde se cultivan plantas con fines ornamentales'. El jardín tiene una función religiosa, científica y ornamental. Nabudoconosor, en siglo VII a.C., crea los famosos jardines colgantes (*pensiles*) sobre terrazos (*zigurats*) en Babilonia.

En la Edad Media, aparecen en los monasterios. Allí está el huerto, con un fin utilitario (árboles frutales, legumbres, verduras, plantas medicinales), junto con el jardín, con un fin ornamental.

¹⁹ La *buerta* es un 'terreno de mayor extensión que el huerto, en que se cultivan verduras, legumbres y árboles frutales'. La primera documentación está en el *Poema de Mio Cid* (c 1140): «Por la *buerta de Valencia* teniendo salien armas, / alegre va mio Cid con todas sus compañías».

1.2. La mitología y la religión

En la nómina de los dioses clásicos relacionados con el mundo vegetal, tenemos a *Flora* y a *Démeter*. *Flora* es, en la mitología romana, la diosa de la floración, del empuje creador de la Naturaleza (los griegos la identificaron con *Cloris*): el viento *Céfiro* la convirtió en madre de la Primavera y le atribuyó el mundo de las flores. En el diccionario académico, su deonomástico se define como ‘conjunto de plantas de un país o de una región’.

Démeter es la diosa de los cereales (*Ceres* en latín) y de la vida agrícola en general. Hermana de Zeus, tuvo con él una hija llamada *Perséfone*: cuando esta es raptada y llevada al inframundo, *Démeter*, descuidando su protección sobre los campos, se lanzó en su busca. Un tercio del año tenía que estar en el infierno, con *Hades* que le había ayudado a liberar a su hija (el tiempo de invierno).

Un árbol y tres flores son fruto de *metamorfosis*, esos poéticos tránsitos de seres mitológicos al mundo de la naturaleza: el *laurel* (*Dafne*), el *narciso*, la *anémona* y el *jacinto*. El *laurel* es un ‘árbol siempre verde, de la familia de las lauráceas, que crece hasta seis o siete metros de altura, con... hojas coriáceas, persistentes, aromáticas, pecioladas, oblongas, lampiñas, de color verde oscuro, lustrosas por el haz y pálidas por el envés... muy usadas para condimento...’²⁰. El seductor *Apolo* desea a la ninfa *Dafne*, hija de un dios-río (para unos *Ladón*, para otros *Peneo*): tras un desencuentro con *Eros*, a causa de la rivalidad en el uso del arco y de las flechas, el dios del amor trama una venganza y lanza una flecha de oro a *Apolo* (para que se enamore de la ninfa) y otra flecha a *Dafne*, en este caso de plomo (para que aborreciera al pretendiente). Ella huye del acoso apolíneo y, cuando va a ser alcanzada suplica a su padre que la libere: así se convierte en un árbol, el laurel, cuyas ramas sirvieron para coronar a los héroes y a los ganadores de los Juegos Olímpicos. Así cuenta *Juan Pérez de Moya* el final de la historia:

²⁰ La palabra procede del occitano *laurier*, derivada de *laur*, y este del latín LAURUS. Hay varias especies de laurel: la más extendida es la *Laurus nobilis*.

aun a la así mudada no cesó de amar; y como puesta la mano sobre la corteza sintiese debajo los miembros calientes bullir, abrazaba y besaba el árbol, aunque aun el árbol huía de ser besado. Tornada Daphne en laurel dijo Apolo: Oh laurel, pues no puedes ser mi esposa, tú serás mi árbol; y por esto, desde allí adelante, el laurel tuvo virtud de despedir de sí fuego semejante a las saetas o rayos calurosos de Apolo (1585, *Philosophía secreta de la gentilidad*).

Garcilaso de la Vega dedica su soneto XIII a contar, en clave poética, esta historia de la mitología:

A Dafne ya los brazos le crecían,
y en luengos ramos vueltos se mostraba;
en verdes hojas vi que se tornaban
los cabellos que el oro escurecían.

De áspera corteza se cubrían
los tiernos miembros, que aún bullendo estaban:
los blancos pies en tierra se hincaban,
y en torcidas raíces se volvían.

Aquel que fue la causa de tal daño,
a fuerza de llorar, crecer hacía
este árbol que con lágrimas regaba.

¡Oh miserable estado! ¡oh mal tamaño!
¡Que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón porque lloraba!

Brazos, cabellos, miembros y pies se transforman en *ramos, hojas, corteza y raíces*. En esa metamorfosis se sustancian cuatro metáforas vegetales del cuerpo humano. La vuelta del ser humano a la tierra a través de las raíces. Y las lágrimas del frustrado amante alimentan el objeto del deseo ya intangible. Una tragedia amorosa expuesta con un tono templado de un Garcilaso renacentista. Además del soneto de Garcilaso, está la *Fábula de Dafne y Apolo* en quintillas de Quevedo, que además dedicó al mito

algunos sonetos desmitificadores; también escribieron sendas fábulas el Conde de Villamediana y Polo de Medina.

Ovidio narra el mito de *Narciso* en el libro II de sus *Metamorfosis*. Afrodita castiga a Narciso, bello, insensible y orgulloso, por su rechazo a los requerimientos amorosos de hombres o mujeres (entre ellos, el de la joven Aminias o el de la ninfa Eco, que murió de amor), a ser una flor, cuando se contempla en las aguas de una fuente y se enamora de su imagen. La flor se convirtió en símbolo de tránsito hacia los infiernos. En el diccionario académico es el ‘hombre que cuida demasiado de su arreglo personal, o se precia de atractivo, como enamorado de sí mismo’.

Anémoma era la ninfa más hermosa del cortejo de Flora. Celosa de ella, la diosa la apartó a un lugar oculto, pero un día los vientos Céfiro y Bóreas la vieron bañándose y se enamoraron de ella. La venganza de Flora fue convertirla en flor: una flor que se abre cuando acaba el invierno y no ha llegado aún la primavera, para que ni Bóreas (viento invernal) ni Céfiro (viento primaveral) puedan disfrutarla. En el diccionario académico es una ‘planta herbácea, vivaz, de la familia de las ranunculáceas, que tiene... flores de seis pétalos, grandes y vistosas’²¹.

Jacinto era un hermoso joven, amado por Apolo y por Céfiro. Este último, celoso, decidió que perdiera la vida cuando jugaba con un tejo. De la sangre de esa herida, Apolo hizo que naciera una flor con el nombre del joven. Como Adonis, es un elemento mitológico de la primavera que florece y que agosta el sol de verano²².

En este mundo de la mitología griega, tenemos también la *manzana de la discordia* (como otra manzana de Eva, de la que hablo enseguida)²³.

²¹ La palabra procede del griego ἀνεμώνη *anemōnē*. Es la *Anemone coronaria*.

²² La palabra procede del latín HYACINTHUS, y este del gr. ὑάκινθος *hyákintbos*. Hay muchas especies, entre otras, la *Brimeura amethystina*, la *Hyacinthoides non-scripta*, la *Muscari comosum* y la *Muscari neglectum*.

²³ La primera documentación del compuesto sintagmático está en *Los amores de Clareo y Florisea y los trabajos de la sin ventura Isea* (1552) de Alonso Núñez de Reinoso:

Señor caballero de las Esperas, esta doncella y yo, aunque somos compañeras, traemos contraria demanda; para lo cual habéis de saber que la diosa Palas, cuya yo soy, y la diosa Venus, cuya es aquella doncella, las cuales después de la *manzana de la discordia* que Alejandro, pastor, juzgó a la diosa Venus, siempre aquestas diosas fueron contrarias.

Eris, la diosa de la Discordia, en la boda de Peleo y Tetis (diosa del mar) a la que habían sido invitados todos los dioses, arrojó una manzana dorada con el letrero «para la más bella» provocando la disputa entre Hera, Atenea y Afrodita (disputa que acabaría en la guerra de Troya); Zeus elige como juez a un mortal, Paris, príncipe de Troya (a la sazón pastor y alejado de las pasiones humanas): Afrodita le promete el amor de la mujer más hermosa, Helena.

Y del mundo de la mitología pasamos al de la religión. Entre los vegetales, los árboles (el vegetal rey) han tenido en muchas civilizaciones un sentido religioso: los árboles sagrados son residencia de los dioses (la higuera en la India, la encina en los celtas, el tilo en los germanos)²⁴.

En la *Biblia*, aparecen algunas plantas que se convierten en referentes importantes porque apuntan a realidades espirituales (*zarza*) o a mensajes metafóricos (la *manzana*, la *cizaña* o la *higuera*), sin olvidar ese Edén donde están *dos árboles contrapuestos* (el de la vida y el de la muerte), que van a condicionar la vida del ser humano sobre la faz de la tierra.

En la narración del Edén (capítulos 1 a 3 del *Génesis*), se cuenta cómo Dios creó al primer hombre y lo colocó en un jardín paradisíaco.

2:8 plantaverat autem Dominus Deus paradisum voluptatis a principio in quo posuit hominem quem formaverat.

2:9 produxitque Dominus Deus de humo omne lignum pulchrum visu et ad vescendum suave lignum etiam vitae in medio paradisi lignumque scientiae boni et mali²⁵.

Aparecen, pues, dos árboles: el del bien y el del mal, con los que los primeros seres humanos tienen que interactuar. Antes de crear a la primera mujer, Dios le dice al hombre que él puede comer la fruta de

²⁴ Uno de los mitos escandinavos sobre la antropogonía explica que el primer hombre (Ask) fue un fresno y la primera mujer (Embla) un olmo.

²⁵ *Biblia Vulgata* (1994). Madrid: B.A.C. 2:8 Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. 2:9 Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

cualquier árbol en el jardín, exceptuando el del conocimiento del bien y el mal. Y le advierte que, si come de él, morirá.

2:16 praecepitque ei dicens ex omni ligno paradisi comede.

2:17 de ligno autem scientiae boni et mali ne comedas in quocumque enim die comederis ex eo morte morieris²⁶.

Por tanto, este es el *árbol de la muerte* en contraposición con *el árbol de la vida*, el del medio del jardín.

3:1 sed et serpens erat callidior cunctis animantibus terrae quae fecerat Dominus Deus qui dixit ad mulierem cur praecepit vobis Deus ut non comederetis de omni ligno paradisi.

3:2 cui respondit mulier de fructu lignorum quae sunt in paradiso vescemur.

3:3 de fructu vero ligni quod est in medio paradisi praecepit nobis Deus ne comederemus et ne tangeremus illud ne forte moriamur.

3:4 dixit autem serpens ad mulierem nequaquam morte moriemini.

3:5 scit enim Deus quod in quocumque die comederitis ex eo aperientur oculi vestri et eritis sicut dii scientes bonum et malum²⁷.

«Se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses, concedores del bien y del mal». Algunos antropólogos han puesto en relación esta frase con el comienzo del pensamiento en el ser humano. La manzana de Eva sería una representación de la *Amanita muscaria*, también conocida como *falsa oronja* o *matamoscas*, de un color rojo intenso que le da apariencia de manzana. Es un hongo con un fuerte poder lisérgico (alucinógeno) y

²⁶ 2:16 Y le ordenó diciendo: «De todo árbol del paraíso puedes comer, 2:17 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás».

²⁷ 3:1 Pero la serpiente era más astuta que todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho y dijo a la mujer: «¿Por qué os ha mandado Dios que no comáis de ningún árbol del paraíso?» 3:2 Y la mujer respondió a la serpiente: «Del fruto de los árboles del paraíso podemos comer, 3:3 pero del fruto del árbol que está en medio del paraíso, Dios nos ha dicho: “No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis.”» 3:4 Entonces, la serpiente dijo a la mujer: «No moriréis de ninguna manera; 3:5 pues Dios sabe que el día en que comáis de él, se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses, concedores del bien y del mal».

enteógeno. Quizás fuera la chispa que provocó el nacimiento del «pensamiento» (alteraciones neuroquímicas) en la mente del hombre primitivo.

Si no consideramos el concepto de hombre como una totalidad biológica, sino atendiendo solo a aquella específica cualidad que lo diferencia del resto de la Creación, su inteligencia, entonces podremos afirmar que, efectivamente, Adán fue creado por Dios a partir de barro, del mismo barro en el que crecen cada otoño, a la umbría del bosque, unos hongos hermosos de pie níveo y caperuza encarnada²⁸.

Se hace una descripción explícita sobre el árbol de la Vida en el *Apocalipsis*, en el Nuevo Testamento, donde se dice que al vencedor se le dará de comer del árbol de la vida que «está en medio del paraíso de Dios» (*Apocalipsis* 2:7). Igualmente se menciona que está ubicado en medio de la calle de la ciudad, en la cual a uno y otro lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones (*Apocalipsis* 22:2).

La *zarza*²⁹ es un ‘arbusto de la familia de las rosáceas, con tallos sarmentosos... con aguijones fuertes y con forma de gancho... y cuyo fruto, comestible, es la zarzamora’ (*Rubus*). En el *Éxodo* (3:2-4), se cuenta cómo Moisés, pastoreando su rebaño, llega al Sinaí y ve una zarza que ardía sin consumirse y en la llama se le apareció el ángel del Señor. La voz de Dios dijo «Yo soy el que soy» y le encarga que libere a su pueblo de Egipto. Hay que señalar que algunas de las variedades de zarzas tienen sustancias psicoactivas (teofanía):

3:1 Moses autem pascebat oves Iethro cognati sui sacerdotis Madian cumque minasset gregem ad interiora deserti venit ad montem Dei Horeb

²⁸ «Eva y la manzana», J. Alfredo González Celdrán, *Revista Murciana de Antropología*, 2, 1997, p. 38.

²⁹ Palabra de origen prerromano (también *sarza*). Hay varias especies de zarzas: las más conocidas son la *Rubus* sp. pl. y la *Smilax aspera* (de este última tenemos los siguientes nombres vernáculos: *salsaparrilla*, *uva de perro*, *yedra*, *zarza morisca*, *zarzamorisca*, *zarzaparrilla*, *zarzaparrilla de España*, *zarzaparrilla de la tierra*, *zarzaparrilla del país*, *zarzaparrilla montaraç*, *zarzaparrilla morisca*).

3:2 apparuitque ei Dominus in flamma ignis *de medio rubi* et videbat quod rubus arderet et non conbureretur

3:3 dixit ergo Moses vadam et videbo visionem hanc magnam quare non conburatur *rubus*

3:4 cernens autem Dominus quod pergeret ad videndum vocavit eum de medio *rubi* et ait Moses Moses qui respondit adsum³⁰

La *cizaña*³¹ es una ‘planta anual de la familia de las gramíneas... Se cría espontáneamente en los sembrados y la harina de su semilla es venenosa’. Su nombre científico es *Lolium temulentum*, y suele crecer en las zonas productoras de trigo, al que se parece. Aparece en la parábola de Mateo 13:36-43: el diablo siembre la cizaña y cuando llega la cosecha (es decir, el juicio final) hay que separa el grano bueno (trigo), los justos, del grano malo (los demás).

La *higuera* aparece en varios textos bíblicos. Representa a Israel (*Jeremías* 24:5):

24:3 et dixit Dominus ad me quid tu vides Hieremia et dixi ficus ficus bonas bonas valde et malas malas valde quae comedi non possunt eo quod sint malae

24:4 et factum est verbum Domini ad me dicens

24:5 haec dicit Dominus Deus Israhel sicut ficus hae bonae sic cognoscam transmigrationem Iuda quam emisi de loco isto in terram Chaldeorum in bonum

³⁰ 3:1 Moisés apacentaba las ovejas de Jetró, su suegro, sacerdote de Madián. Condujo el rebaño más allá del desierto y llegó al monte de Dios, Horeb. 3:2 Se le apareció el Señor en una llama de fuego *en medio de una zarza*. Moisés veía que la *zarza* ardía, pero no se consumía. 3:3 Entonces Moisés dijo: «Iré y veré esta gran visión, por qué no se quema la zarza». 3:4 Cuando el Señor vio que él se acercaba para mirar, lo llamó desde el medio de la zarza y dijo: «¡Moisés, Moisés!» Y él respondió: «Aquí estoy».

³¹ La palabra procede del latín ZIZANIA, y este del griego ζιζάνια *zizánia*. Tiene otros nombres vernáculos: *balanco, balango, balijo, ballico, barrachuela, borrachera, borrachuela, buélago, espantapájaros, grama triguera, hierba castellana, hierba forrajera, hierba triguera, joio, jolio, joyo, liojo, llojo, lollo, lluejo, luejo, lunejo, negrillo, niebla, pintamonas, rabillo, ramillo, royada, siserón, sollo, yoyo, yoyos, zizaña de la cebada, zizaña del trigo*.

24:6 et ponam oculos meos super eos ad placandum et reducam eos in terram hanc et aedificabo eos et non destruam et plantabo eos et non evellam³²

Jesús la maldice y hace que se seque (se presenta como un milagro que asombra), ya que uno de ellos no daba los frutos que se supone que debía dar (*Marcos* 11:12-14 y 11:20-252); *Mateo* (21:18-22).

En *Lucas* 13:6-9, aparece la parábola de la higuera estéril, plantada en una viña: al no dar fruto el dueño manda cortarla, pero el viñador le dice que la cuidará para que otro año dé fruto (probablemente, el pueblo de Israel que debe arrepentirse).

En otro ámbito muy diferente, la *flor de loto* es flor sagrada en el antiguo Egipto (flor acuática, abundante en el Nilo), la India, China y Japón: «En la India personifica a Vishnú Brhama y Buda».

1.3. La literatura

La literatura y, sobre todo, la lírica es el ámbito en el que las metáforas individuales surgen con más fuerza. La retórica ha intentado sistematizar aquellos usos figurados de las palabras como un recurso importante para que el mensaje adquiera mayor fuerza expresiva. Los vegetales no son solo puntos de partida para el proceso metafórico; también son, con frecuencia, objeto de atención para el escritor. En lo que sigue, voy a recordar algunas referencias importantes de su presencia en la literatura y me limito a los árboles (las plantas más grandes).

La «*yedra* que por los *árboles* caminas» de Garcilaso; «... la *ñudosa / carrasca*, en alto risco desmochada / con hacha poderosa» de Fray Luis; «... el ventalle de *cedros* aire daba», testigos del amor en San Juan; los «*álamos* del camino en la ribera», los «... *chopos* del río » y ese «... *olmo*

³² 24:3 Y el Señor me dijo: «¿Qué ves, Jeremías?». Y dije: «Higos; los higos buenos, muy buenos, y los malos, muy malos, que no se pueden comer porque son malos». 24:4 Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo: 24:5 Así dice el Señor, Dios de Israel: «Como estos higos buenos, así reconoceré a los desterrados de Judá, a quienes envíe de este lugar a la tierra de los caldeos, para bien». 24:6 Pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los volveré a esta tierra; los edificaré y no los destruiré; los plantaré y no los arrancaré.

viejo, hendido por el rayo / y en su mitad podrido» de Antonio Machado; el *álamo* de Juan Ramón que «instala la alta belleza / de su éxtasis vespertino»; el *ciprés* de Silos de Gerardo Diego («Enhiesto surtidor de sombra y sueño»). O ese árbol, imagen humanizadora (pierna y muslo) en Aleixandre:

El árbol jamás duerme.

Dura pierna de roble, a veces tan desnuda quiere un sol muy oscuro.

Es un *muslo piasfante* que un momento se para,
mientras todo el horizonte se retira con miedo.

Los árboles mueren de pie es una obra de teatro de Alejandro Casona, estrenada en el Teatro Ateneo de Buenos Aires el 1 de abril de 1949. El título alude a unas palabras que la Abuela pronuncia al final: «Es el último día, Fernando. Que no me vean caída. *Muerta por dentro, pero de pie. Como un árbol*».

Un curioso relato de «Historias de cronopios y de famas» de Julio Cortázar, *Fama y eucalipto*, tiene como protagonista al árbol:

Un fama anda por el bosque y aunque no necesita leña mira codiciosamente los árboles. Los árboles tienen un miedo terrible porque conocen las costumbres de los famas y temen lo peor. En medio de todos está un eucalipto hermoso, y el fama al verlo da un grito de alegría y baila tregua y baila catala en torno del perturbado eucalipto, diciendo así:

– Hojas antisépticas, invierno con salud, gran higiene.

Saca un hacha y golpea al eucalipto en el estómago, sin importársele nada. El eucalipto gime, herido de muerte, y los otros árboles oyen que dice entre suspiros:

– Pensar que este imbécil no tenía más que comprarse unas pastillas Valda.

De árbol a árbol, de Mario Benedetti, probablemente sea la más hermosa construcción poética sobre este tipo de plantas y su humana intercomunicación³³:

Los árboles
¿serán acaso solidarios?

¿digamos el *castaño* de los campos elíceos
con el *quebracho* de Entre Ríos
o los *olivos* de Jaén
con los *sauces* de Tacuarembó?

¿le avisará la *encina* de Westfalia
al flaco *alerce* de Tirol
que administre mejor su trementina?

y el *caucho* de Pará
o el *baobab* en las márgenes del Cuanza
¿provocarán al fin la verde angustia
de aquel *ciprés* de la Mission Dolores
que cabeceaba en Frisco
California?

¿se sentirá el *ombú* en su pampa de rocío
casi un hermano de la *ceiba* antillana?

.../...

¿sabrán los *cedros* del Líbano
y los *caobos* de Corinto
que sus voraces enemigos
no son la *palma* de Camagüey
ni el *eucalipto* de Tasmania
sino el hacha tenaz del leñador

³³ Pertenece a su libro de *Preguntas al azar* (1986). Joan Manuel Serrat le puso música en su álbum *El sur también existe* (1985).

la sierra de las grandes madereras
el rayo como látigo en la noche?

Amistad, consejos, hermandad y, sobre todo, el pánico al enemigo humano y a su impía labor de tala. Historias entrelazadas sin fronteras.

1.4. La simbología³⁴

El símbolo es el «elemento u objeto material que, por convención o asociación, se considera representativo de una entidad, de una idea, de una cierta condición, etc. *La bandera es símbolo de la patria. La paloma es el símbolo de la paz*». En la definición del diccionario académico, parece que hay una relación entre lo visible, lo palpable (elemento u objeto material) y lo espiritual (idea), lo que no se ve, lo que no se palpa. En la metáfora, por el contrario, un referente material se asocia con otro referente material. El *roble* es el símbolo de la fuerza; pero el *roble* es, también, el hombre fuerte.

Decía Joaquín Costa (1912: cap. 1) que todo se lo debemos a los árboles, desde que nos acogen en las cuatro tablas de la cuna hasta que nos envuelven en las cuatro tablas del ataúd.

Los árboles quitan agua a los torrentes y a las inundaciones y la dan a los manantiales; distraen la fuerza de los huracanes, y la distribuyen en brisas refrescantes, arrebatan parte de su calor al ardiente estío y templan con él la crudeza del invierno; mitigan el furor violento de las lluvias torrenciales y avasalladoras, y multiplican los días de lluvia dulce y fecundante (cap. 1).

Son obreros incansables y gratuitos, cuyo salario paga el cielo (cap. 2).

Siempre han representado ideas nobles o, cuando menos, positivas. El *ÁRBOL* es uno de los símbolos más extendidos: es la vida del universo, el eje vertical que une el cielo y la tierra. En el cristianismo es la cruz con

³⁴ La mayor parte de las siguientes informaciones proceden del *Diccionario de Símbolos y Mitos* (1962) de José Antonio Rioja (Madrid: Tecnos).

la que Jesucristo redime al mundo, el símbolo de la resucción, de la existencia de la vida eterna.

El *roble* y la *encina* formaban parte del culto a Júpiter y siempre se han asociado a la fuerza y a la resistencia. El *olivo*, consagrado a Atenea (Minerva), que según la tradición enseñó a los griegos a elaborar el aceite, es el árbol de la paz y de la vida: la paloma enviada por Noé para comprobar la bajada de las aguas regresó con un ramo de olivo en su pico.

Los árboles de hoja perenne, como el *abeto* y el *pino*, representan la inmortalidad. El *ciprés* es el árbol asociado a la muerte y símbolo de la inmortalidad (su hoja es perenne y su madera incorruptible): es el árbol que los griegos consagraron a los dioses del inframundo (los romanos a Plutón) y el árbol de los cementerios. Hay una curiosa leyenda que explica el temblor de las hojas del *álamo* por saber que de su leña se haría la cruz de Jesucristo.

El *laurel* (la corona) y la *palma* representan la victoria. El *sauce* se asocia a la melancolía (recibe, popularmente, el adjetivo *llorón*).

Las PLANTAS apuntan a ideas negativas o positivas. El *abrojo* (con su curiosa etimología: «abre el ojo») es «... espinosa... perjudicial para los sembrados». Junto con las espinas, aparece en la maldición de Adán: «... maldita sea la tierra por tu causa... Espinas y abrojos te producirá...» (*Génesis* 3:17-18). Es «símbolo del pecado, de la esterilidad y de las fatigas del mundo». La acepción cuarta del diccionario académico es una metáfora formal: «Instrumento de plata u otro metal en forma de abrojo, que solían poner los disciplinantes en el azote para herirse la espalda»; incluso, puede significar «sufrimientos, dificultades, daños» (sexta acepción). El *cohombro* es una planta, similar al pepino, que «viene a ser una representación simbólica del falo». Tiene un lugar central en la historia de los *Siete infantes de Lara*: doña Lambra manda a un criado lanzar un cohombro lleno de sangre a Gonzalo González.

En el ámbito positivo, tenemos el *bambú*, que en China y Japón es «símbolo de vida abundante, de cultura, de gentileza, de gracias, de longevidad, de paz, de tranquilidad y de refinamiento». El *helecho* representa la «humildad solidaria, la franqueza y la sinceridad». El *trébol* es símbolo de buena suerte. En la noche de San Juan, las jóvenes iban a

buscar el trébol, como recoge la canción popular: «A coger el trébole, el trébole, el trébole. / A coger el trébol en la noche de San Juan».

Las FLORES, en general, «evocan las ideas de fecundidad, fugacidad, belleza, amor, espiritualidad e inmortalidad». En Grecia, Cloris era la ninfa de las flores (como la romana Flora). Cada una tiene su ámbito de significación:

amaranto = amor duradero, inmortalidad; *azucena* = pureza, virginidad; *begonia* = cordialidad; *camelia* = orgullo; *flor de lis* = realeza; *gardenia* = sinceridad; *jacinto* = alegría del corazón; *jazmín* = amor voluptuoso; *lila* = amistad; *lirio* = pureza; *margarita* = confianza³⁵; *mirto* = fuerza del corazón; *pensamiento* = pensamiento afectuoso; *rosa*³⁶ = amor, vida, juventud; *violeta*³⁷ = amor oculto

Algunas representan ideas negativas:

malva = pena del corazón; *narciso* = egoísmo, vanidad; *nenúfar* = indiferencia

En cuanto a los FRUTOS, la *manzana* evoca el «fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal... Ha quedado como un símbolo de los deseos humanos, del pecado, la tentación y la discordia». *MALUM* significa, a la vez, ‘malo’ y ‘manzana’ (con la diferencia de la duración de la *a*). También es la manzana de la Discordia, cuando Paris tuvo que emitir su juicio acerca de las tres Gracias.

La *vid* y la *uva* significan «sacrificio y fecundidad; el vino aparece con frecuencia simbolizando la juventud y la vida eterna». La *granada* «era atributo de Proserpina y simbolizada su periódico regreso a la tierra, en primavera». Para los griegos era una fruta surgida de la sangre de

³⁵ También es la flor profética: los enamorados la deshojan para adivinar el amor del otro.

³⁶ Hay que recordar el célebre poema de Ausonio: «Collige, virgo, rosas...».

³⁷ Su origen está en un relato mitológico: las creó la diosa Cibele cuando contempló a la bella sacerdotisa Ío, transformada en ternera por el enamorado Zeus, para liberarla de su vengativa esposa Juno. Las violetas rodearon un buen día a la blanca ternera y así Ío pensaba que eran imágenes de sus seres queridos.

Dionisos. La *castaña* «es símbolo de castidad, y representa el triunfo de la virtud sobre las tentaciones de la carne, que son, metafóricamente, las espinas (de su cáscara)».

En general, los vegetales (árboles, plantas, flores y frutos) se han utilizado como representaciones físicas de ideas positivas. Veremos que, en lo referente a las metáforas, predomina un uso más negativo.

1.5. Los vegetales inventados y legendarios

Lo mismo que han existido animales inventados (Herrero 2018: 471; *arpía*, *basilisco*, *dragón*, *fénix* y *yeti*), también ha habido vegetales fruto de la imaginación de las gentes: el *olocanto* (un peligroso árbol que andaba), la *veloz* (una planta que volaba) y las *suplicantes* (unas algas que sonaban). Por otra parte, la *mandrágora* se ha convertido en una leyenda.

Juan Perucho publicó en *La Vanguardia Española* (30-6-1968) un artículo titulado «Historia terrorífica del olocanto»:

El *olocanto* es un árbol que anda, de instintos terribles y destructores, muy peligroso, pues ataca especialmente al hombre mediante un aguijón retráctil y veloz de unos tres metros de longitud. Fue descubierto por San Jerónimo, cuando hacía penitencia en el desierto (de Calcis)... Se sustentaba sobre tres raíces-patas y andaba con un movimiento de vaivén -hacia atrás y hacia adelante-.

Cuenta Perucho que ya antes con un *olocanto* al extremo de una pértiga amedrentaba Simón el Mago a Nerón.

La *mandrágora*³⁸ se ha convertido en una planta legendaria. Es «herbácea de la familia de las solanáceas... con... fruto en baya semejante a una manzana pequeña... y raíz gruesa, fusiforme y a menudo bifurcada. Se ha usado en medicina como narcótico, y acerca de sus propiedades corrían en la Antigüedad muchas fábulas» (*Mandragora autumnalis*). Es una planta tóxica, con propiedades alucinógenas, muy utilizada en rituales mágicos. Sus raíces parecen dos piernas y existen

³⁸ La palabra procede del latín MANDRAGORA, y este del griego *μανδραγόρας* *mandragóras*.

leyendas que aseguran que se convierten en hombrecitos que protegen al dueño de la planta. Ya en la *Biblia*, aparece la planta (las manzanas, su fruto) como elemento preciado: Raquel (segunda esposa de Jacob) se la pide a su hermana Lía (primera esposa) a cambio de que Jacob duerma esa noche con la segunda:

Después d'esto salió un día Rubén, fijo de Lía, a las miesses en el tiempo que segavan los trigos, e falló *maçanas de mandrágoras*, e adúxolas a su madre Lía. E víolas Raquel e dixol: —Dame parte d'essas *mandrágoras* de tu fijo. Respuso Lía: —Non te cumple, que me toliste mio marido. ¿E pidesme parte de las maçanas de mio fijo? A estol dixo Raquel: —Duerma nuestro marido contigo esta noche, e dam de las *mandrágoras*. E Lía diol d'ellas por aquel pleito. Después d'esto vinié Jacob esse día a ora de viésperas de labrar, e Lía salió a él, e dixol: —Comigo dormirás esta noche, ca yo te gané de mi hermana por quel di las *mandrágoras* que traxo mio fijo. E aquella noche levó Lía a Jacob a su casa, e ovo d'él un fijo. E dixo: —Fízome Dios merced porque di mi manceba a mio marido, e al fijo llamó ella Isacar. (c 1275, *General Estoria. Primera parte*, Alfonso X)

Mucho más tarde, el marqués de Villena, en su *Tratado de fascinación o de aojamiento* (1422–1425), señala su buen olor: «Por virtud natural usan traer coral e fojas de laurel e *raíces de mandrágora* e piedra esmeralda e jaçinto... que estas cosas han virtud natural de purificar el aire en derredor del que las trae...». El mismo Villena la incluía en su *Arte cisoria* (1423): «E quando esto avían complido, faziénles desmembrar e cortar *raíces de mandrágora*; de allí entravan a cortar las aves, porque ha distinción de miembros e similitud con ellas en las raíces mayores». Ya está en los libros de medicina a partir del XV, con sus propiedades curativas.

En el XVI, Fray Luis recuerda también su buen olor: «Ven Amado mío, salgamos al campo, hagamos vida en la aldea, madrugaremos por la mañana a las viñas, veremos si da fruto la viña, si está en cierne la uva, si florecen los granados, si las *mandrágoras* esparcen olor» (1583, *De los nombres de Cristo*).

En el *Jardín de flores curiosas* (1569) de Antonio de Torquemada, uno de los que intervienen en el diálogo señala las virtudes curativas y se

opone a la acusación de su interlocutor de que «el *çumo de la mandrágora* es mortífero a los que lo beben».

Y la *mandrágora* no es menos provechosa para la salud de las gentes, porque su raíz, majada y mezclada con azeite, remedia las heridas de las serpientes, resuelve los lamparones y lobanillos, amansa los dolores de la gota, provoca el menstuo a las mugeres, quita las manchas del rostro; todo esto dize della Avicena en el segundo libro.

Aparece en muchas ocasiones en los *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* (1589) de Juan de Pineda, a veces con sus virtudes de hechizo y con la indicación de la semejanza formal de sus raíces con el cuerpo humano:

He querido guardar para la postre a Pedacio Dioscórides Anazarbeo... Y este varón diligentísimo tocó en dos libros en la *planta mandrágora*; y en el capítulo setenta y uno del cuarto... dice... que la *mandrágora* es llamada circea por parecer a algunos que su raíz es buena para los hechizos de enamorados, a lo cual se movieron por lo que Hornero escribe de la diosa Circe, grande hechicera, que con hechizos convertía a los hombres en bestias por se tornar tales los dados a las carnalidades.

... griegos pitagóricos, hechicerísimos, daban a la *mandrágora*, llamándola *antropomorfa*, como dice Erasmo, o de figura humana, dijeron que vale mucho para hacer parir a las mujeres estériles; y algunos hacen moldes de barro que en el hueco tienen figura de hombre o de mujer, y métenlos so tierra, y en ellos alguna raíz de tierna materia, como de caña o de otra planta de buen crescer, y como la raíz de la planta va creciendo, así va hinchando el hueco del molde, y, en estando bien lleno, le sacan, y, quebrado el barro, queda la raíz con la forma humana, y dicen que es *mandrágora* verdadera, y no falta quien la compra por subido precio para hacer hechizos.

2

Los nombres de los vegetales

[...] no hay planta que crezca sobre la tierra que no pugne
por hacerse con dos preciados tesoros:
la luz que viene de lo alto
y el agua que viene desde el subsuelo.
(*La memoria secreta de las hojas*, Hope Jahren, 2017: 107)

2.1. Los nombres de los vegetales

El hablante medio tiene una noción aproximada de lo que es un *vegetal*: lo opone, como algo natural, a un *animal* o a un *mineral*; la cosa se complica un poco cuando quiere colocar en esta tríada el concepto de *objeto* (no vida, frente a *animal* y *vegetal*, pero mucho más amplio que *mineral*)³⁹. En los últimos años, los términos *vegetariano* y *vegano* han venido a prestigiar uno de los tres reinos *tradicionales* de nuestra madre naturaleza, que la lengua de la ciencia había cargado de connotaciones negativas: *vegetar* y *vegetativo*, como referencias a una vida no plena, frente a un significado etimológico de vida como un elemento pujante que anima el mundo, como veremos enseguida.

Vegetal puede ser, en español, sustantivo, como sinónimo de *planta* (tercera acepción del diccionario académico) o adjetivo: ‘Perteneiente o relativo a las plantas. *Especies vegetales*. 2. Obtenido de las plantas. *Aceite vegetal*’. Procede del tecnicismo medieval VEGETALIS, construido sobre el latín clásico VEGETĀRE ‘vivificar’, ‘estar vivo’.

³⁹ Algo sin vida, que puede venir de los minerales (objetos de hierro, por ejemplo) o de los vegetales (objetos de madera, por ejemplo). Es la acepción sexta del diccionario académico, que remite a *cosa* (en su segunda acepción: ‘objeto inanimado, por oposición a ser viviente’).

Como sustantivo, equivale a *planta*, con una historia etimológica también interesante. En latín, PLANTA significó primero la ‘parte inferior del pie’. Como vegetal, era probablemente un postverbal de *plantare*, que significaba ‘plantar clavando la planta del pie’ -el talón, concretamente- (Wartburg, *ZRPb*, LXVII, 353), según Corominas-Pascual (*DCECH* 1981–1990). La definición de *planta* es ‘ser vivo *autótrofo* y fotosintético, cuyas células poseen pared compuesta principalmente de celulosa y *carecen de capacidad locomotora*’⁴⁰. *Autótrofo* significa que es ‘capaz de elaborar su propia materia orgánica a partir de sustancias inorgánicas’. La falta de movimiento diferencia a la planta del animal; solo pueden «trasplantarse»: es la tercera acepción del diccionario académico: ‘Árbol u hortaliza que, sembrada y nacida en alguna parte, está dispuesta para trasplantarse en otra’.

VEGERE era ‘agitar, animar’ y ‘estar vivo, ardiente’; VEGETABILIS era ‘vivificante’; VEGETATIO, ‘movimiento, agitación’ y VEGETUS, ‘muy vivo, animado, dispuesto’. Curiosamente hoy *vegetar* es, en la segunda acepción del diccionario académico, ‘dicho de una persona: Vivir maquinalmente con vida meramente orgánica, comparable a la de las plantas’ y *vegetativo*, como tecnicismo de la Biología, es ‘perteneciente o relativo a las funciones vitales básicas inconscientes. *Órganos, aparatos vegetativos*’. El valor etimológico ha evolucionado en sentido totalmente contrario: es un caso claro de «envilecimiento» del significado.

En las definiciones del diccionario académico aparece *planta* en 1315 definiciones (*Enclave de ciencia*): muchas de ellas en el contexto «dicho de»; también con otras acepciones (‘planta del pie’); y frecuentemente como hiperónimo («planta de la familia de») o con adjetivos como *acuática, anual, bulbosa, espinosa, herbácea, hortense, ornamental, perenne, ranunculácea, silvestre, tropical, vivaz...*

⁴⁰ Entre otras metáforas que recogen las diferentes acepciones en el diccionario académico, señalamos: 4. ‘Diseño en que se da idea para la fábrica o formación de algo. *Planta de un edificio*’; 8. ‘cada uno de los pisos o altos de un edificio’; 9. ‘Fábrica central de energía, *instalación industrial*’...

La diferencia que establece el diccionario académico entre *árbol* ('planta perenne, de tronco leñoso') y *arbusto*⁴¹ ('planta leñosa') se centra en la altura; el arbusto tiene «menos de cinco metros».

En una clasificación no científica de las plantas tenemos:

Árboles (tienen un tronco largo y sus ramas están a cierta distancia del suelo)

Arbustos (con el tallo leñoso y duro llamado tronco que es muy corto y tiene ramas que salen desde la base)

Matas (tienen el tallo leñoso, bajo y ramificado)

Hierba (tienen el tallo blando y flexible y de color verde)

La diferencia entre *hierba*, *mata*, *arbusto* y *árbol*, en las definiciones del diccionario académico, se sustenta fundamentalmente en el tipo de tallo: 'tierno' en la hierba, 'bajo y leñoso' en la mata, 'leñoso sin tronco' en el arbusto y en el árbol se convierte en un 'tronco leñoso y elevado'.

El *árbol*⁴² es una 'planta perenne, de tronco leñoso y elevado, que se ramifica a cierta altura del suelo'⁴³. En las definiciones del diccionario académico, aparece *árbol* en 704 acepciones (*Enclave de ciencia*); frecuentemente como hiperónimo («de la familia de») o con algunos adjetivos como *maderable*, *siempre verde*, *silvestre*, *verbenáceo*... o con complementos con *de* como *de América*, *de Cuba*, *de las Islas Filipinas*, *de la India*, *de Oriente*, *de los trópicos*... (véase § 3.3).

El *arbusto*⁴⁴ es una 'planta leñosa, de menos de cinco metros de altura, sin un tronco preponderante, porque se ramifica a partir de la base'⁴⁵. En las definiciones del diccionario académico, aparece *arbusto* en 309 acepciones (*Enclave de ciencia*); muchas de ellas en el contexto «dicho

⁴¹ En latín clásico, ARBUSTARE era 'plantar árboles' y el participio ARBUSTUS, 'plantación de árboles'.

⁴² La palabra procede del latín ARBOR.

⁴³ 'Árbol es algo que consta de un solo tronco y surge de la raíz; tiene nudos y ramas y no puede ser arrancado fácilmente; ejemplo, el olivo, la higuera y la vid' (Teofrasto, *Historia de la Plantas*, Gredos, Madrid, 2008, p. 70).

⁴⁴ La palabra procede del latín ARBUSTUM, que en latín clásico era 'plantación de árboles'.

⁴⁵ 'Árbusto es una planta que nace de la raíz con muchas ramas, como la zarza y el paliuro'; «subarbusto es la planta que surge la raíz con muchos troncos y con muchas ramas, como el tomillo salsero y la ruda' (*Ibidem*, p. 71).

de» y frecuentemente como hiperónimo («de la familia de») o con adjetivos como *americano, espinoso, ornamental, silvestre, perenne, ramoso, siempre verde, trepador...* (véase § 3).

La *mata*⁴⁶ es una ‘planta que vive varios años y tiene *tallo bajo*, ramificado y leñoso’ y, por extensión ‘porción de terreno poblado de árboles de una misma especie’. En las definiciones del diccionario académico, aparece *mata* en 79 acepciones (*Enclave de ciencia*); muchas de ellas en el contexto «dicho de» y frecuentemente como hiperónimo («de la familia de») o con adjetivos como *leñosa, olorosa...*

La *hierba* (o *yerba*)⁴⁷ es ‘toda planta pequeña *cuyo tallo es tierno* y parece después de dar la simiente en el mismo año, o a lo más al segundo, a diferencia de las matas, arbustos y árboles, que echan *troncos o tallos duros y leñosos*’⁴⁸. En las definiciones del diccionario académico, aparece *hierba* en 170 acepciones (*Enclave de ciencia*); muchas de ellas en el contexto «dicho de» y frecuentemente como hiperónimo («de la familia de») o con adjetivos como *anual, comestible, forrajera, mala, medicina, seca, silvestre, trepadora, venenosa, vivaz...* (véase § 3.7).

La *flor*⁴⁹ es el ‘brote reproductor de las plantas fanerógamas, y, por ext., de muchas otras, que consta de hojas fértiles, los carpelos⁵⁰ y estambres⁵¹, y hojas no fértiles, acompañantes, que forman el perianto’⁵² (véase § 3.5).

⁴⁶ La palabra quizás procede del latín tardío *MATTA* ‘estera’.

⁴⁷ La palabra procede del latín *HERBA*.

⁴⁸ ‘Hierba es la planta que surge de la raíz sin tronco, con hojas; en ella el tallo es el portador de la semilla, por ejemplo, el trigo y las legumbres’ (*Ibidem*, p.71).

⁴⁹ La palabra procede del latín *FLOS*.

⁵⁰ ‘Hoja transformada para formar un pistilo o parte de un pistilo’. Procede del francés *carpelle*, y este del griego *καρπός karpós* ‘fruto’ y el suf. dim. *-elle*. El *pistilo* es el ‘órgano femenino vegetal, que ordinariamente ocupa el centro de la flor y consta de uno o más carpelos. En su base se encuentra el ovario y en su ápice el estigma, frecuentemente sostenido por un estilo. Su conjunto constituye el gineceo’.

⁵¹ ‘Órgano masculino en la flor de las fanerógamas, que es una hoja transformada. Consta de la antera y, generalmente, de un filamento que la sostiene’. *Antera*, ‘parte del estambre de las flores, que forma a modo de un saco pequeño, sencillo o doble, en donde se produce y se guarda el polen’.

⁵² Tiene siempre connotaciones positivas; la tercera acepción del diccionario académico es «parte mejor y más escogida de algo. *Flor del ejército. Pan de flor. La flor de la barina*».

El *tronco*⁵³, en su tercera acepción, es el ‘tallo fuerte y macizo de los árboles y arbustos’.

El *fruto*⁵⁴ es el ‘producto del desarrollo del ovario de una flor después de la fecundación, en el que quedan contenidas las semillas...’ y ‘producto de las plantas, que, aparte de la utilidad que puede tener, *sirve para desarrollar y proteger la semilla*’. Es la estructura vegetal que se forma después de la polinización de las flores; sirve para proteger las semillas y asegurar su dispersión. Tiene dos partes: la semilla y el pericarpio (piel, pulpa y hueso). El diccionario académico no recoge, como entrada, *fruto seco*: es solo la cuarta acepción del adjetivo *seco*: ‘Dicho de un fruto: Que tiene la cáscara dura y no tiene jugo. *La avellana y la nuez son mis frutos secos preferidos*’.

La *fruta* es el ‘fruto comestible de ciertas *plantas cultivadas*’. El diccionario académico pone como ejemplos la pera, la guinda, la fresa, etc. Respecto a las *frutas*, el *Código alimentario español* (1991/2021) -CAE- indica que son «el *fruto, la infrutescencia, la semilla o las partes carnosas de órganos florales* que han alcanzado un grado adecuado de madurez y son adecuadas para el consumo humano». (Véase § 3.2).

Entre las plantas *comestibles* están las *hortalizas* y las *verduras*. En principio, la *hortaliza* es la ‘planta *comestible* que se cultiva en las huertas’; mientras que *verdura* es ‘la hortaliza, especialmente la de hojas verdes’. Es decir, de algún modo son sinónimos; pero, claro, llamar *verdura* a un *tomate* es, al menos, extraño, si hacemos caso de la etimología⁵⁵ (véase § 3.4). Dependiendo de la parte de la planta que se utiliza como alimento, tenemos las siguientes hortalizas y raíces más frecuentes:

FRUTOS (*berenjena, pepino, pimiento, tomate*)

FLORES (*alcachofa, coliflor, repollo*)

HOJAS (*acelga, espinaca, lechuga*)

⁵³ La palabra procede del latín TRUNCUS.

⁵⁴ La palabra procede del latín FRUCTUS.

⁵⁵ El CAE (1991) define *hortaliza* así: «Cualquier planta herbácea hortícola en sazón que se puede utilizar como alimento, ya sea en crudo o cocinada». Indica, además, que la denominación de *verdura* distinga a un grupo de hortalizas en las que «la parte comestible está constituida por sus órganos verdes (hojas, tallos o inflorescencias)».

TALLOS (*apio, espárrago*)
 RAÍCES (*nabo, rábano, remolacha, zanahoria*)
 BULBOS (*ajo, cebolla, puerro*)
 BROTES subterráneos (*patata*)

De todos ellos, utilizamos los frutos más frecuentemente como alimento. En cuanto a los frutos carnosos, tenemos:

BAYA (*arándano, kivi, melón, papaya, plátano, sandía, uva*)
 DRUPA (*aguacate, albaricoque, cereza, ciruela, mango, melocotón*)
 HESPERIDIO (*limón, mandarina, naranja, pomelo*)
 PEPÓNIDE (*melón, sandía*)
 POMO (*manzana, membrillo, pera*)
 SICONO (*higo*)

En cuanto a los frutos secos, tenemos:

SEMILLA DE NUEZ (*anacardo, avellana, cacahuete*)
 SEMILLA DE DRUPA (*almendra, nuez, pistacho*)

La *baya*⁵⁶ es el ‘tipo de fruto carnoso con semillas rodeadas de pulpa; p. ej., el tomate y la uva’. La *drupa*⁵⁷ es el ‘fruto de mesocarpio carnoso y endocarpio leñoso y una sola semilla; p. ej., el melocotón y la ciruela’. El *hesperidio*⁵⁸ es el ‘fruto carnoso de corteza gruesa, dividido en varias celdas por telillas membranosas; p. ej., la naranja y el limón’. El *pepónide*⁵⁹ es el ‘fruto carnoso unido al cáliz, con una sola celda y muchas semillas adheridas a tres placentas; p. ej., la calabaza, el pepino y el melón’. El *pomo*⁶⁰ es el ‘fruto con mesocarpio carnoso y endocarpio coriáceo que

⁵⁶ La palabra procede del francés *baie*.

⁵⁷ La palabra procede del latín científico DRUPA, este del latín DRUPPA (‘aceituna negra’) y este, finalmente, del griego δρύππα *dryppa*.

⁵⁸ La palabra procede del latín moderno HESPERIDIUM, y este es un derivado de HESPERIDAE, género de plantas que incluye a los cítricos, por identificarlos con las manzanas de oro del Jardín de las Hesperides.

⁵⁹ La palabra procede del latín PEPO ‘melón’.

⁶⁰ La palabra procede del latín POMUM ‘fruta de árbol’.

contiene varias semillas o pepitas; p. ej., la manzana y la pera'. El *sicono*⁶¹ es la 'infrutescencia'⁶² de la higuera y especies afines'.

Los *tubérculos*⁶³ son brotes subterráneos engrosados que contienen las sustancias de reserva necesarias para que germine una nueva planta. Esto hace que acumulen importantes cantidades de nutrientes. El principal representante del grupo son las patatas (véase § 3.6).

Los fitónimos, los nombres de las plantas, pueden ser nombres comunes (*hiniesta* o *retama*)⁶⁴ o nombres científicos (*Cytisus scoparius*). El mismo referente tiene un nombre común (con muchas variantes, como veremos), nombres vernáculos y un nombre científico. La enorme variedad de referentes en este ámbito hace que los científicos se afanen por describirlos adjudicándoles un nombre unívoco (e inequívoco): el nombre científico. Linneo, en el siglo XVIII, en su *Species Plantarum*, organizó la nomenclatura científica conocida hasta ese momento (más 5000 especies) tomando como base dos nombres latinos para marcar familias y especies⁶⁵.

No todos los referentes vegetales y sus nombres llegan a los diccionarios generales: hay unos 4000, en el académico⁶⁶: solo los conocidos por la mayor parte de la comunidad de hablantes de una lengua. Son, en definitiva, esos nombres que entiende, que usa o que puede necesitar un hablante en su vida habitual.

⁶¹ La palabra del latín científico SYCONUS, y este deriva del gr. σῦκον *sykon* 'higo'.

⁶² Es la 'fructificación formada por agrupación de varios frutillos con apariencia de unidad; p. ej., la del moral, la del higo, etc.'. El nombre procede del latín IN 'en' y FRUCTESCENS.

⁶³ La palabra procede del latín TUBERCULUM 'pequeño tumor', 'excrecencia'.

⁶⁴ El primero procede del latín GENESTA; el segundo es un arabismo.

⁶⁵ Como es bien sabido, las ocho categorías taxonómicas (taxones) son *dominio, reino, filo* (animales) / *división* (plantas), *clase, orden, familia, género* y *especie* (conjunto de seres cuya descendencia es viable). Lúneo, como acabamos de ver, estableció su sistema con las dos categorías taxonómicas fundamentales, el género y la especie (sistema binomial o binominal) y dos nombres en latín o latinizados (independientemente de su origen). En el caso de las plantas, un sustantivo en el género y un adjetivo en la especie.

⁶⁶ Ver A. Fajardo (2018), «Lexicografía dialectal aspectos teóricos, metodológicos y tipológicos», en María Álvarez de la Granja y Ernesto Xosé González Seoane (ed. lit.), *Léxico dialectal y lexicografía en la Iberorromania*. Madrid: Iberoamericana Vervuet, pp. 77-100. Es un 4.5% de las 88.000 entradas. Los zoónimos son muchos menos (1626).

Pero muchos otros quedan fuera, relegados a comunidades más pequeñas: son los llamados nombres *vernáculos*⁶⁷ o *locales*. Surgen en el entorno del hablante en su zona de residencia y/o trabajo y, como en el caso de los nombres científicos, el punto de partida de su acuñación son las características de la planta -color, olor, tacto, belleza- y de sus partes (flor, hoja, fruto, tallo -menos-), de su procedencia o de sus propiedades terapéuticas. Álvarez (2006: 59 y ss.) establece diez maneras de nombrar las plantas tomando como referencia sus cualidades:

1. Caracteres visibles (*alfileres*)
2. Tacto (*abrepuños, amor*)
3. Olor (*yedes, la Aristolochia paucinervis*)
4. Sabor (*amargón*)
5. Sonido (*sonajas*)
6. Hábitat (*estoque de agua*)
7. Fenología (*siempreflorida*)
8. Origen (*abeto de Andalucía*)
9. Corología⁶⁸ (*manzanilla de Gredos*)
10. Utilidades (*balsamina*)

2.2. El origen de los nombres metafóricos

El léxico botánico es muy diverso en cuanto a su procedencia (palabras hereditarias, prestadas, cultas...) y en cuanto a su formación (derivados, compuestos sintagmáticos, compuestos léxicos)⁶⁹. En lo que sigue, señalo la procedencia de los nombres de las metáforas que nos ocupan -las vegetalizadoras- (las humanas y objetuales de las partes del cuerpo humano).

⁶⁷ También está el nombre *técnico*, aquel que tiene que ver con su uso en ámbitos administrativos y sobre el que existen problemas de normalización que aquí no nos interesan.

⁶⁸ La *corología* es la 'ciencia que estudia la distribución de las especies biológicas en un territorio'. En griego, *χώρος* es 'sitio determinado'.

⁶⁹ Cáceres-Lorenzo y Salas-Pascual (2020) dedican un interesante capítulo de su monografía a este aspecto (3. Formación y evolución diacrónica).

Del FONDO HEREDITARIO procedente del latín (70), tenemos *abedul*, *aceituna*, *ajo*, *almendra*, *árbol*, *avellana*, *berzas*, *brevia*, *caña*, *cardo*, *carozo*, *carrizo*, *castaña*, *cebada*, *cebolla*, *cebolleta*, *cebollino*, *cebollo*, *césped*, *ciruela*, *ciruelo*, *comino*, *durazno*, *escambrón*, *espárrago*, *espiga*, *flor*, *frijol*, *fusca*, *haba*, *hierba*, *higo*, *junco*, *lechuga*, *majagua*, *malva*, *manzana*, *marlo*, *mastuerzo*, *melocotón*, *melón*, *membrillo*, *nabo*, *níspero*, *nuez*, *oliva*, *ortiga*, *pamplina*, *panoja*, *pasa*, *pepino*, *pera*, *pimiento*, *pino*, *piña*, *piñón*, *rábano*, *repollo*, *roble*, *rosa*, *soca*, *tallo*, *tejo*, *trigo*, *troncho*, *tronco*, *uva*, *vaina*, *vástago* y *verdura*.

También hereditarias, pero procedentes de las lenguas prerromanas (5) están *calabacín*, *calabaza*, *carrasco* y *garbanzo*; del vasco tenemos *chaparro*.

En cuanto a los PRÉSTAMOS, hay ARABISMOS (22): *ababol*, *acebuché*, *aceituna*, *aceituno*, *acelga*, *alcachofa*, *alcaparrón*, *alcaucil*, *algarrobo*, *alhelí*, *azucena*, *badea*, *belloto*, *berenjena*, *chaguarzo*, *dátil*, *limón*, *mazorca*, *naranja*, *tabaco*, *tamarindo* y *zanahoria*; CULTISMOS (13): *amígdala*, *apio*, *eflorescencia*, *fruta*, *glande*, *lentigo*, *lirio*, *meliloto*, *narciso*, *orquídeo*, *plátano*, *pómulo* y *vástago*; HELENISMOS (6): *dendrita*, *estafilococo*, *exantema*, *facoma*, *sarampión* y *sicosis*; GALICISMOS (2): *canela* y *fresón*; MOZÁRABISMOS (2): *alcornoque* y *verdolaga*; GERMANISMOS (1): *guinda*; CATALANISMOS (1): *clavel*; ITALIANISMOS (1): *frasca*; OCCITANISMOS (1): *perejil*; LUSISMOS (1): *savia*.

Préstamos de las LENGUAS PRECOLOMBINAS, tenemos del NÁHUATL (19): *aguacate*, *ayote*, *camote*, *champa*, *chayota*, *chichicaste*, *chichipate*, *chile*, *chirivisco*, *guaje*, *guanacaste*, *güisquil*, *jilote* (*jilotón*), *mozote*, *nopal*, *patastón*, *tacamajaca*, *talayote* y *tomate*; del TAÍNO (6): *ají*, *batata*, *guanábano*, *mamey*, *maní* y *yuca*; del QUECHUA (11): *arracacho*, *chirimoya*, *choclo*, *chonta*, *lúcuma*, *mate*, *papa*, *patata*, *porongo*, *poroto* y *zapallo*; del CARIBE (6): *anona*, *bejuco*, *boniato*, *güin*⁷⁰, *papaya* y *totuma*; ANTILLANO (2): *pitaya* y *yagrumo*; y uno del ARAHUACO (*guayabo*), del ARAÚCO INSULAR (*curujey*), del GUARANÍ (*mandioca*) y del MAPUCHE (*pellín*).

También hay préstamos de la LENGUA DEL CONGO (*banana*, *banano* y *ñame*); uno del TAMIL (*mango*). *Coco* y *champa* son VOCES EXPRESIVAS y *guineo* es un DEONOMÁSTICO. De ETIMOLOGÍA DISCUTIDA son *bosque*,

⁷⁰ Según el *Diccionario de voces cubanas* (1921) de Constantino Suárez (La Habana: Librería Cervantes).

camueso, *cermeño*, *jaramago*, *penca* y *pipián*. No aparecen en el diccionario académico: *chirigaita*. Y sin etimología tenemos *marlo*.

En el diccionario académico, no aparece la marca técnica en los referentes de las plantas, sino en los conceptos que, en gran medida, sirven para definir o describir los referentes. El nombre científico también llevaría la marca *Bot.*, si se incluyera como lema en el diccionario⁷¹: Moliner (*DUE*, 2007) los incluye dentro de los correspondientes artículos de su diccionario.

Hay, por tanto, un nombre común que representa al nombre o a los nombres científicos, pero también tenemos los nombres *vernáculos*. Son aquellos que tienen un ámbito limitado de uso (una comarca, una región). Abajo recojo los de tres plantas con sus nombres comunes y vernáculos, tomados de una monografía sobre los de un pueblo de Salamanca, Villarino de los Aires (J. A. González, «Nombres vernáculos de la fauna y flora en Villarino de los Aires», *Revista de Estudios de la Diputación de Salamanca*, 57, 2008, pp. 357-366) y de la base de datos de *Flora Ibérica*:

El *galium aparine* es el *amor de hortelano* (hermosa metáfora) y en Villarino se transforma en *pulgas de señorita*. Hay que señalar que la base de las metáforas está en que el fruto tiene «cerditas ganchosas» que se pegan a los pantalones. [FI: *amor de hortelano*, *azotalenguas*, *cuajaleches*, *cuajo*, *gallocresta*, *hierba de gallina*, *lárgalo*, *presera*, *raspasayas*, *rébola*, *reboleta*, *répol*].

El *balimum umbellatum* es el *jaguarzo* o *jarilla viscosa* y en Villarino, *ardevieja* [FI: *ardevieja*, *huagarzo*, *jaguarcillo*, *jaguarzo*, *jarilla*, *tamarilla*, *taramilla*, *turmeruela*, *xaguarzo*].

El *ornithopus compressus* es el *pie de pájaro* o *uña de gavián* y en Villarino son las *uñas de gato* [FI: *pie de pájaro*, *uña de gavián*, *uña de balcón*, *uña de milano*].

⁷¹ No entro en la conveniencia o no de incluir el nombre científico en el diccionario. Existe, como veremos, una dificultad obvia provocada por la polisemia y por la sinonimia. Pero, dado el carácter digital de los diccionarios, sin problemas de espacio por tanto, sería una información interesante, aunque no fácil de concretar.

2.3. Los nombres metafóricos derivados y compuestos

Como sabemos, los derivados también tienen significados metafóricos: en algunos casos no heredan ese significado de la palabra base (como en *retoño*, *cáscara* o *ramo*), pero en otras asumen el sentido que ya tenía la palabra de la que proceden (como en *pamplínero* o *achaparrado*).

Derivados denominales masculinos: *belloto*, *cebollo*, *madero*, *orquídeo*, *zanahorio* (parece que en estos casos el masculino adquiere una connotación peyorativa)

Derivados denominales femeninos: *cepa*, *rama*

Derivados denominales:

-al = *juncal*

-ero = *bellotero*, *cizañero*, *garbancero*, *pamplínero*

-izo = *robliizo*

-oso = *cizañoso*, *pamplinoso*

-udo = *agalludo*, *cebolludo*, *chaparrudo*, *repolludo*

Derivados deverbales: *cáscara*, *retoño*

Derivados deverbales (participio): *abatado*, *achaparrado*, *aplatanado*, *avellanado*

Parasintéticos: *abellotado*, *aguacatado*, *apapayado*

Diminutivos / aumentativos:

-azo = *mangaazo*, *vainazas*

-eta = *cebolleta*

-illo = *canilla*, *chilillo*, *florezilla*, *guindilla*, *manzanillo*, *perilla*

-ino = *cebollino*⁷², *lechuguino*

-ito = *pasita*

⁷² Creo que es un diminutivo despectivo de *cebollo*; no la ‘planta de la cebolla’ o la cebollana (‘planta muy parecida a la cebolla...’).

-ón = *aguacatón, cebollón, jilotón, patastón*

-otas = *berzotas*

La composición sintagmática: *buen árbol, árbol caído, flor de la canela, flor de la maravilla, flor de seda, manzana podrida, papa buena, papa frita, papa partida, perita en dulce, pino de oro, rosa de invierno, rosa de mayo y rosa de pitimini...* También hay compuestos léxicos: *cocopiña, coliflor, girasol, miramelindo y pimpollo.*

2.4. Los nombres propios: topónimos y antropónimos

Muchos nombres de vegetales han acabado en referencias nominales de las personas. Los antropónimos de origen vegetal son frecuentes (quizás no tanto como los de origen animal). Las causas de este cambio semántico son muy variadas. Como es bien sabido, en el caso de los apellidos, un rasgo característico de la persona, por ejemplo ‘fortaleza’, se pudo expresar con el nombre de un árbol: «Es fuerte como un *roble*. Es un *roble*». Y esa imagen, esa metáfora se pudo convertir en el apodo de una persona concreta, que con el tiempo sería el apellido que sus descendencia. En el caso de los nombres de pila, el número es mucho menor.

No obstante, hay que señalar que, incluso apellidos como *Roble*, pueden tener un origen toponímico. Es bien sabido que los fitónimos forman un grupo importante.

En este apartado, documento aquellos nombres vegetales más frecuentes, utilizados como nombres propios y apellidos, que no forman parte de nuestro corpus de metáforas: la información sobre los de nuestro corpus aparecen en su entrada correspondiente en nota a pie de página (tomo los datos la interesantísima página del Instituto Nacional de Estadística⁷³). Abajo incorporo una tabla sobre algunos de los más frecuentes. Al fin y al cabo, aunque no tengan relación directa con las metáforas, son presencias de lo vegetal en nuestras vidas.

⁷³ <https://www.ine.es>.

Como nombres propios, entre otros, podemos destacar (por diferentes razones) *Encina*⁷⁴ (advocación mariana, patrona del Bierzo), *Magnolia*⁷⁵ (nombre exótico) y *Margarita*⁷⁶ (nombre muy frecuente).

Los apellidos más frecuentes son *Oliva*, *Olivares*, *Cerezo*, *Olmedo* y *Olmo*.

APELLIDOS	1º	2º	AMBOS	LUGARES
<i>Oliva</i>	24.053	23.726	179	Huesca, Soria, Toledo, Cádiz
<i>Olivares</i>	16.252	16.229	167	Cuenca, Jaén, Albacete
<i>Cerezo</i>	12.511	12.428	78	Cáceres, Palencia, Segovia, Málaga, Jaén, Murcia
<i>Olmedo</i>	11.551	10.944	109	Ciudad Real, Valladolid, Cádiz
<i>Olmo</i>	10.365	11.075	99	Jaén, Cuenca, Ciudad Real

Como apellido curioso, derivado de un árbol, tenemos *Quejigo*⁷⁷ (‘Árbol de la familia de las fagáceas, de unos 20 m de altura...’ y ‘Roble que todavía no ha alcanzado su desarrollo regular’): hay 76 personas con esta palabra como primer apellido y 111 como segundo, sobre todo en la provincia de Cuenca.

Los topónimos vegetales (*fitotopónimos*) son numerosos. La abundancia de una planta en un lugar acaba, frecuentemente, en el nombre del vegetal (con sufijos abundanciales: *-al*, *-eda-*, *-era*, *-osa...*)⁷⁸. Uno de los campos más prolíficos en toponimia es el de la vegetación, pues constituye un punto de atracción para los primeros habitantes de un

⁷⁴ Hay 82 personas con este nombre (con una media de edad de 48,8), en la provincia de León.

⁷⁵ Hay 532 personas con este nombre (con una media de edad de 51,3), sobre todo en las provincias de Burgos y de Toledo.

⁷⁶ Hay 83.270 personas con este nombre (con una media de edad de 62,7), sobre todo en Asturias, Cantabria y en las provincias de Salamanca, Ávila, Gerona y Mallorca. Es curioso que se generara un masculino *Margarito* (49 personas con una media de edad de 66.2), sobre todo en Ciudad Real.

⁷⁷ La palabra procede de *ajigo*, voz prerromana *CASSUS o *CASSINUS.

⁷⁸ Tomo los datos de los fitotopónimos de los trabajos de A. Llorente (*Los topónimos españoles y su significado*, Universidad de Salamanca, 1991: 47 y ss.) y de J. J. García Sánchez (*Atlas toponímico de España*, Madrid, Arco-Libros, 2007: 171 y ss.).

lugar, y esto repercute en la denominación de los territorios que ocupan (García Sánchez 2007: 171).

Pueden ser árboles: *Alameda* (que ha ampliado sus referentes), *Carbajosa*, *Carballeda*, *Carrascal*, *Castañar*, *Cerecera*, *Cerezal*, *Chaparral*, *Encinas*, *Fuenteasaúco*, *Higueras*, *Madroñal*, *Manzanares*, *Olívar*, *Olmedo*, *Perales*, *Pinar*, *Pineda*, *Pomar*, *Robledo*, *Salcedo*, *Tejeda*... Pero, sin duda, los más frecuentes son los referidos a los robles y a las encinas.

También plantas y arbustos: *Brozas*, *Cañizal*, *Cardoso*, *Carrascal*, *Centenera*, *Escobosa*, *Espinar*, *Gamones*, *Hinojosa*, *Junquera*, *Las Palmas*, *Linares*, *Viñas*, *Zarzoso*...

Algunos están más alejados del nombre básico, casi siempre por razones fonéticas: *Bedoya* (*abedul*), *Carcedo* (QUERCUS, *encina*), *Castro-Urdiales* (*cebada*), *Fuentes de Oñoro* (ALNUS, *aliso*), *Jabugo* (*sauce*), *Ledrada* (*hiedra*), *Millares* (*mijo*), *Nebrera* (*enebro*), *Uces* (*sauces*)...

En muchos casos, nos dan una información interesante cuando apuntan a árboles o plantas que ya no están en la zona: Llorente (1991: 51) cita la *Sierra Tejeda* (entre Granada y Málaga) o un pueblo salmantino llamado *Tejeda* ('bosque de tejos') y el pueblo también salmantino *Fuentes de Oñoro*, que significa 'fuentes de los alisos' (del latín ALNUS): «lo que es muy sintomático... de la enorme evolución sufrida por el paisaje español y del empobrecimiento de nuestra flora» (*Ibidem*, 52).

3

Metáforas humanas vegetalizadoras

El ser humano no es capaz de crear hojas,
pero sí que sabe destruirlas.
En el último decenio se han talado
más de 50.000 millones de árboles.
La tercera parte de la superficie terrestre
estaba antes cubierta de bosques.
Cada diez años cortamos el 1 por ciento de la totalidad
de nuestros árboles sin volver a repoblarlos.
(*La memoria secreta de las hojas*, Hope Jahren, 2017: 8)

En este capítulo, analizo las metáforas humanas vegetalizadoras. En primer lugar, están las metáforas GENÉRICAS (3.1.); después, y de más a menos frecuentes, las referidas a los DIFERENTES TIPOS DE VEGETALES: frutas (3.2.), árboles (3.3.), hortalizas (3.4.), flores (3.5.), tubérculos (3.6.), hierbas (3.7.), gramíneas (3.8.), leguminosas (3.9.) y otras plantas (3.10.); a continuación, aparecen las ESPECIAS (3.11.); finalmente, las PARTES DE LOS VEGETALES (3.12). Después, están los SIGNIFICADOS METAFÓRICOS (3.13.): rasgos físicos, psicológicos y morales (3.13.1.) y edades, profesiones y relaciones interpersonales (3.13.2.).

Las frutas son los vegetales más frecuentes en la metaforización de los seres humanos; son 32, que actúan como metáforas: *fruta (madura)*; *aguacate* [agnacatón], *anona*, *avellana*, *badea*, *banana*, *banano*, *belloto*, *breva*, *castaña*, *chayota*, *coco (cocopiña)*, *durazno*, *guaje*, *guanábano*, *guayabo*, *guinda (guindilla)*, *guineo*, *higo*, *limón*, *mamey*, *mango* [mangazo] *manzana (sana)*, *melón*, *membrillo*, *mozote*, *naranja (media)*, *pasa*, *patastón*, *pera*, *piña* y *uva*. La mayor parte de ellas son metáforas positivas.

Los árboles y arbustos son la base de 29 metáforas: *el buen árbol, el árbol caído; abedul, acebuché, aceituno, alcornoque, camueso, canela, carrasco, cermeño, chaguarzo, chaparro, chichicaste, chichipate, chirivisco, ciruelo, escambrón, floripondio [floripón], manzanillo, naranjo, nopal, pellín, pimpollo, pino [pino de oro], roble, tamarindo, tacamajaca, tejo y yagrumo*. A pesar de su noble pasado y de su superioridad en tamaño, no son, en general, metáforas positivas.

Las hortalizas protagonizan 29 metáforas: *acelga (cara de), ají, ajo, alcachofa, alcaucil, apio, arracacho, ayote, batata, berzas [berzotas], calabacín, calabaza, camote, cardo, cebollino, cebollo [cebollón], chilillo, chirigaita, coliflor, espárrago, lechuga, papa, pepino, pimienta, pipián, poroto, repollo, yuca y zanahoria [zanahorio]*. Casi todas son metáforas negativas.

La hierbas son la base de 14 metáforas: *mala hierba, céspede, comino, curujey, garbanzo (negro), girasol, jaramago, mastuerzo, mozote, ñame, ortiga, pamplina, perejil (de todas las salsas) y verdolaga*. Son, en general, metáforas negativas.

Hay 10 metáforas de flores: *flor [flor de canela, flor de seda, flor de la maravilla, florecilla]; ababol, albelí (capullito de), azucena, lirio, malva, meliloto, miramelindo, narciso y rosa [como una rosa, rosa de pitimín]*. Son, salvo alguna excepción, metáforas positivas. Tenemos cuatro metáforas de gramíneas: *cebada, güin, jilote y trigo limpio (ser)*. Finalmente, tenemos una metáfora de las juncáceas: *junco*. En los diferentes tipos de vegetales predominan las metáforas negativas, excepto en un grupo: el de las flores (3.5.).

3.1. Metáforas genéricas: *vegetal, vegetar*

Como metáforas genéricas, aparecen el adjetivo y sustantivo *vegetal* y el verbo *vegetar*. Ambas tienen un significado negativo: es lo no vivo. Parece razonable pensar que la «falta de movimiento» que el hablante percibe en los referentes le hace pensar en la «falta de vida». Como veremos en seguida, es un sentido radicalmente contrario a su valor etimológico.

El verbo *VEGERE*, en latín clásico, tenía dos significados: ‘animar, excitar’ (transitivo) y ‘estar vivo, ardiente’ (intransitivo). De su participio de pasado, procede el adjetivo *VEGETUS* y de este el verbo *VEGETARE*, ‘animar, vivificar’ (a partir del siglo II p.C.). De este verbo, procede el adjetivo del latín tardío *VEGATABILIS* (‘que da vida’). En el latín medieval,

aparece también VEGETALIS, de donde proceden el adjetivo y el sustantivo.

El *vegetal* tiene vida⁷⁹: está en su étimo, pero es una vida imperfecta, sin ánimo, sin el «soplo» de los *animales*, sin «movimiento» (no «autótrofo»); de tal modo que pasa a significar ‘lo que no tiene vida’; el movimiento se convierte, así, en el hecho fundamental de la vida.

VEGETAL. *Vegetal*⁸⁰ es adjetivo (‘perteneciente o relativo a las plantas’ -especies-; ‘obtenido de las plantas’ -aceite-) y sustantivo (*planta*). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de *Autoridades* (1739): ‘Lo mismo que *vegetable*’. Las primeras documentaciones textuales son muy anteriores; están en Villena:

Enpero la lepra, a todas las naturas, animal, *vegetal* e minerales, como en cada vna dellas acaesçe; ... es lepra del rrobre, e apegase por contagion a los rrobres que le estan de çerca. E asi de *otros vegetales* trae como les acaesçe esta enfermedat. (*Tratado de la lepra*, c 1417)

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona SIN VIDA’. El diccionario académico no recoge este sentido. El filósofo Pedro Laín Entralgo (1958) reflexiona sobre este sentido: «Quien espera, se mueve, actúa, porque *el hombre no puede ser vegetal*, y su espera no llega nunca a convertirse en pasiva y muda expectación» (*La Espera y la Esperanza. Historia y teoría del esperar humano*). Ya Cortázar, en su inmortal *Rayuela* (1963), identifica la manera de ser del hombre con las plantas, pero no por la no acción, sino por lo no conocido: «No incurras en ecolalia —dijo Ronald—. Toda esa baraja de antinomias, de polarizaciones. Para mí su tontería era el precio de *ser tan vegetal*, tan caracol, tan pegada a las cosas más misteriosas».

La primera documentación textual está en *Análisis de un comando* (1979) del dramaturgo Alfonso Sastre: «(En un rellano hay varias figuras humanas inmóviles. *Parecen vegetales...*)». También lo encontramos en un relato del mexicano Gerardo María: «O no despertar. Quedarte en ese espacio del

⁷⁹ Séneca decía «*quaedam animam habent nec sunt animalia*» —«hay cosas que tienen alma, sin ser del reino animal»— (*Epístolas morales a Lucinio* 58, 10; edición de Ismael Roca, Madrid, Gredos, 1986).

⁸⁰ La palabra procede del latín medieval VEGETALIS (en el clásico, VEGETABILIS).

subconsciente reservado a los sueños. Y que por fuera te vieran y dijeran: se quedó en un viaje, *es un vegetal, una planta*» (1980, *Fábrica de conciencias descompuestas*). Poco más tarde, Martín Vigil amplía la comparación que se ha hecho habitual: «Se producían como si tú fueras *un vegetal que ni siente ni padece*» (1985, *En defensa propia*). En *La novia del Capitán* (1987) de Javier Fernández de Castro, se recoge la metáfora con una singular expresividad: «si alguno de los perrillos falderos que por allí correteaban hubiera venido a meársele en los pies tomándole por un árbol, no le hubiera extrañado lo más mínimo pues él mismo estaba convencido *de ser un vegetal*».

VEGETAR. *Vegetar*⁸¹ es, dicho de una planta, ‘germinar, nutrirse, crecer y aumentarse’. Una definición curiosa, con cuatro verbos que indican acciones sucesivas. Fernández de Santaella, en su *Vocabulario eclesiástico* (1499), traduce el verbo latino como ‘viuificar y substentar regir y dar fuerza y sanidad’. La primera vez que aparece en el diccionario académico es en la edición de 1803: ‘nutrir, crecer y aumentarse, atrayendo interiormente el xugo y alimento’; antes está en el diccionario de Vittori (1609: ‘hauer vita vigorosa, come le piante’).

METAFÓRICAMENTE, dicho de una persona es ‘VIVIR MAQUINALMENTE CON VIDA MERAMENTE ORGÁNICA, COMPARABLE A LA DE LAS PLANTAS’ y ‘LLEVAR UNA VIDA TRANQUILA, EXENTA DE TRABAJO Y CUIDADOS’, ambas acepciones desde la edición de 1884 (en la segunda, ‘disfrutar voluntariamente vida tranquila, exenta de trabajo y cuidados’). Seco (*DEA* 1999) define así las acepciones metafóricas: ‘vivir [una persona] de modo semejante a una planta realizando únicamente sus funciones orgánicas’ y ‘llevar una vida monótona e inactiva’. En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero: ‘en sentido metafórico, vivir maquinalmente, con vida meramente orgánica, como la de las plantas. Disfrutar voluntariamente de vida tranquila, exenta de trabajos y de cuidados’.

No aplicada a las plantas, sino en el sentido puramente latino, está en Alonso Fernández de Madrigal, el Tostado, en el *Libro de las paradojas* (1437):

⁸¹ La palabra procede del verbo latino VEGETARE ‘vivificar’, ‘estar vivo’.

Et en este instante fue una anima nuevamente criada, la qual ante nunca toviera algun seer, et en aquel mismo instante a aquel santissimo cuerpo & a la divinidad fue ayuntada *una anima vegetando et dando todo seer & movimiento natural a aquel cuerpo* en quien era infusa, ansi como todas las otras animas fazen en los cuerpos en que son criadas.

También, en el ámbito de la filosofía, tenemos el siguiente texto de fray Vicente de Burgos, *Traducción de El Libro de Proprietatibus Rerum de Bartolomé Anglicus* (1494):

...leemos del angel que apareció a la madre y padre de Sanson & despues se desapareció presto de sus ojos, e tambien quando el tal angel toma el cuerpo humano para se demostrar a nosotros, *no vegeta o cresce en el, ni lo vivifica, mas solamente lo mueve*, e aunque parezca que come y beve como los hombres, no es assi...

En el XVII, hay un texto con referencia al mundo vegetal, en la obra del colombiano Pedro de Solís, *El desierto prodigioso y prodigio del desierto* (c 1650): «*Vejetaban más flores a porfía, / Animadas en tanta melodía*».

El sentido metafórico de ‘vivir maquinamente...’ es radicalmente contrario a su valor original. Aparece a finales del XVIII, en el *Epistolario* de Leandro Fernández de Moratín, en dos ocasiones (en la primera, con *alcornoque* como término de la comparación; árbol que se transforma en metáfora de ‘persona tonta, bruta’):

Estoy muy excaso de noticias de mi patria, y las deseo, como debes suponer; tanto más, que ahora las habrá interesantes y en gran número. *Yo sigo vegetando como un alcornoque*, estudio como un Papebrokio, veo cosas, y hago frecuentes excursiones al Jardín del Combeno... (*Cartas de 1792*)

La otra novedad es que no hago nada: ni escribo, ni estudio, ni me paseo; *vegeto y nada más*. («*Cartas de 1826*»)

Se generaliza su uso en el XIX y principios del XX: tenemos varios textos de Larra, Clarín y Galdós.

¿Lo ve usted, Fígaro? —me dijo—. ¿Lo ve usted? En este país no se puede escribir. En España nada se vende; *vegetamos en la ignorancia*. En París hubiera vendido diez ediciones. (1833, «En este país», *Fígaro. Colección de artículos dramáticos, literarios y de costumbres*)

... afirmaba él que «salía su espíritu, llamémosle así, lleno de amargura» (y no era verdad, el remordimiento se lo decía), lleno de amargura *porque en Vetusta nadie pensaba; se vegetaba y nada más*. (1884–1885, *La Regenta*)

En aquel pueblo y en ambiente tan apropiado á un espíritu enteco, vivía mi buen padre como si estuviera en las antesalas del Paraíso. Desocupado y con sus cortas necesidades satisfechas, *vegetaba y dormitaba como un bendito á la sombra del dogma*, que en aquel país es como una bóveda solemne que protege y abriga las almas. (1910, *Amadeo I*)

3.2. Frutas: *Es un melón*

Los nombres de fruta son los más utilizados para el proceso metafórico y predominan los significados negativos.

La *fruta*⁸² es el ‘fruto comestible de ciertas plantas cultivadas’, según el diccionario académico. El *Código alimentario español*, en su capítulo XXII, define así las frutas: «Con la denominación genérica de frutas se comprende, a efectos de este Código, el fruto, la infrutescencia, la semilla o las partes carnosas de órganos florales, que hayan alcanzado un grado adecuado de madurez y sean propias para el consumo humano» (3.22.01.). De las tres clasificaciones que establece, aquí nos interesa la primera: «a) Por su naturaleza, frutas carnosas, secas y oleaginosas» (3.22.05.)⁸³.

3.22.06. *Frutas carnosas*: acerola, *aguacate*, albaricoque, arándano, azufaifa, bergamota, *brevia*, *calabaza* para dulce, caqui, casis (grosella negra), cereza,

⁸² La palabra procede del latín tardío FRUCTA, plural de FRUCTUM ‘fruto’. Ya está en Nebrija (1495: ‘de corteza dura, NUX; como quiera, POMUM.L.’). La primera documentación textual está en el *Fuero de Madrid* (a 1143–1235): «Et todo zagadero uel zagadera qui comparare *fruta* de homine de Madride».

⁸³ Marco con cursiva los nombres que funcionan como metáforas en el presente trabajo.

cidra, *ciruela*, *chirimoya*, *dátil*, frambuesa, fresa, *fresón*, granada, granadilla, grosella, *guanábana*, *guayaba*, *guayabo*, *guinda* (*prunus cerasus*), *higo*, higo chumbo, lima, *limón*, madroño, mandarina, *mango*, *manzana*, manzanilla (*Crateagus pubecens*), melocotón, *melón*, *membrillo*, mora, *naranja* (agria, dulce), *níspero*, níspero del Japón, *papaya*, *pera*, *piña*, *plátano*, pomelo, sandía, serbol, *tamarindo*, *tomate*, *uva* y zarzamora.

3.22.07. *Frutas secas o de cáscara*; *almendra*, *avellana*, *castaña*, *nuez*, *nuez de Málaga*, *piñón*⁸⁴.

3.22.08. *Frutas y semillas oleaginosas*: *aceituna* (u oliva), cacahuete, *coco*, girasol, sésamo o ajonjolí.

La fresa, el *higo* y la *piña* son infrutescencias⁸⁵ (es decir, fecundación de inflorescencias⁸⁶).

Los nombres referidos a las frutas que funcionan como metáforas humanas son [*abellotado*], [*aguacatado*], *aguacate*, *algarrobo*, *anona*, [*apapayado*], [*aplatanado*], *avellana*, [*avellanado*], *badea*, *banana*, *banano*, [*bellotero*], [*belloto*], *breva*, *castaña*, *coco*, [*cocopiña*], [*coco seco*], *duraçño*, [*fruta (madura)*], *guanábano*, *guayabo*, *guinda*, *guineo*, *higo*, *limón*, *mamey*, *mango*, *manzana*, [*manzana podrida*], *melón*, *membrillo*, [*membrillo de colegial*], [*naranja (media)*], *mozote*, *passa*, [*patastón*], *pera*, [*perita en dulce*], *piña*, *plátano*, *tamarindo* y *uva*. Además tenemos el genérico *fruta madura*.

Son 44 entradas, de las que 29 son nombres de frutas y quince derivados y compuestos (incluido el genérico). Hay 8 derivados (*abellotado*, *aguacatado*, *apapayado*, *aplatanado*, *avellanado*, *bellotero*, *belloto*, *patastón*) y 7 compuestos (*cocopiña*, *coco seco*, *fruta madura*, *manzana podrida*, *media naranja*, *membrillo de colegial* y *perita en dulce*)⁸⁷.

Hay 12 americanismos: *aguacate*, *anona*, *banana*, *banano*, *guanábano*, *guayabo*, *guineo*, *mamey*, *mango*, *mozote*, *papaya* (*apapayado*) y *tamarindo*.

⁸⁴ Los *frutos secos* son semillas comestibles con cáscara más o menos dura (*pistacho*, *mani*). No está el sintagma en el diccionario académico.

⁸⁵ 'Fructificación formada por agrupación de varios frutillos con apariencia de unidad; p. ej., la del moral, la del higo, etc.', tecnicismo de la Botánica.

⁸⁶ 'Forma en que aparecen colocadas las flores en las plantas. Inflorescencia en umbela, en espiga, en racimo, en ramillete', tecnicismo de la Botánica.

⁸⁷ Los aumentativos y diminutivos van en la entrada del nombre primitivo: *aguacatón*, *mangazo*, *pasita*, excepto *patastón* y *chilillo* cuyo nombres primitivos (*pataste* y *chile*) no tienen entrada propia.

Los nombres de frutas son los más utilizados para el proceso metafórico: predominan los significados negativos y, naturalmente, abarcan todas las posibilidades referenciales (lo físico, lo psicológico y lo moral; las edades, profesiones y las relaciones interpersonales).

Los frutos secos son todos negativos. El *abellotado*, el *belloto* y el *bellotero* son ‘personas groseras’; el *avellanado* y el *pasa*, las ‘arrugadas’; el *avellana*, la ‘flaca’; y la *castaña*, la ‘aburrida’.

Entre los defectos físicos, está el *badea* para designar a la ‘persona floja’.

Como defectos psicológicos tenemos, sobre todo, la tontuna: el ‘tonto’ puede ser un *aguacate* (en Centroamérica; ‘aburrido’ en Puerto Rico y ‘flojo’ en El Salvador); un *aguacatado* en El Salvador y Puerto Rico (también la ‘persona a la que no gustan las fiestas’, en Colombia y ‘cobarde’ en Honduras); un *aplatanado* (en Puerto Rico y también ‘deprimido’ en Panamá; ‘indolente’, ‘estancado en el empleo’ en Puerto Rico); un *apapayado* en Chile (pero ‘tímido’ en Nicaragua); un *banana* (en Argentina y Uruguay); un *banano*; un *durazno* (en Argentina; y también ‘testarudo’ en Chile y ‘tacaño’ en Guatemala); un *guaje* (en México y en Centroamérica); un *guanábano* (en Puerto Rico); un *melón* o un *membrillo* (y también un ‘chivato’). El *coco seco* es un ‘bruto’ en la República Dominicana. El *aplatanado* es el ‘deprimido’; el *banano*, en Colombia, es la ‘persona molesta’. También está el *limón* (‘arisco’) o la *uva* (‘borracho’ o ‘sucio’). El *banano*, el *mozote* en Costa Rica y el *piña* son la ‘persona molesta’.

Finalmente, entre los defectos morales, tenemos la *manzana podrida* para la ‘persona mala’ y la *breva* para la ‘sumisa’.

Las cualidades positivas no son tan frecuentes: la *pera* (y la *perita en dulce*) apuntan a las personas excelentes y a las ‘que se salen de lo normal’ (pero en Puerto Rico es la persona ‘a la que se planea robar’); una ‘persona sana’ está *como una manzana o como una pera*. Un *guayabo*, un *mamey* en Perú (y ‘simpático’ en Cuba), un *mango*, un *mangazo*, un *guaje* en América y un/una *quinda* en España se refieren a la ‘persona atractiva’. En Puerto Rico, el *guineo* es alguien ‘alegre’ y un *coco* es una persona en ‘plenitud de facultades’.

En algunos casos, ese significado positivo tiene una contrapartida negativa. El *banano* es ‘listo’ en Argentina y República Dominicana, pero

‘tonto’ en Honduras. El *guayabo*, como hemos visto, es una persona ‘atractiva’, pero también es un hombre ‘afeminado’ en El Salvador. El *mamey* es ‘simpático’ en Honduras y ‘borracho’ en Cuba.

Varias metáforas se refieren al ‘homosexual’: *aguacatón* en Guatemala; *badea* y *banana* en Honduras y Nicaragua; *cocopiña* en Honduras; *guayabo* en El Salvador; y *mamey*.

Un joven es un *guayabo*. Hay varias metáforas referidas al ‘ladrón’ (*tamarindo* en El Salvador; pero ‘policía’ en México) y, sobre todo, al policía: *aguacate* en Colombia, *guinda* (*guindilla*), *banano* en México. Un soldado es un *mamey* en Cuba. Un puertorriqueño ‘que vota al ELA (Estado Libre Asociado)’ es un *melón*. La ‘persona que está a punto de ser seducida’ es *fruta madura*.

Tenemos nombres neutros: el *aguacate* es, en Cuba, el ‘hombre de entre 16 y 20 años’; el *aplatanado* es el ‘acriollado’; el *banano* es la ‘persona delgada’; el *coco* es la ‘persona que no ha tenido relaciones sexuales’ en Ecuador; la *piña* es un ‘conjunto de personas’, ‘una ‘camarilla’; la *media naranja* es la ‘persona que se adapta...’. Y un genérico, *fruta madura* es una ‘persona a punto de fracasar...’.

AGUACATE. AGUACATÓN. AGUACATADO. El *aguacate*⁸⁸ es el ‘árbol de América, de la familia de las lauráceas, de ocho a diez metros de altura...’ (*Persea americana*) y su fruto. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Stevens (1706: ‘A sort of fruit gowing in New Spain...’). La primera documentación textual está en la *Apologética historia sumaria* (1527–1550) de fray Bartolomé de las Casas: «Pues los que llaman en lengua mexicana *aguacates*, que son a las peras de nuestra Castilla en hechura y en color muy semejantes, pocas se hallarán que en sabor y dulzura se les igualen».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona FLOJA O POCO ANIMOSA’ en El Salvador (en el diccionario académico, desde la edición de 2001) y en Guatemala (desde la edición de 1983). En el *Diccionario de americanismos* es, también, ‘MIEMBRO DEL CUERPO DE POLICÍA’ en Colombia (con la marca de *poco usado*); ‘hombre ENTRE DIECISÉIS Y VEINTISIETE años que está

⁸⁸ La palabra procede del náhuatl *ahuacatl* ‘que suena bien’.

pasando el servicio militar obligatorio’ en Cuba; ‘persona SIMPLONA Y POCO INTELIGENTE’ en Costa Rica, Cuba y El Salvador (con la marca *obsoleto*). Incluyo el siguiente texto de un escritor dominicano que recoge algunas frases hechas, entre ellas, algunas metáforas vegetalizadoras:

En el vocabulario político, la comida o las cosas de comer abarcan innumerables expresiones. Así escuchamos: «Fulano está guayando la yuca», «Mengano es un criado con leche pedida», «a Fulano se le aguó el majarete», «se está formando un sancocho», «Mengano parte el bacalao», «*más bruto que un coco seco*», «*más cerrado que un aguacate*», «a otro perro con ese hueso», «ese no tiene maíz que asar», «con humo no se asan batatas», «puro bizcochón», «pidió cacao», «lamiendo la cazuela», «tamaño almendrón», «ganando las habichuelas», «es la tusa», «soltó la cáscara», «tamaño lerén», «un mango pajarito», «es mi pan», «es el pan de mis muchachos», «esas son migajitas», «perdió los jobsos», e innumerables frases políticas toman su intención en las cosas que se comen. (1948, *Política en el conuco dominicano [Informes y artículos sobre lengua y folklore de Santo Domingo]*, Bienvenido Gimbernard)

Su aumentativo, **AGUACATÓN**, METAFÓRICAMENTE es ‘TONTO’ en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua; ‘HOMOSEXUAL’ en Guatemala; y ‘persona ABURRIDA, SOSA, AGUAFIESTAS’ en Puerto Rico. Está en *El cruce de la bahía de Guánica* (1989) del puertorriqueño Edgardo Rodríguez Juliá: «El títere aquí presentado es un producto único de los tristes trópicos: cruce en la gesticulación y el camino del negro norteamericano y *el aguacatón guapo de barriada*, su signo definitorio es la mirada hosca...». Después, aparece en el artículo de la hondureña Carolina Fuentes «Más de mil palabras náhuatl tiene el español “catracho”», *La Tribuna*. Tegucigalpa: latribuna.hn, 2017-09-10:

Tan fascinante resulta conocer esas palabras náhuatl del español «catracho» que solo un *aguacatón*, *ayotón*, *chayotón*, *jilotón* o *patastón* pasaría por alto el enorme valor de la obra de Herranz y su aporte a la cultura, a la academia y a la historia de los hondureños.

AGUACATADO, ausente del diccionario académico, es, en Colombia, según el *Diccionario de americanismos*, la persona ‘QUE NO GUSTA DE FIESTAS,

reuniones o situaciones sociales divertidas para los demás’, con la marca *poco usado* (como sinónimo de *zanahorio*)⁸⁹. También, ‘persona BOBA’, en El Salvador y Puerto Rico (como poco usado) y ‘persona COBARDE’, en Honduras.

Ver *aguacate* ‘pene’ (282); ‘testículo’ (300); ‘seno’ (317).

ALGARROBO. El *algarrobo*⁹⁰ es un ‘árbol siempre verde, de la familia de las papilionáceas...’ (*Ceratonia siliqua*); y, en América, ‘nombre de varios árboles o plantas...’. En Panamá y Puerto Rico, ‘fruto del algarrobo, en forma de vaina gruesa y dura, de color marrón al madurar y con varias semillas cubiertas de una pulpa polvosa y de color amarillento’, según el *Diccionario de americanismos*.

En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Alcalá (1505; con la forma *garrobo*). La primera documentación textual está en un documento notarial del XVI: «con la portada a la dicha calle del *garrobo*...» (1502, *Cuaderno en donde se recoge el reparto de solares de la ciudad de Málaga*...).

METAFÓRICAMENTE, es ‘hombre CON PENE DE GRANDES DIMENSIONES’ en Guatemala, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *algarrobo* ‘pene’ (282).

ANONA. La *anona*⁹¹ es un ‘árbol de la familia de las anonáceas, de unos cuatro metros de altura... Es planta propia de países tropicales, pero se cultiva en las costas del mediodía de España’ (*Annona glabra*) y su fruto. Según el *Diccionario de americanismos*, es propia de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. En los diccionarios, aparece por primera vez en el Oudin (1607: ‘une sorte de fruit’). La primera documentación textual está en la *Historia general de las cosas de Nueva España* (1576–1577) de fray Bernardino: «peruétanos, *anonas*, mameyes, ciruelas verdes y amarillas, guayavas...».

⁸⁹ *Aguacatarse* es, en Colombia, ‘atemorizarse’, según el *Diccionario de americanismos*.

⁹⁰ La palabra procede de *algarroba*, del árabe hispánico *alḥarrūba*, este del árabe clásico *ḥarrūbah* o *ḥarnūbah*, y este del persa *ḥar lup* ‘quijada de burro’.

⁹¹ La palabra procede de la lengua caribe, según el diccionario académico. Para Valdés (2005–2006: 24) es una palabra del aruaco insular: «La documentación por los cronistas, la estructura del vocablo y su referente (árbol frutal y medicinal, *Annona squamosa*) traslucen el origen indoantillano».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PROSTITUTA’ en El Salvador (acepción ausente del diccionario académico). No he encontrado documentación textual.

Ver *anona* ‘cabeza’ (307); ‘vulva’ (313).

APLATANADO. *Aplatanar* es, desde el *Suplemento* de 1970 del diccionario académico, ‘causar indolencia o restar actividad a alguien’ y *aplatanarse* ‘entregarse a la indolencia o inactividad, en especial por influjo del ambiente o clima tropicales’ y, en las Antillas (y en parte de Filipinas) y, dicho de un extranjero, ‘acriollarse, adoptar las costumbres de un país’. También recoge el diccionario académico el sustantivo, *aplatanamiento* y el adjetivo *aplatanado* (‘indolente, inactivo’).

El *Diccionario de americanismos* reduce el uso de *acriollarse* a Cuba y a la República Dominicana (también el adjetivo *aplatanado*). Añade la acepción de ‘estancarse alguien, especialmente en un empleo, sin aspirar a nada más’ (usada también en Puerto Rico) y las de ‘deprimirse alguien’ y ‘hacer una persona que alguien se deprima’, como propias de Panamá. *Aplatanado* en Puerto Rico es ‘(persona) QUE NO TIENE INICIATIVA, DESANIMADA’ y ‘(persona) TONTA’.

La primera documentación textual es de finales del XIX; está en la novela del cubano Cirilo Villaverde *Cecilia Valdés o La loma del ángel* (1839–1882):

Y he aquí la clave para descifrar el por qué de su afición a los blancos y de su esquivez para con los hombres de su propia raza. A bien que hablo con persona que debe entenderme. Nadie como V. que, por su larga residencia en el país, ya *se ha aplatanado*, habrá tenido mejores oportunidades de observar la idiosincrasia de nuestra clase de color libre.

También está en «Apuntes diversos» (1883, *Informes y artículos sobre lengua y folklore de Santo Domingo*) de Emilio Rodríguez Demorizi, con definición del verbo:

Cabe repetir esta observación de Humboldt: ‘El hombre no trabaja donde abunda el plátano. De ahí la expresión *aplatanarse*; acostumbrarse, el extranjero, al medio criollo. Como se ha dicho repetidamente el

plátano fue traído a la Isla, a la América, por el Padre Berlanga. En su Historia Natural dice Oviedo: «segund he oydo a muchos, fue traydo este linaje de platanos de la Isla de Gran Canaria, el año de 1516 por el reverendo padre fray Thomas de Berlanga, de la Orden de Predicadores a esta Cibdad de Sancto Domingo...

Después, aparece en el *Manual de santería* (1942) de Rómulo Lachatañeré: «Pongamos el ejemplo de María la Gallega. *Esta joven española aplatana en Cuba*, sin haber perdido sus atractivos manejaba burdeles y pagaba sus respetos a Yemayá, su Ángel Guardián». También se aplica a la música:

Así ha ocurrido con la música folklórica afrocubana. No era música, sino ruido, ni tenía melodías, ni era siquiera de Cuba. Era música ficta, música que no se podía reducir a notación y no se ejecutaba sino de memoria y después de «aplatanarse» como los cubanos decimos, o sea de adquirir el espíritu genuino de Cuba. (1975, *La música afrocubana*, Fernando Ortiz)

Con el primer significado está, también a finales del XIX, en la novela *El separatista. Novela médico-social* (1895) de Eduardo López Bago:

El ocio, en la felicidad de que disfrutaba no era muy del agrado del doctor Pérez, el cual, sin embargo, de igual modo vivía.

— *Estamos aplatanaados* —exclamaba— ni usted escribe su libro ni yo el mío.

— ¡Cómo! ¿Usted también? ¿De medicina y cirugía?

Incluso pasa a las crónicas futbolísticas: «La agresividad del Atlético *aplatanó* al Deportivo y encontró su justo premio al filo del descanso. Fue, otra vez, en una jugada de estrategia con las que tanto disfruta Radomir Antic» (*El Mundo*, 15/10/1995).

Como 'estancarse alguien, especialmente en un empleo', está por primera vez en un texto de finales del XX de los sociólogos mexicanos Julián Matute Vidal y M^a Isabel Matute Ruiz de Vázquez:

El problema está, como ya lo hemos hecho notar, en que el mexicano es indolente e irresponsable, la burocracia en México y en todo el mundo

es pastosa, quizá mucho se deba a la falta absoluta de estímulos, y a que el burócrata en lo que se refiere a su persona tiene un límite, ahí llega y ahí quedó, *se aplatana* y no da más de sí. (1992, *Perfil del mexicano*)

La indolencia o la inactividad, a menudo, están causadas por el calor (aunque no sea tropical): «meter en tus edificios a inquilinos indeseables o podrán incluso asesinar o poner una bomba. No os preocupéis, “donde las dan las toman”, y vosotros podréis hacer lo mismo o acudir a la policía para remediarlo. Un juego competitivo y de fastidiar a los rivales, ideal si estáis una tarde con amigos *aplatanados* por este calor» (2016, Macho Alfa: «Juegos de viaje y viajes de juego», Muñoz, Beatriz M.: Tigriteando. tigriteando.com: tigriteando.com, 2016-07-30).

Ver *plátano* (98). Ver *plátano* ‘pene’ (294).

AVELLANA. MÁS SECO QUE UNA AVELLANA. AVELLANADO. La *avellana*⁹² es el ‘fruto del avellano. Es casi esférico, de unos dos centímetros de diámetro...’. Ya está en el diccionario de Nebrija (1495: ‘nux abellina’). La primera documentación textual está en el *Fuero de Soria* (c 1196): «nj por coger mayella nj *abellana* nj ceresa amano, nj por lande».

En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, *más seco que una avellana*: ‘Familiar y METAFÓRICAMENTE se dice de la persona FLACA Y CONSUMIDA’ (*bigo*). No he encontrado documentación textual⁹³.

AVELLANADO es el participio de *avellanar*, que, como verbo pronominal y, dicho de una persona o de una cosa, es ‘ARRUGARSE Y PONERSE ENJUTA, como las avellanas secas’⁹⁴. *El Diccionario de autoridades* (1726) añade informaciones a la definición: ‘Comunmente se dice de las

⁹² La palabra es un deonomástico. Procede del sintagma latino ABELLANA o AVELLANA [NUX], ‘propriamente ‘[nuez] de Avella’, der. de *Abella* ‘Avella’, ciudad de Campania famosa por estos frutos’. El avellano es la *Corylus avellana*.

⁹³ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 253 personas con *Avellana* de primer apellido y 233 de segundo, sobre todo en las provincias de Huesca y Castellón. Con *Avellano* de primer apellido, hay 110 personas y 104 de segundo, sobre todo en la provincia de Guadalajara. Con *Avellaneda* como apellido, hay 2150 personas y 2242 de segundo, sobre todo en las provincias de Almería, Murcia y Albacete. Con *Avellanedo* apellido, hay 9 personas y 8 de segundo, en la provincia de Barcelona.

⁹⁴ Como verbo transitivo, es ‘ensanchar en una corta porción de su longitud los agujeros para los tornillos, a fin de que la cabeza de estos quede embutida en la pieza taladrada’.

Persónas mui anciánas, que logran una vejéz sana, ágil y vigorosa, y están arrugados y secos como la avellána, que así se conserva mucho tiempo'. Moliner (*DUE* 2007) define el verbo como 'ponerse seca y arrugada una persona o cosa' (y da como sinónimo *apergamínarse*). La imagen es la misma de la *uva pasa* (*vid.*). Sin embargo, en el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905), *estar avellanado* remite a *estar acartonado*: 'Familiar y metafóricamente, se dice del anciano que se conserva sanote y fuerte'.

La primera documentación está en san Juan Bautista de la Concepción, que recuerda que hay dos tipos de viejos:

... no se puede dar regla general, porque hay algunos viejos con brío y fuerzas de mozos, que están tan necesitados de la abstinencia como los propios mozos. Otros hay que se *han avellanado* y pasado su poco a poco, de suerte que su natural con muy poco se contenta, sin usar con ellos de dispensaciones. (c 1606, *La regla de la orden de la Santísima Trinidad*)

Más adelante, la tenemos en Lope de Vega, cita que recoge *Diccionario de autoridades* (1726):

Pues Juana agora que eres flor temprana
admite los requiebros primitivos,
porque no vienen bien diminutivos
despues que una persona *se avellana*.
(1634, *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*)

El participio *avellanado* está en el prólogo del *Quijote* (1605) y en el capítulo 14 de la segunda parte (que cita el *Diccionario de autoridades*, 1726):

¿qué podría engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío, sino la historia de un hijo seco, *avellanado*, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, bien como quien se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación? Es un hombre alto de cuerpo, seco de rostro, estirado, y *avellanado* de miembros.

Por la misma época, la encontramos en un libro de *La historia de Indias*, de Alonso González Nájera, en el que se compara el aspecto de los labradores españoles y el de los indios: «como se verá en muchos de los labradores y aún carreteros y arrieros, de los que hay membrudos y otros enjutos y *avellanados* en nuestra España; puesto que fuera de ser los indios mas carnudos que nervosos, son sus carnes mas flojas y muelles que sólidas y firmes» (1614, *Desengaño y reparo de la guerra del reino de Chile*). También en el XVII, Juan Méndez Nieto describe así a un mercader: «grueso y rico, hombre de más de 60 años, pequeño de cuerpo y de pocas carnes, que estava ya con la larga edad consumido y *avellanado*» (1606–1611, *Discursos medicinales*). Y también está en la *Pícara Justina* (1605): «la mujer más enjuta y *avellanada* que en mi vida vi»⁹⁵. Mucho después, Valle-Inclán la utiliza en la descripción de un hombre: «Yo también le miraba queriendo reconocerle: Tenía una pierna de palo, era alto, seco, *avellanado*, con ojos de cañí, y la calva y el perfil de César» (1905, *Sonata de invierno*).

BADEA¹. Una *badea*⁹⁶ es la ‘sandía o melón *de mala calidad*’ (*Citrullus lanatus*; no está en *Flora Ibérica*)⁹⁷. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Casas (1570: *galea*). La primera documentación textual está en el anónimo *Tratado de Agricultura de Ibn Bassal* (a 1300): «E las otras naturas de las *badeas* e de los cogonbros...». En el anónimo *Libro de recetas* (a 1500) aparece en una enumeración: «no deue comer espinacas ni lechugas ni verdolagas ni *badeas* ni pepinos ni calabazas ni peras ni mançanas ni moras agrias...».

METAFÓRICAMENTE, en su tercera acepción, según el diccionario académico, es ‘persona FLOJA’, con las marcas de *coloquial* y *desusado*. Ya está en el *Diccionario de autoridades* (1726), con definición más larga:

⁹⁵ Mucho más tarde, tenemos el participio en Galdós, aplicado a *mstro*: «Volvióse y vio una oscura masa de paño pardo sobre sí misma revuelta, y por cuyo principal pliegue asomaba el *avellanado mstro* astuto de un labriego castellano» (1876, *Doña Perfecta*). Ya a mediados del XX, Miguel Ángel Asturias lo aplica a los ojos: «— Ese hombre me gusta —dijo el oficial, fijando sus *ojos avellanados* en los de Piedrasanta, como indagando lo que éste pensaba» (1954, *El Papa Verde*).

⁹⁶ La palabra procede del árabe hispánico *batṭīḥa* ‘melón de mala calidad’, y esta del árabe clásico *batṭīḥab*.

⁹⁷ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 1365 personas que tienen *Badea* como primero apellido, 140 como segundo (16 con ambos apellidos), sobre todo en las provincias de Castellón, Cuenca, Guadalajara, Burgos y Zaragoza.

‘Metaphóricamente se dá este nombre à la persona inútil, y que se cansa luego, ù à la cosa sin provecho ni substancia’. También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): ‘formulación peyorativa del culastrón ecuatoriano, cuyas nalgas son como la pulpa de una sandía pasada’. Para Moliner (*DUE* 2007) es la ‘persona holgazana o de pocas fuerzas’. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto y gandul < analogía con una hortaliza de mala calidad’.

Como insulto, está ya en la anónima *Égloga intitulada Viaje del cielo* (c 1575): «Pisteno “¿no parecéis se *badea* / o mona con su librea”. Thorea: “Ya no soy quien solía. / Solía estar tan hermosa...”». Quevedo utiliza la palabra en la *Pregmática contra las cotorreras* (c 1609): «Y demás desto, os mandamos que no seáis atrevidas las pecadoras chabacanas y *badeas* a vestir leonado, rosa seca, ni calzar media naranjada...». Después, aparece en *El pueblo sin mozas* (1761) de Ramón de la Cruz: «Como le sauda á este *badea*, / digan lo que dijeren».

BADEA². En Colombia (y también en Venezuela y Ecuador, según el *Diccionario de americanismos*), es una ‘enredadera de la familia de las pasifloráceas... fruto verde crema, con numerosas semillas rodeadas de una pulpa comestible’ (*Passiflora quadrangularis*), acepción añadida al diccionario académico en la edición de 2001. La primera documentación textual está en *Recetas de la abundancia* (2001) de Esther Sánchez Botero: «Lave y pele la *badea*. Pártala por la mitad, retire las semillas y póngalas en un tazón».

METAFÓRICAMENTE, es (en el *Diccionario de americanismos*), ‘hombre HOMOSEXUAL’, como propia de Ecuador (con las marcas *espontáneo* y *despectivo*), que la encontramos en el novelista ecuatoriano Daniel Romero Holst (2007, *La vida significativa de Felipe Erickson*): «Nunca terminó de gustarle el hecho de andar con el papel rosado con letras moradas, preocupado constantemente de ser descubierto con él; ser delatado, *badea* diría alguien por ahí, y como que eso le molestaba».

Tenemos, pues, un caso de la misma palabra con dos significados distintos en España y en América y con sentidos metafóricos distintos también.

BANANA. La *banana*⁹⁸ es el plátano en Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá y Uruguay -acepciones 1ª y 2ª y una variedad del plátano en Guatemala y Honduras-acepción 4ª- (*Musa paradisiaca*)⁹⁹. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Stevens (1706: ‘higo de la India’); en el de la Academia desde la edición de 1884 (con remisión a *banano*, que a su vez remite a *plátano*). La primera documentación textual está en el *Compendio y descripción de las Indias Occidentales* (1629) de Antonio Vázquez de Espinosa: «... *platanos*, que llaman *pacobas*, y en el Brasil *bananas*, pinas, que llaman Ananás...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TONTO’ en Uruguay, (en el diccionario académico desde la edición de 2001)¹⁰⁰. En el *Diccionario de americanismos*, también se recoge el sentido metafórico de ‘hombre HOMOSEXUAL’ como propio de Honduras y Nicaragua. *Banana esplit* es en Honduras y Nicaragua ‘hombre homosexual’ según Kany (1960: 58). La única documentación textual que he encontrado está en «Todo lo que se pueda imaginar y más», (*El País*. Montevideo: historico.elpais.com.uy/03/06/02/pciuda_43545.asp, 2003-06-02):

El mejor horario para los libreros es desde las 11.30 a las 14. Rivera vende muchos libros de ficción y también textos. «La mejor época es fin de año, cuando llegan los uruguayos que viven en el exterior. Esos son buenos compradores. Les interesa mucho la historia, sobre todo el ciclo artiguista, para que lean los hijos nacidos en Estados Unidos, Canadá o Australia «Se tiran las cartas, se leen las manos» «*bananas*, elijan» se escucha muy cerca de una esquina llena de jaulas, con gallinas...

Ver *banana* ‘pene’ (283).

⁹⁸ La palabra procede quizás del Congo. Corominas-Pascual (*DCECH* 1980–1991) afirman que es «de origen incierto; parece ser procedente de una lengua del Oeste de África». En el *Diccionario histórico* (1933–1936), voz formada por los indios chaimas (nordeste de Venezuela), de *balatana*, corrupción de *plátano*.

⁹⁹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 35 personas que tienen *Banana* como primer apellido y 8 como segundo, sobre todo en la provincia de Teruel.

¹⁰⁰ El *Diccionario de americanismos* amplía su uso (ya escaso) a Argentina.

BANANO. El *banano* es, en muchos países de Centroamérica y Sudamérica, el guineo (la planta y el fruto: *Musa acuminata*). La recoge, por primera vez, Terreros en su *Diccionario* (1786: ‘*Musa arbor*’) y el diccionario académico de 1884 remite a *plátano*. En los textos, aparece –por primera vez– en *Clemencia* (1869), del mexicano Ignacio Manuel Altamirano: «gallardos *bananos*, frescos y coposos naranjos, y limoneros verdes».

METAFÓRICAMENTE, en el *Diccionario de americanismos*, es la ‘persona QUE CREE SER MUY LISTA Y QUE PRESUME DE ELLO’ en Argentina y en República Dominicana; ‘TONTO, BOBO’ en Nicaragua y Uruguay; y ‘persona DE CONSTITUCIÓN DELGADA’ en Bolivia. También es ‘ENFADOSO’ en Antioquia (Colombia) según Kany (1960: 58), que recoge el verbo *bananiar* como ‘molestar’.

Ver *banano* ‘pene’ (283); ‘pliegue de grasa’ (337).

(**BELLOTA**). BELLOTERO. BELLOTO. ABELLOTADO. La *bellota*¹⁰¹ es el ‘fruto de la encina, del roble y de otros árboles del mismo género...’. Ya está en Nebrija (1495: «b. o lande. glans.»). La primera documentación textual aparece en un documento notarial de 1105: «y que aquellos corten leña, madera, *bellotas* y hierba» (*Doña Berta concede al obispo Esteban, a san Pedro de Huesca*).

BELLOTERO, en el diccionario académico, es la ‘persona que recolecta bellotas’ y, como arcaísmo, el ‘árbol que lleva bellotas’. Ambas acepciones las recoge ya Nebrija (1495: «glandarius» y «arbor glandifera», respectivamente). La primera documentación como ‘árbol’ está en *Plantas Medicinales. El Dioscórides Renovado* (1962) de Pío Font Quer: «Dioscórides trata conjuntamente del haya y de toda suerte de *árboles belloter*...»¹⁰².

METAFÓRICAMENTE, es ‘cosa o persona BASTA’, acepción ausente en el diccionario académico. En Seco (DEA 1999), ‘persona torpe o bruta’, con la marca *coloquial* y *humorística*. Ya en *El Mundo* (26/05/1994) aparece

¹⁰¹ La palabra procede del árabe hispánico *ballūṭa*, este del árabe clásico *ballūṭa*, y este quizá del griego βάλανωτή *balanōtḗ* ‘fruto en forma de bellota’.

¹⁰² Con el sentido de ‘de la bellota’ (ausente del diccionario académico), está en *Alimentación de la ganadería y los pastizales españoles* (1921–1944) de Ezequiel González Vázquez: «proporciona una producción media anual *bellotera* de unos ocho millones de quintales métricos».

el adjetivo, con sentido negativo, aplicado a una acción (*ejercicio*), en un texto cuando menos curioso:

... el dicharachero Rodríguez Ibarra recordó que Jesucristo, con ser quien era, se equivocó de lleno al elegir a uno de sus doce apóstoles, precisamente el encargado de los dineros, pero que a nadie se le ocurrió por eso pedirle a Jesucristo que dimitiese. La arriesgada comparación se les antojó a muchos un *acharlotado y bellotero ejercicio de desfachatez*.

Por la misma época, tenemos su uso ya aplicado a una persona:

Estoy recordando la noche en que a Roberto Gómez le llamó *bellotero* y dijo que «denigraba esta profesión» cuando insultaba a Botines —ya muerto— llamándole rata; a Belarmo —también fallecido— al que despectivamente llamaba Macario... (1995, *Los silencios de El Languero*, José Ramón de la Morena)

En 1975, el actor y cantante Fernando Esteso lanza la canción *Bellotero pop*, icono popular de una buscada ordinariez, con el siguiente estribillo:

Ay, *bellotero, bellotero*. Yeah.
 Con traje de pana y mi boina puesta
 soy el más bonito que llega a la fiesta.
 Y bailo con Juana y bailo con Pepa,
 y me desbelloto en las discotecas.
 Yeha, Yeah. Yeah.

Un **BELLOTO**, masculino regresivo y peyorativo de *bellota*, es una ‘persona RUDA, SIN SENSIBILIDAD’. No recoge la metáfora el diccionario académico¹⁰³, ni el de Moliner (*DUE*¹⁰⁴ 2007). Como ‘bellota’, solo está en

¹⁰³ Solo aparece el nombre como árbol chileno, «... de la familia de las lauráceas, cuyo fruto es una especie de nuez que sirve de alimento a los animales», desde la edición de 1925 (ya estaba en el diccionario de Alemany –1917–); la primera documentación textual está en *El viajero de papel* (1968) de Augusto Arias: «Los árboles chilenos como el *belloto*, el arrayán, la fuerte araucaria...».

¹⁰⁴ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 25 personas que tienen *Belloto* como primer apellido y 17 como segundo; sobre todo, en la provincia de Cáceres. También hay 191 personas que tienen *Bellota* como primer apellido y 165 como segundo.

los *Discursos medicinales* (1606–1611) de Juan Méndez Nieto: «Truxeron estas urcas mucho refresco de toda suerte, especialmente de atún y sardinas, castañas, nuezes y *bellotos*, que era lo que él más apetecía». También se usa como adjetivo con ese sentido de ‘rudo, sin sensibilidad’: «No, Paco estamos ayudando a Diario dieciséis, tú sabes que Sí. Tienen problemas... Y no me quiero poner agresivo. Pero, ¿en *plan belloto*? Vamos a preguntar si está por aquí Pedro jota Ramírez» (*Caiga quien caiga*, 03/11/96, Tele 5). Está en un *Repertorio de vocablos* (*La Manchuela*), entre Albacete y Cuenca en la página web *El Bienhablao*¹⁰⁵: ‘Dícese de la persona cabezona, que no atiende a razones y se comporta de forma ruda o tosca’, con el ejemplo: «Ya le puedes decir lo que quieras que *con lo belloto que es* al final va a tener que ser lo que él diga».

En la lengua coloquial, se usa la frase *Eres más basto que un bocadillo de bellotas*, que no he encontrado en los corpus consultados. También tenemos la expresión *Si le menean dá bellotas* en el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero: «sirve esta frase para denotar la torpeza ó brutalidad, y la falta de instrucción de un individuo».

ABELLOTADO es lo ‘que tiene alguna de las características propias de la bellota’ (en el diccionario académico, desde la edición de 1803)¹⁰⁶. En la edición del *Diccionario histórico* de 1933, con cita de la *Tasa general de Sevilla* (ed. 1621): «la docena de *botón abellotado*, gelotado y confitado, seis reales». En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2017), es ‘grosero’.

Ver *bellota* ‘cabeza del miembro viril’ (322).

BREVA. MÁS BLANDO QUE UNA BREVA. La *breva*¹⁰⁷ es el ‘primer fruto que anualmente da la higuera breval, y que es mayor que el higo’¹⁰⁸. Ya está en Nebrija (1495: ‘higo temprano. *Ficus praecox*’). La primera documentación textual está en la *General Estoria. Tercera Parte. Libros de*

¹⁰⁵ <https://www.elbienhablao.es/significado-belloto>.

¹⁰⁶ *Abellotar* no está en los diccionarios académicos. Domínguez, en su *Diccionario* (1853), lo incluye con el significado de ‘dar a una cosa la figura de una bellota’ (también con la forma pronominal).

¹⁰⁷ La palabra procede del latín (*FIGUS*) *BIFERA*, es decir, uno de los dos frutos de la higuera (*Ficus carica*): en septiembre *higos* y en junio *brenas*. De ahí la frase *de higos a brenas*, que marca un tiempo largo (luego modificada a *de guindas a brenas*...). Ya la recoge Nebrija (1495: ‘higo temprano’).

¹⁰⁸ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 312 personas que tienen *Breva* como primero apellido y 207 como segundo, sobre todo en las provincias de Castellón y de Huelva.

Salomón (a 1280): «la figuera mostró sus *bebras*, las viñas florecieron e dieron su olor».

MÁS BLANDO QUE UNA BREVA es una locución adjetiva: ‘Dicho de una persona: Que, habiendo estado antes muy tenaz, se ha reducido a la razón o a lo que otros le han persuadido’. Ya aparece en el *Diccionario de autoridades* (1726), con la misma definición, pero un poco más extensa: ‘Comparación vulgar y común con que se dá à entender que alguno que antes estaba obstinado y tenáz, se ha reducido à la razón à fuerza de aprémios y castigos, ù de razones que le han convencido’. Moliner (*DUE* 2007) la define como ‘sumiso, por ejemplo, después de una reprimenda o un castigo’ y ‘como un guante, más suave que un guante’.

La primera documentación textual está en el anónimo *Hados y lados hacen dichosos y desdichados* (1665):

Mandóme, si e de decillo,
 oy Dionisia que biniese
 a palacio, y que le diese
 este papel a Basilio.
 Y a fe que tal no lleuara
 si la llabradora nueba,
 que *brando como vna breua*
 me tray, no me llo mandara.

Después, está en *El Rapto* (1832) de Larra:

Suegro mío, suegro mío,
 ya está el papá político
más blando que una breva;
 bodorrio tan fatídico
 no hay miedo que se atreva,
 a un yerno tan pestífero
 de nuevo a proponer,
 jamás engaño alguno
 pudo salir más bien.

Más tarde, Pardo Bazán incluye la comparación en *La Quimera* (1905): «Aviso a Cenizate, paso con él un día entero. *Está conmovido, más blando que*

una breva. Le falta poco para llorar. Me pide, como a una novia, que le prometa escribirle».

Ver *breva* ‘testículo’ (301); ‘vulva’ (314); ‘nariz (grande)’ (331).

CASTAÑA. La *castaña*¹⁰⁹ es el ‘fruto del castaño¹¹⁰, muy nutritivo y sabroso, del tamaño de la nuez, y cubierto de una cáscara gruesa y correosa de color marrón oscuro’, En Seco (DEA 1999), ‘órgano sexual femenino’, con cita de Marsé.

Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación textual ya tiene un sentido negativo: «El conde don Fernando, con muy poca compañía, / en contar lo que fyzo semejaríe fazaña: / mantovo syenpre guerra con los reys d'España, / non dava más por ellos que por una *castaña*» (c 1250, *Poema de Fernán González*). En el *Cancionero de Baena*, también está también ese sentido negativo: «í la Fortuna me daña / non vençiendo aquesta lid, / muy alto Rey, presumid / que *non valgo una castaña*» (1379–a 1425, *Poesías*, Alfonso de Villasandino)¹¹¹.

METAFÓRICAMENTE es la ‘cosa ABURRIDA, FASTIDIOSA o de mala calidad’¹¹², acepción decimotercera del diccionario académico desde la edición de 1992 (también aplicado a ‘persona’). Está en *El vodevil de la pálida, pálida, pálida, pálida rosa* (1979) de Miguel Romero Esteo: «El Arzobispo de Marblerroughs (tutto pianissimo) Me lo decía el arzobispo de York: “Monseñor, tenga cuidado con España, que anda toda llena de fantasmas y fantasmones, y son una *castaña*”». Más tarde, aparece en la novela de Marina Mayoral *Deseos* (2011): «Ella también se los echa, pero

¹⁰⁹ La palabra procede del latín. CASTANEA ‘castaña’, ‘castaño’, y este del griego [κάστανα] καστάνεα [kárya] kastáneia ‘[nueces] del castaño’, derivado de κάστανα kástana ‘castañas’.

¹¹⁰ Es la *Castanea sativa* (de SATIVUS, ‘sembrado, cultivado, doméstico’, de SATUM, participio del verbo SERERE ‘plantar’).

¹¹¹ Como ‘borrachera’, se encuentra en *El héroe de las Mansardas de Mansard* (1983) de Álvaro Pombo: «—Siento haberte ofendido aquella vez. Había bebido un poquito demasiado... —Una *castaña* impresionante, me pareció a mí». Como ‘golpe, trompazo, choque’, aparece en *Pisito clandestino* (1990) de Antonio Martínez Ballesteros: «Loli [...] ¿Es que no has visto el stop? [...] Soñaba que iba con Pepe en el coche y se nos atravesaba un camión que no había hecho el stop. ¡Qué tortazo! ¡No os podéis imaginar qué *castaña* nos hemos pegado! ¡Qué *castañad*».

¹¹² La 10ª es ‘borrachera’; la 11ª, ‘bofetada, cachete’; la 12ª, ‘golpe, trompazo, choque’, todas ellas desde la edición de 1983.

como si tomase bicarbonato, está claro que Javier no le gusta, no es feo, pero *más soso que una castaña* y no le hace tilín...».

Ver *castaña* ‘vulva’ (314).

COCO. *MÁS BRUTO QUE UN COCO SECO.* *COCOPIÑA.* El *coco* es el ‘árbol de la familia de las palmas, que suele alcanzar de 20 a 25 m de altura...’ (*Cocos nucifera*) y también su *fruto*. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Vittori (1609: ‘coco de Indias, la noix d’Inde, la noche di india’). La primera documentación textual está en la *Suma de geografía que trata de todas las partidas y provincias del mundo* (1519) de Martín Fernández de Enciso: «Aquí ay una fruta de palmas que se llama *cocos*, y es grande e amarilla».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona, EN ESPECIAL A UNA MUJER, QUE NO HA TENIDO RELACIONES SEXUALES’ en Ecuador, según el *Diccionario de americanismos*. En Puerto Rico, *ESTAR COMO COCO* es ‘ESTAR EN PLENITUD DE FACULTADES, CON BUENA SALUD’, según el *Diccionario de americanismos*.

En República Dominicana, se utiliza la expresión **MÁS BRUTO QUE UN COCO SECO**, entre otras frases basadas en la comida:

«*más bruto que un coco seco*», «más cerrado que un aguacate», «a otro perro con ese hueso», «ese no tiene maíz que asar», «con humo no se asan batatas»... e innumerables frases políticas toman su intención en las cosas que se comen. (1948, *Política en el conuco dominicano [Informes y artículos sobre lengua y folklore de Santo Domingo]*, Bienvenido Gimbernard)

El **COCOPIÑA** es una bebida de agua o leche de coco y zumo de piña (palabra que no está recogida en los diccionarios consultados). METAFÓRICAMENTE, es el ‘hombre HOMOSEXUAL’ en Honduras, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *coco* ‘testículo’ (301); ‘cabeza’ (309); ‘seno’ (317).

DURAZNO. El *durazno*¹¹³ es el ‘fruto del duraznero’ (*Prunus persica*) y, con la marca *América*, el ‘nombre genérico de varias especies de árboles,

¹¹³ La palabra procede del latín DURACINUS ‘que tiene la piel dura’.

como el melocotonero, el pérsico y el duraznero’ y el ‘fruto del durazno’¹¹⁴ (no hay ningún sentido metafórico). El *Diccionario de americanismos* señala los países donde se utiliza una primera acepción (‘nombre genérico de varias especies de árboles...’) y una segunda (‘fruto del durazno’).

Ya la recoge Nebrija (1495: ‘fruto. *Persicum duracinum*’). La primera documentación textual aparece en el *Libro de buen amor* (1330–1343) de Hita: «Nunca está mi tienda sin fruta a las loçanas: / muchas peras e *duraznos*, ¡qué çidras e qué mançanas!».

METAFÓRICAMENTE, es ‘persona TORPE, DE POCAS LUCES’ (en Argentina), ‘TESTARUDA’ (en Chile) y ‘TACAÑA, POCO GENEROSA’ (en Guatemala). En los corpus consultados, solo aparece aplicado a *cuerpo* (novelista peruano) y a *cutis* (novelista venezolano), con connotaciones positivas:

Yo entraba al cuarto de baño en bata, me quedaba quieta cual estatua y Dolly detrás de mí procedía a retirar la prenda, revelando mi cuerpo, *pelado como un durazno*, hermoso en todo su esplendor juvenil. (2003, *La virtud de Alexandra*, Gonzalo Mariátegui)

Obsérvalo: delgado, esbelto, sonrosado; su *cutis como un durazno* apenas rociado de un vello finísimo, casi invisible. (2008, *Close up*, Armando Coll)

FRUTA MADURA. La *fruta* es el ‘fruto comestible de ciertas plantas cultivadas’. Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación textual está en el *Fuero de Madrid* (a 1141–1235): «Et todo zagadero uel zagadera qui comparare *fruta* de homine de Madrid...».

La frase *SER FRUTA MADURA* es, en el *Diccionario de dichos y frases hechas* (2007) de Buitrago, ‘ESTAR UNA PERSONA A PUNTO DE FRACASAR o de ser despedido o expulsado de algún lugar; literalmente a punto de caer, como la fruta madura de los árboles’. No está en el diccionario académico ni en el de Moliner (*DUE* 2007).

Es una expresión relativamente reciente: «Con respecto al triunfo del PSOE, Txomin Ziluaga aseguró que “Benegas es *fruta madura* y caerá

¹¹⁴ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 30 personas con *Durazno* de primer apellido y 36 de segundo, en las provincias de Vizcaya y Murcia.

rápidamente”» (*El País*, 01/12/1986); «ahora mismo tengo en el punto de mira a una chica de la oficina, se llama Beatriz y caerá como fruta madura, es cuestión de tiempo» (2001, *El último viaje de Eliseo Guzmán*, J. A. Bueno Álvarez).

Ver *fruta* ‘pene’ (289); ‘testículo’ (302); ‘vulva’ (314).

GUANÁBANO. El *guanábano*¹¹⁵ es un ‘árbol de las Antillas, de la familia de las anonáceas, de seis a ocho metros de altura..., y fruto acorazonado de corteza verdosa, con púas débiles, pulpa blanca de sabor muy grato, refrigerante y azucarado, y semillas negras’ (es la *Annona muricata*; el fruto también en femenino).

METAFÓRICAMENTE es, referido a persona, ‘PAPANATAS, IDIOTA, ZOPENCA’ en Puerto Rico, según el *Diccionario de americanismos*.

La recoge, por primera vez en los diccionarios, Terreros (1787) como *guanabana*: ‘fruta que se cría en la provincia de Caracas...’ (el árbol es *guanabano* o *guanabano*). La primera documentación está en la *Historia general y natural de las Indias* (1535–1557) de Gonzalo Fernández de Oviedo:

De los árboles... naturales de la tierra, hay hobos, caimitos (como los desta isla cuanto al árbol, pero la fructa es mayor e redonda), higüeros muchos, jaguas, guazuma, guama, hicacos, yaruma, guiabara, copey, cibucán, *guanábano*, anón, guayabo; todos éstos son propios árboles e fructas de la Tierra Firme, e mejores que los destas calidades en estas islas.

GUAYABO. El *guayabo*¹¹⁶ es un ‘árbol de América, de la familia de las Mirtáceas, que crece hasta cinco o seis metros de altura..., y cuyo fruto es la *guayaba*’ (*Psidium guajava*); ya en la edición de 1803 del diccionario académico (antes en el diccionario de Franciosini, 1620: ‘una sorte di frutti

¹¹⁵ La palabra procede del taíno *wanaban*, según el diccionario académico. Para Valdés (2005–2006: 43) es una palabra del aruaco insular: «La documentación por los cronistas, la estructura del vocablo (*ouallápana* en caribe insular, *oarájana* en lokono...) y el referente (árbol frutal, *Annona muricata*) indican el origen indígena de este antillanismo».

¹¹⁶ La palabra procede del arahuaco, según el diccionario académico. Para Valdés (2005–2006: 47) es una palabra del aruaco insular: «Las Casas y Oviedo señalan que con el zumo de los frutos o de las hojas de este árbol los españoles se curaban la sífilis. Ambos documentan la voz en “lengua de indios”».

dell'Indie'). La primera documentación textual está en el *Sumario de la natural y general historia de las Indias* (1526) de Fernández de Oviedo: «El *guayabo* es un árbol de buena vista e la hoja d'él quasi la del moral sino que es menor, e quando está en flor huele muy bien, en especial la flor de cierto género d'estos *guayabos*»¹¹⁷.

METAFÓRICAMENTE, es una 'mujer JOVEN Y ATRACTIVA' (ya en la edición del 1970 como 'muchacha JOVEN Y AGRACIADA') y 'persona JOVEN' (con el ejemplo *estás hecho un guayabo* acepción introducida en la edición actual). Moliner (*DUE* 2007) prefiere la definición 'muchacha joven y guapa'. En el *Diccionario de americanismos*, 'hombre AFEMINADO' en El Salvador. En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), 'mujer joven', con citas de Vázquez Montalbán («...pero en cuanto sale un *guayabo* de diez mil el polvo para arriba...», 1988, *El delantero centro fue asesinado al atardecer*) y Juan Marsé (1973, «No sabía que le gustaban los *guayabos*...», *Si te dicen que caí*), entre otras.

La primera documentación metafórica está en *Los cuentos famosos de Pepe Monagas* (1941–a 1961) del canario Francisco Guerra Navarro: «Trató en un festejo de San Nicolás a una muchachita del barrio del mismo nombre, se enamorisquió..., hasta que tuvo un pique porque el padre del *guayabo* se emperró en que hablara con ella...»; «si en la guagua subía un *guayabito de estos de Triana*, meladita de los solajeros en la marea y con una moña airosa de las que ahora se estilan, Monagas no daba solo el sitio: pegaba un brinco...»; «Un concurso de belleza entre *guayabitos pintones*...»; «la niña María, que *se había hecho un guayabito*...».

Es curioso que el sentido metafórico sea casi general en textos del español peninsular, sobre todo de los años 60:

nos garbeamos juntos y pasa por nuestro lao *algún guayabo de los de hoy*, se me empieza a ir la vista. (1962, *La camisa*, Lauro Olmo)

que todos decían que era un *guayabo bárbaro*. Se creía que era cubana... (1965, *Escribo tu nombre*, Elena Quiroga)

¹¹⁷ *Guayaba* ('fruto del guayabo') está, por primera vez, en la *Historia general y natural de las Indias* (1535–1557) de Fernández de Oviedo: «y también dieron una tatica labrada pequeña de oro, y un botecico de oro labrado, y una manzana de metal, hecha a manera de una *guayaba* o *poma*».

¿Qué me dices de la Jeringa, de Hortensia, eh? *Un guayabo*, seriecita...” (1966, *Últimas tardes con Teresa*, Juan Marsé)

ahora, ahora sois los *verdaderos guayabitos*; el año pasado erais unas crías. (1966, *Cinco horas con Mario*, Miguel Delibes)

Después, lo encontramos en novelas de Cristóbal Zaragoza, Fernando Fernán Gómez y Alfonso Rojo:

«Toda la noche para nosotros, *guayabotes*. Y me guiñó. «Qué huevos, la tía, pensé...». (1981, *Y Dios en la última playa*)

«*Este guayabo* es su novia, ¿no, Conejo? -preguntó el sastre...». (1985, *El viaje a ninguna parte*)

Dentro de diez años, lo que necesitaré es *un guayabo de veinte*, de esos que te comen viva. (2002, *Matar para vivir*)

Solo he encontrado un ejemplo en los textos americanos (lo cual no deja de ser curioso); está en la monografía *Música por el Caribe* (1990) del cubano Helio Orovio, en la letra de un paseo vallenato «porque Carmen se me fue pa’quitarme este *guayabo* ahora me pongo a bebé».

Ver *guayabo* ‘testículo’ (302); ‘boca’ (321); ‘tobillo’ (337).

GUINDA. GUINDILLA. La *guinda*¹¹⁸ es el fruto del *guindo* (‘árbol de la familia de las rosáceas, especie de cerezo...’; *Prunus cerasus*)¹¹⁹. La recoge ya Nebrija (1495: ‘*cerasum hacer*’). La primera documentación textual está en el *Corbacho* (1438) del Arcipreste de Talavera: «En la primavera borricos, *guindas*, çiruelas, alvérchigas, figos, bevras...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘AGENTE DE POLICÍA’, cuarta acepción del diccionario académico desde la edición de 2001, variante de *guindilla* (|| ‘agente de policía’), con las marcas *despectivo*, *coloquial* y *poco usado*. Parece que esta acepción se hereda de *guindilla*, ya presente en la edición de 1803

¹¹⁸ La palabra quizás procede del germánico **niksina*.

¹¹⁹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 207 personas con *Guinda* de primer apellido y 262 de segundo, sobre todo en las provincias de Zaragoza y en la Comunidad Foral de Navarra.

del DRAE. La primera documentación con este sentido está en *La hija del capitán [Martes de carnaval]* (1927–1930) de Valle-Inclán: «La Sini... Si algun *guinda* se acerca para detenerme, tened seguro que todo lo canto» (como podemos ver más abajo, la primera documentación de *guindilla* con ese sentido es anterior, de mediados del XIX). También está como ‘persona ATRACTIVA’ en *Don Juan* (1963) de Gonzalo Torrente Ballester: «- *Está como una guinda*, la niña ésta –se atrevió a susurrar Leporello; y lo mandé callar».

El diminutivo de *guinda*, **GUINDILLA**, es además del ‘fruto del guindillo de Indias’ (1ª acepción, que aparece en la edición de 1869 del diccionario académico), un tipo de ‘pimiento pequeño y encarnado que pica mucho, y *suele tener la figura de guinda de donde toma el nombre*’ (2ª acepción, que aparece en el DRAE de 1803). La primera documentación textual está en la *Relación histórica del viaje a los reinos del Perú y Chile* (c 1793–p 1801) de Hipólito Ruiz, con la justificación del nombre del pimiento:

(*Cerastostema grandiflora*)... esto es, Agi-agi ó Pimiento pimiento, por la figura y color encarnados de sus hermosas y colgantes flores; las cuales pueden comerse y servir de aderezo y adorno en las ensaladas crudas por su acido grato y color vivo encarnado, *como el de una guindilla*.

METAFÓRICAMENTE, es el ‘INDIVIDUO DEL CUERPO DE GUARDIA MUNICIPAL’ y ‘AGENTE DE POLICÍA’ tercera y cuarta acepciones en el diccionario académico (*despectivas y coloquiales*; la última también *poco usada*). A partir de la edición de 1925, bajo el lema *guindilla* (‘fruto del guindillo de Indias’), se añaden las dos acepciones metafóricas señaladas. En Moliner (*DUE* 2007), en la tercera acepción, como de *argot*, ‘guardia municipal o de otra clase’. En Seco (*DEA* 1999), ‘policía municipal’, con la marca *histórico* y *jergal* y con ejemplo de A. Pavón, *Inde*, 30.1.90.: «Por donde pasan los *guindillas*, que Matanzo despliega como el Comando Sur, no vuelve a crecer la hierba»; también como ‘agente de policía’, con la marca de *histórico* y con

cita de Zamora Vicente, *Traque*, 114 (con posible explicación). En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘policía’¹²⁰:

Lo de la gripe fue otra cosa, bien que la recuerdo, que se me murió media familia y el perro Lenin, un danés que mordía a todos los *guindillas*... ¿*Que qué era un guindilla?*... Pues un guardia de seguridad. Como un gris de ahora, solo que con otra pinta... ¿*Qué por qué guindilla?* A mí qué me cuenta. *Llevaban un pantalón colorado*, sería por eso.

En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita, entre otras, de J.B. Grim (1863, *Nuevo diccionario de la lengua castellana*): ‘mote dado en Madrid a los agentes de la P., es decir, á los llamados de protección y seguridad pública, instituidos en 1843, por alusión al pompon colorado, parecido a un pimiento encarnado, que llevaban en el tricornio...’.

Como ‘GUARDIA MUNICIPAL’, aparece por primera vez en la *Correspondencia* (1847–1857) de Juan Valera:

A Rafael Mitjana hace un siglo que no le veo, porque anda escondido y entregado al estudio. La última vez que estuve con él fué el día de las relaciones de la Reina, y por más señas, que *los guindillas* á Luis, á él y á mí, nos hicieron correr á puto el postre, porque, á causa de un pequeño alboroto, sacaron los abanicos y dieron sobre nosotros una carga de caballería nada constitucional.

Es palabra querida de Galdós: «Algo iba pescando la infeliz, y hubiera cogido algo más, si no se pareciese por allí *un maldito guindilla* que la conminó con llevarla a los sótanos de la prevención de la Latina, si no se largaba con viento fresco»; «entretuvieron la primera mitad del día pordioseando en varias calles, siempre *con mucho cuidado de los guindillas*, por no caer nuevamente en poder de los que echan el lazo a los mendigos...» (1897, *Misericordia*); «El tunante de Brabo quería cazarte con reclamo, y una

¹²⁰ Otra versión que razona el bautizo de la Policía como *guindillas* es aquella picaresca que corre por internet y que asegura que *guindilla* proviene de la palabra *guindar*, que significa ‘robar’, ‘sustraer pequeñas cosas’. Según asegura este internauta, hace unas décadas era habitual que los policías locales se adueñasen de pequeños objetos previamente requisados a los delincuentes, y de ahí su sobrenombre.

https://www.rioja2.com/n-30614-705-Rincon_Buen_Decir_uniforme_viste_nombre.

vez cogiéndote allí, ¿qué le faltaba más que mandar salir a los *guindillas* que tenía escondidos, y sujetarte con sogas y llevarte a los sótanos?» (1900, *Bodas Reales*).

También en el clásico *Luces de Bohemia* (1920–1924) de Valle-Inclán, en la genial escena en la que Max es detenido por dos policías: «*Traigo detenida una pareja de guindillas!* Estaban emborrachándose en una tasca y los hice salir a darme escolta».

Pío Baroja (1944–1949, *Desde la última vuelta del camino*) explica también el origen de la metáfora:

Como insulto callejero se usaba mucho la palabra chulo y morral, palabra esta última que actualmente ha desaparecido de la circulación. A los dependientes de las tiendas se los llamaba con desprecio horteras, y se hablaba también mucho de tomadores, timadores, ratas, etc. *A los guardias municipales, sin duda por los vivos rojos de su uniforme, se los llamaba guindillas.*

En la provincia de Salamanca, hay una canción popular sobre una *moza* que adquirió fama por su belleza y que atrajo, claro, las críticas del pueblo. En el texto que adjunto aparece *glinguilla* (que no he encontrado): son dos estrofas variantes (yo solo he oído la segunda).

Ay la Clara, la Clara, la Clara
que antes era moza y ahora está casada.
Ay Glinguilla, ay Glinguilla, ay Glinguilla
que ya no te quiere la de la toquilla.

¡Ay la Clara, la Clara, la Clara!
que antes era sosa y ahora es resalada.
¡Ay *guindilla, guindilla, guindilla (picante)!*
que ya no te quiere la de la toquilla
(que ya no te quiere ningún estudiante).

Ver *guinda* ‘testículo’ (302); ‘boca con labios gruesos’ (321).

GUINEO. PELADO COMO UN GUINEO. El plátano *guineo*¹²¹ es el ‘fruto de una planta musácea del mismo género que la higuera de Adán, procedente de una especie originaria de la India y muy cultivada en América Central y las Antillas’ (*Musa acuminata*). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Terreros (1787: ‘cierto plátano de America, mas grueso que los demás, y mui sabroso, y azucarado’). La primera documentación textual está en el *Viaje al reino del Perú* (1748) de Antonio de Ulloa: «Los *guineos*, que son los de la tercera especie y los menores, son mas gustosos que ningunos, aunque, segun el sentir de aquellos naturales, no los mas saludables, estando reputados por muy cálidos...». También en *El Papa Verde* (1954) de Miguel Ángel Asturias. «Y en trenza se mezclaban las voces: ¡melón!, ¡papaya!, ¡chicos!, ¡guayabas!, ¡guanábana!, ¡anonas!, ¡caimitos!, ¡jocote marañón!, ¡zapotes!, ¡guineos!, ¡guineo morado!, ¡guineitos de oro!».

METAFÓRICAMENTE, es el ‘hombre HOMOSEXUAL’ en Costa Rica.

PELADO COMO UN GUINEO, en Puerto Rico, es la ‘persona MUY ALEGRE, siempre risueña’. Como *guineo en boca de vieja*, también en Puerto Rico, ‘indica que algo no tiene ninguna dificultad’. Ambas expresiones según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *guineo* ‘pene’ (289).

HIGO. MÁS SECO QUE UN HIGO. El *higo*¹²² es el ‘segundo fruto, o el más tardío, de la higuera¹²³, blando, de gusto dulce...’. La recoge ya Nebrija (1495). La primera documentación textual, ya con sentido negativo, está en el *Poema de Mio Cid* (c 1140): «Si convusco escapo sano o bivo, / aun cerca o tarde el rey quererm'á por amigo; / si non, quanto dexo no lo precio un figo».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona DE PIEL ARRUGADA’. En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, **MÁS SECO QUE UN HIGO**. ‘Familiar y metafóricamente se dice de la persona FLACA Y CONSUMIDA’ (*avellana*).

¹²¹ La palabra es un deonomástico de *Guinea*.

¹²² La palabra procede del latín *FICUS*.

¹²³ Es la *Ficus carica*.

Con el significado de ‘ARRUGADO’, está –por primera vez– en *La vorágine* (1924) de José Eustasio Rivera: «La vieja Sebastiana, *arrugada como un higo seco*, de cabeza gris y brazos temblones, nos alargó sendos pocillos de café amargo...».

Tenemos el compuesto sintagmático *tonto del higo*, que como *tonto del haba*, no es más que una extensión del adjetivo *tonto*. *Higo* actúa, parece, como una referencia despectiva, con lo que se intensifica el contenido negativo del adjetivo (Ver *me importa una higa*). La encontramos, por primera vez, en los corpus consultados en Rafael Alberti: «- ¿Quién aquél? - ¡El tonto de Rafael! Tontaina, *tonto del higo*, rodando por las esquinas bolas...» (1927, *El alba del albelá*). También está, en varias ocasiones en *Cinco horas con Mario* (1966) de Delibes: «... miel sobre hojuelas, que en la mano lo tuviste tú, *tonto del higo*, no lo olvides...».

Ver *brena* (69).

Ver *higo* ‘pene’ (289); ‘testículo’ (302); ‘vulva’ (314); ‘corazón’ (324); ‘ano’ (332).

LIMÓN. SER AGRIO COMO UN LIMÓN. El *limón*¹²⁴ es el ‘fruto del limonero’ (‘árbol de la familia de las rutáceas, de cuatro a cinco metros de altura, siempre verde, florido y con fruto...’; *Citrus limon*)¹²⁵. En los diccionarios aparece por primera vez en el de Casas (1570). La primera documentación textual está en la *Sevillana medicina de Juan de Aviñón* (c 1381-1418):

Alas vezes delas fructas: granada agradulce: *limon*: naranja: lima: peros / agraz: ciruelas passas: y todas las otras dulces dexe fasta passado este tiempo... Otrosi deue ser llamado en nombre de fembra: porque es donosa como la muger: mas el pequeño es mas donoso que non el que es mayor. Porende el *limon* deue ser llamado *lima*. Otrosi la cosa en que los mas acuerdan: es mas verdadera que non aquella cosa en que

¹²⁴ La palabra procede del árabe hispánico *la[y]mún*, este del árabe *laymún*, este del persa *limu* y este del sánscrito *nimbū*.

¹²⁵ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 2528 personas que tienen *Limón* como primer apellido y 2656 como segundo (31 con ambos apellidos), sobre todo en las provincias de Huelva y Ciudad Real.

acuerdan los menos: mas los moros todos llaman al pequeño *lima* & al mayor *limon*.

SER (AGRIO COMO) UN LIMÓN significa ‘SER ARISCO’. No recogen esta comparación ni el diccionario académico ni Moliner (*DUE* 2007). La encontramos, por primera vez, en una novela de Ricardo León:

Su cara esposa, que es un modelo de honestidad y rectitud, pero no precisamente el ideal bucólico y burgués, la ricachona placentera y sumisa con que soñó este Amadís, le ha resultado en la intimidad una dueña *más agria que un limón*, dura de rostro y de carácter, desatada de nervios y de lengua, y, por copete, roñosa... (1941, *Cristo en los infiernos*)

Jardiell Poncela utiliza el cítrico en una comparación formal muy curiosa, referida al atuendo:

Tenía un rostro planetario: esférico, achatado por los Polos y ensanchado por el Ecuador. Un vientre enorme, que debía contener 320 metros de intestino. Unas piernas inverosímilmente cortas, unos ojos que hacían pensar en el madrigal de Gutierre de Cetina y en el aguardiente de Monóvar, y un pelo amarillo rabioso. Vestía siempre de color caqui deslucido. *Parecía un limón veraneando*. (1929–1933, *Amor se escribe sin hache*)

Miguel Ángel Asturias incluye el sentido metafórico de *limón* en *El Albajadito* (1961), junto con la expresión *cáscara amarga* (165):

Y Don Palomón le dijo muy serio:

- ¡*Eso es un limón*, y no me hago cargo de un muchachín de *cáscara amarga*!
Lloró Palomín, como si fuera a ir a la escuela.

Dámaso Alonso utiliza en su poesía una asombrosa imagen sinestésica: «algún chillido *como un limón agrio* que pone amarilla un momento la noche» (c 1932–1945, *Hijos de la ira*). Jorge Edwards, en su novela *El inútil de la familia* (2004), que cuenta la vida de su tío, Joaquín Edwards Bello, escribe:

Pablo Neruda, que siempre se rió mucho con las historias de Joaquín, que le tenía indudable simpatía, me contó que llegaba en las tardes a casa de su madre, se tiraba encima de una cama o de un sofá, extenuado, y exclamaba con acentos lastimeros:

- ¡Mamá, *me estrujan como un limón!*

A todos *nos han estrujado alguna vez como un limón*, pero la capacidad suya de resistencia era escasa, en tanto que su rabia, su asco, su desesperación, no conocían límites.

Finalmente, encontramos la comparación en una novela del chileno Pablo Simonetti: «— A ver si te diviertes, mira que en los últimos años *has estado más agrio que un limón*. Hasta tus libros se han vuelto amargos. El último no pude terminarlo» (2014, *La soberbia juventud*).

Ver *limón* ‘testículo’ (303); ‘seno’ (317).

MAMEY. ESTAR DE MAMEY. El *mamey*¹²⁶ es un ‘árbol americano de la familia de las Gutíferas, que crece hasta quince metros de altura... *de fruto casi redondo*, de unos quince centímetros de diámetro, de corteza verduzca, correosa y delgada, que se quita con facilidad, *pulpa amarilla, aromática, sabrosa*, y una o dos semillas del tamaño y forma de un riñón de carnero’ (*Mammea americana*)¹²⁷ y también un ‘árbol americano de la familia de las Sapotáceas, que crece hasta 30 m de altura...’ (*Pouteria sapota*) y sus frutos. En el diccionario académico, aparece en la edición de 1802; pero antes ya estaba en el *Diccionario* de Stevens (1706). La primera documentación textual aparece en el *Sumario de la natural y general historia de las Indias* (1526) de Gonzalo Fernández de Oviedo: «Ay una fruta que se llama *mamey*, el qual es un árbol grande y de hermosas y frescas hojas».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona SIMPÁTICA, COMPRENSIVA Y SERVICIAL’ en Cuba; es la acepción cuarta del diccionario académico, que aparece por primera vez en la edición de 2001. Ni en Seco (*DEA* 1999) ni en Moliner (*DUE* 2007) aparece ningún significado metafórico. El *Diccionario de americanismos*, además de ‘persona simpática...’ (acepción, IX.1.), recoge, como propia de Honduras, «persona QUE GUSTA DE

¹²⁶ La palabra procede del taíno (de origen indio antillano, según el *Diccionario de americanismos*).

¹²⁷ Incluido en el *DRAE* de 1817; en Cuba, *mamey amarillo*.

EMBORRACHARSE» y ‘hombre AFEMINADO Y HOMOSEXUAL’ (con la marca de *juvenil*).

La expresión **ESTAR DE MAMEY** la encontramos, como ‘SER ATRACTIVO SEXUALMENTE’, en *Los últimos días de «La Prensa»* (1996) del peruano Jaime Bayly («Faucett recogió el plato y regresó a la cocina. Don Rafael le miró el trasero. - Esta cholita *está de mamey* -dijo, justo antes de que le diese un ataque de hipo»)¹²⁸.

Como ‘persona ATRACTIVA SEXUALMENTE’, también está en un texto cubano:

Angélica me pasa un recorte de un periódico cubano, es un artículo en el que se habla de la gran relación existente entre los alimentos y el lenguaje popular en Cuba y no sólo en las canciones. Transcribo textualmente algunos fragmentos: «Es una *panetela* (pastel de bizcocho), un *mantecado*, un *pollo* o cualquier otra exquisitez por el estilo *la mujer de atractiva presencia física*. Si su belleza y su gracia van más allá de lo razonable, entonces exclamamos, sencillamente que es un *mamey* (fruta tropical). *Canela* no exige mucha imaginación: es la mulata tropical. *Estar uno en su salsa* es sentirse a plenitud, a sus anchas...». (1997, *Cocina cubana*, Varios autores)

No recogido en los diccionarios, está este significado en la novela *Corazón mestizo. El delirio de Cuba* (2007) del cubano Pedro Juan Gutiérrez: «Todavía hoy se dice en momentos de apuro. “A la hora de los *mameyes*, voy a ver lo que vas a hacer”. “*Los mameyes*” se les decía a los *SOLDADOS BRITÁNICOS por su uniforme rojo*. El cubano, siempre burlón e irónico, sobre todo en los momentos más difíciles».

Ver *mamey* ‘testículo’ (303); ‘cabeza’ (310); ‘vulva’ (315).

MANGO. MANGAZO. El *mango*¹²⁹ es un ‘árbol de la familia de las Anacardiáceas, originario de la India y muy propagado en América y en todos los países intertropicales...’ (*Mangifera indica*) y su fruto. Aparece por

¹²⁸ También en un texto de la revista peruana *Caretas*, como *estar en mala situación*: «Nuestro país *está de mamey*. El Presidente es japonés, el héroe de la libertad de prensa israelí, nuestro principal novelista español, el congresista más connotado chino, el futbolista estrella brasilero y nuestra embajadora ante la OEA argentina» (07/08/1997).

¹²⁹ La palabra procede del tamil y viene a través del portugués y del inglés.

primera vez en los diccionarios en la edición de 1884 del académico. La primera documentación textual está en la *General sacro-profana, política y natural de las islas Filipinas* (c 1754): «Otra especie llaman payas, y su frutilla es como mangos, pero colorados».

METAFÓRICAMENTE, es ‘persona GUAPA’ en El Salvador, México y Nicaragua (tercera acepción en el diccionario académico, presente desde la edición de 2001). También, ‘hombre guapo’ en Venezuela (cuarta acepción en el diccionario académico, presente desde la edición de 2001). Ni en Seco (DEA 1999) ni en Moliner (DUE 2007) hay acepciones metafóricas. En el *Diccionario de americanismos*, ‘persona atractiva físicamente’ (añade los siguientes países a los citados por el diccionario académico: Bolivia, Cuba, Guatemala, Honduras, y Panamá). También recoge la acepción ‘persona DÓCIL, que no opone resistencia ante las exigencias de otros’, en República Dominicana¹³⁰.

El aumentativo **MANGAZO** es, además de un ‘golpe dado con un fruto de mango’, una ‘persona MUY GUAPA’ en Honduras y Venezuela (acepción presente en el diccionario académico desde la edición de 2001). El *Diccionario de americanismos* amplía los países a Costa Rica, Guatemala, México y Nicaragua; y añade, ‘hombre atractivo’ en Bolivia, México, Nicaragua y Venezuela y ‘persona de cuerpo bello’ como adjetivo, en El Salvador, Honduras y Nicaragua.

La primera documentación textual está en la novela *Tardía declaración de amor a Seraphine Louis* (1988) del venezolano Denzil Romero:

A distancia, los brasileños también contemplan, agolpados unos sobre los otros. Y, entre todos, uno al que nombran Julio; un mozo moreno de barbilla partida, intensos ojos verdes y pestañas entornadas, fornido, velludo y con testuz de toro cretense... Ahora, Gioconda, a quien nunca le ha dado pena el amor, se la sostiene. Quiere tentarlo y atraerlo hacia sí de una buena vez. Al final, me comenta burlona: «¡Es un mango, un

¹³⁰ *Mangos bajitos* es, según el *Diccionario de americanismos*, una locución sustantiva, propia de República Dominicana, con el significado de ‘situación cómoda y fácil de abordar, o cosa que se consigue sin esfuerzo’. *Zumbarle el mango* es una expresión que no se recoge en el diccionario académico, ni en Seco (DEA 1999), ni en Moliner (DUE 2007); en el *Diccionario de americanismos*, locución verbal propia de Cuba, con los significados de ‘sorprender a alguien un hecho o situación’ y ‘reprobar una conducta o situación’. He oído esta expresión en la Sierra de Francia (Salamanca).

mangazo, pero qué bisoño el pobre; otro ya se hubiera acercadol» Quien se acerca, efectivamente, es el griego Stephanides, a todas luces meneándose la por entre los bolsillos del pantalón.

Ver *mango* ‘corazón’ (324).

MANZANA. *SANO COMO UNA MANZANA. MANZANA PODRIDA.* La *manzana*¹³¹ es el ‘fruto del manzano¹³², de forma globosa algo hundida por los extremos del eje...’¹³³. La recoge ya Nebrija (1495: ‘malum’). La primera documentación textual está en el *Lapidario* (c 1250) de Alfonso X: «figura de mugier que tiene en la mano diestra una *maçana*; & en la siniestra un peyne sin figuras» (antes ya está, como veremos más abajo, en la anónima *Vida de Santa María Egipcíaca* –c 1215–, con sentido metafórico).

SANO COMO UNA MANZANA¹³⁴ es una locución adjetiva que, según el diccionario académico, se usa «para ponderar la BUENA SALUD DE UNA PERSONA» (aparece por primera vez en la edición de 1914). En Seco (*DEA* 1999): «Se usa frecuentemente en construcciones de sentido comparativo para ponderar la salud o buen color de una persona», con ejemplos de Ansóñ (*DJuan* 342: «Franco, que tiene ya setenta y dos años, está como una manzana. Ni un problema de salud») y Linazaoro (*Guipuzcoa* 147). Moliner (*DUE* 2007) prefiere ‘sano y con aspecto de ello’.

La primera documentación es muy temprana: está en la anónima *Vida de Santa María Egipcíaca* (c 1215): «De su tetiellas bien es sana tales son como *maçana*». Mucho más tarde, la encontramos en los *Coloquios de Palatino y Pinciano* (c 1550) de Juan de Arce de Otárola: «Deso, bendito Dios, segura tengo la conciencia, que nunca he sido para tanto. *Sano soy como una manzana*, y manso y pacífico como un cordero». Poco después, está

¹³¹ La palabra procede de latín [MALA] MATTIANA ‘[manzanas] de Matio’, tratadista de agricultura del siglo I a. C.

¹³² Es la *Malus domestica*.

¹³³ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 262 personas con *Manzana* de primer apellido y 253 de segundo, sobre todo en la provincia de Castellón. Como *Manzanas*, aparecen 806 como primer apellido, 730 como segundo y 8 con ambos. Como *Manzano*, aparecen 27.906 como primer apellido, 27.689 como segundo y 344 con ambos.

¹³⁴ El compuesto sintagmático *manzana de Adán* es la variante americana de *nuez de la garganta* (3ª acepción: ‘prominencia que forma el cartílago tiroideo en la parte anterior del cuello del varón adulto’). Es calco del inglés *Adam's apple*.

también en el *Libro de la oración y meditación* (1554) de fray Luis de Granada: «porque salió de todos sus males libre y sano como una manzana». A mediados del XVII, aparece en una obra del jesuita colombiano Hernando Domínguez:

porque si todo él arquea zonas purpúreas, que son cejas, bien se deja entender cuán cejijunto, capotudo y hosco estaría este cuerpo cuando padecía los tormentos de zonas y la enfermedad de arcos y la perlesía de tempestades, *hasta que quedase sano como una manzana* y con salud de entera serenidad. (1652, *Lucifer en romance de romance...*)

Vuelve a utilizarse en el XIX: tenemos la comparación en una carta de Valera y en una novela de Emilia Pardo Bazán:

Los males de que yo me quejaba en mis cartas anteriores, si bien no he podido curármelos aún, he llegado, al cabo, á conocer la causa de ellos y espero acertar con la medicina y volver á Madrid *sano como una manzana* y fresco como una rosa de Mayo. (1847–1857, *Correspondencia*)

Parece *sana como una manzana*, y los hijos que tenga heredarán su buena constitución. (1886, *Los pasos de Ulloa*)

Ya en el XX, la encontramos en Camilo José Cela («Y yo estaba allí, estaba ya allí, libre, *sano como una manzana*, listo para volver a empezar, para consolarla, para mimarla, para recibir su sonrisa», 1942, *La familia de Pascual Duarte*) y Manuel Leguineche («La víctima estaba *tan sana como una manzana del Kurdistán* o un dátil de Basora», 1995, *El camino más corto. Una trepidante vuelta al mundo en automóvil*).

Más cercana es su aparición en la novela de Juan Bas *La cuenta atrás* (2004): «Su amor sin límites era para Cosme, su ‘chavalote’, que *crecía fuerte como un roble* y *sano como una manzana* y era la única razón por la que José Luis volvía al Pueblo».

MANZANA PODRIDA no está en el diccionario académico: es la ‘persona QUE INFLUYE NEGATIVAMENTE EN LOS DEMÁS’ (igual que *garbanzo negro*). Ya está en *De los oficios más comunes* (c 1607) de san Juan Bautista de la Concepción: (a propósito de la elección de los novicios)

«pues una mala pecus inficiona y pierde toda una manada y una manzana podrida todo un montón y una muela dañada podrir una quijada». Más explícita es la comparación en *Reflejos de cenizas* (1990) de la dramaturga española María Manuela Reina: «José Pero la señorita Ana es como una manzana podrida: tersa y apetitosa por fuera pero amarga y llena de gusanos por dentro. No me apetece morderla».

Ver *manzana* ‘vulva’ (315); ‘prominencia del tiroides’ (332).

MELÓN. El *melón*¹³⁵ es una ‘planta herbácea anual, de la familia de las Cucurbitáceas...’ (*Cucumis melo*) y su fruto¹³⁶. La recoge ya Nebrija (1495: ‘melopepo’). La primera documentación textual está en el *Arte Cisoria* (1423) de Enrique de Villena (referido a las cidras):

Mas si lo de medio fuere dulce, como es en algunas, non es menester quitarlo e puédesse cortar la corteza en tajadas anchas con poco de lo blanco. D'esta guisa es más provechosa, porque lo blanco es de mala degistión e su corteza es cordial. E si enteras se dieren confitadas, córtanse al luengo, a guisa de *melón*.

METAFÓRICAMENTE, es el ‘hombre TORPE O NECIO’; también para la mujer, con entrada aparte de *melona* (ya en la edición manual de 1927: ‘calabaza, persona inepta’; en la edición de 1992, ‘hombre torpe y necio’). En Moliner (*DUE* 2007), ‘bobo’. Celdrán lo recoge en su *Inventario general de insultos* (1995). Está en el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905), en la frase *como los melones de invierno*: ‘Metafórica y familiarmente, se dice de la persona torpe, bruta, vacía de sentido y huera de entendimiento’ (también *ser un melón*: ‘persona adocenada y de corto y torpe entendimiento’). En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto’ (también el diminutivo *meloncete*). En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), ‘bobo, necio’, con cita de José María Amilibia (*Españoles todos*): «¡Está claro, *pedazo de melón!*». En Puerto Rico, según el *Diccionario de americanismos*, es el «ELECTOR QUE, a

¹³⁵ La palabra procede del latín tardío MELO, y es acortamiento del griego *μηλοπέπων* *mēlopépon* ‘especie de melón’.

¹³⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 1321 personas que tienen *Melón* como primer apellido y 1350 como segundo (9 con ambos apellidos).

pesar de ser partidario de la independencia, VOTA POR EL ESTADO LIBRE ASOCIADO»¹³⁷.

La primera documentación está en el anónimo *Entremés de los mirones* (1611–1617): aparece la forma femenina como mote, para una mujer con mucho peso: «Casóse este verano pasado con una hija de una tendera de verdura, gordísima, que está en la Costanilla, a quien por mal nombre llaman la *Melona*». Con este sentido también tenemos a «La *Tía Melona*, obesa y reumática...», personaje de *La corte los milagros* (1927–1931) de Valle-Inclán. Después está en la novela *Escribo tu nombre* (1965), de Elena Quiroga:

Tío Andrés se marchó con Odón, como siempre. Antes había habido conciliábulos familiares en torno al porvenir de Odón.

– A los diecisiete años y sólo tiene el elemental –decía Clota–. *Es un melón*. A papá le saca de quicio.

Después, la encontramos en *Galíndez* (1990) de Manuel Vázquez Montalbán:

Los tomas o los dejas. ¿Es un ultimátum? Lo es. Voy a convocar una rueda de prensa y voy a declarar que ante la majadería de los funcionarios del Ministerio de Cultura, no tengo más remedio que ofrecer mi obra a un gobierno autonómico, por ejemplo a Pujol. Pujol no te da ni un bocadillo de pan con tomate, *melón*, que eres un melón.

Ver *melón* ‘testículo’ (303); ‘cabeza’; (311) ‘seno’; (318).

MEMBRILLO. COMO EL MEMBRILLO DE UN COLEGLAL. El *membrillo* es un ‘arbusto de la familia de las rosáceas...’ y su fruto¹³⁸. Lo recoge ya Nebrija (1495: ‘malum cidoneum; malum cotoneum’). La primera documentación textual está en el *Moamín. Libro de los animales que cazan* (1250) de Abraham de Toledo: «E quando se les affincare mucho el

¹³⁷ *Melón de costa*, en Puerto Rico, es ‘planta perenne, globosa, de textura carnosa, cubierta de numerosas espinas de color verde y flores rojas’, según el *Diccionario de americanismos*.

¹³⁸ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 229 personas que tienen *Membrillo* como primer apellido y 161 como segundo, sobre todo en la provincia de Huelva.

camiar, tomen del uino anejo e del mosto cocho de los *mimbriellos*, de cada uno peso de quatro dineros, e metan ý quanto un grano d'açúcar...».

METAFÓRICAMENTE es, en el *Inventario general de insultos* (1995) de Celdrán, 'CHIVATO, SOPLÓN, ACUSICA; TAMBIÉN SUJETO ZAFIO, ILUSO Y MEDROSO que va por la vida dándose las de señor'. No aparece este sentido metafórico ni en el diccionario académico, ni en Seco (DEA 1999), ni en Moliner (DUE 2007). En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), 'chivato, soplón de la policía' (quizás calco del francés) y 'tonto, inepto'. En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), 'bobo, necio, tonto, víctima', con cita, entre otras, de Raúl del Pozo (*Noche de tabúres*): «... estafó a un *membrillo* toscano hasta catorce mil ducados...».

También en *Noche de tabúres* (1995) de Raúl del Pozo; parece que tiene un sentido positivo:

Volví a la tienda de Lagartija y el perista me dio algunas claves. Según él, el médico de la ONU, un jugador, atendió a Gela Geisler durante su enganche.

— Ese doctor *no es un birlador, sino un membrillo y un santo*. Le cae mal la pasma, porque fue rojo, seguro que se hace el musilé.

Tenemos la locución **COMO EL MEMBRILLO DE UN COLEGIAL** que, en Chile, según el *Diccionario de americanismos*, es la 'persona MUY GOLPEADA, FATIGADA O QUEBRANTADA'. En el blog de Emilio Deik, se explica el origen de la locución: «Esto es porque los estudiantes llevaban esta fruta al colegio y la golpeaban contra las paredes para comerla más jugosa y blandita. Así, los *membrillos machucados* adquirirían el color del corcho y quedaban con mayor sabor»¹³⁹.

En el periódico en línea el *ciudadano.com*: «Jorge Pizarro, *más machucado que membrillo de colegial*: Jorge Pizarro no tenía ya otra salida que renunciar a la presidencia de la Democracia Cristiana...»¹⁴⁰. También en *pressreader.com* (27-4-2017): «El maravilla terminó como *membrillo colegial*. Se llevó pelotao y cedazo del Leicester»¹⁴¹.

¹³⁹ <https://www.emiliodeik.cl/receta/dulce-membrillo-casero>.

¹⁴⁰ <https://www.elciudadano.com/politica/jorge-pizarro-mas-machucado-que-membrillo>.

¹⁴¹ <https://www.pressreader.com/chile/la-cuarta/20170427/281831463625641>.

MOZOTE. El *mozote* es, en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, una ‘mala hierba *cuyas semillas se pegan a la ropa*’ (ya desde la edición de 1989); en el *Diccionario de americanismos*, ‘fruto seco, pequeño y espinoso de ciertas herbáceas que se adhiere con facilidad a la ropa’, que añade como países en los que se usa la palabra Guatemala y Honduras¹⁴². En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Alemany (1917: ‘En Honduras, planta que cura la ictericia’). La primera documentación textual está en la novela *La guerra mortal de los sentidos* (2002), del hondureño Roberto Castillo: «Los cuatro hombres se sentaron un rato en la banca del corredor y empezaron a quitarse las espinas y los *mozotes* del ruedo de los pantalones».

METAFÓRICAMENTE, es (ya solo en el *Diccionario de americanismos*), ‘persona MOLESTA que siempre acompaña a otra’ (en los países de la acepción recta, menos en Costa Rica)¹⁴³. Solo he encontrado este sentido metafórico en la obra de teatro «*Fósforos mojados*». *Temores a la carta -Obras cortas-* (2006), del costarricense Sergio Masís: «¿Qué? Agarre cualquier vara pendejo. No jodás. Saque, saque ese cuchillito para metérselo entre el culo. Sí, sí, mejor vaya jalando de aquí con todo y cartones. *No sea mozote*».

NARANJA. MEDIA NARANJA. La *naranja*¹⁴⁴ es el ‘fruto del naranjo¹⁴⁵, de forma globosa...’¹⁴⁶. Ya la recoge Nebrija (1495: ‘malum citreum’). La primera documentación textual está en el anónimo *Tratado de Agricultura de Ibn Bassal* (1300): «La quarta partida es del terçero climar e este climar es de muchos arboles e de muchas yeruas. E prouezen en el las çidras e las *naranjas* e los limones e los otros que los semejan de los cuales non caen las fojas».

La **MEDIA NARANJA** es, METAFÓRICAMENTE, la ‘persona QUE SE ADAPTA TAN PERFECTAMENTE AL GUSTO Y CARÁCTER DE OTRA, que

¹⁴² Aunque no es un fruto comestible, lo incluimos en este apartado de frutas.

¹⁴³ También, referida a cosas, está en el *Diccionario de americanismos* la acepción ‘velcro, sistema de cierre de dos tiras de tejidos diferentes que se enganchan o adhieren al entrar en contacto’. Es el *amor de bortelano* en España.

¹⁴⁴ La palabra procede del árabe hispánico *naranġa*, este del árabe *nārkanġ*, este del persa *nārkanġ*, y este del sánscrito *nāraṅga*.

¹⁴⁵ Es la *Citrus sinensis*.

¹⁴⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 20.811 personas que tienen *Naranja* como primer apellido y 20.440 como segundo (237 con ambos apellidos).

esta la mira como la mitad de sí misma' (en el diccionario académico desde la edición de 1869) y el 'marido o mujer, uno respecto del otro' (desde la edición de 1984)¹⁴⁷. En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, 'en sentido familiar y metafóricamente, persona que se adapta tan perfectamente al gusto y carácter de otra, que ésa la mira como la mitad de sí propio'. En el *Diccionario de dichos y frases hechas* (2007) de Buitrago, 'se llama así a la persona que se complementa perfectamente con otra, sobre todo en el plano amoroso'.

Aristófanes, en *El Banquete* de Platón, cuenta el origen mitológico de la expresión. Los hombres fueron creados con forma esférica, como naranjas; eran de tres tipos: hombre+hombre, mujer+mujer y hombre+mujer (andrógino). Su soberbia hizo que Zeus los partiera a la mitad con su poderoso rayo (en el mundo cristiano, fue la Torre de Babel). La tristeza que los hombres sintieron al no poder encontrar a su «media naranja» conmovió al padre de los dioses, que ordenó a Mercurio que giraran el rostro hacia el mismo lado donde tenía el sexo: así podrían obtener placer y, en el caso de los andróginos, tener descendencia.

En nuestra acepción metafórica aparece, por primera vez, en las *Tradiciones peruanas, quinta serie* (1883) del peruano Ricardo Palma: «el año de 1648 vivía en una casa... un acaudalado comerciante asturiano, llamado don Gutierre de Ursán, el cual hacía dos años que había encontrado la *media naranja* que le faltaba en una linda chica de veinte abriles muy frescos»; «Funestísima cosa es tener por *media naranja complementaria* mujer celosa...».

Después, encontramos el compuesto sintagmático en los escritores realistas de finales del XIX: «rezaban los dos porque el hijo tropezara pronto con su media naranja» (1888, *La Montálvez*, José María Pereda); «porque todo se volvía untar y frotar el cuerpo delgaducho y quebradizo, quejumbroso y desvencijado, *de su media naranja* o *medio limón*, como él la llamaba para sus adentros» (1891, *Su único hijo*, Clarín).

¹⁴⁷ En el mundo de la Arquitectura, es 'cúpula', metáfora formal (ya está en el *Diccionario de autoridades* -1734-). La primera documentación se encuentra en la anónima *Capitulación, con licencia y mandato de don Hernando de Aragón...* (1574): «un friso encima dellas y mas arriba una *media naranja* con una lanterna en que carga la cruz».

Ya en el XX, está en *Usos amorosos de la posguerra española* (1987) de Carmen Martín Gaité: «Diez años de diferencia no están mal entre hombre y mujer, siempre, naturalmente, a beneficio de ella. Realmente el caballero debe tener la cabeza más sentada y los gustos más consolidados que su *media naranja*...».

En los años 90, se emitía en las televisiones en España un programa titulado *Su media naranja*, en el que los participantes intentaban encontrar una pareja.

Ver *naranja* ‘seno’ (316).

(**PAPAYA**). **APAPAYADO**. La *papaya*¹⁴⁸ es el ‘fruto del papayo, generalmente de forma oblonga, hueco y que encierra las semillas en su concavidad’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Stevens (1706: ‘Fruit in India’). La primera documentación textual está en la *Historia general y natural de las Indias* (1535–1557) de Gonzalo Fernández de Oviedo: «los llevó estos higos al Darién, donde los cristianos los sembraron de aquellas pepitas, e en otras muchas partes, e se trujeron a esta e otras islas e se han fecho muy bien, e aquí los llaman *papaya*».

APAPAYADO, que no se incluye en el diccionario académico, es METAFÓRICAMENTE en Chile, ‘persona LENTA, ATONTADA’ y, en Nicaragua, ‘persona TÍMIDA, HURAÑA’, con la marca *juvenil*, según el *Diccionario de americanismos*.

En los comentarios de la página web de la Unión Deportiva Las Palmas (2019)¹⁴⁹, se lee, con referencia a un jugador: «Si Timor sigue *apapayado* este año... mal vamos».

Ver *papaya* ‘cabeza’ (311); ‘vulva’ (315); ‘seno’ (318); ‘trasero’ (326).

(**PASA**). **PASITA**. **ESTAR HECHO UNA PASA**. La *pasa*¹⁵⁰ es la «uva seca enjugada naturalmente en la vid¹⁵¹, o artificialmente al sol...». La recoge

¹⁴⁸ Es voz caribe, según el diccionario académico. Para Valdés (2005–2006: 53) es una palabra del aruaco insular: «Taylor... vincula el aruaco insular *papaya* con el caribe insular *abábai*, el lokono *papaya*, el guajiro *papaya* y el carina *mapaya*».

¹⁴⁹ <https://www.udlaspalmas.net/2019/06/26/el-nuevo-tridente-deseado-araujo-ruben-y-herrera>.

¹⁵⁰ La palabra procede del latín *PASSUS*, participio pasado del verbo *PANDERE* ‘tender, extender’ (se aplica a la fruta: ‘extendida al sol para secarse...’ (higo, uva).

¹⁵¹ Es la *Vitis vinifera*.

ya Nebrija (1495: ‘uva passada’). La primera documentación está en *Moamin. Libro de los animales que cazan* (1250) de Abraham de Toledo: «E si camiaeren por la grand calentura que an, tomen de la semiente del apio tanto quanto entendieren que avrán mester, e V granos de *passas* mondadas de brujo».

METAFÓRICAMENTE, **PASITA** en Argentina, México, Paraguay y Uruguay es la ‘persona ANCIANA Y DE PIEL ARRUGADA’, según el *Diccionario de americanismos*.

Las locuciones verbales coloquiales **ESTAR ALGUIEN HECHO UNA PASA** o **QUEDARSE COMO UNA PASA** es ‘estar o volverse muy SECO DE CUERPO Y ARRUGADO DE ROSTRO’. En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), *hecho una pasa*, ‘muy viejo’, con cita de María Antonia Valls (*Tres relatos de diario*): «Vi a Aurorita Boronat, *hecha una pasa...*».

La comparación ya está en los *Diálogos familiares en lengua española* (1619) de Juan de Luna: «Es mas vieja que Matusalen, *mas arrugada que una passa*, mas suzia que vna mosca, mas seca que vn palo...». Después, está en las *Tradiciones peruanas, quinta serie* (1883) de Ricardo Palma: «Tentado estuve de llamar a esta tradición cuento de viejas; pues *más arrugada que una pasa* fue la mujer a quien en mi infancia oí el relato». La primera documentación de la comparación *como una pasa* está en la novela *La Tribuna* (1883) de Emilia Pardo Bazán: «la monarquía era una vieja carrancuda, *arrugada como una pasa*, con nariz de pico de loro, manto de púrpura muy estropeado, cetro ceñido en sangre y rodeada de bayonetas, cadenas, mordazas e instrumentos de suplicio».

El diminutivo, **PASITA**, lo encontramos a mediados del siglo XX: «Murió *arrugado como una pasita* olorosa de los paseros de Benaque» (1948, *Los costumbristas malagueños*, Salvador González Anaya).

Ver *pasa* ‘vulva’ (315).

PERA. PERA EN DULCE. La *pera*¹⁵² es el fruto de peral (‘árbol de la familia de las rosáceas...?; *Pyrus communis*). Ya está en Nebrija (1494: ‘pyrum’). La primera documentación textual está en la *Vida de San Millán de la Cogolla* (c 1230) de Berceo y tiene, curiosamente, un matiz negativo:

¹⁵² La palabra procede del plural del latín PIRUM ‘pera’.

Si a vos semejasse, nuestro seso tal era,
 ir sobre leoneses luego de la primera,
 quebrantar a Remiro, tollerlo de carrera,
 desend' los otros pueblos *non valdríen una pera*.

En la *Vida de Santo Domingo de Silos* (c 1236) de Berceo, como la *prohibida* en el Paraíso: «En essa misma forma, cosa es verdadera, / acometió a Eva, de Adam compañera, / quando mordieron ambos la *devedada pera*...».

METAFÓRICAMENTE, es una ‘persona MUY ELEGANTE Y REFINADA, que raya en lo cursi’, octava acepción del diccionario académico, con la marca de *coloquial*, y desde la edición manual de 1985. Moliner (*DUE* 2007) recoge este significado de la locución verbal *SER ALGUIEN O ALGO LA PERA*: ‘Expresión con que se califica a una persona o cosa QUE SE SALE DE LO CORRIENTE, EN LO BUENO O EN LO MALO: «Este chico es la pera: no es capaz de llegar nunca a su hora»’. Es equivalente a *ser la reoca*: ‘ser extraordinario por bueno, malo, absurdo o fuera de lo normal’¹⁵³. Según el *Diccionario de americanismos*, es la ‘persona o establecimiento comercial A LOS QUE SE PLANEA ROBAR’ en el léxico de delincuencia de Puerto Rico.

Como ‘persona REFINADA’, no he encontrado documentación en los corpus consultados. En *La zanja* (1961) de Alfonso Grosso, aparece con el significado de ‘SANO’, como variante de *manzana* también: «Después, la vida que empieza a darte tumbos y guantazos a derecha e izquierda. Ahora que a tu edad, estando como *estás tú más sano que una pera*...».

Con el significado de ‘QUE SE SALE DE LO NORMAL’, está -en sentido negativo- en *El gran momento de Mary Tribune* (1972) de Juan García Hortelano: «Los de tu pandilla *sois la pera*, hijo. Borrachos, salidos, maricones, zorras ellas... ¿Es cierto que estás liado con una lady inglesa?». En sentido positivo, lo tenemos en *Azucena, que juega al tenis* (1988) de Manuel Hidalgo: «Ya en la puerta, le dije: “Regina, *eres la pera*”. Lo cual,

¹⁵³ Aparece con variantes como *pera marinera* o *pera limonera*. Está en *Centbaure* (2009) de Óscar Lobato: «Los encandiló con que los invitados no serían unos cualquiera. Tenían confirmada la asistencia de casi toda la elite ecuestre, el gotha europeo y la *pera limonera* de la realeza, autóctona y alóctona» (dos documentaciones más en el *CORPES XXI*).

visto con más calma, me parece que es una frase idiota, digna de un cretino de libro».

Una **PERA EN DULCE** es ‘una persona o animal DE EXCELENTES CUALIDADES’, expresión presente en el diccionario académico desde su edición de 1970. La primera documentación del compuesto sintagmático está en Galdós: «La de menor talla, que solía ir a su derecha, era Rafaela Milagro, ya entrada en años, proyectando en ellos las últimas luces de su decadente belleza graciosa y aniñada. En sus mocedades, aún soltera, cuando le aplicaban el gracioso mote de *perita en dulce*» (1908, *España trágica*).

En los años sesenta, también está en Torrente Ballester y en Juan Goytisolo: «Por lo tanto, esta mañana, antes de decidirme a venir, me di un garbeo por cierta casa principal donde adolece de amor una doncella... ¡Una *perita en dulce*, muchacho, una verdadera gangal!» (1963, *Don Juan*); «Sí, con una muchacha morena, una verdadera *pera en dulce*...» (1966, *Señas de identidad*). A partir de los setenta, es más frecuente, incluso en América: «¿No te sucede a veces que una mujer te parece *perita en dulce*?» (1975, *El atentado*, Jorge Ibarguengoitia)¹⁵⁴.

Ver *pera* ‘pene’ (294); ‘testículo’ (305); ‘seno’ (318); ‘porción de pelo’ (336).

PIÑA. La *piña*¹⁵⁵ es el ‘fruto del pino y de otros árboles’ y también *ananás* (‘planta exótica, vivaz, de la familia de las bromeliáceas...’; *Ananas comosus*)¹⁵⁶. Ya en Nebrija (1495: ‘piña de piñores, nucamentum’); como fruta tropical, aparece en los diccionarios en el de Stevens (1706: ‘of the West Indies’). La primera documentación textual del ‘fruto del pino’ está en el *Libro de buen amor* (1330–1343) de Hita: «más traes neçios locos que

¹⁵⁴ Tenemos, con *pera*, tres locuciones verbales: *poner a alguien las peras al cuarto o a ocho* es ‘echarle una bronca o decirle claramente lo que se piensa’; *partir peras con alguien* es ‘romper relaciones con él’; y *pedir peras al olmo* es ‘esperar en vano de alguien lo que naturalmente no puede provenir de su educación, de su carácter o de su conducta’. También tenemos el compuesto sintagmático el *año de la pera*, ‘época remota’ (como *el año de la nana*, *el año de la nanita*, o *el año de la polca*).

¹⁵⁵ La palabra procede del latín PINEA.

¹⁵⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 6304 personas que tienen *Piña* como primer apellido y 6139 como segundo (44 con ambos apellidos), sobre todo en las provincias de Sevilla, Guadalajara y en Baleares.

ay piñones en *piñas*»; como fruta tropical, está, por primera vez, en *el Sumario de la natural y general historia de las Indias* (1526) de Gonzalo Fernández de Oviedo: «Ay una fruta que se llaman *piñas* que nasce en unas plantas como cardos o manera...».

METAFÓRICAMENTE, es el ‘conjunto de personas o cosas UNIDAS O AGREGADAS ESTRECHAMENTE’, en el diccionario académico desde la edición de 1899. También, en Cuba, *camarilla* (con sentido despectivo, desde la edición actual); ‘hombre HOMOSEXUAL’, en el Salvador (desde la edición de 2001; también en *Honduras*, según de *Diccionario de americanismos*) y ‘persona CON MALA SUERTE’, en Perú (también desde la edición de 2001). El *Diccionario de americanismos* añade los significados ‘hombre AFEMINADO’, como propio de Guatemala, y ‘FASTIDIOSO’, en Venezuela. Ni Seco (DEA 1999) ni Moliner (DUE 2007) incluyen sentidos metafóricos¹⁵⁷.

Como ‘CONJUNTO DE PERSONAS’, aparece por primera vez en Clarín¹⁵⁸: «En adelante, amarse, juntarse alrededor del hogar y alrededor del cariño, cerca del ciego, cerca del fuego. *Hacían una piña* en que Ariel pensaba por todos y los demás veían por él» (1893, *El señor y lo demás son cuentos*). A partir de principios del XX, es bastante frecuente: «Delante de la fonda se junta *una piña de curiosos*, de admiradores, de mendigos, de viejas que columpian la cabeza, se santiguan, desaprueban y rezongan maldiciendo de inventos y novedades. Es el primer automóvil que ha llegado a Ávila de los Caballeros...» (1905, *La Quimera*, Emilia Pardo Bazán).

Como ‘persona CON MALA SUERTE’, en el periódico peruano *Trome*: «Te juro que nunca pensé que le habían cambiado los gustos'. Pucha, pobre chinito, es *bien piña* con las mujeres. Esos amigos de Pancholón son la muerte» («Machona abolló al Chino», 2007-02-25).

¹⁵⁷ Una *piña* también es un ‘golpe’ (a menudo construido el sentido metafórico con el verbo darse, o pegarse), significado ausente del diccionario académico. En Argentina, *dar piña*. «Los metacarpianos me salieron para arriba, por una *piña* mal dada» (1989, *La novela de Perón*, Tomás Eloy Martínez); «-Esto quiere calma -dijo el profesor Brumla... No es necesario *dar piña* a ese hombre. Pero, además, ¿por qué quiere darle piña? -*Dar una piña, en argentino, es dar un golpe* - tradujo Concha» (2009, «Sordomudos en Praga». *La huachita. Cuentos*, José Miguel Varas).

¹⁵⁸ Antes, aparece aplicado a cosas: «¿Se fijaron en el pasador con que tenía prendido el velo? ¡Es una *piña de diamantes*!» (1896, *Frutos de mi tierra*, Tomás Carrasquilla).

Como ‘fastidioso’, quizás está en *Empous el de los pies de asno* (2007) del venezolano Yoel Villa: «Empous: (Al público) Ni en el cielo puede un hombre ser completamente feliz. (Le jala las orejas) Cada quien corresponde a su carácter, y tú eres un farsante. Fuera de aquí, *cabeza de piña*. Que tu jactancia me es asquerosa...».

PLÁTANO. El *plátano*¹⁵⁹ es el ‘fruto comestible del *plátano* (|| planta musácea), que es una baya alargada, de diez a quince centímetros de longitud, algo encorvada y de corteza lisa y amarilla’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Casas (1570). La primera documentación textual está en la *Traducción de Vidas paralelas de Plutarco, II* (1379–1384) de Juan Fernández de Heredia: «Qujmon fue el primero que fizo hermosa la ciudat de Athenas... fizo plantar de *platanos*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘HOMOSEXUAL’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): «señala jocosamente la debilidad del marica por el *plátano* de otros hombres».

Ver *plátano* ‘pene’ (294).

Ver *aplatanado* (60).

TAMARINDO. El *tamarindo*¹⁶⁰ es ‘un árbol de la familia de las Papilionáceas con tronco grueso, elevado y de corteza parda ... Originario de Asia, se cultiva en los países cálidos, por su fruto de sabor agradable, que se usa en medicina como laxante’ (*Tamarindus indica*) y el ‘fruto de este árbol’ (es fruta, aunque es leguminosa). En los diccionarios, ya está en el de Percival (1591: ‘an Indian date’). La primera documentación está en la anónima *Sevillana medicina de Juan de Aviñón* (c 1381–1418):

Otrosi ay yeruas frias que nascen en lugares calientes por accidente: assi como *tamarindios* que son frios y nacen en tierra caliente... La segunda por manera de apretamiento que apretando la boca del estomago:

¹⁵⁹ La palabra procede del latín PLATANUS, y este del griego πλάτανος *plátanos*. Juan de Mena, en su *Comentario a la ‘Coronación del Marqués de Santillana’* (c 1439), escribe: «Platanos: deste árbol escrive Isidoro en el décimo sétimo de las Ethimologías, en el título ‘De amigdala et eius nomine’, e dize que se llama *plátano* por el anchura de las sus fojas, ca los griegos plátano llaman a qualquier cosa ancha».

¹⁶⁰ La palabra procede del árabe *tamr hindi* ‘dátil indico’.

deciende por fuerça: ayuda assi como fazen los *tamarindios* y los mirabolanos....

METAFÓRICAMENTE, es ‘POLICÍA DE TRÁFICO’ en México y ‘LADRÓN’ en El Salvador (ambas acepciones presentes en el diccionario académico desde la edición de 2001). El *Diccionario de americanismos* explica el uso en la definición: ‘Policía vial, cuyo uniforme consta de camisa de color castaño claro y pantalones y gorra café’. Añade Honduras a la segunda acepción metafórica y la acepción de ‘hombre HOMOSEXUAL’. Ni Seco (DEA 1999) ni Moliner (DUE 2007) recogen ningún sentido metafórico.

Como ‘POLICÍA’, está en la novela *Las rojas son las carreteras* (1976) del mexicano David Martín del Campo: «Nooo jóvenes, yo la mera verdad no estoy a gusto con esto de ser *tamarindo*... Yo antes era policía, pero deja más esto de ser agente de tránsito». También está en *Cristóbal Nonato* (1987) de Carlos Fuentes: «nunca respetó una luz roja ni, digámoslo en su honor, dio mordida alguna a ningún *tamarindo*, tecolote o uniformado alguno...».

UVA. COMO UNA UVA. HECHO UNA UVA. La *uva* es la ‘baya o grano más o menos redondo y jugoso, fruto de la vid¹⁶¹, que forma racimos’. La recoge ya Nebrija (1495: ‘generalmente.uva.e’). La primera documentación literaria está en los *Fueros de Medinaceli* (c 1129): «Qui ovelas prisiere una piedra echadera de su vina en tiempo de *mas* peche un menchal».

COMO UNA UVA es una locución adjetiva propia de Venezuela, equivalente a *como una rosa* (‘CON UNA BUENA SALUD EVIDENCIADA POR SU ASPECTO FÍSICO’). **HECHO UNA UVA** es ‘MUY BORRACHO’ (en el *Diccionario de autoridades* –1739–, ‘uva. Por alusión al borracho’, con cita de Quevedo); *como una uva* en el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905): ‘Dícese, metafóricamente, de la persona que se embriaga’ (también *como una cuba*). En el *Diccionario de americanismos*, se amplía el uso de la primera locución a Puerto Rico y se añade Chile, Perú y oeste de Argentina, en la segunda. Aunque no está recogido en el diccionario académico, también se ha usado alguna vez como ‘SUCIO’.

¹⁶¹ Es la *Vitis vinifera*.

Como 'BORRACHO', la primera documentación está en la cita de Quevedo (*Orlando*, canto I –1626/1628–) del *Diccionario de autoridades* (1739): «Ferraguto, agarrado de una cuba, / Que tiene una vendimia en la barriga, / Mirando à Galalón *becho una uva*, / le hijo un brindis, dandole una higa». Después, lo encontramos en *Sancho Saldaña o El castellano de Cuéllar* (1834) de Espronceda: «– *Estaba éste* –dijo el morisco riéndose– *como una uva*, y el otro más, y éste le decía corta, corta, y el otro dijo corto, y le hizo dos o tres sajaduras que ni pintadas». En Argentina, en *Santos Vega, el payador* (1872) de Hilario Ascasubi:

A ese tiempo Masramón
estaba ya como una uva,
 o lo mesmo que un pichón
 de loro, que la cabeza
 menea bambolearor:
 porque aquel su ponderao
 vino resucitador
 era puro aguardientazo,
 mezclado con ¡qué se yo!...

Amado Alonso, en sus *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos* (1953), habla de las metáforas vegetales en el lenguaje gaucho:

Pues bien: salvo Del Campo, poeta también urbano, que parece no haber renunciado a nada del arsenal retórico corriente en su época, sin proponerse ceñirse al gauchesco, los demás apenas usan, referentes a los vegetales, más que esas imágenes y comparaciones mostrencas, descoloridas, otra vez en camino de la abstracción, que son: más colorao que un tomate; más manso, más güeno que una malva; como un tronco, *como una uva*, etcétera. En *La lengua de Martín Fierro*, de E. F. Tiscornia (Instituto de Filología, Buenos Aires, 1930), puede verse un registro y clasificación de estas imágenes y comparaciones.

Más tarde, en la novela *Entre visillos* (1958) de Carmen Martín Gaité: «Ponerte así por un *borrach*o, *que estaba como una uva*. A ver quién ha hecho el ridículo esta noche...». Son las únicas documentaciones¹⁶².

Como ‘SUCIO’, está en Galdós: «Lo que hay es que hemos tenido un fuerte temporal... Me he mudado de ropa, porque *me puse como una uva*» (1874, *Gerona*).

3.3. Árboles y arbustos: *Es un roble*

Los nombres metafóricos son: *abedul*, *acebuche*, *aceituno*, [*achaparrado*], *alcornoque*, *camueso*, *carrasco*, *cermeño*, *chaguarzo*, *chaparro*, [*chaparrudo*], *chichicaste*, *chichipate*, *ciruelo*, *encina*, *escambrón*, *guanacaste*, *limonero*, *manzanillo*, *naranja*, *nopal*, *pellín*, *pino* [*pino de oro*], *roble* [*robliizo*], *tacamajaca*, *tejo* y *yagrumo*.

Como metáforas genéricas, tenemos *árbol*, *buen árbol*, *árbol caído* y *pimpollo*.

Son 33 entradas: 25 nombres de árboles (además del genérico) y 7 compuestos y derivados (*achaparrado*, *árbol caído*, *buen árbol*, *chaparrudo*, *pimpollo*, *pino de oro* y *robliizo*). Hay 7 americanismos: *chichicaste* (náhuatl), *chichipate* (náhuatl), *guanacaste* (náhuatl), *nopal* (náhuatl), *pellín* (mapuche), *tacamajaca* (náhuatl) y *yagrumo* (antillano).

Predominan los significados negativos, aunque unos pocos tienen significados positivos: el genérico *árbol*, el *abedul*, la *encina*, el *pellín* chileno, el *pino*, el *roble* (y su derivado *robliizo*) y el *tacamajaca* venezolano, representan la fuerza; el *pino de oro* es una ‘persona excelente’; el *pimpollo* es la ‘persona atractiva’ y el *guanacaste* hondureño es una ‘persona alta’. Finalmente, el *buen árbol* es la ‘persona importante’.

Entre los sentidos negativos de varios árboles, tenemos el de ‘tonto’ en *alcornoque*, *camueso* (un manzano silvestre cuyas manzanas, por otra parte, eran para Laguna «excelentes»), *ciruelo*, *naranja* y el americano *nopal*. El *chaparro* (y sus derivados *achaparrado* y *chaparrudo*) se refiere a una persona ‘gruesa’ (como el *cermeño*) y ‘baja’; el *carrasco* a una ‘arisca’ y el *cermeño* -

¹⁶² *Mala uva* es un compuesto sintagmático que significa ‘mala intención’ (edición de 2001), ‘mal carácter’ (edición de 2001) o ‘mal humor’ (manual de 1985) y que, en el diccionario académico, aparece con las marcas *coloquial* y *España*.

también- a una ‘tosca’. Un *acebuche* y un *aceituno* son ‘bestias’ (el último también designa al ‘guardia civil’).

Tres americanismos aparecen con sentido negativo: el *chichipate* centroamericano apunta al ‘borracho’, el *chichicaste* costarricense al ‘irritable’ y el *yagrumo* puertorriqueño a la persona ‘falsa’ (el haz y el envés de sus hojas son muy diferentes).

El ‘homosexual’ es un *limonero*. El *manzanillo* es el ‘subalterno’, el ‘abogado’ o el ‘político sin escrúpulos’. Finalmente, tenemos el *árbol caído* para la persona ‘derrotada’.

Es curioso que en el habla de Santibáñez de la Sierra (Herrero 2018)¹⁶³ haya dos insultos con nombre de arbustos: *chaguarzo* (‘torpe’) y *escambrón* (‘de mal carácter’).

Abedul es un caso interesante: una palabra que tiene dos significados metafóricos contrapuestos: ‘fuerte’ y ‘bestia’.

ÁRBOL. ÁRBOL CAÍDO. A QUIEN BUEN ÁRBOL SE ARRIMA... Un *árbol*¹⁶⁴ es una ‘planta de tallo leñoso y elevado, que se ramifica a cierta altura del suelo’¹⁶⁵. La recoge ya Nebrija (1495: ‘por la planta’). La primera documentación textual está desde los orígenes de la lengua: «LIV. Qui *arbol* taiare Qvi aruol taiaret que fructa leuet...» (1179–1184, *Fuero de Uclés*).

METAFÓRICAMENTE, en ocasiones, tiene el significado de ‘FUERTE’. Con este significado está por primera vez en las *Figuras de la pasión del Señor, II* (1917) de Gabriel Miró: «- ¡Eres como un *árbol* de fuerte! ¡Ven, y probaremos tu rejo! Y lo empujaba hacia el caudillo».

El **ÁRBOL CAÍDO** hace referencia a una persona derrotada, que ha tenido la mala suerte de caer en desgracia. La frase *No hay que hacer leña del árbol caído* se aplica a la persona que ha tenido un cambio negativo de estatus social y/o personal, circunstancia que muy a menudo es

¹⁶³ Es un pequeño pueblo de la provincia de Salamanca, en la Sierra de Francia. *El habla de Santibáñez de la Sierra* (Salamanca) fue mi trabajo de licenciatura (dirigido por el profesor Eugenio de Bustos). Un resumen está en el *Anuario de Estudios Filológicos*, 1996, pp. 289-302.

¹⁶⁴ La palabra procede del latín ARBOR.

¹⁶⁵ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 369 personas con *Árbol* de primer apellido y 324 de segundo, sobre todo en la provincia de Granada. Hay 2106 personas con *Arboleda* de primer apellido y 2069 de segundo (23 con ambos), sobre todo en las provincias de Granada y de Albacete.

aprovechada para criticarla y hundirla más, para convertirla en 'leña'. La primera documentación es del siglo XVIII, aplicada a un animal:

De una cercana muerte reducido
 Estaba ya postrado
 Un viejo León, del tiempo consumido,
 ... / ...
 Al verlo decadente,
 Acuden a tratarle con ultraje;
 Que, como la experiencia nos enseña,
De árbol caído todos hacen leña.
 Cebados a porfía,
 Lo sitiaban sangrientos y feroces.
 (1781–1784, *Fábulas*, Félix María de Samaniego)

Francisco de Ayala, mucho más tarde, recrea y amplía la metáfora, en referencia al personaje Antón Bocanegra:

Poner de relieve que los editores del dichoso volumen, lejos de haberse limitado a ofrecer inocentemente al público, según pretenden, una colección de documentos oficiales... el objetivo que persiguen es el muy perverso de dar pábulo a la común malignidad que siempre *hace leña del árbol caído* (una fortísima y noble encina, en este caso: nada menos que Antón Bocanegra) y, de pasada, desacreditar al país entero...

Quien, sin alardes de vanidad, podía tenerse por un prestigioso ciudadano... se encuentra hoy en la cárcel bajo concepto de asesino... ¡Tan cierto es que *del árbol caído todos hacen leña!* Sí, pues: *leña, palos, bofetadas, escupitajos: Ecce homo*. Y todavía, por si ello fuera poco, este postrer lanzazo (gran lanzada a moro muerto): la revelación de Corina, que me ha dejado como quien ve visiones. (1962, *El fondo del vaso*)

En la fraseología del español, tenemos *A QUIEN BUEN ÁRBOL SE ARRIMA, BUENA SOMBRA LE COBIJA*, de uso frecuente desde los siglos de oro: una persona CON INFLUENCIA EN LO SOCIAL y en lo laboral siempre es buena. Ya lo recoge el *Diccionario de autoridades* (1726): 'Refrán que dá à entender, que el favor y protección de los *grandes y poderosos* es útil y honrosa

al pequeño y humilde’ con una cita de la *Celestina* (1499): «Assi que quien à buen arbol se arrima buena sombra le cobija: tarde fui pero temprano recaudé».

La primera documentación textual está en el anónimo *Libro del cavallero Cifar* (1300–1305): «— Señor, *quien a buen árbol se arrima buena sombra lo cobija* & ¡par Dios! fállome bien porque a vos me allegué & quiera Dios que yo os satisfaga esta honra en semejante caso o más grave». Después, aparece en el también anónimo *Seniloquium* (c 1450), recopilación de refranes: «368. *Quien á buen arbol se arrima, buena sombra le cubre*». También está en la *Celestina* (autoridad aportada por el *Diccionario de autoridades* –1726–, como acabamos de citar):

SEMPRONIO. Que ella me había dicho que te quería mucho y que te la haría haber. Dichoso fuiste: no heciste sino llegar y recaudar. Por esto dicen: más vale a quien Dios ayuda que quien mucho madruga. Pero tal padrino toviste...

PÁRMENO. Di madrina, que es más cierto. *Así que quien a buen árbol se arrima...* Tarde fui, pero temprano recaudé. ¡Oh hermano, qué te contaría de sus gracias de aquella mujer, de su habla y hermosura de cuerpo! Pero quede para más oportunidad.

Ver *árbol* ‘cuerpo’ (278); ‘pene’ (283).

ABEDUL. El *abedul*¹⁶⁶ es un ‘árbol de la familia de las betuláceas...’ (*Betula alba*, *Betula pendula*)¹⁶⁷. En los diccionarios está por primera vez en el *Diccionario de autoridades* (1770), aunque antes aparece, con la forma *bedúl*, en el de Terreros (1786, como propia de Asturias). La primera documentación textual está en la *Historia Antigua de México* (1780) del historiador jesuita Francisco Javier Clavijero: «El mezquite (del mexicano *mizquítl*) es una especie de acacia verdadera...; sus hojas se asemejan a las del *abedul* (betula)»¹⁶⁸.

¹⁶⁶ La palabra procede del latín *BETULE o *BETULUS, variantes de BETULLA (Plinio, 16, 176).

¹⁶⁷ Otros nombres vernáculos son *aliso blanco*, *bedul*, *bieso*, *biezo* y *chopa blanca*.

¹⁶⁸ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 54 personas con *Abedul* de primer apellido y 44 de segundo, sobre todo en la provincia de Toledo. Como apellido, hay 52 personas (como primero) y 46 (como segundo), en Cantabria y en la provincia de Valladolid.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TORPE, BESTIA, ANIMAL’, en el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905), acepción que no he podido documentar. Aparece como ‘FUERTE’ (como el *roble*) en una obra del dramaturgo valenciano José Sanchís Sinisterra: «¿Sabes, Natalia? A veces pienso que hizo bien en morirse: no hubiera sabido envejecer... Y si ya con cuarenta y pocos estaba como estaba... Bueno, no me refiero a la fachada... (Mira la foto) Míralo: *un abedul*» (1994, *El cervo de Leningrado*).

ACEBUCHE. El *acebuche*¹⁶⁹ es el olivo silvestre¹⁷⁰ (*Olea europaea*)¹⁷¹. Lo recoge ya Nebrija (1495: *azebuche*; ‘oliva silvestre. Oleaster’). La primera documentación textual está en la *Historia de las Indias* (c 1527–1561) de Fray Bartolomé de las Casas, en una curiosa argumentación sobre la evangelización de los indios:

Aquí será mucha razón notar cómo estas gentes pudieran ser ganadas y traídas para Jesucristo Bien claro y manifiesto está el argumento y evidente indicio es de la mansedumbre, simplicidad, bondad y docilidad natural destas gentes, y cuán aparejadas estaban por Dios para poderse trasplantar y *transformar* de ramos de *acebuche* y silvestres amargos de la silva de su gentilidad, en *olivas* o vides dulcísimas de su carísima y preciosísima viña.

Tiene un evidente sentido negativo: el silvestre frente a la cultivada *oliva*. José de Valdivielso, poeta y dramaturgo toledano y buen amigo de Lope de Vega, abunda en esta idea: «Va en el *amargo* ramo de *acebuche* / Engerto el *dulce* de la verde *oliva*» (1604, *Vida, excelencias y muerte del gloriosísimo patriarca San José*). Parece que esta contraposición viene de la *Biblia*.

Que si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, siendo *acebuche*, has sido ingerido en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y

¹⁶⁹ La palabra procede del árabe hispánico *azḡabbūḡ*.

¹⁷⁰ ‘Olivo menos ramoso que el cultivado y de hojas más pequeñas’.

¹⁷¹ Otros nombres vernáculos son *acebuchina*, *aceituna*, *aceitunero*, *azuche*, *azuchera*, *bordizo* -Aragón-, *oleastro*, *olibera* -Aragón-, *olivastro*, *olivera farga*, *olivera rebordena*, *olivera rebordiza*, *olivo*, *olivo borde*, *olivo bordizo*, *olivo salvaje*, *olivo silvestre* y *zambujo*.

de la grosura de la *oliva* [Quod si aliqui ex ramis fracti sunt, tu autem cum *oleaster* esses, insertus es in illis, et socius radicis, et pinguedinis *olivae* factus est]. (1909, Reina Valera, Romanos 11:17)

METAFÓRICAMENTE, es ‘TORPE, BESTIA, ANIMAL’ en el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905). Ni el diccionario académico ni Seco (*DEA* 1999) ni Moliner (*DUE* 2007) incluyen ningún significado metafórico. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000): ‘Tonto < metáfora relativa a seres inertes (como la madera de este olivo silvestre)’.

ACEITUNO. El *aceituno* es el *olivo* (*Olea europaea*)¹⁷². Lo recoge ya Nebrija (1495: *azeituno*; ‘arbol. olea. Oliva’). La primera documentación está en la *Historia de las Indias* (c 1527–1561) de fray Bartolomé de la Casas:

Hay en ella pocas arboledas [frescas], antes es sequísima comúnmente, si no es en los baxos de los ríos, salvo que abunda de infinitos pinos, muy ralos y esparcidos y altísimos, que no llevan piñas, por tal orden por natura compuestos como si fueran los *aceitunos* del axarafe de Sevilla.

Ni el diccionario académico ni el *DUE* incluyen ningún significado metafórico. En el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905), aparece como ‘TORPE, BESTIA, ANIMAL’, acepción de la que no he encontrado documentación. En Seco (*DEA* 1999), ‘GUARDIA CIVIL’ (por el color del uniforme), marcado como *jergal*, con cita de J.C. Iglesias: «Lo trincaron *los aceitunos* cuando iba en un najador¹⁷³ con papela chungu» (*SPaís* 19.12.82). En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000): ‘Guardia civil < analogía entre el color más típico de la aceituna y el color de su uniforme’.

Como ‘GUARDIA CIVIL’, está en la novela *El mar invisible* (2007) del onubense Juan Cobos Wilkins:

¹⁷² Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 3385 personas con *Aceituno* de primer apellido y 3415 de segundo (41 con ambos), sobre todo en las provincias de Jaén, Córdoba y Toledo; hay 110 personas con *Aceituna* de primer apellido y 96 de segundo, sobre todo en las provincias de Cáceres y Albacete.

¹⁷³ ‘Coche’. Es derivado de *naja*², que procede del caló *najarse*, derivado de *nachar* ‘marcharse’, ‘huir’. *Salir de naja* es «marcharse precipitadamente».

El guardia civil...

- *Aceituno, lagarto, pepino...*

-

En el cuartelillo había poca faena y el *aceituno*, ¿mejor así?,
pegó la hebra.

ALCORNOQUE. El *alcornoque*¹⁷⁴ es un ‘árbol siempre verde, de la familia de las fagáceas, de ocho a diez metros de altura...’ (*Quercus suber*). La recoge ya Nebrija (1495: ‘suber.eris. salsicortex.icis.’). La primera documentación, en sentido recto, está en el *Fuero de Cáceres* (c 1234–1275): «todo omme que taiarae enzina o *alcornoque* o rama o tueros, pectet V morabetinos».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona IGNORANTE Y ZAFIA’ para Seco (DEA 1999), con un ejemplo de *Cinco horas con Mario* que veremos más adelante; también con ejemplos de Landero y Díaz Cañabate; también recoge el compuesto *pedazo de alcornoque*. Para Moliner (DUE 2007), ‘persona que tiene muy poca inteligencia’. Ese significado ya es recogido por Terreros en su *Diccionario* (1786: ‘por la anajolía se llama á la persona aspera, y dura de jenio, ó modales’) y entra en el diccionario académico en la edición de 1884: ‘persona ignorante y zafia’. Está en el *Diccionario Histórico* (1933-1936), con cita de Valera (*Las ilusiones del Dr. Faustino*): «Esa chica es un *alcornoque*». En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto, torpe < metáfora que resalta la escasez e la iniciativa y la torpeza usando como imagen este árbol’. También aparece en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), que añade «se intensifica con pedazo de...». Además en Argentina (Marchetti, 2014).

En Bretón de los Herreros, ya en el XIX, aparece el sintagma *corazón de alcornoque* que prelude la metáfora: «Elías. ¡Ah, señora! Yo tendría un *corazón de alcornoque* si no derramase lágrimas...» (1837, *Muérete y verás!*). Por la misma época, Mesonero Romanos lo aplica a personas:

¹⁷⁴ La palabra procede del mozárabe **alqurniq*, y este del adjetivo latino QUERNUS ‘de encina’ y el sufijo hispánico -OCCUS. Es la *Quercus suber* (otro nombre vernáculo es *chapparr*).

Largo rato esperó Apolo el resultado de aquel acuerdo preliminar, hasta que, viendo que nadie tomaba resueltamente la palabra, enderezó la suya al montón, y dijo, no sin muestras de enojo mal reprimido: - ¡Ah, señoras *alcornoques!* ¿Será cosa de hablar todos a un tiempo y sin que nos lleguemos entender? (*Escenas de 1838*)

A partir de mediados de siglo, aparece frecuentemente: «Es usted –me dijo el madrileño– un *pedaço de alcornoque* muy basto. Vaya usted a que lo descorchen» (1849, *La gaviota*, Fernán Caballero). Es insulto favorito de Galdós: «Voy a contarte. Ha venido de mi pueblo un indiano muy rico, un tal D. Cayetano Guayaquil, que me parece *un verdadero alcornoque*» (c 1872, *Rosalía*); «Antes, muy antes de que esto se concluya se reunirá el país en Cortes. ¡Y estos *alcornoques* no lo quieren creer!» (1874, *Napoleón en Chamartín*); «Más vale que te calles, *pedaço de alcornoque*» (1876–1877, *Gloria*); «¿Y qué me dices a esto, *pedaço de alcornoque?* Ilumíname con un rayo de tu inteligencia» (1888–1889, *La incógnita*); «Claro que lo es. ¡Si al fin -dijo Augusta pellizcándole las piernas-, este *pedaço de alcornoque* va a salir con un talentazo que dejará bizca a toda la humanidad!» (1895, *Torquemada y San Pedro*); «Déjame que me ría, Bruno. *Eres un alcornoque*» (1900, *Bodas Reales*).

También está en Pereda, en Clarín y en Emilia Pardo Bazán:

También es cierto que sólo toma parte en los insulsos debates que allí se sustentan, para llamar cabra a don Acisclo; melones a los especieros; estúpido al indianete; simple al joven de medio siglo; momia al septuagenario, y *alcornoque* al amo de la tienda. (1878, *El buey suelto...*)

- ¡Pero si yo niego la menor, *so alcornoque!*

- En medicina no hay mayores ni menores, ni judías ni contrajudías, señor tahúr. (1884–1885, *La Regenta*)

El que no se enamora nunca, es un *pedaço de alcornoque*. ¿Verdad, Zulima? (1897, *El niño de Guzmán*)

En el siglo XX, decrece su uso. Aparece varias veces en *Cinco horas con Mario* (1966) de Delibes, referido -claro- al pobre Mario:

... ¿Es que tú te crees, Mario, *pedazo de alcornoque*, que si Cristo volviera a la Tierra se iba a preocupar de los locos, de si tienen frío o calor, cuando todo el mundo está harto de saber que los locos ya no pueden ser ni buenos ni malos?...

Pues, entonces, *alcornoque*, que das más guerra que un hijo tonto, ¿a qué viene ese trepe y tirar por la borda seiscientas pesetas, que dos al mes, eran mil doscientas, y te pones a ver y mil doscientas pesetas pueden ser el arreglo de una casa?

Después, está en algunos textos americanos (Cuba y Chile, respectivamente): «La Madre: No tenemos nada que hablar. Fuera de aquí, *alcornoque insolente*» (2006, *¡Merde!*, Yoshvani Medina); «No les entraba en su pobre *cabecita de alcornoque* que el Hijo del Hombre también era humano, carajo» (2010, *El arte de la resurrección*, Hernán Rivera Letelier).

CAMUESO. El *camueso*¹⁷⁵ es ‘una variedad del manzano’¹⁷⁶ (*Malus sylvestris*)¹⁷⁷. En los diccionarios aparece, por primera vez, en el de Minsheu (1617: ‘malus betica’). La primera documentación textual (con la forma femenina en el fruto) está en una «Carta del Canónigo de Ávila, Don Antonio Xuárez, al Cardenal Cisneros» (1516, *Documentos relativos a Cisneros*): «Agora enbio a vuestra señoria tambien vnos higos de mi hermano, y cient *camuesas*, y cient peros de neldo que son mejores que las de agora vn año, las cuales yo mismo corte de los *camuesos* de secadal...».

Un árbol con «buena prensa» en el XVII, a pesar de su sentido metafórico negativo: «vos lo sois como el *camueso* entre los árboles silvestres; yo, estéril; vos, fecundo, fértil y abundante; yo para vos, lilio; vos para mí, *camueso*, á cuya sombra descanso y cuya fruta es dulce para mi garganta» (1607, *Consideraciones sobre el Cantar de los Cantares*, fray Juan de los Angeles).

¹⁷⁵ Según Corominas-Pascual (DCECH 1980–1991), la palabra posiblemente proceda del francés *camus* ‘chato’ (como propuso Américo Castro) o del gallegoportugués *camoes* (del territorio donde nació Camoens).

¹⁷⁶ Igual que *vermeño*, es una variante de peor calidad que el peral. En Moliner (DUE 2007), ‘manzano silvestre’.

¹⁷⁷ Otros nombres vernáculos son *chimino*, *currubita*, *gurrufito*, *maguillo*, *maillo*, *manzanal*, *manzaneira*, *manzanera*, *manzano acerbo*, *manzano bravo*, *manzano montés*, *manzano silvestre*, *manzanoñeras*, *manzañones*.

METAFÓRICAMENTE, es ‘hombre MUY NECIO E IGNORANTE’ (definición que viene de la edición de 1780 del diccionario académico), acepción que no aparece ni en Seco (DEA 1999) ni en Moliner (DUE 2007). Mucho más expresiva es la definición del *Diccionario de autoridades* (1729): ‘Metaphoricamente se llama assi al hombre insensato, tosco, y simple, que no tiene gracia, ni es para nada (stolidus)’; cita a Palominos «aunque tenga el aplauso de los *camuesos*» (Mus. Pict. Libr 6. Cap. 2. 1.) y las poesías de fray Luis de León. En el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905), ‘persona necia, torpe y bruta’. También el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto, rudo < analogía con el árbol (tipo de manzano)’, con cita de Torres Villarroel (*Visiones y visitas...*): «Soltó el *camueso* la moneda, y marchó cargado de su humanidad».

La primera documentación metafórica es del XVIII, de *La más ilustre fregona* (1715) de José de Cañizares:

Don Tomás.
 Digo, Señor, que bien creo,
 Que á valerse esa hermosura
 De los arpones severos
 De sus ojos, á ninguno
 Dejara vivo su incendio;
 Mas no has de temer tal muerte.
 Pepín.
 ¿Por qué no? (Ap. ¡Aprieta, *camueso!*)

Después, está en la anónima obra de teatro popular *La potajera ola callera. Tonadilla a tres* (a 1780):

Francés.
 Yo venir por los callos
 de la callera. Juana.
 Yo no los vendo. Francés.
 Venderás otra cosa. Juana.
 ¡Quita, *camueso!* Francés.
 Yo quererte, que tienes
 la cara hermosa. Juana.
 Yo no a ti, que la tienes
 muy horrorosa.

También aparece en Bretón de los Herreros y en Pereda: «El *camueso* de Balbino» (1841, *Dios los cría y ellos se juntan*); «¡Truenos y relámpagos! ¿Sería capaz ese *camueso*, rascaboñigas, de decirte galanteos... a ti, a la nieta de cien nobles?» (1871, *Tipos y paisajes*).

Por la misma época, está también en textos americanos: «se me acerca y me dice callando: «Baila de veras, *camueso*, no es ésta ocasión de burlas» (1880-1882, *Las catilinarías*, Juan Montalvo). Pero a finales del siglo XIX, desaparece de los textos.

CARRASCO. COMO UN CARRASCO. El *carrasco*¹⁷⁸ es la ‘encina, generalmente pequeña, o mata de ella’¹⁷⁹ (*Ruscus aculeatus*)¹⁸⁰. Ya está en Nebrija (1495: ‘árbol de bellotas. *ilex. icis*’). La primera documentación textual está en el *Fuero de Salamanca* (a 1300): «En Monte negro, quien tayar *carrasco* o tomjello o alguna lena, peche .x. morauedis».

COMO UN CARRASCO es, en el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905): ‘La persona DURA. DE CARÁCTER BRUSCO Y DISOLUTA’.

CERMEÑO. El *cermeño*¹⁸¹ es una ‘especie de peral... cuyo fruto es la cermeña’ (*Pyrus communis*)¹⁸². En los diccionarios aparece, por primera vez, en el de Rosal (1611: lo hace derivar de cera, por el color de su fruta). La primera documentación está en las *Ordenanzas de Ávila* (1485): «De los *cermeños*, de cada carga vna almuezza¹⁸³ la primera vez e non mas». Sobre

¹⁷⁸ La palabra procede de una raíz prerromana *karr-*.

¹⁷⁹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 62.849 personas con *Carrasco* de primer apellido y 62.712 de segundo (706 con ambos), sobre todo en las provincias de Huesca y Castellón. Hay 6363 personas con *Carrascosa* de primer apellido y 6575 de segundo (46 con ambos), sobre todo en las provincias de Cuenca, Valencia y Jaén. Carrascal. Hay 2839 personas con *Carrascal* de primer apellido y 2773 de segundo (39 con ambos), sobre todo en las provincias de Zamora, Valladolid y Huelva.

¹⁸⁰ Entre otros nombres vernáculos están *acebillo*, *acebo menor*, *acebo pequeño*, *arrayán*, *arrayán morisco*, *bruco*, *brujo*, *buico marino* (Aragón), *carrasquilla*, *cornicabra*, *escobina*, *hierba de los ratones*, *rascacá*, *rusco*, *ruscus*, *sardonera*, *sardonilla*, *vara de San José*, *varita de San José* y *verdenace*.

¹⁸¹ En Corominas-Pascual (*DCECH* 1980–1991), «quizás del latín tardía SARMINIA ‘perifollo’, por lo aromático de esta hierba (pera que huele bien)».

¹⁸² Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 726 personas con *Cermeño* de primer apellido y 698 de segundo, sobre todo en las provincias de Palencia y Ávila; hay 13 personas con *Zermeño* de primer apellido y 17 de segundo.

¹⁸³ ‘Porción de cosa suelta que cabe en ambas manos juntas y puestas en forma cóncava’.

esta variedad del peral, escribe Gregorio de los Ríos en su *Agricultura de jardines*, 2ª parte (1620):

Muchos géneros ay de perales, y muy diferentes en los frutos, e iguales todos en el cultivarlos y en las tierras, y en plantarlos, que lo que quiere uno, requieren todos los demás: ay tardíos y tempranos, los *cermeños* son los más tempranos, y éstos *vienen de perales que degeneran*, y salen cermeños, éstos son los barbados que echan los perales, y algunos dellos salen cermeños, y otros perales, conforme fueren las peras serán las cermeñas.

METAFÓRICAMENTE, es ‘hombre TOSCO, SUCIO, NECIO’ que, con la marca de *poco usado*, aparece en el diccionario académico (ya desde la edición de 1852; antes lo había incluido Salvá en su diccionario –1846–: ‘tosco, testarudo’). No recogen ese sentido ni Seco (DEA 1999), ni Moliner (DUE 2007). En el *Diccionario histórico* (1933–1936), con la forma *ceremeño* en Aragón (Borao) y Salamanca (Lamano). Curiosamente, a pesar de este sentido tan negativo, la pera cermeña es «aromática y sabrosa». La primera documentación metafórica es del siglo XVIII:

Espejo. Yo dirélo:
parecen hombres, mas pueden
ser machos de diez arrieros.
Parra. ¡Quítese allá! A estas doncellas,
¿tratan así *los cermeños*?
(1761, *El pueblo sin mozas*, Ramón de la Cruz)

El *Diccionario histórico* (1933–1936) recoge dos ejemplos también del XVIII: «El que más de estos *cermeños* / tiene habilidad / que a una letra de Aleluya / solfa de Requiem pondrá» (Villarroel) y el anteriormente citado de Ramón de la Cruz). Después, la tenemos en Gabriel Miró: «En suma, era de presencia arcaica, y casi no precisamente sacerdotal, sino *de buen hombre cermeño* y a la vez muy apacible...» (1921, *Nuestro Padre San Daniel. Novela de capellanes y devotos*).

Como *cantueso* es una variante mala del *peral*.
Ver *cermeño* ‘pene’ (287).

CHAGUARZO. *Chaguarzo* es variante de *jaguarzo* (*Cistus clusii*)¹⁸⁴. En el diccionario académico hasta 1989 (desde 1925) es una ‘mata pequeña, parecida al tomillo, de color violáceo e inodora’, con la marca de *Salamanca* (palabra procedente del diccionario de Llamano). *Jaguarzo*¹⁸⁵ es ‘arbusto de la familia de las cistáceas, de unos dos metros de altura... Es muy abundante en el centro de España’¹⁸⁶, en el diccionario académico desde la edición de 1899.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona QUE HACE MAL LAS COSAS’, un insulto frecuente en Santibáñez de la Sierra (Herrero 1996: 300): «... merece destacarse la riqueza léxica en el ámbito de los insultos: *césped, cas(r)cuezto, chaguarzo, charramasco, escuerzo, estaferre, fusca, jeribo, mamalavaca, martingala, mastuerzo, palanguas, pa(s)guato, pelitorda, peñata, perantón, pisaflores, zamarra*».

En Monsagro (Salamanca), ‘cualquier planta sin utilidad que deber ser retirada en los terrenos de labranza. Persona que realiza una acción de forma atropellada con resultado desastroso’¹⁸⁷. En un vocabulario de las Hurdes, ‘persona zaparrastrosa, poco fashion, mal vestida’¹⁸⁸.

CHAPARRO. *CHAPARRUDO.* *ACHAPARRADO.* El *chaparro*¹⁸⁹ es una ‘mata de encina o roble, de muchas ramas y poca altura’¹⁹⁰. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Rosal (1611: ‘specie de encina’). En el anónimo *Cancionero de Pero Guillén* (a 1492), tenemos la primera documentación de la palabra, con un sentido ya negativo frente al ciprés:

¹⁸⁴ Otros nombres vernáculos son *huagarzo, jara blanca, jara negra, quiebraollas, romerilla, romero macho*.

¹⁸⁵ La palabra procede del árabe hispánico y del mozárabe *šaqwāšc*.

¹⁸⁶ En Moliner (*DUE* 2007), con los siguientes sinónimos: *alacayuela, albahaca de sol, alcalluela, alacayuela, blancarejo, blanquecina, chaguarvera, chaguarzo, chaguazo, de la renuncia, estepa blanca, flor de la renuncia, bogarzo blanco, huagarzo blanco, jaguarzo, jaguarzo fino, jara blanca, jara de flor amarilla, lancarejo, pitillo, quiribuela, quirivel, quirola, quirola, taramilla, yerba de la renuncia*.

¹⁸⁷ <https://monsagro.es/glossary/chaguarzo>.

¹⁸⁸ <https://diccionariojurdano.wordpress.com>.

¹⁸⁹ La palabra procede del vasco *txparro*.

¹⁹⁰ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 6014 personas que tienen *Chaparro* como primer apellido, 6160 como segundo (59 con ambos), sobre todo en las provincias de Cáceres, Badajoz, Huelva, Sevilla y Ávila. En este caso, probablemente tenga que ver más con la metáfora que con el referente.

Los varones más constantes
 farán dudoso,
 farán ante'l raposo
 los Leones i elefantes,
los chaparros mal andantes,
 brutas plantas y monteses
ser querrán con los cipreses
 en generación litigantes.

En las *Relaciones topográficas de los pueblos de España* (1575–1580), aparece en una enumeración de los árboles que proporcionan leña: «se provee de sus viñas, olivares y alamedas y de alguna poca leña que en los dichos sus terminos se cria que es carrasca, quexigo, romero, aulaga y *chaparros*...».

METAFÓRICAMENTE, se aplica a una persona 'RECHONCHA' (o sea, 'gruesa y de poca altura'), 'BAJA Y GORDA' (también en México y países de Centroamérica). Recoge por primera vez este significado el diccionario académico de 1936. En México, es 'NIÑO O ADOLESCENTE', según el *Diccionario de americanismos*. Seco (DEA 1999) incluye como lema *chaparro* como adjetivo ('rechoncho'). En Moliner (DUE 2007) como 'persona rechoncha'.

La primera documentación metafórica está en *Tipos y paisajes* (1871) de Pereda: «Toribio Mazorcas Zancajos, era en figura, en carácter, en alcurnia y en dinero, el vice-versa de su convecino don Robustiano: *chaparro*, mofletudo, con las piernas formando un paréntesis amazacotado y borroso...». Después, se generaliza: «y como el marido bizco y de *forma de chaparro* no hacía cuenta» (1886, *Pipá*, Clarín); «Palmieri era primo de la niña ranchera: Rubio, *chaparro*, petulante» (1927, *Tirano Banderas*, Valle-Inclán); «Aquel individuo, *chaparro* y de gestos duros, sin pelo y como camaleón» (1973, *El tamaño del infierno*, Arturo Azuela); «Vaya al Mercado Buelna, en la esquina de Juárez y Granados está una mujer *chapparrita* en un Renault blanco, ella le va a entregar trescientos mil dólares para que me suelte al muchacho» (2001, *El amante de Janis Joplin*, Élmes Mendoza).

CHAPARRUDO es una persona *achaparrada* (en la edición de 1956): 'persona CON UNA CONFIGURACIÓN BAJA Y GRUESA'. En los corpus, solo tenemos una cita de Pereda: «Tío Mocejón, el de la calle Alta (porque había

otro Mocejón, más joven, en el Cabildo de Abajo), era un marinero *chaparrudo*, rayano con los sesenta» (1885–1888, *Sotilezga*).

ACHAPARRADO es ‘(dicho de una persona): gruesa y de poca estatura’¹⁹¹. En el *Diccionario de autoridades* (1726), se aplica al ‘árbol ò tronco grueso’ y ‘METAPHORICAMENTE, se dice de la persona DE PEQUEÑA ESTATURA, GRUESA Y ABULTADA DE CUERPO’. Es un derivado y sinónimo de *chaparro*. La primera documentación textual, aplicado a un árbol, está en un texto del siglo XVIII: «No se puede dudar que el alangitngit es árbol propiamente hablando, aunque no se eleva mucho por ley ordinaria; aparece bajo y *achaparrado*» (c 1754, *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas*, Juan José Delgado). Por la misma época, aparece aplicado a encina: «encinilla pequeña y *achaparrada*» (1757, *Carta sobre los atunes*, Fray Martín Sarmiento). Es frecuente con árboles.

La primera documentación metafórica está en Galdós: «Gregorio es de mediana estatura, *achaparrado*, de mal color, aunque de compleción recia»; «Aquí, Mauro Capellari (Gregorio XVI), de aspecto *achaparrado*» (1902, *Las tormentas del 48*). Después, aparece con cierta frecuencia: «no debía tener más de catorce años, una morenita *achaparrada* de boca pintada y expresión obsequiosa» (1987, *Eva Luna*, Isabel Allende); «No tenía ojos más que para la *achaparrada* figura del cabo» (1987, *Madera de héroe*, Miguel Delibes).

CHICHICASTE. El *chichicaste*¹⁹² es un ‘arbusto silvestre, especie de ortiga... Tiene hojas grandes, alternas, dentadas, verdes, peludas por encima y más pálidas en la parte inferior...’, en Cuba, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua (*Urera baccifera*). Se consigna en el diccionario académico desde la edición de 1925. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Alemany (1917: ‘Nombre que se da en Cuba, a un arbusto silvestre, especie de ortiga distinta de la común...’). La primera documentación textual está

¹⁹¹ *Achaparrarse* es, dicho de una persona, animal o planta, ‘adquirir una configuración baja y gruesa’. En los diccionarios aparece, por primera vez, en el *Diccionario de autoridades*: ‘Encogerse, baxarse y pegarse a la tierra para esconderse y no ser visto. Usase metaphoricamente aludiendo al árbol ò tronco grueso *achaparrado*, que apenas sale de la tierra’.

¹⁹² La palabra procede del náhuatl *tzitzicaxtli* ‘ortiga’. En Carolina Fuentes, «Más de mil palabras náhuatl tiene el español “catracho”». *La Tribuna*. Tegucigalpa: latribuna.hn, 2017-09-10.

en *El segundo libro del Trópico* (1916) del escritor salvadoreño Arturo Ambrogi: «Con él me calmo bastante, y con frotaditas de aguarrás, y emplastos de hoja de *chichicaste*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘persona IRRITABLE’ (Costa Rica), según Kany (1960: 57). Está en la reseña de Carolina Fuentes al libro de Atanasio Herranz *Proceso de náhuatlización y náhuatlismos de uso en Honduras* (UNAH, 2017)¹⁹³: «A su criterio, una de las palabras náhuatl más insólitas es *chichicaste*, nombre de una planta que al tocarla provoca picazón en la piel».

En la página web del Museo Nacional de Costa Rica se puede leer: «Además de que la tía de setenta años era un poco *chichicaste* (irritable), en su habitación guardaba un camarín con una virgen acompañada de un tenebroso diablo» (2022)¹⁹⁴.

CHICHIPATE. El *chichipate*¹⁹⁵ (también *huesillo*) es un ‘árbol centroamericano de las Leguminosas, de 30 m de altura... En la medicina tradicional, la corteza cocida en agua se utiliza contra el paludismo y los problemas menstruales’ (*Acosmium Panamense*). Aparece en el diccionario académico desde la edición de 2001. No está en sentido literal en los corpus consultados.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona QUE SE EMBORRACHA CON MUCHA FRECUENCIA’, en El Salvador y en Honduras. La encuentro documentada en sentido metafórico, por primera vez, en el cuento *Tierra ardiente* (1995) del hondureño Víctor Cáceres Lara: «En medio de la tranquila placidez del Parque Central... la figura de don Anselmo era ya insustituible, una parte del panorama, como... el desfile interminable de *chichipates* que imploraban la peseta para comprar la cucharada de rutina».

Como insulto, está en la novela *Después de la luz roja* (2001) del costarricense Mario Zaldívar: «-¡Mirá esto, *chichipate!* -respondió el doctor Cabezas, al tiempo que de un manotazo levantaba el trozo de franela que cubría un reloj deslumbrante- ¡Este es el reloj verdadero!».

¹⁹³ <https://www.dev.latribuna.hn/2017/09/10/mas-mil-palabras-nahuatl-espanol-catracho>.

¹⁹⁴ <https://www.museocostarica.go.cr/divulgacion/articulos-educativos/camarin-virgen-del-rescate>.

¹⁹⁵ La palabra procede del náhuatl *chichic* ‘amargo’, y *patli* ‘medicina’.

En el blog *Hablar salvadoreño*¹⁹⁶, aparece el siguiente comentario léxico sobre la borrachera:

Uno que ha tomado mucho ‘se enbola’ o ‘se embola’ y después empiezan a salir los comentarios sobre el estado de ebriedad de las personas: ‘está apija’, ‘bien apija se puso’, ‘gran sirindanga la que se puso’, ‘gran talega’, ‘gran verguera que anda’, ‘gran zumba la que andaba’, ‘ese se puso una gran borrachera’, ‘este está bien bolo’, ‘este es bien *chichipate*’ (para una persona que toma de todo licor a cualquier hora o un callejero que le entra todo). Otras expresiones que se escuchan también para hablar de los bolos son: ‘borracho graduado’, ‘ladrillo seco’, ‘este si es 4X4’ o ‘este si es ranger’. Esas últimas dos expresiones están utilizadas para cualificar alguien que no le importa el lugar donde bebe y toma lo que sea.

También sobre la variedad de este tipo de léxico, está este comentario en la página RPP de Lima:

Si uno es tonto o lo parece, en Cuba le llamarán *guacarnaco* en México, *guarín* o *nontí* en Nicaragua, *jaime* y en Argentina y Uruguay, *magallanes*. Y si uno se pasa con el alcohol en Latinoamérica, le aplicarán términos como *bolo*, *aguardentoso*, *cañado*, *chichipate*, *embolado* o *maicado*.

Estos ejemplos dan idea de la imaginación de los hispanoamericanos a la hora de crear sinónimos, como quedará patente en el Diccionario de Americanismos que finalizarán en breve las 22 Academias de la Lengua Española y en el que el lector comprobará las múltiples formas que hay en cada país de decir «tonto» y «borracho».

(<https://rpp.pe/lima/actualidad/las-mil-maneras-de-ser-llamado-tonto-o-borracho-en-iberoamerica-noticia-197733>)

CIRUELO. El *ciruelo*¹⁹⁷ es un ‘árbol frutal de la familia de las Rosáceas...’ (*Prunus domestica*)¹⁹⁸. Lo recoge ya Nebrija (1495: ‘árbol

¹⁹⁶ <https://hablarsalvadoreno.weebly.com/blog/-este-es-bien-chichipate>.

¹⁹⁷ La palabra procede del latín CEREOLA [PRUNA] ‘[ciruelas] de color de cera’.

¹⁹⁸ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 194 personas que tienen *Ciruelo* como primer apellido y 259 como segundo, sobre todo en la provincia de Guadalajara. No olvidemos a Pedro (Sánchez) Ciruelo, humanista del siglo XVI, autor -entre otras muchas obras- de *la Reprobación de las supersticiones y hechizarias*, publicado en Salamanca en 1538.

conocido. Prunus.i.?). La primera documentación textual aparece en una *Carta de arrendamiento* de 1254: «E depués que vós fin redes, el qui lo vuestro oviere a heredar, dé buen recabdo al mayordomo de darle la renda, e aquell año coja so fructu, e plantar nos edes cad’ año X árboles de maçanos, e *ciruelos*, e salzes».

METAFÓRICAMENTE, es el ‘hombre MUY NECIO Y TORPE’ (acepción presente en el diccionario académico desde la edición de 1884 –‘hombre muy necio é incapaz’–). En Seco (DEA 1999), ‘hombre necio’ con la marca de raro y el ejemplo de Espinosa, *Escuela*, 199 –en una ristra de insultos–: «Leño, zambombo, ... *ciruelo*, bolonio, ... porro, tolondro. Esto soy y no lo niego». Para Moliner (DUE 2007), ‘hombre necio y torpe’. En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), ‘tonto, bobo’. Terreros, en su *Diccionario* (1786), ya recoge *ciruelo* como ‘voz jocosa, lo mismo que barbaro, majadéro’.

La primera documentación metafórica está en Pereda: «además, le *habían conocido allí ciruelo*, y no le prestarían la consideración a que se juzgaba acreedor. Lo contrario le sucedería en su pueblo natal, donde pasaría por un Nabab, llevándose el respeto y las atenciones de sus paisanos» (1871, *Tipos y paisajes*). También en *La Regenta* (1884–1885) de Clarín:

- ¿Qué tiene usted que decir de la Gloriosa? Me parece que la Revolución le hizo a usted Ilustrísimo señor...
- ¡Hizo un cuerno! Me hicieron mis méritos, mis trabajos, mis... ¡*seor ciruelo!*
- *Déjese usted de insultos* y explique por qué he de ser yo enemigo personal del Provisor.

No falta en Galdós: «No será rey ningún figurón de quien el pueblo español pueda decir: te *he conocido ciruelo...*» (1908, *España trágica*). Lo recoge Baroja en *Desde la última vuelta del camino. Memorias* (1944–1949):

Ciruelos (Don Victoriano)
 Cuentan que a este señor
 le hicieron una vez gobernador,
 y un chusco exclamó: «¡Cielos!
 ¡Ya son gobernadores los *ciruelos!*»

Después, no he encontrado documentación. Relacionado con este sentido metafórico de *ciruelo*, está el apelativo *sansirolé* o *sancirolé*, probablemente derivado de San Ciruelo (invitado jocoso del santoral)¹⁹⁹, que el diccionario académico acoge desde la edición de 1925 como ‘bobalicón, papanatas’.

En el blog *Palabraria*, hay una extensa entrada con información sobre esta palabra. Allí se cita como primera documentación un artículo de Julio Cejador, publicado en *El Heraldo de Madrid* el 4 de diciembre de 1910, titulado «Cavia en el Parnaso»:

Y me van entrando barruntos de que usted está en ello, al leer la *Causerie* del día siguiente. Al cabo y a la postre ha caído usted del burro, de su tozudez aragonesa, y viéndose solo como sandio zorzal entre las ramas, pita que te pita y dale que le darás, apesarado por demás y perdido el tino, dando una voltereta se ha zampado usted en la charca con todos. Le iba a poner a usted de *bobalicón*, *zampatorias*, *habazas*, *zopenco*, *pavo*, *zote*, *zamacuco*, *papanatas*, *zonzoneco*, *sansirolé*, que no hubiera por donde cogerle; pero vista su vuelta y zampuzón no tengo más que decirle sino que ha hecho usted muy requetebién.

También se recoge en algunos textos de Camilo José Cela. El más interesante, por el listado curioso de insultos, es el siguiente:

Sería hermoso poder hablar de viceinsultos y no sólo de subinsultos de no ser por la obligación léxica de que el elemento compositivo *vice-* haya de referirse siempre, deba aludir siempre a las personas y no a ninguna otra noción distinta; sin embargo, Wenceslao Fernández Flórez... llamaba *vícegal* al *corner* y todos entendíamos lo que quería decir. No es

¹⁹⁹ Corominas-Pascual (*DCECH* 1980–1991) apuntan a un origen regional, «probablemente deformación agitanada de San Ciruelo = San Necio», con primera documentación del *Dialecto vulgar salmantino* (1915) de Lamano. Y añaden: «La locución San Ciruelo, por lo demás, tiene raíces ya antiguas, pues Quevedo habla de “El día de San Ciruelo o la semana sin viernes” ... y todo esto parte de la costumbre pastoril de invocar a santos inexistentes, de jurar por ellos; en el *Auto del Repelón* de Juan del Enzina los pastores víctimas de los estudiantes juran sucesivamente por San Borín, San Doval, San Contigo, San Tillena y San Pego. Llamar San Ciruelo a un pastor tontucio era, pues, doblemente oportuno y sabido es que el pastor, para el gitano malicioso, constituye el símbolo y cifra de toda tontería posible». De pequeño, en Salamanca yo oía, con cierta frecuencia, «sansirolé de la Habana», como ‘parado, sin gracia’.

más grave, aunque sí más heridor al oído, y quizá también más peligroso para la propia libertad si le sientan a uno en el banquillo de los acusados, llamar *hijoputa*, o *cabrón*, o *maricón*, o *ladrón*, o *estafador*, o *sinvergüenza*, o *depredador* o lo que fuere a quien fuere, que motejarle, mucho más modesta y despectivamente, de *botarate*, *chisgarabís*, *piernas*, *cantamañanas*, *vivalavirgen*, *robaperas*, *pinchaúvas*, *pelagatos*, *marmolillo*, *zampatorias*, *zampabollos*, *zampabodigos*, *badulaque*, *mamacallos*, *pavitonto*, *pavisoso*, *panoli*, *tuturutu*, *sansirolé*, *gilipollas*, *giliflantas*, *giligaitas*, *gilipitos*, *gilipuertas* o cualquier otro derivado o pariente de *gili*. Micer Jorge Triás, que sabe mucho de leyes y de palabras tanto en el buen y debido uso como en el mal y vedado abuso, ya me aleccionó debidamente sobre lo que quisiera decir. (*A bote pronto*, 1994, p.133)

Después, ha seguido teniendo cierta vigencia; incluyo tres textos (Alfonso Ussía, Eduardo Mendicutti y Fulgencio Argüelles):

En vista que sus amigos americanos le prenden por el pito del sereno -lo cierto es que lo merece-, quiere Felipe ampliar su círculo de mercedes, su espacio de paniaguados, sus mecenazgos imberbes, y como un tocho, un panoli, un *sansirolé* creciente, utilizando a Leguina de correveidile muelle, ha extendido sus bondades a un conocido de Algete para seguir otorgando sus infinitas mercedes. (*ABC*, «Cosas que pasan», 04/06/1989)

[...] le dije lo que me había dicho Antonia y entonces ella me dijo que a Antonia lo que le pasaba era que estaba celosa como una burra, pero que no tenía ningún porvenir porque era una lacia y una *sansirolé*. (1991, *El palomo cojo*)

En los ojos de Julita Odalisca brillaba una extraña oscuridad, aun cuando estuviera atardeciendo. Julita Odalisca sabía cómo insultar de setenta y cinco maneras diferentes (bambarria, zarramplín, ganso, mentecato, chunchumeco, zascandil, mamayo, tolón, simplicio, *sansirolé*, tarabilla, soplagaitas, babieca, verraco, alarico, garañón y cincuenta y nueve más). (1993, *Letanias de lluvia*)

Ver *ciruelo* ‘pene’ (287).

Ver *ciruela* ‘testículo’ (301).

ENCINA. La *encina*²⁰⁰ es un ‘árbol de la familia de las fagáceas, de diez a doce metros de altura, con tronco grueso..., y madera muy dura y compacta’ (*Quercus ilex*)²⁰¹. Lo recoge ya en Nebrija (1495; ‘enzina de grama. ilex. icis. coscoja; enzina de bellotas guessas. quercus.i.’). La primera documentación textual está en el documento *Apeo de las heredades y bienes que cedió a Gutierre Fernández y a doña Toda...* (1124): «Alia terra a la viña de *ençina*, ex una parte filios de Johan...».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona ROBUSTA’, acepción ausente de los diccionarios consultados²⁰². Ya en el siglo XVI, encontramos el adjetivo *dura* aplicado a *encina*: «Cual entre *dura encina* o roble fuerte, / en dehesa vedada o bosque viejo, / se juntan muy buscados, no por suerte, / dos toros con cerdoso sobrecejo...» (1586, *Las lágrimas de Angélica*, Luis Barahona de Soto). Aplicado a un ser humano, está en *Sotileza* (1885–1888), de José María de Pereda: «Cleto era trabajador, honradote, sano y *robusto como una encina*, y hasta sería guapo y buen mozo el día en que cayera en manos que cuidaran de él y le asearan con cariño».

ESCAMBRÓN. El *escambrón* (forma poco usada de *cambrón*)²⁰³ es un ‘arbusto de la familia de las ramnáceas, de unos dos metros de altura, con ramas divergentes, torcidas, enmarañadas y espinosas...’ (*Lycium intricatum*); también ‘espino cervical’, ‘zarza’ y ‘espina santa’. En Moliner (*DUE* 2007), como anticuado. En el *Diccionario de americanismos*, ‘planta trepadora de hasta 15 m de altura, con tronco delgado, espinas curvadas y flores de color morado o rosa’ (en República Dominicana); ‘arbusto espinoso’ y ‘árbol de tamaño mediano y copa redondeada’ (en Puerto Rico).

²⁰⁰ La palabra procede del latín vulgar ILCINA (en el clásico, ILEX).

²⁰¹ Otros nombres vernáculos son *carrasca* y *chaparro*.

²⁰² Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 82 mujeres (con una media de edad de 48,8 años) de nombre *Encina*, sobre todo en la provincia de León (advocación mariana; Nuestra Señora de la Encina). Hay 1005 personas que tienen *Encina* de primer apellido y 1085 de segundo (6 en ambos), sobre todo en las provincias de Palencia y de León. Hay 7135 personas que tienen *Encinas* de primer apellido y 6967 de segundo (62 con ambos), sobre todo en las provincias de Salamanca y de Segovia.

²⁰³ Corominas-Pascual (*DCECH* 1980–1991) dan la forma *escambrón* como castellano antiguo. Y *cambrón* lo hacen derivar del mozárabe *qabrín* (ya en un Glosario Botánico de h. 1100) que procede del latín CRABRO ‘abejorro’, «por comparación de las espinas y el ramaje enmarañado del cambrón con el aguijón y las alas de este insecto».

En los diccionarios ya está en el *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490) de Alfonso de Palencia, que define *senticen* así: «dizen ala çarça por ser spinosa: & frutal muy aspero y spinoso que los autores llaman *escambrón*». Después lo recoge Nebrija (1495: ‘uepres.ueprium’). Un poco más tarde, Rodrigo Fernández de Santaella, en su *Vocabulario eclesiástico* (1499), en la entrada *ramnus* escribe: «vna yerua. la qual avn que es fermosa y blanda enel principio conel tiempo se faze muy espinosa. algunos piensan que es el cardo corredo. y otros piensan que es como *escambron*. otro vn linaje de çarça». La forma *cambrón* aparece por primera vez en el diccionario de Palet (1604: ‘halser, buisson, Nerprum arbre’).

La primera documentación textual está en el salmantino Juan del Encina:

Y una cama de *escambrones*
armada sobre sarmientos
y unos buenos paramentos
de juncos y de hayones.
(1481–1496, *Cancionero*)

La forma *cambrón* está ya en el *Fuero de Brihuega* (c 1242): «... si fuere la cerradura de sarza. o de sauco. o de *cambron*»²⁰⁴.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona DE MAL CARÁCTER’ en Santibáñez de la Sierra (Herrero 1999, como *cardo*) y se utiliza como insulto. La encontramos en *La gaviota* (1849) de Fernán Caballero, como insulto:

— ¿Es posible, Mariquita —le dijo Stein—, que hagas caso de lo que dice Momo sólo por molerte? Son sus bromas tontas y groseras, pero sin malicia.
— Alguna de la que a él le sobra le hace falta a usted, don Federico —respondió María—. Y para que usted lo sepa, no me da la gana de

²⁰⁴ En la toponimia, tenemos Río Cambrones (Segovia), Arroyo Cambrón (Las Hurdes, Cáceres), Cerro Cambrón (Jaén), Peña del Cambrón (Jaén), Puerta del Cambrón (Toledo) y Monasterio de Santa María de Cambrón (Sádaba, Zaragoza). También, Playa del Escambrón (San Juan, Puerto Rico).

aguantar a ese zopenco más rudo que un canto, *más bronco que un escambrón* y más áspero que un cuero sin curtir. Así, me voy.

En el manual *Geografía agrícola de España* (1960) de Tomás Pérez Sáenz, se cita entre las *ginesteas* (latín GENISTA ‘retama’): «el abundante grupo de las ginesteas... aliaga blanca, merina o piorno azul, tojo alfilerero, erizo, hiniesta, *cambrón o escambrón*, piorno, retama de flor, hiniesta de escobas o retama negra, la extendidísima retama común».

GUANACASTE. El *guanacaste*²⁰⁵ es, según el *Diccionario de americanismos*, un ‘árbol de hasta 35 m de altura, copa ancha, flores blancas, fruto en forma de oreja...’ (*Enterolobium cyclocarpum*) en México y América central. En el diccionario académico, como propio de Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua y con remisión a la forma *conacaste* (como árbol de El Salvador; ‘Árbol tropical de la familia de las mimosáceas...’). En el *Diccionario de americanismos*, también de Guatemala.

En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Alemany (1917: ‘árbol de la familia de las leguminosas, propio de la América Central’). La primera documentación textual está en el periódico *La Prensa de Nicaragua* (31/12/2001: «Muerte anduvo por nuestras carreteras»): «... cuando el bus se estrelló contra un árbol de *guanacaste* a la altura del kilómetro 126 de la carretera entre León y Chinandega».

METAFÓRICAMENTE, es ‘persona DE GRAN ESTATURA’ en Honduras, según el *Diccionario de americanismos*, con la marca *rural*.

LIMONERO. El *limonero* es ‘un árbol de la familia de las rutáceas... Es originario de Asia y su fruto es el limón’ (*Citrus limon*)²⁰⁶. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Terreros (1787). La primera documentación textual está en el *Libro de Palladio* (1380–1385) de Ferrer Sayol: «E yo digo que en los meses de juño & de julio & de agosto he manualmente fechas enxerir perales mançanos ponçemers *limoneros* çerezos...».

²⁰⁵ La palabra procede del náhuatl *cuabuitl* ‘árbol’ y *nacaztli* ‘oreja’, según el *Diccionario de americanismos*.

²⁰⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 10 personas que tienen *Limonero* como primer apellido, en la provincia de Barcelona.

METAFÓRICAMENTE, en el *Diccionario gay-lésbico* (2008), es 'HOMOSEXUAL' en Andalucía (con documentación oral de un informante de Cádiz; «se emplea entre grupos heterosexuales»).

Ver *limón* (81).

MANZANILLO. El *manzanillo*²⁰⁷ es un 'árbol sudamericano... que crece hasta seis o siete metros de altura...' (*Hippomane mancinella*). También *olivo manzanillo*, 'olivo que da aceituna manzanilla' (*Olea europaea*)²⁰⁸. Ambos significados en el diccionario académico desde la edición de 1803. La primera documentación textual, en la primera acepción está en la *Historia general y natural de las Indias* (1535–1557) de Gonzalo Fernández de Oviedo: «innumerables *manzanillos* hay, de los cuales los indios caribes acostumbra, con otras mixtiones ponzoñosas, hacer aquella diabólica hierba con que tiran sus flechas». También, en la *Historia general de las cosas de Nueva España* (1576–1577) de Fray Bernardino de Sahagún: «Floresce el mundo como el *manzanillo* que se llama *texócutl*, que tiene manzanas...». La primera documentación textual de la segunda acepción está en el manual *Agricultura elemental española* (1933), de José Dantín Cereceda, referida al olivo: «Clemente y Rubio (S. de R.) estudió gran número de sus variedades, entre las cuales las principales son: *manzanillo*, carrasqueño, cornezuelo, cornicabra...».

METAFÓRICAMENTE, en el *Diccionario Sobex* (Carbonell, 2007), es 'RECADERO, MANDADO, SUBALTERNO', 'POLÍTICO SIN ESCRÚPULOS' y 'ABOGADO', con citas, entre otros, de Unamuno (*Ensayos*) en la primera acepción (que reproducimos más abajo), de Restrepo (*Apuntaciones*, 1943, que es la primera documentación de este sentido) en la segunda ('político sin escrúpulos, que mira sólo al lucro personal') y de A. Mora Montes-Figueroa (*Glosario del Atlas lingüístico y etnológico de Colombia*) en la tercera.

Con el sentido de 'POLÍTICO SIN ESCRÚPULOS', la encontramos también en la prensa colombiana, *El Tiempo*, 08/11/1996. «Los clientelistas de la Cámara Mientras tanto, que siga la piñata de los puestos y los contratos; la de los *manzanillos*, los corruptos y los clientelistas».

²⁰⁷ La palabra es el diminutivo de *manzana*, que procede del latín (MALA) MATTIANA.

²⁰⁸ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 60 personas que tienen *Manzanillo* como primer apellido y 78 como segundo, sobre todo en la provincia de Madrid y en las Islas Baleares.

Con el sentido de ‘SUBALTERNO’ está en Unamuno:

sufriendo la imposición de viejos incapaces de comprender el espíritu joven y que mormojean: «No empujar, muchachos», cuando no ejercen de *manzanillos* de los que acogen a su sombra protectora. «¡Ah!, usted es joven todavía; tiene tiempo por delante...», es decir: «No es usted bastante camello todavía para poder alternar». (1895–1902, *En torno al casticismo*)

Es un caso muy interesante de dos plantas diferentes (España y América) y dos significados metafóricos diferentes.

NARANJO. Un *naranjo*²⁰⁹ es un ‘árbol de la familia de las rutáceas, de cuatro a seis metros de altura, siempre verde, florido... Es originario de Asia y se cultiva mucho en España. Su flor es el azahar y su fruto la naranja’ (*Citrus sinensis* y *Citrus aurantium*)²¹⁰. La recoge ya Nebrija (1495: ‘árbol nuevo. malus. citrea’). La primera documentación textual está en el *Tratado de Agricultura de Ibn Bassal* (a 1300): «E della ay que tira a los que an olio asi como los *naranjos* e los que los semejan».

METAFÓRICAMENTE, es el ‘hombre RUDO O IGNORANTE’, con la marca de coloquial en el diccionario académico (desde la edición de 1803). En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘ignorante, bruto’.

NOPAL. El *nopal*²¹¹ es una ‘planta de la familia de las cactáceas, de unos tres metros de altura, con tallos aplastados..., y por fruto el higo chumbo, y que procede de México y se ha hecho casi espontáneo en el mediodía de España, donde sirve para formar setos vivos’ (*Opuntia ficus-indica*). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Stevens (1706: ‘a sort of Fig-tree in th Kingdom of Mexico’). La primera documentación está en la *Historia de los Indios de la Nueva España* (1536–1541) de Motolinía -Fray

²⁰⁹ La palabra es el masculino de *naranja*, que procede del árabe hispánico *naranġa*, este del árabe *nāranġ*, este del persa *nārang*, y este del sánscrito *nāraṅga*.

²¹⁰ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 20.811 personas que tienen *Naranjo* como primer apellido y 20.440 como segundo (237 con ambos), sobre todo en las provincias de Badajoz, Huelva, Sevilla Cádiz y Ciudad Real. Hay 15 personas con *Naranjos* como primer apellido y 41 como segundo apellido (en la provincia de Madrid).

²¹¹ La palabra procede del náhuatl *nopalli*.

Toribio de Benavente: «Estos Indios que digo, por ser la tierra tan estéril que a tiempo carece de agua, beben del zumo de estas hojas de *nopab*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TONTO’ en Montes de Oca (2016), con el ejemplo «¿Te hice un croquis y aún así, te perdiste, *nopal?*»; acepción ausente del *Diccionario de americanismos*.

PELLÍN. El *pellín*²¹², en Chile, es una ‘especie de haya cuya madera es muy dura e incorruptible’ (*Nothofagus obliqua*)²¹³. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Alemany (1917: ‘En Chile, el corazón duro de la madera de ciertos árboles... En Chile, nombre vulgar de un árbol maderable de la familia de las cupulíferas, semejante al haya común’). La primera documentación textual está en la *Relación histórica del viaje a los reinos del Perú y Chile* (c 1793–p 1801) de Hipólito Ruiz: «Charquis, Mantequilla, Lentejas, Anis, Ajonjoli... y de Talcahuano, las Maderas de *Pellin*, Avellano y Pino».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona o cosa MUY FUERTE Y DE GRAN RESISTENCIA’ (desde la edición de 1925 del diccionario académico; Alemany lo había recogido en su diccionario –1917–, aplicado solo a cosa). En Moliner (*DUE* 2007), ‘se aplica, como roble, a una persona muy robusta’, en su tercera acepción.

PIMPOLLO. Un *pimpollo*²¹⁴ es un ‘árbol nuevo y especialmente el pino’ (desde la edición de 1914). La recoge ya Nebrija (1495) como vástago o tallo nuevo de las plantas’. En el *Diccionario de autoridades* (1737), también ‘la rosa por abrir.

La primera documentación textual está en la *Biblia ladinada I-i-3* (c 1400): «que non se enaltescan en su altura todos los arboles delas aguas, nin pongan su *pinpollo* entre los espesos... que todas se dieron para la muerte, enla tierra de yuso, entre los fijos de omne, con los que desçienden al pozo». Con la definición de *pinpollar* está, a finales del XV, en la

²¹² La palabra procede del mapuche *pellin* ‘corazón duro de ciertos árboles’. Es también un topónimo (Maule, Chile).

²¹³ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 277 personas con *Pellin* como primer apellido y 285 como segundo, sobre todo en las provincias de Alicante y de Barcelona. Quizás se trata de personas con antepasados chilenos.

²¹⁴ Es un compuesto léxico de *pino* y *pollo* (del latín PULLUS ‘animal o planta nuevos’).

Traducción de El Libro de Proprietatibus Rerum de Bartolomé Anglicus (1494), de fray Vicente de Burgos: «Virgulto o pinpollar es un lugar donde naçen muchos pimpollos de arboles. E segund dize Isidoro en el libro .xvii. Virgulto es un pinpollo que naçe a la raiz del arbol por su virtud mas la verga es un pimpollo que naçe de la rama».

METAFÓRICAMENTE, en la cuarta acepción del diccionario académico, es ‘niño o joven ESPECIALMENTE GUAPO, AGRACIADO O BIEN VESTIDO’ (con la marca *coloquial*)²¹⁵. En el *Diccionario de autoridades* (1737), ya aparece parte del anterior sentido metafórico: Se llama el sujeto galán. airóso y bizarro: y por translación se dice de las cosas que son mui perfectas, curiosas y lucidas en su línea’; en la edición de 1822, se reduce a ‘jóven galan y bizarro’; y en la edición de 1869 se completa la definición actual ‘Niño ó niña, y también el joven ó la joven que se distinguen por su belleza, gallardía y donosura’. Para Seco (DEA 1999) es ‘persona joven y lozana’, con cita de Díaz Cañabate, *Abc* 14.7.74, 47: «-Bueno, niñas decía un lindo pimpollo en la flor de los veinte-, que estamos a lunes y aún no hemos decidido». Moliner (DUE 2007) matiza el sexo de la persona joven: ‘Se aplica a un niño o una mujer joven de aspecto atractivo. También, a quien tiene ese aspecto por ir bien arreglado: «Vas hecho un pimpollo». O a la persona de aspecto joven: «Está todavía hecho un pimpollo». Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992), como ‘mujer joven’.

Ya en el aparece con sentido metafórico, aplicado a personas nobles y jóvenes, en textos del siglo XV:

Los bienes mundanos vos dan excelencia
e los claros fijos la gloria más biva,
que bien como nuevos *pinpollos* de oliva
floreçen en torno de vuestra presencia...

(1400–1500, *Cancionero castellano del s. XV de la Biblioteca Estense de Módena*)

Alta Reyna de Castilla,
pinpollo de noble vid,

²¹⁵ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 29 personas que tienen *Pimpollo* como primer apellido, 17 como segundo, en la provincia de Sevilla y en las Islas Baleares.

esconded vuestra vaxilla
de Juan de Valladolid...
(c 1445–1480, *Cancionero*, Antón de Montoro)

La otra por la grand soberuia que oy es enel obscuro & baxo linaje queriendose asir delos *pimpollos mas altos del arbol de nobleza*. (1477–1485, *Libro intitulado nobiliario vero*, Fernando de Mejía)

En el XVI se amplía su uso para la religión. Osuna cita el salmo 128, donde está quizá el origen de la metáfora: «*filiu tui sicut novellae*²¹⁶ *olivaram in circuitu mensae tuae*».

Porque la muger hazendera cría sus hijos para que trabajen y les da en esto buen exemplo, se sigue luego en el psalmo: «Tus hijos serán como *pimpollos* de olivas alderredor de tu mesa». Los *pimpollos* que nacen al pie de la oliva no carecen de fruto, y por esso aquí quiere dezir olivas nuevas que comiençan a dar fructo. (1540, *Quinta parte del Abecedario espiritual*)

En la Oda XX, fray Luis lo aplica a don Pedro Portocarrero: «Bien eres generoso *pimpollo de ilustrísimos mayores*» (1558–1580, *Poesías*). También lo utiliza en *De los nombres de Cristo* (1583) para referirse a Jesucristo: «Porque, como ya vimos, dice: “En aquel día será el *Pimpollo* de Dios magnífico y glorioso, y el fruto de la tierra subirá a grandísima alteza”». En el siglo XVIII aparece como coloquial: «*Pimpollito* de mis ojos, / no te salgas a pasear, / que está muy fuerte el sereno / y te puedes resfriar» (c 1770, «El paje y la viuda. Tonadilla a dúo» –*Tonadillas teatrales*–).

Es palabra querida para Meléndez Valdés: «Si Venus la viera, / como yo la vi, / entre cien *pimpollos* / flotante lucir, / quisíerala al punto / sólo para sí...» (1815, *Poesías*).

Y aparece frecuentemente en textos del XIX:

Nació este *pimpollo*, segun cómputos del insigne Coronista de los Hijos de Madrid Alvarez Bæna, en esta coronada villa por los años de 1530. (c 1835, *El Crítico*n, Bartolomé José Gallardo)

²¹⁶ ‘Planta joven’.

Es mi hija, la levantó en sus robustos brazos, y mientras la estrechaba en ellos y giraba como loca, la cubría de besos y repetía: — ¡Mi cielo! ¡mi lindura! ¡mi *pimpollo*! ¡mi hija idolatrada! (1839–1882, *Cecilia Valdés o La loma del ángel*, Cirilo Villaverde)

— ¡Que si quieres! La hija del tío Palique... ¡Poquita vanidad tiene su padre de haber enjendrado tan *lindo pimpollo*! (1850, *La Bruja de Madrid*, Wenceslao Ayguales de Izco)

Allí está el *lindo pimpollo* / que vi esta mañana en casa / de Luisa. ¡Qué cuerpo! ¡qué ojos!... / ¡Oh! la invitaré a bailar... (1852, *La escuela del matrimonio*, Manuel Bretón de los Herreros)

También es palabra frecuente en Galdós:

Inés lloraba. Lobo la asió también por un brazo y empujándonos hacia dentro, nos dijo: — ¡Qué a tiempo llegué, *pimpollitos míos*! (1873, *El 19 de marzo y el 2 de mayo*)

La novedad de este año es que se presentarán *tres pimpollos*, recién salidos del colegio; tres chiquillas monísimas. ¿No aciertas? Son las de Oñate: Juliana, Matilde y Carolina... Rabia, que ninguna ha de ser para ti. (1876, *De Oñate a la Granja*)

Después lo encontramos en *Luces de Bohemia* (1920–1924) de Valle-Inclán:

La Chica

¿Sabe usted si al fin se casa Alfredo?

Don Gay

¿Tú qué deseas, *pimpollo*?

La Chica

A mí, plin. Es Doña Loreta la del coronel quien lo pregunta.

Está también en *Tiempo de silencio* (1961) de Luis Martín Santos: «lo que aunque a mí me aburre, quizá pueda ser útil a nuestro *pimpollo* con sus diecinueve años a la que no estoy dispuesta a dejar hacer las mismas

tonterías a las que arrastré a mi propia hija...». Y, finalmente, aparece en *La ciudad de los prodigios* (1986) de Eduardo Mendoza: «Con estos viragos me castiga mi mujer, le decía a Efrén Castells cuando éste iba a visitarle. ¿Qué quieres?, replicaba el gigante con severidad, ¿un *pimpollo* y que te vuelva a dar un síncope?».

PINO. PINO DE ORO. El *pino*²¹⁷ es el ‘árbol de la familia de las abietáceas, de tronco elevado, recto y resinoso...’ (*Abies pinsapo*). La recoge ya Nebrija (1495, con entradas de *pino alvar* y *pino negro*). La primera documentación textual está en el *Fuero de Soria* (c 1196): «ca por madera ssea de *pino* o de robre o de otro arbol qual quier, non ssea...».

METAFÓRICAMENTE, está en el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905): ‘las personas ROBUSTAS, FUERTES, ALTAS’²¹⁸. La primera documentación del sentido metafórico aparece en la obra anónima *El recreo de mis hijos* (a 1911): «A los ocho años era yo un hombretón *alto como un pino* y *fuerte como un roble*. Después, lo tenemos en *Esas nubes que pasan* (1945) de Camilo José Cela: «... su sobrino Francisco José, que era *alto y delgado como un pino*».

PINO DE ORO es la ‘persona o cosa DE EXCELENTES CUALIDADES’. El diccionario académico también recoge, en la entrada de *pino*, la locución *ser alguien como un pino, o un pino de oro* con el sentido de ‘ser bien dispuesto, airoso y bizarro’, definición que procede del *Diccionario de autoridades* (1737): ‘phrase con que se explica que alguna persóna es airosa, bien dispuesta, airosa y bizarra’. En la edición del diccionario académico de 1803,

²¹⁷ La palabra procede del latín PINUS.

²¹⁸ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 1124 mujeres que tienen como nombre *Pino* (con una media de edad de 70,2), en Madrid y Las Palmas (Virgen, patrona de Gran Canaria). Hay 15.069 personas que tienen *Pino* como primer apellido, 15.199 como segundo (81 con ambos), en Pontevedra, Zamora, Cáceres, Córdoba y Málaga. Hay 40 mujeres que tienen como nombre *Pinar* (con una media de edad de 45,3), en Segovia (donde está la Ermita de Cantalejo). Hay 2170 personas que tienen *Pinar* como primer apellido, 2084 como segundo (21 con ambos), sobre todo en las provincias de Albacete, Cuenca, Ávila. Hay 3542 personas que tienen *Pinedo* como primer apellido, 3737 como segundo (59 con ambos), sobre todo en las provincias de Álava, Toledo y Burgos. Hay 19.109 personas que tienen como nombre *Pineda* como primer apellido, 18.532 como segundo (257 con ambos), sobre todo en las provincias de Burgos, Badajoz, Sevilla y Córdoba.

desaparece (solo está como ‘adorno’) y vuelve en la de 1832. Moliner (DUE 2007) prefiere ‘ser gallardo, de hermosa presencia’.

Es curioso el hecho de que aparezca en las secuelas de la Celestina.

QUINCIA. Calla en mal hora, señora, que por cierto, que *no me parece a mí sino un pino de oro*, y tal sea su vida si yo no le parezco a él mejor. ...

CELESTINA. Señor, Dios te guíe.

ELICIA. Bendígalo Dios, que no parece sino *un pino de oro*.

AREÛSA. ¿Burlando lo dizes, hermana? Por cierto, no pienso, que hay tan gentil hombre como él en el mundo. ¡Y qué crespa tiene! Por cierto, d'él a San Miguel ángel no hay diferencia, sino que es frío. (1534, *Segunda Celestina* Feliciano de Silva)

[Areusa]. Veréys si son de echo las fiestas. Avnque aya celos, *mi Perucho es como un pino de oro*. Dios me le guarde. (1536, *Tercera parte de la tragicomedia de Celestina*, Gaspar Gómez de Toledo)

Está en el *Cuento de cuentos* (1626) de Quevedo («El mayor era hombre de pelo en pecho, y echaba el bofe por *una mozueta como un pino de oro*, delicada, veme no me tangas, alharaquienta») y, como signo de popularidad, en el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627) de Gonzalo de Correas: «Un mozo *como un pino de oro*». La utiliza Galdós en *El caballero encantado* (1990): «Con alma cándida y sin malicia le elogiaba ante las vecinas diciendo: — Tengo un criado *como un pino de oro*; «Adiós, *mi pino de oro*; adiós, mi barragán florido...». Después, ya no se documenta.

ROBLE. ROBLIZO. El *roble*²¹⁹ es un ‘árbol de la familia de las fagáceas, que tiene por lo común de 15 a 20 m de altura y llega a veces hasta 40... Su madera es dura’ (*Quercus robur*, *Quercus petraea*...) ²²⁰. La recoge ya

²¹⁹ La palabra procede del latín ROBUR.

²²⁰ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 74 personas que tienen *Roble* como primer apellido y 132 como segundo, sobre todo en las provincias de Huelva y Zaragoza. Hay 36.291 personas que tienen *Robles* como primer apellido, 36.876 como segundo (462 con ambos), sobre todo en las provincias de León, Huelva, Málaga, Granada, Almería y Murcia. Hay 86 personas con *Roblizo* de primer apellido y 44 de segundo, sobre todo en las provincias de Cádiz y Albacete. Hay 67 personas que tienen *Roble* como primer apellido y 133 como segundo, sobre todo en las

Nebrija (1495). La primera documentación textual está en el *Fuero de Soria* (c 1196): «Este todo es dicho por la madera uerde; ca por madera sseca de pino o de *robre* o de otro arbol qual quier, non ssea njnguno montado...». Ya en el siglo XV aparece con connotaciones de fuerza: «que bien así como tienen *el roble por fuerte árbol e grande*» (c 1400–1498, *El baladro del sabio Merlín con sus profecías*). También Mena, en su *Comentario a la «Coronación del Marqués de Santillana»* (c 1439), ahonda en este significado con explicación etimológica.

A las otras exçedía
la qual sin ser laureada
era su follagería
de ramas de valentía
de *robres ramificada*...

E aquesta *exçelençia de los robres denota ferocidad e valentía e esperto conoçimiento de la militar disciplina, ca la corona de los robres a los fuertes pertenesçe e a ellos es atribuida; e aun esta palabra robre bien lo demuestra e denota fortaleza, ca emana e desçiende de robur, que dizen los latinos por fuerça e fortaleza.*

Hernán Núñez recoge este sentido en sus *Refranes o proverbios en romance* (c 1549): «Un solo golpe no derriba un *robres*».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona o cosa FUERTE, RECIA Y DE GRAN RESISTENCIA’ (ya desde la edición de 1899 del diccionario académico; en el *Diccionario de autoridades* –1737– ‘qualquier cosa fuerte’). Para Seco (DEA 1999), «frecuentemente se emplea en construcciones de sentido comparativo para ponderar la fortaleza o resistencia», con ejemplo de Moncada, *Juegos*, 329: «Isabel era un *roble*, pero tenía la manía de consultar a los médicos. No lo resistió». Para Moliner (DUE 2007), ‘persona muy fuerte de salud’. *Como un roble* y *más fuerte que un roble* están en

provincias de Huelva y Zaragoza. Hay 342 mujeres que tienen *Robledo* como nombre (con una media de edad de 66), sobre todo en la provincia de Sevilla (la Virgen de Robledo es la patrona de Constantina, pueblo de Sevilla); hay 7607 personas que tienen *Robledo* de primer apellido y 7665 de segundo (60 con ambos), sobre todo en las provincias de Ávila y Cáceres.

el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905): ‘Familiar y metafóricamente, la persona robusta y fuerte’.

Como primera documentación metafórica, está en la novela picaresca *El quitón Onofre* (1604) de Gregorio González: «En esta tribulación estaba cuando me hacían mi proceso, ponían su querella, recibían información, respondía yo, replicaban ellos y volvía a responder... Llegó el punto de darme tormento y siempre *estuve fuerte como un robre*, siempre dije que me llamo iglesia».

ROBLIZO es ‘FUERTE, RECIO Y DURO’. La recoge ya Nebrija (1495: ‘cosa rezia, *robustus*). La primera documentación está en el *Becerro de visitaciones de casas y heredades* (p 1303): «En esta bodega está una cuba buena de ocho palmos...; otra cuba buena de ocho palmos en luengo e siete palmos en alto, con XI arcos *roblizos* e con sus tajones de toçones de pino...».

Aplicado a personas, la encontramos en tres ocasiones en Gabriel Miró: «Era un *viejo roblizo* y socarrón; de sus manos colgaba un animal monstruoso»; «... Y holgábase mucho la dueña Teresa pensando que encima de la divina águila podría ir caballero muy ricamente don Félix, y aun ella, que quizá se distraía con el *roblizo hijo* de Alonso» (1910–1926, *Las cerezas del cementerio*); «Y un *hombre roblizo*, de dientes de nieve, de túnica rozagante en cuyo cingulo brillaba desnuda la hoja de la sica, les gritaba sonriendo con altanería» (1916, *Figuras de la Pasión del Señor*). También está en *Madera de héroe* (1987) de Delibes: «Los nietos le llamaban papá León, del mismo modo que Crucita, la primogénita, había llamado siempre mamá Obdulia a su esposa, *mujer robliza* y de actitudes mayestáticas...».

TACAMAJACA. En Venezuela, la *tacamajaca*²²¹ es un ‘árbol de las burseráceas de la zona tropical de América, cuya madera se utiliza para la construcción de canoas...’ (*Bursera gummifera*). En los diccionarios, por primera vez, en el académico desde la edición de 2001. La primera documentación textual está en el *Compendio y descripción de las Indias Occidentales* (1629) de Antonio Vázquez de Espinosa: «El *arbol de la*

²²¹ La palabra procede del náhuatl *tlacatl* ‘hombre’, compuesta de *mailt* ‘mano’ y *yacatl* ‘nariz’.

Tacamajaca, es como vn oliuo mediano, la oja le parece, criala como vn arbol la Goma, ay la blanca, y parda su virtud es muy conocida para dolores de caueça xaqueca...».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona FUERTE Y VALIENTE’. En Moliner (*DUE* 2007), también con la forma *tacamaca*, pero no recoge ningún sentido metafórico. En Venezuela, hay una expresión, *la Tacamajaca de Ño Leandra*, usada para denotar a una persona invencible o insuperable. Se usa como sinónimo de *poderío*, *valor* o *fuerza*. En el blog *Orinoco Padre Río* de la periodista Elba Romero²²², hay un apartado de «modismos del castellano venezolano» aparece información sobre esta expresión:

La *tacamajaca de Ño Leandro* es un venezolanismo que está muy ligado a una de las figuras políticas destacadas de los años del caudillismo en Venezuela, Joaquín Crespo. El padre de Joaquín Crespo, Leandro Crespo, era curandero y utilizaba la *tacamajaca* (o *tacamahaca*) como remedio, de donde proviene la expresión popular de la «*tacamajaca de ño Leandro*». *Tacamajaca* es una resina que proviene de un árbol de los bosques tropicales, de la familia *bursaceae*, familia de la mirra... Andando el tiempo, el invento del curandero Leandro Crespo, la conocida pócima la *Tacamajaca de Ño Leandro* entró al habla popular como sinónimo de persona o cosa exitosa en cualquier actividad.

TEJO. El *tejo*²²³ es un ‘árbol de la familia de las taxáceas, siempre verde, con tronco grueso y poco elevado...’ (*Taxus baccata*)²²⁴. En los diccionarios, la primera aparición está en el de Minsheu (1617: ‘the yewe tree»). La primera documentación textual está en la *Apologética historia sumaria* (1527–1550) de fray Bartolomé de las Casas: «y mírese aquí que hedera tiene dos significaciones: una por la yedra y otra por el *tejo* árbol». Después, está en *La Arcadia* (1598) de Lope de Vega: «se puso en pie, excediendo *los tejos incorruptibles* y las robustas hayas».

METAFÓRICAMENTE, es ‘persona GORDA’, en Santibáñez de la Sierra (Herrero 1996): «Estás gordo *como un tejo*».

²²² <http://orinocopadrerio.blogspot.com/2013/09/modismos-del-castellano-venezolano.html>.

²²³ La palabra procede del latín *TAXUS*.

²²⁴ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 464 personas que tienen como *Tejo* primer apellido y 436 como segundo, sobre todo en las provincias de La Coruña y Valladolid.

YAGRUMO. El *yagrumo*²²⁵ es, en Puerto Rico y Venezuela, un ‘árbol de la familia de las Moráceas, y el yagrumo macho con *hojas grandes, palmeadas, verdes por el haz y plateadas por el envés...*’ (*Didymopanax morototoni*). En Cuba es la *yagruma hembra* (y *yagruma macho* es un ‘árbol de la familia de las Araliáceas...’). En los diccionarios aparece por primera vez en el de Alemany (1917; con remisión a *yabruma*, ‘Nombre que se da en Cuba a dos árboles silvestres... *yagruma macho* y *yagruma hembra*’). La primera documentación textual está en *Fiestas y Danzas folklóricas en Venezuela*, de Luis Arturo Domínguez y Adolfo Salazar Quijada: «En el parichará usan *botutos de yagrumo* como instrumentos, que es una especie de flauta con la que se emite sonidos graves para llevar el paso».

En Puerto Rico, la expresión *SER ALGUIEN COMO LAS HOJAS DEL YAGRUMO* es ‘SER FALSO, INCONSTANTE, DE DOS CARAS’ (incorporada al diccionario académico desde la edición de 1984). Solo he encontrado, en los corpus consultados, este uso metafórico en *Cóctel de Don Nadie* (1964) del dramaturgo puertorriqueño Francisco Arriví: «Ni los políticos. *Cambian como la hoja del yagrumo*» (1964); y en el blog el *cafedelahistoria*²²⁶, con el ejemplo «Eres como el *yagrumo* que tiene dos caras».

3.4. Hortalizas y verduras. *Es un berzotas*

La hortaliza es la «planta comestible que se cultiva en las huertas» y la verdura es la «hortaliza, especialmente la de hojas verdes».

El *Código Alimentario Español*²²⁷ dedica el capítulo XXI a las hortalizas y a las verduras. Define la *hortaliza* como «cualquier planta *herbácea hortícola en sazón* que se puede utilizar como *alimento*, ya sea en crudo o cocinada» y la *verdura* como «un grupo de hortalizas en las que la parte comestible está constituida por sus órganos verdes (hojas, tallos o inflorescencias)».

²²⁵ El diccionario académico no incluye ninguna etimología. Para Valdés (2005–2006: 57) es palabra de origen aruaco insular.

²²⁶ <https://www.elcafedelahistoria.com/refranes-puerto-rico>.

²²⁷ Es «el cuerpo orgánico de normas básicas y sistematizadas relativas a los alimentos, condimentos, estimulantes y bebidas».

De las tres clasificaciones que establece, nos interesa la primera: a) Por la parte de la planta a que pertenecen: frutos, bulbos (*ajo*, *cebolla*), coles (*berza*, *coliflor*, *repollo*), hojas y tallos tiernos (*cardo*, *lechuga*, *mastuerzo*), inflorescencias (*alcachofa*, *alcañil*), legumbres verdes (*guisante*), pepónides (*calabacín*, *calabaza*, *pepino*), raíces (*zanahoria*) y tallos jóvenes (*apio*, *espárrago*) (3.21.02). El tomate, aunque es una fruta (es el ovario que contiene las semillas; es una baya), se considera verdura²²⁸.

Son 33 nombres metafóricos: *ají*, *ajo*, *alcachofa*, *alcañil*, *apio*, *ayote*, *berzas* [*berzotas*], *calabacín*, *calabaza*, *cardo*, [*cebollino*], [*cebollo*], [*cebollón*], [*cebolludo*], *chayote*, *chilillo*, *chirigaita*, *coliflor*, *espárrago*, *guaje*, *guisante*, *lechuga*, [*lechuguino*], [*patastón*], *pepino*, *pipián*, *repollo*, [*repolludo*], *verdolaga*, *zanahoria*, [*zanahorio*] y *zapallo*. 24 nombres de hortalizas y verduras y nueve derivados.

6 son americanismos *ayote*, *chayote*, *chilillo*, *chirigaita* y *patastón* del náhuatl y *zapallo* del quechua.

Prácticamente todos los nombres tienen significados negativos. Positivos son *lechuga*, *pepino* y *repollo*, que se refieren a las ‘personas frescas’ (*lechuga* también ‘persona tranquila’); *repollo* es ‘rollizo’ en Colombia; la *zanahoria* es la persona ‘de hábitos saludables’ en Ecuador y Venezuela (pero también, el ‘tonto’ e ‘ingenuo’); y *verdolaga* es la ‘persona satisfecha’. Unos pocos son neutros: el *ají* designa a ‘personas de piel colorada’; *cebollo*, a las de ‘de pelo rizado’ y *zanahoria* es ‘pelirrojo’ en Panamá.

En cuanto a los negativos, tenemos *repolludo* como ‘bajo’; *ajo* y *espárrago* como ‘tieso’ (el último, también ‘flaco’); *cebolludo* y *repolludo* como ‘grueso’; *chilillo* es el ‘delgado’; *lechuga* y *patate* en Honduras como ‘lento’. Pero, sobre todo, hay muchos nombres para la tontuna: *alcañil* (en Argentina), *ayote* (en Costa Rica y Honduras), *berzas*, *berzotas*, *calabacín*, *calabaza*, *cebollino*, *cebollo*, *cebollón*, *chayote* (en Guatemala, Honduras y Venezuela) *chirigaita*, *patate* (en Honduras y Nicaragua), *zanahoria* (en Argentina y Uruguay) y *zapallo* (en Argentina, Bolivia y Uruguay). El *ají* es el ‘irascible’ y el de ‘mal genio’. El *cardo* es la ‘persona arisca’ o ‘fea’. El ‘cobarde’ es el *chayote* en

²²⁸ En Estados Unidos, se aprobó una ley en 1883 que establecía un impuesto del 10% para las verduras importadas (las frutas estaban exentas); a instancias de John Nix, entre otros importadores, pidieron que el tomate, como fruta que es, estuviera libre de ese impuesto; la Corte Suprema decidió en 1893 que, a pesar de ser una fruta, debía pagar el impuesto porque se utiliza como verdura (no se toma, por ejemplo, como postre). Botánicamente es una fruta, pero legalmente es una verdura.

Honduras. El *cebolludo* es la ‘persona basta’. El ‘alcahuete’ es el *alcachofa* en Puerto Rico y el ‘delator’ es el *alcachofa* o el *alcaucil* (en Argentina). El ‘cursi’ es un *lechuguino*, *repollo* o un *repolludo*. La *lechuga* es la ‘persona descarada’. La *alcachofa* en Puerto Rico es la ‘persona que no vale nada’. El *gorrón* es la *chayota* en México. El *zanaboria* es la ‘persona que se escandaliza fácilmente’ y a la ‘que no le gustan las fiestas’, ambos sentidos en Colombia. El *pepino* es una denominación de la guardia civil (por el color del uniforme).

Apio, *coliflor* y *pipián* se refieren al ‘homosexual’. *Cebollón* es el ‘soltero’, en Chile.

Tenemos una serie de sinónimos americanos para el peninsular *calabaza*: tres del náhuatl (*ayote*, *chayote* y *chirigaita*) y una del (*zapallo*). También son sinónimos *alcachofa* y *alcaucil* (palabra más americana) para denominar al ‘delator’ (quizás sea más una metonimia, por la forma de micrófono).

Ají. El *ají*²²⁹ es, en América meridional y Antillas, el pimiento (*Capsicum annum*). Como una ‘especie de salsa usada en América, cuyo principal ingrediente es el pimiento llamado también *ají*’, está en la edición de 1837 del diccionario académico; antes, la recoge Terreros (1786), como ‘especie de pimiento que se halla en las Indias y en Guinea’. La primera documentación textual está en la *Crónica de los Reyes Católicos* (1491–1516) de Alonso de Santa Cruz: «Y diesen a los que anduviesen en las minas pan e *ají* e todo lo que ubiesen menester...».

Según el *Diccionario de americanismos*, en Panamá el *Ají conguito* es METAFÓRICAMENTE una ‘persona IRASCIBLE’ y, en la República Dominicana, como *Ají tití* es ‘persona COLÉRICA, FURIOSA, ENOJADA’. Ambas expresiones están ausentes de los corpus consultados. En el *Diccionario histórico de la lengua española* (1960–1996), con la marca de América, en su apartado d), «se usa en lenguaje familiar como término de comparación, alguna vez como metáfora, para ponderar el color rojo, la viveza, la ira, el mal carácter, la mala índole o la mordacidad de alguien o

²²⁹ La palabra procede de la lengua taína, según el diccionario académico. Para Valdés (2005–2006: 24) es una palabra del aruaco insular: «La documentación por los cronistas, la estructura del vocablo y su referente (tubérculo más conocido por *ñame*, voz de procedencia subsaharana) traslucen su origen indoantillano: *ají* en aruaco insular, *hati* en caribe insular, *jachi* en goajiro, *batti* en lokono».

de algo», con documentos textuales (1841, Sarmiento D. F. *Prosa* –1943–19: «Un inglés *colorado como un ají* y un fondero portugués nos salieron luego al encuentro». Garzón *Dicc. Argent.* s/v: «*Ser más bravo que una ají*, Ser de muy mal genio»).

AJO. TIESO (SERIO) COMO UN AJO. El *ajo*²³⁰, como es bien sabido, es una ‘planta de la familia de las liliáceas... El bulbo es... blanco, redondo y de olor fuerte y se usa mucho como condimento’ (*Allium sativum*). Lo recoge ya Nebrija (1495: ‘cabeça con dientes. Allium’). Su primera documentación textual está en el *Fuero de Zorita de los Canes* (1218–c 1250): «El sennor de asu yuero por annafaga, quanto el pleyteare, et un almut de sal, et un braço de *aio*s, et una forca de cebollas...»²³¹.

TIESO COMO UN AJO O MÁS TIESO QUE UN AJO es una locución adjetiva que, según el diccionario académico y aplicada a una persona, es el ‘QUE ESTÁ O ANDA MUY DERECHA, ESPECIALMENTE SI DA CON ELLO INDICIO DE ENGREIMIENTO O VANIDAD’. No la recoge Seco (*DEA* 1999). En Moliner (*DUE* 2007), es ‘PRESUMIDO Y MUY ESTIRADO, física o moralmente’. Ya aparece en el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero: ‘Familiarmente se dice del anciano que se conserva bien’; también **MÁS SERIO QUE UN AJO PORRO**. ‘Familiarmente se dice de a persona que tiene aquella condición’ (como *más serio que bragueta de ciego*). También en el *Diccionario de dichos y frases hechas* (2007) de Buitrago, como *vela o garrote*.

Ya el *Diccionario de autoridades* (1726) recoge la expresión, con prolija y curiosa explicación: «Phrase vulgar, para explicar el vigor, y brio de alguno: lo que mas regularmente se suele entender de los ancianos, que andan derechos, y como si fueran mozos, à imitación de esta hierba, cuyo tallo está siempre fuerte y tieso». Solo desde la edición de 1884 del diccionario académico aparece la definición actual.

La primera documentación textual es del siglo XVII: «Al mismo momento / leuantar me vieras, / *más tieso que vn ajo* / y que vna cabeça. / “Voto al soto” dixе, / que esto va de veras / y que es gente honrada / ésta que aporreа» (1622, *El nacimiento de la meior. Comedia divina*, José de

²³⁰ La palabra procede del latín ALIUM.

²³¹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 369 personas que tienen *Ajo* como primer apellido y 343 como segundo, sobre todo en las provincias de Segovia y Cantabria.

Valdivielso). Poco después, Cosme Gómez de Tejada reflexiona sobre la expresión: «No se diga de aquí adelante *tieso como un ajo*, sino tieso como un juez apasionado» (1636, *León prodigioso*). También Agustín Moreto recoge, con gracia, la frase: «(Aparte) Para Dios, *que es tieso el hijo como el ajo*» (c 1652, *El parecido en la Corte*).

Ya en el XX, la encontramos en el novelista barcelonés Ricardo León, con referencia a un anciano -como mostraba el *Diccionario de autoridades* (1726)-:

Iba a salir el prócer para atender a sus ilustres visitantes, los del gabinete reservado, cuando entró de súbito, dando un empujón a la mampara, un vejete de semblante fosco y estatura ruin pero *más tieso que un ajo*, con un hocico de saeta y una voz profunda y cavernosa que parecía la voz de Júpiter tonante». (1941, *Cristo en los infiernos*)

Finalmente, Francisco Guerra Navarro utiliza el *ajo porro*: «Después que yo trasponga, usted puée cogée camino pa onde quiera, ¿oyó?» -replicábale *tieso como un ajo porro*» (1941-a 1961, *Los cuentos famosos de Pepe Monagas*). Después, ya no he encontrado documentación en los corpus académicos.

ALCACHOFA. La *alcachofa*²³² es una ‘planta hortense, de la familia de las compuestas...’ (*Cynara cardunculus*). En los diccionarios, aparece por primera vez en el Franciosini (1620: ‘carciofo’). La primera documentación textual es tardía: «Otro tal ni tan sabroso. Páxaros y salvajinas, Y *alcachofas* tan agudas, Tan duras, firmes y finas» (c 1541-a 1550, *Poesías*, Cristóbal de Castillejo).

METAFÓRICAMENTE, según el *Diccionario de americanismos* es el ‘ALCAHUETE QUE CONCIERTA UNA RELACIÓN AMOROSA’, en Bolivia; el ‘SOPLÓN, DELATOR’ en Bolivia y la ‘persona QUE NO VALE NADA’ en Puerto Rico. También ‘CHISMOSO’ en Argentina (Marchetti 2014).

Ver *alcachofa* ‘pene’ (282); ‘vulva’ (313).

²³² La palabra procede del árabe hispánico *alḥarsūf*[a], este del árabe *ḥarsūf*[ah] y este quizá del pelvi **ḥār ṣōb* ‘palo de espinas’.

ALCAUCIL. El *alcaucil*²³³ es la *alcachofa silvestre* (*Cynara silvestris*). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Oudín (1607: ‘*Alcauci* o *alcaucil* carde bonne à manger’). El *Diccionario de autoridades* (1726), que cita el diccionario de P. Alcalá, dice que es ‘lo mismo que Alcarcil y Alcacil’. Y añade: ‘Llaman en la Andalucía con estos nombres à la alcachofa’. En el *Diccionario histórico* (1933–1936), hay una cita de Quevedo («Vos picáis como *alcaucib*») y otra de Fernán Caballero («Los finchados *alcauciles* repudiaban todo parentesco con las alcachofas y cardos»). La primera documentación textual está en un poema del XVII (con la forma *alcarcil*): «Así no escuchéis mi acento / cerca, que sois tan sutil / que os llevaré con mi aliento, / como del seco *alcarcil* / los pelos se lleva el viento» (1600–1625, *Poesías*, Luis Martín de la Plaza).

Después, está en *Historias de cronopios y de famas* (1962) de Cortázar:

Un fama tenía un reloj de pared y todas las semanas le daba cuerda con gran cuidado. Pasó un cronopio y al verlo se puso a reír, fue a su casa e *inventó el reloj-alcachofa o alcaucil*, que de una y otra manera puede y debe decirse.

El *reloj alcaucil* de este cronopio es un *alcaucil* de la gran especie, sujeto por el tallo a un agujero de la pared. Las innumerables hojas del alcaucil marcan la hora presente y además todas las horas, de modo que el cronopio no hace más que sacarle una hoja y ya sabe una hora. Como las va sacando de izquierda a derecha, siempre la hoja da la hora justa, y cada día el cronopio empieza a sacar una nueva vuelta de hojas. Al llegar al corazón el tiempo no puede ya medirse, y en la infinita rosa violeta del centro el cronopio encuentra un gran contento, entonces se la come con aceite, vinagre y sal, y pone otro reloj en el agujero.

También está en *Rayuela* (1963): «y obligaba a la Maga a bailar descalza con un *alcaucil* en cada mano...».

METAFÓRICAMENTE, en el *Diccionario de americanismos*, en Argentina y Uruguay (como poco usado), es ‘TONTO’ Y ‘persona QUE DELATA O ACUSA A ALGUIEN, ESPECIALMENTE PARA QUE RECIBA UNA REPRIMENDA O UN CASTIGO’. En Montes de Oca (2016), ‘SOPLÓN,

²³³ La palabra procede del mozárabe y, a su vez, del latín *CAPITIA* ‘cabeza’, por alusión a su forma.

DELATADOR, CHISMOSO' («El *alcancil* le dijo al papá de María lo que ella estaba haciendo con Julián»).

APIO. El *apio*²³⁴ es una 'planta comestible de la familia de las umbelíferas' (*Apium graveolens*)²³⁵. Ya la recoge Nebrija (1492: 'ierva conocida'). La primera documentación aparece, como remedio para la calentura, en *Moamín. Libro de los animales que cazan* (1250) de Abraham de Toledo: «tomen de la semiente del *apio* tanto quanto entendieren que avrán mester».

METAFÓRICAMENTE, es 'hombre AFEMINADO', en el diccionario académico desde la edición de 1992 (acepción no recogida por Moliner -2007-). Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): «Acaso por ser, como esa planta hortense, de tallo y raíz comestibles». En Seco (*DEA* 1999), 'HOMOSEXUAL MASCULINO', con la marca *coloquial* y el ejemplo de Berenguer, *Leña*, 220: «- Por favor, ¿me devuelve la sillita, si no le importa? - La llamaban *apio*, sarasa, ¡a mucha honra!, y se iba con sus sillas». En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), 'Marica (Andalucía)', con cita de Lorca:

Contra vosotros siempre,
Faeries de Norteamérica,
Pájaros de la Habana
Jotos de Méjico,
Sarasas de Cádiz,
Apios de Sevilla,
Cancos de Madrid,
Floras de Alicante,
Adelaidas de Portugal.
(*Poeta en Nueva York*)

Está en el *Diccionario Sobex* (Carbonell, 2007), con citas -entre otras- de la de Lorca y la de Pérez Merinero «... le pregunté, sosteniendo en mi

²³⁴ La palabra procede del latín APIUM; es de la misma raíz que APIS, porque es una planta que liban las abejas.

²³⁵ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 118 personas que tienen *Apio* como primer apellido y 134 como segundo, sobre todo en las provincias de Ciudad Real y Valencia.

izquierda los organillos del *apio* aquel» (*La mano armada*). También, en el *Diccionario gay-lésbico* (2008), con la explicación del *Gran Diccionario del Erotismo* («probablemente por ser el tallo y la raíz comestible») y con la suya propia: «quizás habría que considerar su significado figurado de ‘pene’ (como en plátano)».

La única documentación del sentido metafórico que he encontrado, aparte de la ya citada de Lorca, es un texto de Álvaro Retana (autor de novelas populares y letras de cuplés sicalípticas del primer tercio del XX)²³⁶, *Las locas de postín* (1919):

Un chusco de la gradería gritó fingiendo asombro:

- ¡Anda; pero si es un hombre!

Inmediatamente, otras voces atipladas continuaron:

- ¡Mariposa!

- ¡Coloso!

- ¡*Apio!*

El transformista, impávido, dirigiéndose a las localidades de donde surgieron los apóstrofes, respondió antes de abandonar la escena:

- ¡Ay, qué cursis! ¡*Ya no se dice apio!* ¡Se dice vidrio!

Ver *apio* ‘pene’ (282).

AYOTE. **AYOTÓN.** El *ayote*²³⁷, en América Central y México, es una *calabaza* (en los diccionarios académicos desde la edición de 1925). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Alemany (1917: ‘en Honduras y Guatemala, fruto de la ayotera’). La primera documentación textual está en la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (c 1568–1575) de Bernal Díaz del Castillo: «Dejemos de hablar en esta materia, y digamos cómo íbamos muy alegres y comiendo unas calabazas que llaman *ayotes*, y comiendo y caminando hacia Tlascalala».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TONTO’ en Costa Rica y Honduras y, en El Salvador y Honduras²³⁸, la propia cabeza de la persona. En el texto *Mil y*

²³⁶ También escribió *El apio virgen*.

²³⁷ La palabra procede del náhuatl *ayotli* ‘calabaza’.

²³⁸ El *Diccionario de americanismos* lo extiende a Costa Rica, Guatemala y Nicaragua.

tantos tiquismos: costarricensismos de Luis Ferrero²³⁹, «llamase ayote a quien es lerdo, torpe, tonto o descuidado en ejecutar alguna orden».

La forma aumentativa **AYOTÓN**, con el mismo significado, en Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras, según el *Diccionario de americanismos*. Carolina Fuentes «Más de mil palabras nahua tiene el español ‘catracho’» en *La Tribuna*. Tegucigalpa: latribuna.hn, 2017-09-10, recoge el aumentativo, en una enumeración de insultos: «Tan fascinante resulta conocer esas palabras nahuas del español *catracho* que solo un *aguacatón*, *ayotón*, *chayotón*, *jilotón* o *patastón* pasaría por alto el enorme valor de la obra de Herranz y su aporte a la cultura, a la academia y a la historia de los hondureños».

Tenemos una serie de sinónimos americanos para el peninsular *calabaza*: tres del náhuatl (*ayote*, *chayot* y *chirigaita*) y una del quechua (*zapallo*). *Pipían* (118) también es ‘calabaza’, aunque pasa a denominar un guiso con sus semillas.

Ver *calabaza* (146); *chayota* (154); *chirigaita* (156); *patastón* (163); *pipían* (165); *zapallo* (172).

Ver *ayote* ‘pene’ (283); ‘cabeza’ (308).

BERZAS. **BERZOTAS.** La *berza*²⁴⁰ es *col*: ‘planta hortense, de la familia de las crucíferas... Se cultivan muchas variedades, todas comestibles, que se distinguen por el color y la forma de sus hojas. La más vulgar tiene las pencas blancas’ (*Brassica oleracea*)²⁴¹. La recoge ya Nebrija (1495: «*brassica. colis.caulis.*»). La primera documentación textual está en el *Libro de la caza de las aves* (1386) de Pero Lope de Ayala: «toma entonçe *vn tronch(n) de berça*. de col. O la foja pença sy es gruessa & ponla...».

METAFÓRICAMENTE, el *berzas* (y el *berzotas*) es el ‘IGNORANTE O NECIO’. *Berzas* está en el diccionario académico desde la edición de 1970; *berzotas*, desde la manual de 1983 (ya la recoge a mediados del XIX, Domínguez –1853– en su diccionario: ‘la persona egoísta, baldragas ó

²³⁹ Está en la página web <https://jergasestudiantiles.blogspot.com/2012/04/jergas.html>.

²⁴⁰ La palabra procede del latín VIRIDIA.

²⁴¹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 9 personas que tienen *Berza* como primer apellido y 7 como segundo, en Cantabria; hay 87 personas que tienen *Berzas* como primer apellido y 56 como segundo, sobre todo en las provincias de Cáceres y Barcelona.

negada’). Celdrán recoge *berzas* en su *Inventario general de insultos* (1995). En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), *berzas* es ‘tonto... < otra metáfora vegetal de misteriosa motivación’; *berzotas* es ‘bobo, imbécil, estúpido, lerdo’. En el *Diccionario de dichos y frases hechas* de Buitrago (2007), ‘necio, ignorante, maleducado’ y justifica así la metáfora: «se llama *berza* a varios tipos de verduras de poca sustancia... que suelen darse a los animales, sobre todo a los cerdos». También está en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con citas -entre otras- de Ignacio Aldecoa: «¿Tú sabes qué demonios han venido a hacer aquí el cura y el berzas del alcalde?» (1954, *El fulgor y la sangre*); también *berzotas*, con citas -entre otras- de Pérez Merinero: «—Muy rico, sí señor —dice el *berzotas* chasqueando los labios...» (1981, *Días de guardar*).

Quizás el origen del insulto esté en la famosa zarzuela *La revoltosa* (1897) de José López Silva:

Gorgonia.- (Al Señor Candelas.) Bueno, ¿ve usted esos tres hombres?
 ¡Pues no son hombres!
 Soledad.- ¡Son *berzas*!
 Tiberio.- ¡Oiga usted, señá Gorgonia!
 Encarna.- (Suplicante y deteniéndolo.) ¡Tiberio!
 Cándido.- ¡Tiberio, déjala!
 Tiberio.- ¡Está bien!
 Gorgonia.- (Al Señor Candelas.) ¿Y usted conoce a una pájara de cuenta que trae a esos tres babosos trastornaos de la cabeza?

Después, la encontramos en Delibes (con *vaina* y referido al médico que le aconseja que no tenga relaciones sexuales):

Pasé la noche desazonado... Prácticamente lleva uno más de cuatro semanas sin catarlo. Me llegué a la clínica y le pregunté al doctor hasta cuando y el *berzas*, que deje pasar otra semana. Le dije que si no habría cuidado entonces, y el *vaina*, que lo único otra guagua... (1958, *Diario de un emigrante*).

Está, en tres ocasiones, en las obras de Fernando Arrabal: «Arquitecto.- *Berzas, más que berzas*. Me lo has convertido en lejía. Eres un

marica...»; «No lo encuentro... ¿dónde lo habrá metido este *berzotas*? Mira que se lo tengo dicho» (1975, *El Arquitecto y el Emperador de Asiria*); «Voz de hombre.- *Menudo berzotas estás tú hecho*» (1979, *El cementerio de automóviles*).

En cuanto a **BERZOTAS**, aparece por primera vez en *La forja de un rebelde* (1951) de Arturo Barea, en un delicioso pasaje, por un malentendido a causa de la paronimia con el apellido Berzosa.

- El señor *Berzotas*. Sabe jugar al tenis. Los sábados y los domingos se va a un campo que tienen los ingleses. Quiere hacer una sociedad deportiva con los empleados. En este momento, el señor *Berzotas* me llama: - Tú, chico, el nuevo, ven acá.

- Mande usted, señor *Berzotas* -le digo atentamente.

Se pone instantáneamente rojo y se me queda mirando muy serio. Los empleados que hay más cerca se sonríen y yo me azoro.

- ¿Con que *Berzotas*, eh? ¿Quién te ha dicho a ti que yo me llamo *Berzotas*? La costumbre del colegio de no denunciar a nadie, me obliga a replicar en el acto:

- Nadie. Se lo he oído a los empleados.

- Aquí -me dice muy serio-, *no hay ningún berzotas, porque cuando hay alguno se le pone en la calle y en paz*. Yo me llamo Manuel *Berzosa*.

Cuando ve mi azoramiento, y que casi se me saltan las lágrimas, me golpea el hombro.

- Bueno, no te apures. *Berzosa tiene también algo de coliflor*. Mira, este señor, Mister Cleman, me llama *Birchosas* desde el primer día y no hay manera de hacerle cambiar...

Como insulto puro, aparece por primera vez en una obra de Antonio Díaz-Cañabate: «¿Quién? ¿Yo? Oye, tú, *so berzotas*, que yo no le pido nada a nadie, y menos a...» (1970, *Paseillo por el planeta de los toros*). Y no puede faltar en la singular novela de Pérez Merinero, *Días de guardar* (1981): «A lo mejor *los berzotas de los editores españoles...*».

CALABACÍN. El *calabacín* es una ‘pequeña calabaza...’ (*Cucurbita moschata*). En los diccionarios académicos, aparece por primera vez en la edición de 1780 («comúnmente sirve para ensaladas»). La primera documentación textual está en la *Relación histórica del viaje a los reinos del Perú y Chile* (c 1793-p 1801) de Hipólito Ruiz: «*Elaterium pedatum*: v. Caihua;

sus frutos sirven para rellenar carne picada, como en España los *calabacines*».

METAFÓRICAMENTE, lo mismo que *calabaza*, es una ‘persona INEPTA’ desde la edición de 1925. Moliner (*DUE* 2007) prefiere ‘persona TORPE’; en Seco (*DEA* 1999), ‘persona TONTA’, con la marca *coloquial* y cita de Buero Vallejo, *Hoy*, 60: «¡Qué *calabacín* eres! -¿Por qué? -Con todo lo que sabes, podías haber sido un tipo muy importante». En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto < analogía con el vegetal. Asociación típica de la tontuna con la falta de movimiento’.

Con este sentido está, a finales de siglo, en *Su único hijo* (1891) de Clarín:

... pensó, a pesar de lo apurado de la situación: «En las óperas podemos decir que también hay catástrofes» y se acordó de la Norma, que era su mujer; y de Adalgisa, que era la tiple; y de Polión, que era él...

- Pero, vamos, *calabacín*, di algo; ¿son o no son éstas lo mismo que las de la tiple? ¿Me engañó aquel tío o no?

Más tarde, lo utiliza Federico García Lorca en *La zapatera prodigiosa* (1930), con *estafermo*, otro insulto:

Lo que usted debía saber hace muchos días, lo que usted como alcalde no debía permitir. La gente me canta coplas, los vecinos se ríen en sus puertas y, como no tengo marido que vele por mí, salgo yo a defenderme, ya que en este pueblo las autoridades son *calabacines*, *ceros a la izquierda*, *estafermos*.

CALABAZA. La *calabaza*²⁴² es una planta (*calabacera*) y su fruto «muy varió en su forma, tamaño y color; por lo común grande, redondo y con multitud de pipas o semillas» (*Cucurbita pepo*)²⁴³. Ya lo incluye Nebrija en su *Diccionario* (1495: ‘ierva e fruto’). La primera documentación textual está en *Moamín. Libro de los animales que cazan* (1250) de Abraham de Toledo: «Si no, tomen de la semiente de las *calabaças* XX granos mondados del concho e déngelos en pedaçuelos de carne picada...».

²⁴² Puede ser una palabra de origen prerromano.

²⁴³ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 91 personas que tienen *Calabaza* como primer apellido y 138 como segundo, sobre todo en las provincias de Zamora y Soria.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona INEPTA Y MUY IGNORANTE’ (en el diccionario académico desde la edición de 1884). Moliner (*DUE* 2007) prefiere la definición de ‘persona TORPE’. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto, pamplina < analogía con el vegetal’²⁴⁴. En el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905), *tiene la cabeza como una calabaza*: ‘metafóricamente, de dice de la persona que tiene poco juicio y entendimiento escaso’.

Un primer paso para la metáfora está en el siguiente texto del XIX: «Me ha hecho reír mucho una Carta qe he alcanzado a ver aquí del Abate Lista sobre esto del Buscapié: la cuál prueba de justa, hasta la evidencia, la pobre opinion qe siempre me ha merezido *la sesera de ese buen Abate: - es una calabaza*» (1851, *Zapatazo a zapatilla y a su falso buscapié*, Bartolomé José Gallardo). La primera documentación metafórica está en un texto de Pereda (en el que aparece en cinco ocasiones): «El pobre chico se quedaba instantáneamente sin voz, sin sangre, y con los pelos de punta. - ¡Siga, calabaza! -grítale á poco el dómíne, acercándose más al banco» (1878, *Más reminiscencias*). Después, es frecuente. Está en *Miau* (1888) de Galdós: «*Soy una calabaza con boca, ojos y manos. ¡Qué pánfila soy, Dios mío, y qué sosaina! ¿Para qué nació así?*».

Está en la zarzuela *Doña Francisquita* (1923), de Federico Romero y Carlos F. Shaw:

D. Matías.- ¡Bravo, me gusta! ¡Los dos en la plaza!
 (A Fernando.) Tú, botarate,
 (A Cardona.) y usté *calabaza*,
 ¡sí, *calabaza*, no quito una letra!
 Cardona.- Y, ¿no te choca, *pedazo de calabaza*, que le imbuya tales cosas?

Después, disminuye su uso.

Tenemos una serie de sinónimos americanos para el peninsular *calabaza*: tres del náhuatl (*ayote*, *chayota* y *chirigaita*) y una del quechua (*zapallo*). *Pipían* (166) también es ‘calabaza’, aunque pasa a denominar un guiso con sus semillas.

²⁴⁴ *Dar calabazas*, como expresión metafórica y familiar, está en la edición de 1780: ‘que vale reprobar á uno en algún exámen, ó desechar las mujeres la proposición de algún novio’.

Ver *ayote* (142); *chayota* (154); *chirigaita* (156); *patastón* (163); *zapallo* (172).

CARDO. **CARDO BORRIQUERO (BORRIQUEÑO).** El *cardo*²⁴⁵ es una ‘planta anual, de la familia de las Compuestas, que alcanza un metro de altura, de hojas grandes y espinosas como las de la alcachofa...’ (*Cynara cardunculus*)²⁴⁶. Ya la incluye Nebrija en su *Diccionario* (1495). La primera documentación textual es del siglo XIII: «E tu, fijo de omne, non temas dellos, ni de sus palabras non te espantes, que entre espinas e *cardo* si es tu; pues palabras non temas, delant ellos non crebantes, que casado de revello son ellos» (c 1200, *La fazienda de Ultra Mar*, Almerich). Ya en el anónimo *Bocados de oro* (a 1250) lo vemos con sentido negativo: «Guardat-vos del mundo, e poneldo *como si fuese cardo*, e catad do pongades vuestros pies. E guardat-vos de las cobdicias d'este mundo...».

METAFÓRICAMENTE, es una ‘persona ARISCA’, con la marca de *coloquial* (acepción presente en el diccionario académico desde el *Suplemento* de la edición de 1970). Para Seco (*DEA* 1999) es ‘persona ADUSTA Y DESABRIDA’, con la marca de *coloquial* y con cita de Cela, *San Camilo*, 318: «-Juani, estáte quieta. - ¡Ay, hijo, *eres un cardo!*» y Zamora Vicente, *Traque*, 146: «Esta chica, tan pelirroja, tan pecosa, tan *cardo* y, luego, con esas gafas de aumento». En Moliner (*DUE* 2007), ‘persona ARISCA, BRUSCA O INSOCIABLE’ y también ‘persona FEA’. En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), también con ambos significados. La expresión *como un cardo* está en el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero: ‘Dícese del que es áspero de carácter y brusco en las maneras’²⁴⁷; también con la expresión *ser más áspero que un cardo*: ‘metafórica y familiarmente, se dice de la persona de carácter brusco y desatento’ y *ser un cardo* (y *ser un cardo borriquero*).

CARDO BORRIQUEÑO o **CARDO BORRIQUERO** (*Onopordum acanthium*) en el diccionario académico, solo como un tipo de cardo. Pero

²⁴⁵ La palabra procede del latín CARDUS.

²⁴⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 1593 personas que tienen *Cardo* como primer apellido, 1720 como segundo (8 con ambos), sobre todo en las provincias de León, Zamora, Cuenca y Teruel.

²⁴⁷ Como en otros muchos casos, la comparación es el paso previo a la metaforización: la frase *más áspero que un cardo* está ya en edición de 1884: ‘Úsase para ponderar el carácter adusto y desabrido de alguien’.

en la edición del *Diccionario histórico* de 1933–1936, *cardo borriquiteño* como ‘persona de trato áspero’, con cita Tamayo y Baus: «Ella es una malva y él un *cardo borriquiteño*». En Moliner (*DUE* 2007), en la acepción 5ª, con la marca de *informal*: ‘se emplea como expresión calificativa aplicada a una persona arisca o brusca’.

La primera documentación metafórica está en *La hechicera* (a 1645) de Luis Quiñones de Benavente, en un largo texto plagado de metáforas vegetales que merece ser reproducido íntegro:

Perinola En eso acierta,
 porque sepa que soy *jardín y huerta*,
 escucha con reloj que me da siempre;
 si tiene poca cuerda, yo le esfuerzo
 torciendo más, y entonces soy *mastuerzo*;
 si hay dádiva que suba de quilate,
 porque no se deslice, soy *tomate*;
 mas si es algún humilde presentillo,
 dejo de ser tomate, y soy *tomillo*.
 Si alguno por lo bravo me embaraza,
 el humo se me sube y soy *mostaza*,
 y metiéndole en una y otra adrolla,
 le hago llorar, y entonces soy *cebolla*.
 Con el marrajonazo que se adarga
 con el no tengo, soy *chicoria* amarga,
 pero si gasta con manificencia,
 soy una *caña dulce* de Valencia.
 Para quien cuida de comida y cena,
 es forzoso que sea *hierbabuena*,
 y *malva* si hay descuido en mi regalo,
 pues digo al que del gasto se encomienda:
 Mal va, señor galán, si no se enmienda.
 Para querida sola, soy *espárrago*,
 y para quien me deja por mi amiga,
 soy *espina*, soy *cardo*, soy *ortiga*.
 Si hay hombre que enemista con ventaja,
 de celos soy la *flor de la borraja*;
 pero si de picalle tengo intento,
 dejo la flor, y vuélvome *pimiento*.

Con quien es lerdo en esto del dinero,
 espuela suelo ser de caballero;
 con los que muestran condición sencilla,
 soy de sus faldriqueras escobilla.
 Para quien siempre está en un dar eterno,
 soy flor de dura o de clavel de invierno,
 y maravilla, si otro da un ochavo,
 que el día que amanece, ese me acabo.

También está en el *Cancionero de 1628*: «Los avaros, madre, *son como cardos*, que no son de provecho sino enterrados». Mucho más tarde, tenemos la metáfora en un diálogo curioso en *Viajes de fray Gerundio por Francia* (1842) de Modesto Lafuente:

Habiéndonos servido el primer plato, le probó Pelegrin, y hallándole un tanto soso, le dijo á la doncella: «Francisca, la sal que á ti te sobra le falta á esta ensalada - Pues si le falta (le respondió), ahí está el salero; y sinó lo que no gusta se deja. Ahí tiene V. tambien ensalada de cardo, que puede que esté mejor. - ¡*Qué mas cardo que tú, áspera hija del Cid*, si cada respuesta tuya semeja no digo una espina de cardo, sitio una púa de erizo ó de puerco espin?

Galdós contrapone el *cardo* a la *malva* en *Misericordia* (1897):

Conocía muy bien la criada este fácil girar de los pensamientos y la voluntad de su señora, a quien comparaba con una veleta; y sin tomar a pecho sus displicencias y raptos de ira, esperaba que cambiase el viento. En efecto, éste variaba de improviso, rolando al cuadrante bueno; y *si en un momento la malva se había convertido en cardo, en otro momento tornaba a su primera condición.*

Tenemos documentado *cardo borriquero* en el sentido recto en el anónimo relato *El recreo de mis hijos* (a 1911): «en una caverna oculta, debajo de las raíces de un *cardo borriquero*»²⁴⁸. Galdós, en *El 19 de marzo y el 2 de*

²⁴⁸ *Cardo borriqueño* se documenta por primera vez, en sentido recto, en la novela *Nativa* (1890) del uruguayo Eduardo Acevedo Díaz: «El *cardo borriqueño* con sus largas pencas y alcachofas con sus largas pencas y alcachofas circunvalaba la ruina en grandes matas».

mayo (1873), recurre a la metáfora en un curioso texto con referencias vegetales:

- Pues yo creo -dijo D. Mauro volviendo a reír-, que eso de que la nobleza viene de las guerras y de las hazañas de algunos caballeros es pura mentira. Que no me vengán a mí con bolas: yo no creo que haya habido nunca esas heroicidades. No hay más sino que los reyes hicieron duque a uno porque tenía un huerto de coles, y a otro marqués porque sabía escoger melones. De todos modos, nuestra familia no viene de ningún *cardo borriquero*.

Después, aparece en la comedia *Lola la divina* (1988) de Martínez Mediero: «Y debe ser aquí, a orilla de esta cama, donde esos ideales comunes se revitalicen todos los días recibiendo tus caricias y tus ternuras, y no pinchándome *como un cardo borriquero* que es lo que pareces». También en *El metro de platino iridiado* (1990) de Álvaro Pombo: «“¿Es simpático o antipático?” Virginia dudó un momento. “¿Lo ves? No estás segura. Debe ser un *cardo borriquero*”».

Y en *La botica natura del padre Santiago* (2000) de Santiago Suñer, con error gramatical incluido: «El cardo recibe el nombre de cardo borriquero o cardo lechal... Es frecuente utilizar *cardo borriquero* como adjetivo para denominar una cosa físicamente desagradable, pero a pesar de esta apariencia el cardo borriquero es una gran ayuda para nuestra salud».

CEBOLLINO. CEBOLLO. CEBOLLÓN. CEBOLLUDO²⁴⁹. El *cebollino* es el ‘sementero de cebollas’ y la ‘simiente de cebolla’ y *cebollana* (‘planta muy parecida a la cebolla, con... uno o varios bulbos pequeños y oviodes... que se comen en ensalada’; acepción que aparece en la edición de 1899)²⁵⁰. Lo recoge ya Nebrija (1495: ‘simiente de cebolla, cepina’). La primera documentación en sentido recto está en una *Carta de arrendamiento* (1269): «e con ocho eras de *cebollino*, e con media fanega de lino sembrada».

²⁴⁹ *Cebolla* procede del latín CAEPULLA.

²⁵⁰ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 9 personas que tienen *Cebollino* como segundo apellido, sin datos geográficos.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona TORPE E IGNORANTE’, acepción incluida por primera vez en la edición manual de 1983 del diccionario académico (se interpreta *cebollino* como diminutivo de *cebolla* y no como ‘simiente’). En Seco (DEA 1999), ‘hombre torpe e ignorante’, con la marca de *coloquial* y con cita de Cela (104, *La colmena*). Para Moliner (DUE 2007), es ‘persona TONTA O INDISCRETA’ (5ª acepción). En el *Inventario general de insultos* (1995) de Celdrán, también *cebollo* y *cebolludo*. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto y bruto < la cebolla simboliza el hombre del campo más humilde, y por tanto alejado de la cultura y de la elegancia’, con cita de Venceslada (*Vocabulario andaluz*)²⁵¹.

Con este sentido metafórico, aparece -muy tardíamente- en *Delirio del amor hostil o el barrio de Doña Benita* (1978) de Francisco Nieva:

Adelasia.- El grano de la cuestión es que a esta niña de milagro su familia le permite amaridarse con quien elija... Pues de esta puerta para adentro hay un prado de billetes verdes para que en salud te lo revuelques a voluntad. Yo, como madre emperatriz, soy democrática y no exijo más de tí, *cebollino*. ¡Abrazame! (Abre sus brazos de currito.)

Jasón.- (Que reclusa.) Los brazos no me obedecen. Los tengo mal acostumbrados. Hasta que no baje su niña prodigio, que tan sólo conozco de busto, yo no doy la nota del sí. ¡No faltaba más!

CEBOLLO²⁵² es una construcción regresiva de *cebollino* (o una adaptación masculina de *cebolla*). No la recoge el diccionario académico, pero está en el diccionario de Seco (DEA 1999): ‘cebollino (hombre TORPE)’, con cita de García Serrano, *Diccionario para un Macuto*, 86, 1979). En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), con remisión a *cebollino*. Recoge la expresión *cebollo psicodélico*: ‘De pelo rizado < parodia que alude a los peinados “afro” tan de moda en los años setenta’.

Está en el programa de radio teatralizado *Podría ser peor* (2010) de Especialistas secundarios (Javier Hernández, Íñigo Espinosa, Armand

²⁵¹ La frase despectiva *escardar cebollinos* significa ‘no hacer nada de provecho (con *enviar, ir, estar*, etc.) y más generalmente para echar a alguno en hora mala’.

²⁵² Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 32 personas que tienen *Cebollo* como primer apellido y 15 como segundo, en la provincia de Pontevedra.

Anjaumá y Juan Carlos Ortega) como nombre de persona, pero con evidente intención jocosa:

Presentador: Hola, ¿qué tal? Soy Moncho Ruideprims Vilalta. Bienvenidos al rincón comercial, el sitio donde podéis encontrar las mejores ofertas del mercado para que tú las bailes. Hoy nos acompaña Pedro *Cebollo*.

Pedro *Cebollo*: Hola, Moncho. *Cebollo* a tus pies.

Presentador: *Cebollo* es excombatiente del Vietnam y...

So cebollo es expresión frecuente en las viñetas del humorista Forges.

CEBOLLÓN es, además de aumentativo, una ‘variedad de la cebolla’ (*allium cepa*)²⁵³. Aparece por primera vez en la edición de 1780 del diccionario académico, como aumentativo y en la de 1817 como ‘variedad’. La primera documentación textual está en la monografía *Frutoterapia y sojaterapia. Frutas y soja para la energía* (2003) de José Antonio Argente: «2 cucharadas de perejil 2 cucharadas de *cebollón* 1 cucharada de estragón».

METAFÓRICAMENTE es, en Cuba, una ‘persona MUY POCO INTELIGENTE, TORPE’, según el *Diccionario de americanismos*. En Kany (1960: 58), ‘SOLTERÓN’ en Chile²⁵⁴; también en *Voces usadas en Chile* (Anexo á los *Anales de la Universidad de Chile*, Santiago, 1900) de Aníbal Echeverría y en un comentario a la noticia en el periódico digital cubano *Cubadebate*: «Anteriormente lo hizo también Ronald Reagan, otro *cebollón*»²⁵⁵.

CEBOLLUDA se aplica a la planta o a la flor ‘que es de cebolla o nace de ella’. Referido a la cebolla, está por primera vez en el *Diccionario de autoridades* (1729). La primera documentación textual es del siglo XVII: «Tiene las flores de color de leche, y semejantes a las de Alhéis, aunque

²⁵³ Recuérdese el refrán *A falta de capón, pan y cebollón*.

²⁵⁴ También ‘borrachera’ (significado que no recoge el diccionario académico): «Pasa un grupo de chicos algo mayores que yo canturreando y lanzando piropos a tres tías a las que siguen. Uno de ellos lleva un *cebollón* del veinte» (2011, *La jaula de los gorilas*, Rodrigo Muñoz).

²⁵⁵ <http://www.cubadebate.cu/noticias/2017/10/17/sin-mostran-prueba-alguna-trump>.

algo menores, y iguales de la violeta... La raíz es *cebolluda*, y pequeña» (1615, *Declaración magistral sobre los emblemas de Andrés Alciato*, Diego López).

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona TOSCA Y BASTA’ (desde la edición de 1780 del diccionario académico: *rusticus, inurbanus*) y, en el ámbito físico, a la ‘persona GRUESA Y ABULTADA’ (en la edición de 1791, con la acepción anterior, y desde la de 2001 en acepción diferente). En ambos casos, con la marca *desusado*. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘gorda y vulgar < por analogía con la forma del bulbo de esta planta’. Ya está en *Diccionario de autoridades* (1729): ‘también conviene a la persona que trata en ellas (cebollas), o las usa mucho, y a la que ha engordado demasiado’, con cita del *Quijote* (tomo 2, cap. 48: «Ahora estés, señora mia, transformada en *cebollúda* labradora, ahora en *nympha* del dorado Tajo»).

En el *Diccionario de americanismos*, ‘de cabeza grande’ (El Salvador) y ‘mujer con vulva abultada’ (Honduras, como *vulgar*).

Los únicos textos en los que aparece referidos a personas son el del *Quijote*, que acabamos de citar y dos más; *Señor Presidente* (1933–1946), de Miguel Ángel Asturias: «Cerró la puerta —el *cebolludo mayor* se alejaba como un globo de caqui— y fue de puntillas hasta la trastienda oscura» (se refiere a Miguel Cara de Ángel) y *Espárragos para dos leones* (2001) del colombiano Alfredo Iriarte: «Ataúlfo no pudo contener la risa y, sintiéndose el hombre más feliz de la Tierra con su humilde gineceo de *sirvientitas cebolludas*, respondió a Metafrasto, que ya iba lejos».

CHAYOTA (CHAYOTE). CHAYOTÓN. La *chayota*²⁵⁶ es, en Venezuela, el ‘fruto de la chayotera²⁵⁷, de aproximadamente diez centímetros de longitud, de color verde claro, forma alargada y superficie rugosa con algunos pelos punzantes. Es comestible’. La palabra está en el diccionario académico desde la edición de 2001 (en la actual, con los sinónimos *chayote* y *cayote*). Con la forma *chayote*, en su edición actual, da como sinónimo *huisquil* (en El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua). *Chayote*, como ‘fruta de Mejico’, lo recoge Terreros en su *Diccionario* (1786)

²⁵⁶ La palabra procede del náhuatl *tzapatli* ‘espina’ y *ayotli* ‘calabaza’.

²⁵⁷ Es la *Sechium edule* (*Sechium*, nombre vernáculo usado en las Indias Orientales, ‘comestible’, de EDERE ‘comer’).

y se incorpora al diccionario académico en la edición de 1983²⁵⁸. La forma *chayote* aparece por primera vez en la *Crónica de la Nueva España* (1560) de Francisco Cervantes de Salazar: «Los *chayotes* son como cabezas de erizos; cómense cocidos».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona TONTA, LERDA, FALTA DE INICIATIVA’, también en Venezuela. En el *Diccionario de americanismos*, es ‘TONTO’ (en Guatemala y Honduras) y ‘COBARDE’ (en Honduras).

La primera documentación textual de la forma *chayota* (y parece que con un significado metafórico) está en la novela *En la casa del pez que escupe el agua* (1985) del venezolano Francisco Herrera Luque: «... de presidio a presidio, sin una mujer fija a quien sembrarle un hijo para que florezca grande. ¡Cuqueta, puta de las esperanzas! ¡Burdel de los Angelitos! ¡Callejón de las *chayotas*! ¡Veintiocho años y el alma llena!».

En el *Vocabulario de el uayéismo en la cultura de Yucatán*, de Jesús Amaro Gamboa (Universidad Autónoma de Yucatán, 1985, 261): «... se aplica al individuo varón de la clase humilde; ... conlleva además los significados de gorrón, parásito, atenido, colgado».

CHAYOTÓN es el aumentativo de *chayote*. Es ‘TONTO’ en Honduras y Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*. Está en Carolina Fuentes («Más de mil palabras nahua tiene el español “catracho”» *La Tribuna*. Tegucigalpa: latribuna.hn, 2017-09-10): «Tan fascinante resulta conocer esas palabras nahuas del español *catracho* que solo un *aguacatón*, *ayotón*, *chayotón*, *jilotón* o *patastón* pasaría por alto el enorme valor de la obra de Herranz y su aporte a la cultura, a la academia y a la historia de los hondureños».

Tenemos una serie de sinónimos americanos para el peninsular *calabaza*: tres del náhuatl (*ayote*, *chayote* y *chirigaita*) y una del quechua (*zapallo*).

Ver *ayote* (142); *calabaza* (146); *chayota* (154); *chirigaita* (156); *patastón* (163); *pipián* (165); *zapallo* (172).

²⁵⁸ En el blog de Dennis Meléndez Howell: «Al *chayote* se le llama guatila, cidra, cidra papa o papa de pobre, en Colombia, y guisquil en Guatemala». <https://dmelende.wordpress.com/category/nombres-locales-de-vegetales-y-plantas>.

(**CHILE**) **CHILILLO**. *Chilillo*²⁵⁹ es el diminutivo de *chile* (*pimiento* en Costa Rica, El Salvador, Guatemala Honduras, México y Nicaragua)²⁶⁰. *Chile* está, por primera vez en los diccionarios, en el de Palet (1604; ‘pivre d’Inde’). La primera documentación textual está en la *Apologética historia sumaria* (1527–1550) de fray Bartolomé de las Casas: «Traen la pimienta, que en la lengua de las islas llamaban *axí* (la última sílaba luenga) y *chile* [en] la de la Nueva España y en la de Guatemala *io*».

METAFÓRICAMENTE, en El Salvador y Honduras, es ‘persona DE CUERPO DELGADO Y DESMEDRADO’, según el *Diccionario de americanismos*. Está en una crónica deportiva de un periódico digital costarricense: «Arrieta: se fajó con su “tocayo” de apellido y le limitó espacios de maniobra; Aníbal es un *chilillo*»²⁶¹.

Ver *chile* ‘pene’ (287).

CHIRIGAITA. *Chirigaita* aparece en el *Diccionario de autoridades* (1729) como ‘especie de calabaza’, con la anotación de voz de Murcia (está en el diccionario académico hasta la edición de 1992). En la edición de 1817, «do mismo que *cidracayota*» (*Cucurbita ficifolia*), como propia de Murcia²⁶². La primera documentación textual está en *Las pascuas del tiempo* (1900) del poeta uruguayo Julio Herrera y Reissig:

Timbales y oboes, panderos y gaitas
 Son gitanas tristes, ebrias bayaderas
 Que dan el almíbar de las *chirigaitas*,
 Sangre de cicutas, celos de panteras.

²⁵⁹ La palabra procede del náhuatl *chilli*.

²⁶⁰ En Honduras y Nicaragua, es un *latigo*. Con este significado, está en *El segundo libro del Trópico* (1916) del salvadoreño Arturo Ambrogí: «El *chilillo* del domador, tiene con sus espaldas inveteradas relaciones. Es testarudo, caprichoso».

²⁶¹ https://www.larepublica.net/noticia/asi_los_vimos.

²⁶² En la edición de 1970, con la etimología *chilacayote*, «procedente del náhuatl *tzilakayōtli*, ‘calabaza blanca y muy lisa’, compuesto de *ayōtli* ‘calabaza’, según Corominas-Pascual (DCECH 1980-1991), que lo documentan en Ovale (1644); la forma *ayote*, como nombre de una cidra (‘variedad de sandía con cuyo fruto se hace el dulce llamado cabello de ángel’) la documenta en Terreros: «Ovalle da *chilacayote* como usado en Chile, y Aut. como muy común en Andalucía. De aquí la deformación murciana *chirigaita* íd. [1729: *Aut.*], debida a influjo de *zaragata* (‘gresca, alboroto, tumulto’, variante *sirigaita*)».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TONTO’, acepción que no está en los diccionarios consultados. La primera documentación está en *La vida de Saputo* (1844) del novelista aragonés Braulio Foz, en una ristra de improprios dirigidos por el protagonista a una mujer con la que tiene una discusión en plena calle²⁶³:

piltrafa pringada, zurrapa vomitada, albarda arrastrada, tía cortona, tía cachinga, tía juruga, tía chamusca, pingajo, estropajo, zarandajo, trapajo, ranacuajo, zancajo, espantajo, escobajo, escarabajo, gargajo, mocajo, piel de zorra, fuina, cagachurre, mocarra, ¡pum, pum!, callosa, cazcarrosa, chinchosa, mocosa, legañosa, estoposa, mohosa, sebosa, muermosa, asquerosa, ojisucia, podrida, culiparda, hedionda, picuda, getuda, greñuda, juanetuda, patuda, hocicuda, lanuda, zancuda, diabla, pincha tripas, fogón apagado, caldero abollado, to-to-to-o-ttorrrrr... culona, cagona, zullona, moscona, trotona, ratona, chochona, garrullona, sopona, tostona, chanflona, gata chamuscada, perra parida, morcón reventado, trago del barrio, tarasca, estafermo, pendón de Zugarramurdi, *chirigaita*, ladilla, berruga, caparra, sapo revolcado, jimia escaldada, cantonera, mochilera, cerrera, capagallos...

Tenemos una serie de sinónimos americanos para el peninsular *calabaza*: tres del náhuatl (*ayote*, *chayota* y *chirigaita*) y una del quechua (*zapallo*). *Pipián* (118) también es ‘calabaza’, aunque pasa a denominar un guiso con sus semillas.

Ver *ayote* (142); *chayota* (154); *patastón* (163); *pipián* (165); *zapallo* (172).

COLIFLOR. La *coliflor*²⁶⁴ es una ‘variedad de col que al entallecerse echa una pella compuesta de diversas cabezuelas o grumos blancos’ (*Brassica oleracea*). Está en el diccionario académico desde la edición de 1780 (antes ya la recoge Henríquez en su *Diccionario* –1679–). La primera documentación textual aparece en la *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas*: (1754) de Juan José Delgado: «Lo primero que en élla debo considerar es el palmito ó cabeza de la palma;

²⁶³ Ver Herrero, «Pedro Saputo y el arte de insultar», *Boletín de la Real Academia Española*, CIII, 2023, pp. 231-263.

²⁶⁴ La palabra procede, probablemente, del francés *chou-fleur*.

el cual es suavísima y regaladísima comida, y de él se hacen comunmente ensaladas, que suplen con muchas ventajas las de las *coliflores* y lechugas blancas».

METAFÓRICAMENTE, es ‘hombre HOMOSEXUAL’ en Chile, según el *Diccionario de americanismos*. Solo he documentado el nombre como un personaje de la novela de Jorge Edwards *El inútil de la familia* (2004): «la *Coliflor*, una morena rechoncha, medio fofa, ronca debajo de gruesas frazadas...», con otro sentido.

Ver *coliflor* ‘trasero’ (326); ‘cerebro’ (334).

ESPÁRRAGO. El *espárrago*²⁶⁵ es una ‘planta de la familia de las liliáceas, con tallo herbáceo...’ (*Asparagus officinalis*) y la ‘yema comestible que produce la razón de la esparraguera’²⁶⁶. Ya está en Nebrija (1495: ‘asparagus.; e. silvestre. coruda’). La primera documentación textual está en la *Traducción de Vidas paralelas de Plutarco, III* (1379–1384) de Juan Fernández de Heredia: «tienen por costumbre de sus antecesores de no comer espina de *esparagos*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘DELGADO, FLACO’, ‘DESNUDO’, ‘SOLO’ y ‘TIESO’, sentidos que no recogen los diccionarios consultados, excepto el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905): *más flaco que un espárrago*; también incluye *ser un espárrago* (‘persona alta y delgada’) y *solo como un espárrago*: ‘expresión familiar que se dice del que no tiene parientes, ó del que vive y anda solo’ (también *hongo*). En el *Arte del insulto* (1997) de Juan de Dios *et alii*: «Si uno es alto, flaco y más bien endeble, se le llamará: alambre [...] chupado [...] escoba [...] *espárrago* [...] espingarda; fideo [...] palillo [...] saco de huesos...».

Como ‘DESNUDO’, está en las *Poesías [Cancionero de Baena]* (1379–1425) de Alfonso de Villasandino: «Non me dexedes desnudo / como *espárrago en barvecho*». En sentido recto está, por primera vez, en la anónima traducción de *El regimiento de las enfermedades agudas, de B. de Gordonio* (1495): «Récipe: Rayz de brusco, *espárrago*, & simiente de brusco & de espárrago».

²⁶⁵ La palabra procede del latín ASPARAGUS, y este del griego ἀσπάραγος *aspáragos*.

²⁶⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 269 personas que tienen *Espárrago* como primer apellido y 225 como segundo, sobre todo en las provincias de Cáceres y Badajoz.

Solo como el espárrago, o *solo como espárrago en el yermo* son locuciones adjetivas coloquiales, que, se refieren a una persona ‘que no tiene parientes, o que vive y anda sola’. Ya estaba en *Diccionario de autoridades* (1732): ‘locución que se dice del que no tiene pariente, ù del que vive y anda solo, sin hacer compañía con otros’, con cita de la anónima novela picaresca *Estebanillo González* (1646): «Respondile, que no tenia dueño, y que andaba en busca de uno que me tratasse bien, y que *era tan solo como el espárrago*». Antes, está en *De las consideraciones sobre todos los evangelios de la Cuaresma* (a 1598) de fray Alonso de Cabrera:

¡Qué afrenta tan insufrible para una dama tan bella y tan generosa como la amistad, que sola es el alivio de los trabajos de la vida, sal y gusto de los contentos, entregarla á un tan infame y vil rufián como el interés! De aquí es, que si sois rico y poderoso, se os llegarán más amigos que moscas á la miel. Pero si se anubla el tiempo, *os quedaréis solo como el espárrago*.

Mucho más tarde, lo encontramos en *La gaviota* (1849) de Fernán Caballero: «Así podré asistirle mejor y no estará aquí aislado y en un solo cabo, *como el espárrago*». El ejemplo más reciente está en la monografía *La división azul. Rusia 1941–1944* (2011) de Jorge M. Reverte: «Salomé, en todo caso, está condenado a llevar una existencia miserable. Y *solo, como un espárrago*».

Como ‘DELGADO, FLACO’, está en *Tipos y paisajes* (1871) de Pereda: «(Paula) está *flaca como un espárrago*, y vela su morena faz un tinte amarillento que tira a cárdeno». Después, está en una curiosa obra *La escuela práctica: obra destinada a promover la enseñanza primaria moderna mediante ejercicios* (1904–1905) de Juan Benejam, en un listado de comparaciones: «*Flaco como un espárrago*. / Fuerte como un roble. / Robusto como una encina».

Más tarde, aparece en *La forja de un rebelde* (1951) de Arturo Barea: «porque él es *flaco como un espárrago* y tú pareces un queso de bola». Después, lo encontramos en la novela *A sus plantas rendido un león* (1986) del argentino Osvaldo Soriano: «Venga un abrazo. –El cónsul lo apretó con la poca fuerza que le quedaba. Cuando le palmeó la espalda, Lauri notó que estaba *flaco como un espárrago* y al respirar hacia un ruido de cañería atascada». En la misma novela aparece la comparación referida a ‘tieso’: «En la puerta,

tieso como un espárrago, encontró a un oficial inglés flanqueado por dos reclutas». En la obra de teatro *Besos de lobo* (1987) de Paloma Pedrero aparece «*Delgada y pálida como un espárrago*».

Ver *espárrago* ‘pene’ (288); ‘dedo’ (330).

GUAJE. El *guaje*²⁶⁷ es una ‘planta rastrera... y de frutos grandes que, cuando están maduros, son generalmente de color amarillento mate’ (*Cucurbita lagenaria*) y su fruto, propia de El Salvador, Honduras y México²⁶⁸. También se llama *giïiro*²⁶⁹ (Guatemala, México, Panamá...), *jícara*, *mate*²⁷⁰ (Bolivia, Ecuador, Uruguay) y *porongo*²⁷¹ (Bolivia, Uruguay). En los diccionarios, está por primera vez en el de Salvá (1846): ‘Especie de calabazo larga’ (también como ‘*TONTO*’); en el diccionario académico, en la edición de 1925. La primera documentación textual es muy posterior, como veremos, a la del sentido metafórico; está en *El gallo de las espuelas de oro* (1986) del venezolano Guillermo Morón: «un zanjonal lleno de auyamas, *guajes* y cambures».

METAFÓRICAMENTE, es una ‘persona TONTA’ en estos tres países. Está en *Los de abajo* (1916) de Mariano Azuela: «- ¿Verdá, Camila, que amaneciste con mucha dolencia de cuerpo y te sientes acalenturada ahora? - Pos yo..., pos yo..., lo que diga don Demetrio... - ¡Ah, qué *guaje!*... Di que no, di que no... -pronunció a su oído la Pintada con gran inquietud».

LECHUGA. MÁIS FRESCO QUE UNA LECHUGA. LECHUGUINO. La *lechuga*²⁷² es una ‘planta herbácea de la familia de las compuestas... Las

²⁶⁷ La palabra procede del náhuatl *uaxcin*.

²⁶⁸ También, ‘árbol, de hasta 12 m de altura, con flores de color rosado; en la medicina tradicional se hacen infusiones de la flor y de la hoja para combatir el asma’, en Honduras y México, según el *Diccionario de americanismos*. La primera documentación está en la *Historia de Guatemala o recordación florida* (1690), de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán: «cogiéndose en lo tupido de sus bosques muchos olorosos y incorruptibles cedros de corpulencia increíble, y no menor cantidad de granadillos, mezcal, corhipilin, *guaje*, tepeguaje, zapotillo, sopolocoguit, suchicoguit, y otras maderas tan firmes como el acero».

²⁶⁹ La palabra es de origen antillano.

²⁷⁰ La palabra procede del quechua *mati* ‘calabacita’.

²⁷¹ La palabra, quizás, procede del quechua *purunku*.

²⁷² La palabra procede del latín LACTUCA, con la raíz LACTE ‘leche’, en referencia al líquido lechoso de la savia que sale de los tallos cuando se cortan.

hojas son comestibles' (*Lactuca sativa*)²⁷³. La recoge ya Nebrija (1495: 'lactuca. artilis; l. pequeño o lechuguino. Lactucula'). La primera documentación textual está en el anónimo *Poridat de Poridades* (c 1250): «& faze en el pro toda cosa temprada de las uiandas tal commo los pollos. & las perdizes & los hueuos blandos. & las *lechugas* & las çerraijas & la leche de las cabras».

METAFÓRICAMENTE, es 'referido a persona, LENTA EN SU ANDAR' en Panamá, según el *Diccionario de americanismos*. El diccionario académico recoge locución verbal *SER MÁS FRESCO QUE UNA LECHUGA*, como 'ser muy DESCARADO' (con la marca *coloquial*), y la locución adjetiva (también adverbial) *COMO UNA LECHUGA*, dicho de una persona, 'MUY FRESCA Y LOZANA' (ambas desde la edición de 1925). Seco (*DEA* 1999): «se usa en construcciones de sentido comparativo para ponderar la frescura de una persona», con la marca *coloquial*, con cita de Silva Marca 245: «Tienes tiempo de sobra para darte un sueño reparador y estar mañana fresca como una lechuga». Moliner (*DUE* 2007) recoge la locución y la frase, ambas con la marca *informal: como una lechuga*, 'con aspecto saludable o fresco' y *más fresco que una lechuga*, 'muy fresco –desvergonzado o despreocupado–'.

La primera documentación de la segunda acepción metafórica es un cruce de la locución y la frase y la encontramos en Quevedo en una enumeración de frases hechas que aparece en su *Pregmática que este año 1600 se ordenó*: «quien no parece perece; mátalas callando; por sí o por no; tarde o temprano; estoy como si me hubiesen dado de palos; tomar la mañana; al reír del alba; *fresca como una lechuga*; no hay más mal en él que en casa caída; a regañadientes...». Después, está como frase en el padre Isla: «En picándola; vuela qual Saeta: / *Ella más fresca es que una lechuga* / Pero también es fresca una escopeta / Quando nadie la carga, ni atagurga» (c 1774, *El Cicerón*).

A finales del XIX, Antonio Barreras complementa con otra hortaliza la comparación: «un joven novicio, *fresco como una lechuga* y *rollizo como un repollo de la huerta* que estaba contemplando desde la ventana, dejó este

²⁷³ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 2800 personas que tienen *Lechuga* como primer apellido, 2784 como segundo (23 con ambos), sobre todo en las provincias de Cádiz, Granada, Jaén, Valladolid y Barcelona.

observatorio...» (1880, *El espadachín: narración histórica del motín de Madrid en 1766*). También está en *Cuento para tabúres y otros relatos policiales* (1951–1961) de Rodolfo Walsh: «Pero Julia tenía diecisiete y era fresca como una lechuga, o si usted prefiere como un repollo -agregó con repentina propensión a las metáforas hortícolas...».

Llama la atención el uso que, en su correspondencia, hace Pedro Salinas (‘TRANQUILO’):

Aplaudieron mucho; yo me negué a subir al escenario y, a petición de los actores me puse de pie y hice unos saluditos con la cabeza. ¡Eso es la gloria escénica, mi querido Jorge! Yo estaba *más fresco que una lechuga*, como si no fuera conmigo; mucho menos emocionado que antes de una conferencia. (1951, *Carta de Salinas* [En «Correspondencia (1923–1951)»])

El **LECHUGUINO** es una ‘lechuga pequeña antes de ser trasplantada’. Ya está en Nebrija (1495: ‘astilis.is. Lechuga pequeña o lechuguino’). La primera documentación textual está en *La historia de Rosián de Castilla* (1586) del escritor pacense Joaquín Romero de Cepeda: «plantar y enxerir los árboles, y trasponer el *lechuguino* y escardar las infrutíferas yeruas».

METAFÓRICAMENTE, era en la edición de 1843 del diccionario académico, ‘el muchacho IMBERBE QUE SE METE Á GALANTEAR APARENTANDO SER HOMBRE HECHO. Ahora se aplica al que en su traje sigue escrupulosamente la moda’ (con la marca *familiar*, posteriormente *coloquial*). A partir de la de 1884, se añade una segunda acepción metafórica: ‘hombre JOVEN QUE SE COMPONE MUCHO Y SIGUE RIGUROSAMENTE LA MODA’, que desaparece en la edición de 2001. Moliner (*DUE* 2007) lo define como ‘JOVEN AFECTADAMENTE ELEGANTE, O PRESUMIDO’, con los sinónimos *gomoso*, *petimetre* y *pisaverde*. En el *Diccionario de dichos y frases hechas* (2007) de Buitrago, ‘excesivamente cursi y afectado’.

La primera documentación metafórica está en las *Poesías* (1811–1842) del poeta abulense, estudiante de Salamanca y relacionado con la Escuela de Salamanca, José Somoza: «Si te mira algún usía / y te quiere requiebrar / me río que un *lechuguino* / á ti te quiera gozar».

Se generaliza a lo largo del siglo XVIII. Así los describe Larra:

y varios de estos que apodan en el día con el tontísimo y chabacano nombre de *lechuquinos*, alias, botarates, que no acertarían a alternar en sociedad si los desnudasen de dos o tres cajas de joyas que llevan, como si fueran tiendas de alhajas, en todo el frontispicio de su persona, y si les mandasen que pensaran como racionales, que accionaran y se movieran como hombres, y, sobre todo, si les echaran un poco más de sal en la mollera. (1828, *El café* [*Figaro. Colección de artículos dramáticos, literarios y de costumbres*])

Mesonero Romanos lo emplea en varias ocasiones: «Yo, que entonces era un pisaverde (como si dijéramos un *lechuquino* del día), me encontraba muy bien en esta agradable sociedad»; «que nos perseguían con el epíteto de *lechuquinos* de Madrid»; «¡Atención! miren VV. esos *lechuquinos* que siguen esas niñas» (*Escenas de 1832 [Panorama matritense (primera serie 1832–1835)]*). También está en Bretón de los Herreros, Mesonero Romanos, Pereda, Galdós, Clarín y Echegaray. A partir de los años 60 decrece su uso.

(**PATASTE**). **PATASTÓN**. *Patastón* es el aumentativo de *pataste*. El *pataste*²⁷⁴ es, según el *Diccionario de americanismos*²⁷⁵, en Honduras y Nicaragua, el *giisquil*, ‘planta trepadora de hasta 12 m de longitud, con tallo ramificado y provisto de un gran número de zarcillos...’ (*Sechium edule*) y su fruto («de forma parecida a la de la pera, con colores que van del verde oscuro al blanco o amarillento; su carne es blanda y comestible una vez cocida y tiene en el centro una pepita también comestible»). En los diccionarios aparece por primera vez en el de Alemany (1917), como americanismo: ‘fruto de la chayotera (Honduras)’. La primera documentación textual está en la *Historia de Guatemala o recordación florida* (1690) de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán: «... de la costa del Sur, de donde se les recambia y produce á estos tratantes ocoteros el cacao,

²⁷⁴ La palabra procede del náhuatl *patláchtic* ‘cosa ancha’.

²⁷⁵ En el diccionario académico, solo ‘árbol de hasta 18 m de altura, de hojas simples, flores de cinco pétalos y fruto en forma de baya similar al del cacao, que se emplea en repostería’, en Costa Rica, Guatemala, México y Nicaragua. En el *Diccionario histórico de Costa Rica (TDHLE)*: ‘Variedad de cacao silvestre (*Theobroma bicolor*)’ (1823, Estado de Costa Rica, Leyes y decretos de Costa Rica, pp. 124–126).

achyote, vainillas, *patastle*, xícaras y otros géneros de aquel país y territorio caliente».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TONTO’ en Honduras y Nicaragua y ‘persona LENTA, PARSIMONIOSA’ en Honduras, según el *Diccionario de americanismos*.

Carolina Fuentes «Más de mil palabras nahua tiene el español ‘catracho’» en *La Tribuna*. Tegucigalpa: latribuna.hn, 2017-09-10, recoge el aumentativo, en una enumeración de insultos: «Tan fascinante resulta conocer esas palabras nahuas del español *catracho* que solo un *aguacatón*, *ayotón*, *chayotón*, *jilotón* o *patastón* pasaría por alto el enorme valor de la obra de Herranz y su aporte a la cultura, a la academia y a la historia de los hondureños».

Ver *ayote* (142); *calabaza* (146); *chayota* (154); *chirigaita* (156); *pipián* (165); *zapallo* (172).

PEPINO. El *pepino*²⁷⁶ es una ‘planta herbácea anual, de la familia de las cucurbitáceas...’ (*Cucumis sativus*) y su fruto²⁷⁷. La recoge ya Nebrija (1495: ‘cucumis citrinus’). La primera documentación textual está en las *Poesías* (1406-a.1435) de Juan Alfonso de Baena, en la expresión peyorativa *no valer un pepino* (muy frecuente en nuestros corpora): «Quien non es capaz bastante nin dino / de aquesta çiençia de que se trabaja, / su argumentar non vale una paja, / nin un mal cogombro, tampoco un pepino».

METAFÓRICAMENTE es, con sentido negativo y referida a cosa, ‘INSIGNIFICANTE, de poco o ningún valor. Importarle a alguien un pepino algo’. Con sentido positivo (‘persona FRESCA’), está en una comparación de Laura Esquivel: «Los 22 años que habían transcurrido desde la boda de Pedro con Rosaura parecían no haberla rozado siquiera. A sus 39 años aún seguía fresca y rozagante como un pepino recién cortado» (1989, *Como agua para chocolate*).

Referido a un ‘GUARDIA CIVIL’, está en la novela *El mar invisible* (2007) de Juan Cobos Wilkins:

²⁷⁶ La palabra procede del diminutivo del latín PEPO ‘melón’, y este del griego πέπων *pépon*.

²⁷⁷ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 11 personas que tienen *Pepino* como primer apellido y 5 como segundo, sin localización geográfica.

El guardia civil...

— Aceituno, lagarto, *pepino*...

— En el cuartelillo había poca faena y el aceituno, ¿mejor así?, pegó la hebra.

En un texto periodístico reciente, aparece aplicado a una mujer, parece que con el sentido de ‘persona DELGADA’:

Se habían fijado como objetivo buscar a un tipo de mujer concreta para tener sexo grupal. «Quillo, en verdad follarnos a una buena gorda entre los cinco en San Fermín sería apoteósico. Prefiero follarnos a una gorda entre cinco que a *un pepino de tía ya solo*» decía uno de los condenados a nueve años por los abusos sexuales según ha desvelado Espejo Público. («Se filtran los audios de ‘La Manada’», *La Vanguardia*. Barcelona, lavanguardia.com, 2018–05–02)

Ver *pepino* ‘pene’ (294); ‘cabeza’ (311).

PIPIÁN. El *pipián*²⁷⁸ es, en Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua, la *calabacera* (planta cucurbitácea: *Cucurbita argyrosperma*) y la *calabaza* (fruto); también, en México, ‘salsa de semillas de calabaza, o almendras o maíz tostado, molidos con chile verde’ (quinta acepción, desde la edición de 2001) y ‘guiso de carne o de ave con pipián’ (sexta acepción). Desde el *Diccionario de autoridades* (1737): ‘guisado Indiano, que se compone de carnero, gallina, pavo ù otra ave, con tocino gordo y almendra machacada. Sazónase con pimiento colorado y especias finas, y se procura que el caldo salga espeso. Suelen darle *colór mas encendido con acbióte*’.

La primera documentación textual está en el entremés *Los nadadores de Sevilla y Triana* (1674) de Gil López de Armesto: «negro / De andar por cayes y prazas / vendiendo maní tustaro, / *pipián*, leche cuajara, charque, tamales, maíz, camarón, chochoca, paltas, ají, chicha, chiltomates, plantanicos y guayabas...». Después la encontramos en la *Historia de Chucho*

²⁷⁸ En el *Diccionario de autoridades* (1737): ‘Llámase mas comumente *pepián*, aunque con menos propiedad, respecto de que el origen desta voz es muy natural sea de la Latina Piper, por ser la pimienta su ingrediente mas principal’.

el Ninfo (1871) del mexicano Facundo (José Tomás de Cuéllar): «Matiana, aumenta el número de comensales solo al incitante olor del *pipían* succulento y del nacional mole de guajolote». Lo encontramos también en Miguel Ángel Asturias y en Carlos Fuentes²⁷⁹.

METAFÓRICAMENTE, es ‘hombre HOMOSEXUAL’ en El Salvador, con la marca de coloquial (cuarta acepción en el diccionario académico, que no recoge Moliner -DUE 2007-). En el *Diccionario de americanismos*, también ‘mujer JOVEN Y GUAPA’ en Nicaragua.

En este sentido, aparece en *Tras la rendija* (2003), novela de la nicaragüense Marisela Quintana: «– ¡Uy! Y él, ¿qué es *pipiancito* acaso? El año pasado cumplió cuarenta. ¿Te acordás? Si te invité a la fiesta».

Ver *ayote* (142); *calabaza* (146); *chayota* (154); *chirigaita* (156); *patastón* (163); *zapallo* (172).

REPOLLO. REPOLLUDO. El *repollo*²⁸⁰ es una ‘col cuyas hojas, de color verde claro, anchas y apretadas entre sí, forman como una cabeza redondeada’ (*Brassica oleracea*)²⁸¹. Lo recoge ya Nebrija (1495: ‘r. de berça. Cima’). La primera documentación textual está en la anónima *Dança General de la Muerte* (1430–1440):

Tengo buena vida, aunque ando a pedir,
e como a las vezes pollos e perdizes.
Sé tomar al campo bien las codornizes,
e tengo en mi huerto assaz de *repollos*.
¡Vete! que non quiero tu gato con pollos.

En el XVI, aparece en los *Refranes o proverbios en romance* (c 1549) de Hernán Núñez: «Nabo bejarano, *repollo murciano*».

METAFÓRICAMENTE, en Moliner (DUE 2007), en su tercera acepción, ‘persona o cosa MUY CURSI’. También, como veremos, ‘persona FRESCA’ y

²⁷⁹ «arroz a la valenciana y *pipián* al mediodía» (1933–1946, *El Señor Presidente*); «mangos de Manila, sandías ennegrecidas, *salsa de pipián* y cajeta quemada, pulque curado y chilaquiles» (1958, *La región más transparente*).

²⁸⁰ Compuesto por el prefijo *re-* y el latín *PULLUS* ‘retoño de una planta’.

²⁸¹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 67 personas que tienen *Repollo* como primer apellido y 94 como segundo, sobre todo en las provincias de Toledo y de Madrid.

‘persona ROLLIZA’. El diccionario académico no recoge ninguno de estos significados metafóricos.

La primera documentación metafórica (como ‘rollizo’) está en *El espadachín: narración histórica del motín de Madrid en 1766* (1880) de Antonio Barrera: «Un joven novicio, fresco como una lechuga y *rollizo como un repollo de la huerta* que estaba contemplando desde la ventana, dejó este observatorio, y se adelantó al encuentro del recién llegado».

Después, aparece en la novela autobiográfica *Hace tiempos* (1935–1936) del colombiano Tomás Carrasquilla (parece que como ‘fresca’):

- ¡Esta bolonga tan novelera! Te iba a dar más bolas de las que traje, pero se las voy a dar toditas a mi Alfandoque.
- Acudo a tan dulce reclamo y Elenita me echa los brazos, lo más satisfecha y puesta en razón. ¡Cómo pesa *el repollito!* ...
- Está muy galana la *repollita*.

Carlos Fuentes, en *Cristóbal Nonato* (1987), también como piropro: «así con tus manos y tu lengua nomás, me vengo, me vengo / — Qué le dijiste al viejo gordo, *mi repollo?*».

Como ‘FRESCO’, está en el *Cuento para tabúres y otros relatos policiales* (1951–1961), del argentino Rodolfo Walsh: «Pero Julia tenía diecisiete y era fresca como una lechuga, o si usted prefiere *como un repollo* —agregó *con repentina propensión a las metáforas hortícolas*, que luego interpreté como una pesada broma contra sí mismo».

Como ‘CURSI’, entre otros, aparece en los siguientes textos:

Bastante agilipollada. *Cursi como un repollo*, todos sus problemas existenciales se reducen a saber por qué no le ha llamado Steve Perceval. Parecida a su Hermano.... (1992, *Apaga... y vámonos. La televisión: Guía de supervivencia*, Joaquín Carbonell)

En ese momento entró el subinspector, *pimpante*²⁸² *como un repollo recién cortado*. (2002, *Serpientes en el paraíso. El nuevo caso de Petra Delicado*, Alicia Giménez Bartlett)

²⁸² ‘Rozagante, garboso’.

... mientras el muñeco de sus pecados parecía indiferente a tamaño desasosiego, bien por conveniencia, bien porque la fuerza de atracción hacia aquella pepona, *cursi como un repollo*, le empujara a infravalorar las cuitas ajenas, aun siendo él mismo su causa. «So long, pequeña!». (2003, *Camisa de once varas*, José Luis Boraio)

REPOLLUDO es, dicho de una planta, ‘que forma repollo’. En los diccionarios, está por primera vez en el de Palet (1604: ‘rond comme un choux caputs’). La primera documentación textual, aplicada a una parte del cuerpo de los animales, está en *Don Quijote de la Mancha* (1614), de Alonso Fernández de Avellaneda: «tras esto cargó al rucio de las alforjas y maleta y de *sus repolludos quartos*, harreándole aprisa para como él dezía, en busca de su señor don Quixote y en alcance del sobervio Bramidán». Pero en todos los textos, después, aparece solo el significado metafórico.

METAFÓRICAMENTE, dicho de una persona, es ‘GRUESA Y BAJITA’. En el *Diccionario de autoridades* (1737): ‘Lo que tiene figura de repollo. Aplícase regularmente al hombre grueso e chico’. En Seco (*DEA* 1999), ‘persona ROLLIZA’, con cita de Torrente Ballester («El señor, en cambio, para lo bien que ha vivido, debería estar más *repolludo*», *Off-side*, 347). Moliner (*DUE* 2007) prefiere ‘rechoncha’.

La primera documentación metafórica está en el *Galateo español* (1593) de Lucas Gracián Dantisco:

El qual dixo al labrador: — Pues ¿por qué me pedís más a mí el perdón que a los otros?—

Respondió: — Porque, como Su merced es tan *repolludo* y barviespeso, parecióme en su barva pie de puerco por pelar—.

El dicho ciudadano no pudo hazer menos que reirse a bueltas de los otros, aunque se corrió un poco del mote.

Después, la encontramos en *La pícaro Justina* (1605) de Francisco López de Úbeda: «Sin duda era mala visión. Toda ella junta parecía rozo de roble. Era *gorda y repolluda*. No traía chapines, sino unos zapatos sin corcho, viejos, herrados de ramplón, con unas duras suelas que en piedras hacen señal».

Tenemos algunos casos en el siglo XVII (Juan de Luna), en el XVIII (Isla) y en el XIX (Pereda):

Llegamos a la casa adonde llevabamos el arcaz. Recibiéronle con grande alegría, particularmente una doncellica cariampollar y *repolluda*. (1620, *Segunda parte del Lazarillo de Tormes*)

Su estatura mediana, pero *foruido y repolludo*; cabeza grande y redonda, frente estrecha, ojos pequeños, desiguales y algo taimados. (1758, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*)

¡Qué *repolluda* y qué maja te hizo Su Devina Majestá, y qué agradecía debes estarle! (1885–1888, *Sotilezúa*)

— Conque Pito... Y ella, tan *repolluda* y tan guapota, ¿le corresponde? (1895, *Peñas arriba*)

Valle-Inclán la utiliza en «Los cuernos de don Friolera» (*Martes de carnaval*) (1921–1930): «*Jamona, repolluda y gachona*, con mucho bullebulle de las faldas, toda meneos, se aleja por el sendero...».

También está en *Los espejos paralelos* (1991) de Néstor Luján, en un texto con mucha adjetivación: «un hombre alto y membrudo, barbilampiño y sonrosado, ensayaba una sonrisa de oreja a oreja para recibir al gran señor castellano. A su vera, un tanto rezagada, su mujer, una *pelirroja opulenta, repolluda y fresca...*». Y llega hasta Eduardo Mendoza (2001, *La aventura del tocador de señoras*) en una increíble ristra magistral de adjetivos despectivos: «Es inepta, desabrida, apática, tropezosa, chabacana, sandia, inverecunda, *repolluda* y cerdosa».

Como ‘CURSI’, está en *De Todo lo Visible y lo Invisible. Una novela sobre el amor y otras mentiras* (2001) de Lucía Etxebarría: «En primer lugar porque casi nunca usaba *vestidos*, excepto en verano, ya que desde la infancia le habían parecido *cursis y repolludos...*».

En la novela del colombiano Jorge Franco, *El mundo de afuera. Ciudad Autónoma de Buenos Aires* (2014), está probablemente con el significado de ‘persona gruesa y bajita’: «El muchacho se sentó y miró a los que quedaban

alrededor: media docena de viejos acompañados de una *tanda de putas repolludas*, que se reían a carcajadas».

VERDOLAGA. La *verdolaga* es una ‘planta herbácea anual... que es planta hortense y se usa como verdura’ (*Cyanospira ciris*, *Portulaca oleracea*). La recoge ya Nebrija (1495: ‘ierva. Portulaca’). La primera documentación textual está en un texto médico del siglo XIV: «Mas auant dize el dicho Marçal que sy tomas de la leche o suco de la letrera mayor que se dize titimal. E otro tanto *suco de la verdolaga*» (1380–1385, *Libro de Palladio*, Ferrer Sayol). Juan de Jarava, en su *Historia de yerbas y plantas con los nombres griegos, latinos y españoles* (1557–1567), aporta muchas informaciones:

... *la verdolaga viene en los buertos*. Es menester cogerla en el mes de julio. Dioscórides dize que tiene virtud de apretar. Cozida en agua, mitiga el dolor de la cabeza y las inflamaciones de los ojos. Agora las aparejan con vinagre y sal y son muy buena cosa de comer. Quita la dentera.

Como *verdolaga en buerto* es, según el diccionario académico, una locución adverbial que se usa ‘para referirse a quien está o se pone a sus anchas’. No aparece ni en Seco (DEA 1999), ni en Moliner (DUE 2007). Ya en el siglo XVII aparece la frase, aunque parece que tiene un sentido, digamos, *literal*:

Por lo que viste y hablas
 juzgo que te puedes ir
 a *ser verdolaga en prado*,
 y verderol a un jardín
 Qué buena, Fílida, eres
 para pintada en país,
 con más yerbas y verduras
 que una olla de Madrid.

(1630–1655, *Poesía*, Salvador Jacinto Polo de Medina)

Pío Font Quer, en su libro de *Plantas Medicinales. El Dioscórides Renovado* (1962), cita, sin más, en la información de la planta, la expresión:

Se cría en los baldíos y terrenos incultos de todo o casi todo el país, mayormente en tierra baja, y, «*como verdolaga en huerto*» según se suele decir, en las mejores tierras de los regadíos... La verdolaga ha invadido las huertas desde remotos tiempos, al parecer, venida de Oriente.

Ya con sentido plenamente metafórico, la encontramos en la novela *Cantiga de agüero* (1982) de Carmen Gómez Ojea: «Pero como los otros concursantes murmurasen indignados asegurando que los versos se los había arreglado al menos Moriana, la ciega coronó, complaciente, a cuantos se habían presentado al certamen y *todos quedaron satisfechos como verdolaga al sol en el huerto*». Más adelante, está en una novela mexicana:

Comenzaba a anochecer cuando la procesión inició su ascenso hacia la capilla del Calvario. Gala desapareció de la escena. Luis se quedó un rato más, había triunfado. Se siente engreído por el éxito, *como verdolaga en huerto de indio*, diría Benito, el viejo caballerango. (1999, *Quién como Dios*, Eladia González)

Por lo demás, es curiosa la connotación negativa que tiene en América la planta:

La *verdolaga* es alimento de muertos. Es una suave y verde llama de la tierra que penetra de claridad alimenticia la carne de los que ya van para el suelo a dormir lo eterno. Cuando un hombre anda en peligro, como el coronel que está sentenciado a la séptima roza, querer comer verdolaga es mal agüero. (1949–1953, *Hombres de maíz*, Miguel Ángel Asturias)

Ver *verdolaga* ‘pene’ (298).

ZANAHORIA ZANAHORIO. Una *zanahoria*²⁸³ es una ‘planta herbácea umbelífera... con... raíz... amarilla o rojiza, jugosa y comestible’ (*Daucus carota*)²⁸⁴. La recoge ya Nebrija (1496: ‘ierva e rai. Pastinaca’). La primera

²⁸³ La palabra procede del árabe hispánico **safumárya*, y este del griego σταφυλίνη ἀγρία *staphylíne agría* ‘zanahoria silvestre’.

²⁸⁴ Otros nombres vernáculos son: *bufanagas*, *carrota*, *carruchera*, *cenoria*, *pastana*, *rompesacos*, *satanoria*, *yerba meona*...

documentación textual está en el *Libro de buen amor* (1330–1343) de Hita: «comiença a dar çanahoria a bestias de establias...».

METAFÓRICAMENTE, es una ‘persona TONTA Y SIMPLONA’ (en el diccionario académico acoge esta acepción en la edición de 2001), como coloquial y propia de Argentina, Chile y Uruguay. El *Diccionario de americanismos* amplía las acepciones: el uso de la recogida en el diccionario académico lo restringe a Argentina y Uruguay; añade persona ‘INGENUA, SIN MALICIA’ (en Argentina, Perú y Uruguay), ‘persona QUE TIENE HÁBITOS SALUDABLES’ (como *juvenil* -en Venezuela- y *poco usada* -en Ecuador-) y, finalmente, ‘persona PELIRROJA’ (en Panamá).

También aparece, con la forma **ZANAHORIO, -A**, en Colombia con varias acepciones: ‘persona QUE RESPETA Y SIGUE LAS COSTUMBRES DEL PASADO’, ‘persona QUE SE ESCANDALIZA FÁCILMENTE DE LO QUE NO SE AJUSTA A LA MORAL CONVENCIONAL’, y ‘persona QUE NO GUSTA DE FIESTAS, REUNIONES O SITUACIONES SOCIALES DIVERTIDAS PARA LOS DEMÁS’.

Como ‘PELIRROJO’, está en la *La lucha inútil* (1984) de Ramón Ayerra: «- Y yo me sé de un empreñe que nunca estuvo claro. – Hasta el peque tiene ricines coloradetes. – Sí que salió *zanahorio*, el jodío.»

Ver *zanahoria* ‘pene’ (299).

ZAPALLO. El *zapallo*²⁸⁵ es en varios países americanos²⁸⁶, una ‘calabaza comestible’. En los diccionarios, la primera documentación está en el de Salvá (1846; ‘nombre genérico de muchas especies de calabazas de la América meridional, y particularmente de una muy grande de color encarnado, que cocida con manteca y pimienta, es la comida general de la gente pobre’). La primera documentación textual está en *El primer nueva corónica y buen gobierno* (1595–1615) de Felipe Guamán Poma de Ayala: «este mes es tiempo de llevarse mucho estiércol a las dichas chacaras y sementeras y linpiar las asecyas y pozos, lagunas de las aguas para comensar a regrare las sementeras para michica zara, maýs tenprano, y para papas chaucha papa, mauay papa, y *zapallos* trenpranas».

²⁸⁵ La palabra procede del quechua.

²⁸⁶ En Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Honduras, Paraguay, Perú y Uruguay. En el *Diccionario de americanismos*, también en Costa Rica y Honduras.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TONTO’ en Argentina, Bolivia y Uruguay (en el *Diccionario de americanismos*, también en Costa Rica). También en Argentina (Marchetti 2014).

Tenemos una serie de sinónimos americanos para el peninsular *calabaza*: tres del náhuatl (*ayote*, *chayota* y *chirigaita*) y una del quechua (*zapallo*). *Pipían* también es ‘calabaza’, aunque pasa a denominar un guiso con sus semillas.

Ver *ayote* (142); *calabaza* (146); *chayota* (154); *chirigaita* (156); *patastón* (163).

Ver *zapallo* ‘cabeza’ (312); ‘vulva’ (316); ‘trasero’ (326).

3.5. Flores: *Es un capullito de alhelí*

Los nombres metafóricos de flores son: *ababol*, *albelí* (*capullito de*), *amapola*, *azucena*, *geranio*, *girasol*, *lirio*, *malva* (*ser como una*), *miramelindo*, *narciso*, *orquídeo* y *rosa* (*como una*). Además tenemos el genérico *flor* y sus compuestos (*flor de la canela*, *flor de la maravilla*) y derivados (*flora*, *floripondio*). Hay 3 compuestos de *rosa* (*de invierno*, *de mayo* y *de pitimín*).

Son 20 entradas: 11 nombres de flores y el genérico; 5 compuestos y 3 derivados. No hay ningún americanismo.

Es el único grupo de nombres vegetales en los que predominan los significados positivos, aunque hay muchos nombres que son denominaciones con intención negativa del homosexual: *amapola*, *flor*, *flora*, *florezilla*, *floripondio*, *lirio*, *miramelindo* y *orquídeo*. También son negativas la *flor de seda* (un ‘ladrón’, en El Salvador), el *lirio* (un ‘panoli’); la *rosa de invierno* o la *rosa de pitimín* (una ‘persona delicada’) o la *flor de la maravilla* con que nos referimos a las ‘personas que tienen alteraciones en la salud’.

Son positivas la *flor*, la *flor de la canela*, el *lirio*, el *narciso* y la *rosa de mayo* que designan a las ‘personas hermosas’; el *girasol* que es el ‘enamorado’ (aunque, también el ‘adulador’); el *geranio* y la *rosa* representan a las ‘personas saludables’; la ‘persona pura’ es una *azucena* y la ‘inocente’, un *capullito de albelí* o un *lirio*. Finalmente, la *malva* apunta a la ‘persona dócil’.

FLOR. FLORA. FLORECILLA. FLOR DE LA MARAVILLA. FLOR DE SEDA. FLORIPONDIO. *Flor*²⁸⁷ es el ‘brote de muchas plantas...’²⁸⁸. Ya está en Nebrija (1495: ‘flor de arbol o ierva’). La primera documentación textual está en *La fazienda de Ultra Mar* (c 1200) de Almerich: «Istra virga de rayz de Jesse e flor de su rayz subra».

METAFÓRICAMENTE, es ‘la parte MEJOR Y MÁS ESCOGIDA de algo’, acepción tercera del diccionario académico («se aplica también a las personas») ²⁸⁹. En el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905), *como una flor*: ‘Se dice de la MUJER BONITA’. En el *Diccionario de americanismos*, es ‘hombre HOMOSEXUAL’, en Guatemala y Nicaragua.

Aplicado a mujeres, está en los *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* (1793):

La sastrería mugeril y su peynado deberia correr á cargo del mismo bello sexô; y su pudor pide que no permitan que se las acerquen con tal motivo los hombres. *Son flores delicadas, que peligran marchitarse con el manoséo.*

FLORA era, en Roma, la ‘diosa de las flores’²⁹⁰. Como palabra apelativa, es el ‘conjunto de plantas de un país o de una región’ (desde la edición académica de 1884) y también el ‘conjunto de microorganismos adaptados a un medio determinado. *Flora intestinal*’ (desde la edición de 1989, también con el ejemplo de *flora post-glacial*). La primera

²⁸⁷ La palabra procede del latín FLOR.

²⁸⁸ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 733 personas (con una media de edad de 51,5) que tienen *Flor* como nombre sobre todo en la Rioja, Asturias, Cuenca, Ciudad Real y Cáceres; hay 3098 personas que tienen *Flor* como primer apellido, 3069 como segundo (43 con ambos), sobre todo en las provincias de Castellón y Cádiz. Hay 319 mujeres (con una media de edad de 57,2) y 96 hombres (con una media de edad de 68,7) que tienen *Flores* como nombre, sobre todo en Orense y Huelva; hay 75.433 personas que tienen *Flores* como primer apellido y 76.350 como segundo (1.859 con ambos), sobre todo en Extremadura y en las provincias de Sevilla, Huelva, Córdoba, Jaén y Cádiz.

²⁸⁹ En el *Tesoro* (1611) de Covarrubias aparece: ‘El lustre de cada cosa dezimos flor por el resplandor que da de sí’. En el *Diccionario de autoridades* (1726), ‘phrase que se usa para ponderar una cosa excelente y buena’.

²⁹⁰ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 6826 mujeres con el nombre de *Flora* (con una media de edad de 69,1), sobre todo en Galicia y en las provincias de León, Zamora, Salamanca. Como apellido, 34 (de primero) / 12 (de segundo), en la provincia de Madrid. Como nombre de persona, aparece ya en un documento de 1224 («daían don *Flora*»), una carta de venta de los Archivos catedralicio y diocesano de Salamanca.

documentación como ‘diosa’ está en el *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490) de Palencia:

Flora. deessa delos paganos antepuesta alas miesses que estan en flor fue dicha ministra de venus: & dizen se sus sacrificios floralia enlos quales se fazian cosas feas [dea paganorum florentibus frugibus prefecta. ministra veneris. cuius sacra floralia dicuntur in quibus turpia fiebant].

Poco después, aparece en el capítulo LIV del anónimo *De las mujeres ilustres en romance* (1494): «*Flora* mujer muy dissoluta / ordeno vna fiesta muy vituperosa»; «qual fue muy auentajadaramera: & siendo muy rica: fizo heredero el pueblo romano dela meatad de su hazienda: & del restante ordeno que le fiziessen cadaño cierta fiesta & juegos para perpetuar su fama / los quales fueron llamados *juegos florales*». Y, a partir de Renacimiento, es frecuente.

Como ‘conjunto de plantas...’, aparece por primera vez en las *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reyno de Valencia* (1795) de Antonio José Cavanilles: «Sería largo describir por menor la *flora de este monte*; solo añadiré que allí ví por primera vez el algarrobo hermafrodito, cuyo fruto es casi inútil por lo corto y desubstanciado de sus vaynas...».

En el *Diccionario gay-lésbico* (2008), ‘HOMOSEXUAL’ en Alicante.

Con sentido metafórico, está a principios del XX, en *Creación de la pedagogía nacional* (1910) del boliviano Franz Tamayo:

Siempre dentro de las probabilidades inductivas, buscad entre los indios cualquier cosa, pero nunca hombres de letras a la moderna, poetas de oficio (¡qué antifrase!), pensadores a sueldo, filósofos asalariados y *toda esa flora morbosa de intelectualismo* que es hoy el signo más irrecusable de la degeneración europea.

Después, aparece en Ortega y Gasset (1917–1933, *Artículos*):

Esta nueva vida, esta vida inventada previa anulación de la espontánea, es precisamente la comprensión y el goce artísticos. No faltan en ella sentimientos y pasiones, pero evidentemente estas pasiones y

sentimientos pertenecen a *una flora psíquica* muy distinta de la que cubre los paisajes de nuestra vida primaria y humana.

Como ‘conjunto de microorganismos...’, se documenta por primera vez en *Lógica viva* (1910) del uruguayo Carloz Vaz Ferreira: (dos teorías generales sobre las enfermedades digestivas) «otra, la de Metchnikoff, basada en la *flora microbiana* del intestino grueso».

También aparece en Juan Goytisoso (1970, *Reivindicación del conde don Julián*):

aunque despojada de su brillante estatuto internacional, la ciudad es crisol de todos los exilios y sus habitantes parecen acampar en un presente incierto...: probeta de intrincados experimentos químicos: de elementos de los orígenes y procedencias más dispares: burgueses precavidos, nobles elegiacos, dudosos comerciantes, especuladores fraudulentos, ejemplares de las infinitas escalas y matices de la *compleja, portentosa, variopinta flora sexual*...

Como ‘HOMOSEXUAL’, está en *Poeta en Nueva York* (1940) de Lorca:

Contra vosotros siempre,
Faeries de Norteamérica,
Pájaros de la Habana
Jotos de Méjico,
Sarasas de Cádiz,
Apios de Sevilla,
Cancos de Madrid,
Floras de Alicante,
Adelaidas de Portugal.

En este sentido, parece que no tiene que ver con la diosa, sino que es un femenino peyorativo.

FLORECILLA es el diminutivo de *flor*. METAFÓRICAMENTE, es, en el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘MARICA TIERNO, MARIQUITUSO’. También ‘(mujer) QUE TONTEA CON LESBIANAS SIN ESTAR INICIADA EN RELACIONES DE TIPO LÉSBICO’, en el *Diccionario gay-lésbico* (2008).

Como ‘MARICA TIERNO’, solo he encontrado este uso en la novela *Sólo para damas* (2006) del salvadoreño Mario Martínez Alfaro: «Era Nathan quien te excitaba ¿Verdad? ... No me podés mentir, yo te observaba esa mirada vidriosa cuando Nathan desnudo me hacía el amor. ¡Sos un mariquita! ¡Marica! ¿Por qué no te habías deshecho de este vestido? ¿Pensabas usarlo alguna vez, *florezilla*?».

La **FLOR DE LA MARAVILLA** es ‘una planta adorno, originaria de México...’. La primera documentación textual la tenemos en un romance de Góngora:

Vuelan los ligeros años
y con presurosas alas
nos roban, como harpías,
nuestras sabrosas viandas:
la flor de la maravilla
esta verdad nos declara,
porque le hurta la tarde
lo que le dio la mañana.
(1580 –a 1627, *Romances*)

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona QUE CONVALECE SÚBITAMENTE O CON MUCHA BREVEDAD DE UNA DOLENCIA, Y ESTÁ TAN PRONTO BUENA COMO MALA’. En Seco (*DEA* 1999), es la ‘persona o cosa que cambia bruscamente de estado y que tan pronto está bien como está mal’. Moliner (*DUE* 2007) define el compuesto como ‘cosa que cambia bruscamente; por ejemplo, persona que está muy enferma y se pone bruscamente buena: «Los niños son la flor de la maravilla»’. En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, *ser como la flor de la maravilla*: ‘dícese de la persona que sufre con frecuencia alteraciones bruscas de la salud, la fortuna, etc.’. El *Diccionario de autoridades* (1732) marca la relación de ambas acepciones: ‘se dice de alguno que tiene inconstancia, regularmente en su salud. Úsase *por semejanza de la flór llamada maravilla*, que parece que se seca, y vuelve à su antigua hermosúra y lozanía’.

La primera documentación, en sentido metafórico, está ya en el XIX:

Vamos, hijita, cálmate. Valor. Necesitas descanso. Si te acuestas ahora mismo, de aquí al día tienes dos horas de sueño para recuperar las fuerzas... las muchachas de tu edad son *como la flor de la maravilla*: cántala muerta, cántala viva. (1839–1882, *Cecilia Valdés o La loma del ángel*, Cirilo Villaverde)

La encontramos en Pereda: «Contaba con llegar a restablecerse lo necesario para volver a sus faenas de bahía. Cosas de viejos achacosos, que parecen, como los niños, *la flor de la maravilla*» (1885-1888, *Sotileza*). Y, más tarde, en Valle-Inclán: «– ¿Cómo está el Señor Marqués? – *La flor de la maravilla*, Don Amancio» (1927–1931, *La corte de los milagros*).

Ver *La flor de la canela* (228).

FLOR DE SEDA es, en El Salvador, el ‘LADRÓN FINO Y EXPERTO’, en la jerga policial, según el *Diccionario de americanismos*; compuesto sintagmático que no he encontrado en los corpus consultados.

El **FLORIPONDIO** es un ‘arbusto del Perú, de la familia de las solanáceas...’ (*Datura suaveolens*, *Datura candida*...) y, también, un despectivo de *flor*: ‘flor grande que suele figurar en adornos de mal gusto’ (seguramente más frecuente). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Vittori (1609: ‘arbre des Indes occidentales...’). Como despectivo de flor, está en la edición de 1803 del diccionario académico. La primera documentación textual como ‘árbol’ está en la *Historia natural y moral de las Indias* (1590), de José de Acosta: «como es las que da un árbol que algunos llaman *floripondio*, que no da fruto ninguno, sino solamente *flores*, y éstas son grandes, mayores que *azucenas*...». Como ‘flor grande’, está en la *Descripción y relación del estado eclesiástico del Obispado* (1650) de Diego Rodríguez Docampo: «alelíos morados y blancos, clavelinas coloradas y blancas, *floripondios blancos olorosos*, azahar, rosas de color...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘hombre HOMOSEXUAL’ en Bolivia, Colombia, Ecuador, México y República Dominicana, según el *Diccionario*

de americanismos. También en el *Tesoro lexicográfico de Puerto Rico*²⁹¹. En la *Crónica de Jalisco* (10-10-2016).

Los jotos, gays, maricones, afeminados, *floripondios*, cachagranizos, finitos, barbilindos, desviados, hombrecitas, mayates, traga sables y putos han estado presentes en el México revolucionario, en el independentista y en la actualidad, sin embargo, poco se sabe de ellos, pues en muchos casos, han sido borrados de la historia o, simplemente, no se les incluyó por ser considerados como anormales.

(<https://www.cronicajalisco.com/notas/2014/8423.html>)

ABABOL. La palabra *ababol* es una variante «oriental» de la *amapola*²⁹². En el *Diccionario de autoridades* -1726-, «en algunas partes de España»; en el histórico de 1936: Aragón, Soria y Cuenca. Moliner (*DUE* 2007) lo marca como propia de Albacete, Aragón, Murcia y Navarra, pero no recoge el siguiente sentido metafórico; tampoco Seco (*DEA* 1999). Covarrubias, en su *Tesoro* (1611), en la entrada de *amapola*, dice: «Esta yerva antes que crezca y eche tallo llaman en algunas partes *ababoles*, quasi *apapoles* trocando la b media por p tenue»; evolución que Fernández Ordóñez, en su discurso de recepción en la Real Academia de la Lengua, *La lengua de Castilla y la formación del español* (2011: 36), amplía:

El segundo ejemplo se refiere a las diversas soluciones fonéticas y morfológicas del arabismo *happapávr(a)*, habitual en toda la Península, salvo en catalán, para denominar a la planta y la flor con que nos saluda cada primavera: la amapola. Mientras que Castilla oriental, Navarra y Aragón prefieren *ababol*, con consonante labial sonora y sufijo masculino, León y Castilla occidental se deciden por *amapola*, con consonante nasal y sufijo femenino. La adaptación del arabismo en León y Portugal, *papoula*, *papoila*, *papola*, comparte con occidente el sufijo, pero con oriente la consonante labial, en este caso sorda.

²⁹¹ <https://tesoro.pr/lema/floripondio>. Con los sinónimos *ambidiestro*, *biólogo*, *burro*, *cabro*, *gaviota*, *gay*, *in between*, *loca*, *marinero*, *mariposa*, *mediopartido*, *nena*, *pájaro*, *partido*, *pato*, *pink panther*, *plumero*, *traidor*, *triángulo*, *venado*, *volador*, *yijo*, *zas*.

²⁹² Proceden ambas formas del latín PAPAVER, a través del árabe hispánico *happapávr[a]*.

La primera documentación está en un libro de cocina, de curioso título, de principios del XIX: «almibar de violeta, de clavel, de azahar y de *ababol* ó sea amapola» (1822, *Apéndice a la madre de las obras, o sea tomo tercero de la cocinera económica y el repostero famoso, amigo de los golosos*).

En Aragón y Navarra, es METAFÓRICAMENTE ‘persona DISTRAÍDA, SIMPLE, ABOBADA’ (en el diccionario académico desde la edición de 1936). En algunos blogs²⁹³, aparecen referencias a esta palabra en su sentido metafórico; algunas con intentos de explicación del cambio semántico como la siguiente:

En segundo lugar (en zonas de Aragón, Navarra, Rioja) un *ababol* es una forma figurada (y desde luego un tanto despectiva) de llamar a una persona simple, distraída, de escasa inteligencia o ingenio, abobada, parada, de escaso alcance, pelín tonta, poco espabilada... todos estos matices caben cuando decimos de una persona que «es un ababol» o que «tiene cara de ababol» o, ya sin tantos miramientos, que «es más tonto que un ababol». No sé la razón de esta asociación de significados, pero hay que reconocer que *un ababol es una de las flores más simples que podemos encontrar en el campo. Y la propia fonética de la palabra es simple y nos recuerda a bobo*.

También, en *El Rincón del Buen Decir: Insultos a la Riojana*²⁹⁴:

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua recoge la palabra *ababol*, en su primera acepción como «persona simple, abobada», propia de zonas de Navarra o Aragón. En zonas de La Rioja como Calahorra, Entrena o Logroño también se puede escuchar dicho vocablo, acompañado muchas veces con el apellido «florido» denotando, de forma cariñosa, el despiste de una persona: «Ay, que *ababol florido* eres». Sin embargo, en otras zonas, esta palabra sirve como sinónimo de amapola, la flor roja que puebla los campos de la península en verano.

²⁹³ <http://palabraderiojano.blogspot.com/2015/05/ababol.html>.

²⁹⁴ <https://www.fundeu.es/noticia/el-rincon-del-buen-decir-insultos-a-la-riojana-4693>.

ALHELÍ. (*CAPULLITO DE ALHELÍ*) El *albelí*²⁹⁵ es una ‘planta vivaz, europea, de la familia de las crucíferas...’ y su flor (*Gladiolus italicus*)²⁹⁶. En los diccionarios, está por primera vez en el de Percival (1591: ‘white violets’). La primera documentación textual está en las *Poesías* (1481–1496) de Juan del Enzina: «... a una señora que le dio vn manojó de *albelies blancos y morados*, con otras flores...».

El compuesto sintagmático *capullito de albelí* funciona como piropo cariñoso (‘INOCENTE’), aunque siempre con un fondo de ironía, puesto que *capullo* es, a menudo, un insulto²⁹⁷. No aparece recogido en los diccionarios consultados. Solo aparece en los corpus consultados en cuatro ocasiones. La primera documentación está en una de las escenas antológicas de *Tres sombreros de copa* (1932–1952) de Mihura: es la de Dionisio y Don Rosario; este último dirige a Dionisio esta expresión sorprendente:

Don Rosario Ésa es la historia, don Dionisio. Hizo «¡pin!» y acabó todo.

(Pausa dolorosa.) ¿Va usted a acostarse?

Dionisio Sí, señor.

Don Rosario Le ayudaré, *capullito de albelí*.

Mucho más tarde, la volvemos a documentar en un cuento de Jesús Riosalido, «Los cuentos divertidos. Calzonazos», del libro *La casa del Nandú* (2002): «... de modo que Federico siguió siendo el ídolo, el dios de aquellos desgraciados, *tontorrones como capullitos de albelí*, y le continuaron votando con constancia y con fe dignas de mejor causa».

²⁹⁵ La palabra procede del árabe hispánico *alḥayrī*, este del árabe clásico *ḥayrī*, y este del persa *xirī*.

²⁹⁶ Otros nombres vernáculos son *azucena*, *claveles de monte*, *clavelicos de pastor*, *cresta de gallo*, *espadaña terrestre*, *espadilla*, *española*, *estoque*, *estoque de dos filos*, *estoque yerba*, *gladiolo*, *gladiolo de campo*, *gladiolo de entre los panes*, *gladiolos trigueros*, *hiacinto poético*, *hierba estoque*, *lirio*, *lirio de San Juan*, *lirio del monte*, *lirio morao*, *paillas* (Jaén), *palmillas*, *palmito*, *pintañiñas*, *yerba estoque*.

²⁹⁷ *Capullo*, según el diccionario académico, en su octava acepción equivale a ‘novato’ (con la marca de *coloquial*), incluida desde la edición de 2001; en la novena, y con marca de *malsonante*, *coloquial* y *España*, ‘persona estúpida y molesta’ (usado también como insulto), incluida en la última edición. La primera documentación (con el sentido de ‘prepucio’; hoy séptima acepción y con la marca *malsonante*) está en el anónimo *Arte complida de cirugía* (a 1450); con el sentido referido al gusano (primera acepción), está un poco después en el *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490) de Alfonso de Palencia.

También está en *El bigote de Marilyn. Tragicomedia para cinco actores, dos marionetas y una sombra* (2004) de Juan Pablo Heras González:

MARILYN.- No. Quiero decir sí. Sí, me ha hecho gracia. Jaja... Cariño mío.

GROUCHO.- *Capullito de albelí*.

MARILYN.- Mi vida, mi alma, mi cielo...

Finalmente, aparece en la novela de Jorge Zepeda Patterson, *Milena o el fémur más bello del mundo* (2014): «Ahora que lo pienso, podría ponerle a Romilia su negocio... Tendría que asegurarme una jornada completa, porque *mi capullito de albelí* es un poco dispersa».

AMAPOLA. La *amapola*²⁹⁸ es la ‘planta anual de la familia de las papaveráceas, con flores rojas por lo común y semilla negruzca...’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Percival (1591). La primera documentación textual está en la *Suma de la flor de cirugía* (a 1500) de Fernando de Córdoba: «toma las flores de las rosas que llaman *amapolas* en el olio e dexalas curar...».

En el *Diccionario gay-lésbico* (2008), ‘en Andalucía, HOMOSEXUAL REPRIMIDO, encerrado en el armario’, con la marca *despectivo*. También con la forma *amapolo*.

AZUCENA. La *azucena*²⁹⁹ es una ‘planta... con flores terminales grandes, blancas y muy olorosas’ (*Lilium candidum*)³⁰⁰. Ya lo recoge Nebrija (1495: ‘lirio blanco o *açucena*). La primera documentación textual está en el *Cancionero de Baena* (s. XV): «Señor, con triaca e flor de *açuzena* / compus’estos metros por arte gayosa».

²⁹⁸ La palabra procece «del mozárabe *habapáura* y éste alteración del latín PAPAVER, íd., por influjo del árabe *habba* ‘grano de cereal’, ‘semilla de verdura’» (Corominas-Pascual, *DCECH* 1980–1991).

²⁹⁹ La palabra procede del árabe hispánico *asusána*, este del árabe clásico *sūsanah*, y este del pelvi *sūsan*.

³⁰⁰ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 7957 personas (con una media de edad de 50,3) que tienen *Azucena* como nombre sobre todo en las provincias de Asturias, Burgos, Palencia, Segovia y Toledo. Como apellido, hay 26 personas (como primero) y 21 (como segundo), sobre todo en las provincias de Madrid y de Barcelona.

En su tercera acepción, el diccionario académico incluye un SENTIDO METAFÓRICO: ‘persona o cosa ESPECIALMENTE CALIFICADA POR SU PUREZA O BLANCURA’ (ya *Diccionario de autoridades* –1726– decía: «Por analogía se toma por blanca particularmente en la poesía», con cita de Lope). Estas acepciones metafóricas no aparecen ni en Seco (*DEA* 1999) ni en Moliner (*DUE* 2007). En los textos, el sentido metafórico es anterior y también está en el *Cancionero de Baena*, en un poema de Alfonso de Villasandino (1379–a 1425): «Señora, flor de açuçena, / claro viso angelical, / vuestro amor me da grant pena». Y se repite en un poema de Ferrand Pérez de Guzmán: «Adiós, flor de açuçena / en la fin / d’esta pesquisa».

Después, la encontramos en Lope y en Zorrilla: «Mas dime, A segunda, ¿quién es esta Señora? — “Es una açucena cándida, dijo Damón, parece Aurora hermosísima que trae al Sol...”» (1612, *Pastores de Belén, prosas y versos divinos*).

Fueron sus ojos azules,
fueron sus labios de rosa...
Ahora es una açucena
sin frescura y sin aroma,
una palma que desploma
el revuelto vendaval.
(1837–1840, *Poesías*)

El *Diccionario histórico* (1933–1936), incluye varios textos con la flor: entre otros, el de las *Comedias* de Moreto («Beatricilla, estás hecha una açucena»); el de *El encubierto de Valencia* de García Gutiérrez («Llamóme perla oriental / y açucena virginab»); y el de *Granada* de Zorrilla («Es ella, sí: allí apacenta / el dolor que la acongoja / Moraima, la flor de Loja, / la açucena de Ahy-Atham»).

GERANIO. El *geranio*³⁰¹ es una ‘planta de la familia de las geraniáceas, con tallos herbáceos de 20 a 40 cm de altura y ramosos, hojas opuestas, pecioladas y de borde ondeado, flores en umbela apretada, y frutos capsulares,

³⁰¹ La palabra procede del latín GERANION, y este del griego γεράνιον *geránion* ‘grulla’, por la forma del fruto, que recuerda el pico de esa ave.

alargados, unidos de cinco en cinco, cada uno con su semilla...’ (varios géneros *Geranium* y *Pelargonium*) y su flor (en el diccionario académico desde la edición de 1803, referencia a dos especies -flor blanca y flor encarnada-). En los diccionarios aparece por primera vez en la edición de 1803 del académico: ‘Yerba muy parecida á la malva y del mismo tamaño...’. La primera documentación textual está en la *Historia de yerbas y plantas* (1557–1567) de Juan de Jarava: «La primera especie de *geranio* tiene los tallos colorados, vellosos...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘persona SALUDABLE’ (paralelo al sentido metafórico de *rosa*), acepción que no aparece en los diccionarios. Está en *Bodas de Sangre* (1933) de Lorca: «Mis muertos llenos de hierba, sin hablar, hechos polvo; dos hombres que eran dos *geranios*... Los matadores, en presidio, frescos, viendo los montes...». Después la encontramos, varias veces, en el *Diario de un emigrante* (1958) de Delibes: «Todo lo demás *son* coplas. La chavala *como un geranio*. Veremos a ver qué dura»; «tomé dos píldoras y, al cuarto de hora, *como un geranio*»; «Luego dormí el vino a modo y *amanecí como un geranio*»; «yo la dije, aguanta diez minutos y *mañana como un geranio*».

GIRASOL. El *girasol*³⁰² es una ‘planta anual oriunda del Perú, de la familia de las Compuestas...’ (*Chrozophora tinctoria*)³⁰³ y su flor. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Palet (1604: ‘L’herbe du soleil’). En Nebrija (1495: ‘*tornasol -Heliotropium-*’)³⁰⁴. La primera documentación textual está en la *Historia general y natural de las Indias* (1535–1557) de Gonzalo Fernández de Oviedo: «la *tornasol* o *girasol* o *helitropia*, mas no son machos, que no echan aquella fructa o granos de que se hace la tinta azul, para iluminar las letras cardinales que suelen hacer los que escriben libros de letra redonda o formada».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona QUE PROCURA GRANJEARSE EL FAVOR DE UN PRÍNCIPE O PODEROSO’, acepción que aparece por primera

³⁰² Es un compuesto léxico.

³⁰³ Otros nombres vernáculos son *cenidia*, *cenidia*, *cenella*, *cenizo tornasol*, *giradol*, *heliotropio menor*, *beliotropo*, *tornasol*.

³⁰⁴ En los textos, por primera vez aparece en la *Epístola a Suero de Quinones* (1427–1428) de Enrique de Villena: «Alberto Magno en su Espiramentador que la yerva del *tornasol* cogida en la mañana e traída consigo aprovecha...».

vez en el diccionario académico en la edición de 1869. En el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905), con la misma definición que el diccionario académico. Para Moliner (*DUE* 2007) es el ‘adulador que procura, siéndolo, granjearse el favor de un poderoso’. No está en Seco (*DEA* 1999).

En la poesía del Siglo de Oro, aparece como ‘ENAMORADO’, acepción metafórica ausente de los diccionarios:

Ese hermoso ceño airado,
no habrá valor que no asombre
que de esos ojos el sol,
sin velle su arrebol,
tiembla si airados los ve.
Mas yo, atrevido, seré
de los vuestros girasol,
que hasta vellos puestos tengo
de seguillos y adorallos...
(1614, *Don Pedro Miago*, Luis Vélez de Guevara)

A veces, con versión «a lo divino»:

Sí queréis que os enrame la puerta,
alma mía de mi corazón,
seré un girasol,
buscando mi sol,
veréis en la calle
el lirio del valle,
la rosa nativa...
(a 1638, *Romances añadidos al Romancero espiritual*, José de Valdivielso)

Con el significado político del diccionario académico, está por primera vez en las *Memorias de un setentón* (1880–1881), de Ramón de Mesonero Romanos: «se puso bajo el amparo y protección de la reina María Cristina; y cuando esta augusta señora se encargó de la gobernación del reino..., Carnerero, *obediente como un girasol*, fundó el periódico La Revista Española...». Miguel Hernández, mucho más tarde, la vuelve a utilizar con el significado de ‘enamorado’: «Sal de mi corazón del que me has hecho /

un girasol sumiso y amarillo / al dictamen solar que tu ojo envía» (1936, *El rayo que no cesa*).

LIRIO. El *lirio*³⁰⁵ es ‘una planta herbácea, vivaz, de la familia de las iridáceas, con... flores terminales grandes, de seis pétalos azules o morados y a veces blancos...’ (*Iris germanica*)³⁰⁶. La recoge ya Nebrija (1495: ‘l. blanco o açucena. liliium, l. cardeno, iris, l. colorado. Narcissus’). La primera documentación textual está en el *Fuero de Zorita de los Canes* (1218–c 1250): «Tod aquel que en agena uinna rosas o *lilio* o binbres o cardos o cannaueras cogiere...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PANOLI’ en el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000). Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992) y en el *Diccionario gay-lésbico* (2008) como ‘HOMOSEXUAL’³⁰⁷. También es ‘persona HERMOSA’ e ‘INOCENTE’ (significados ausentes de los diccionarios).

En las *Poesías completas* (1840–a 1862) de El Cucalambé (Juan Cristóbal Nápoles Fajardo), aparece como ‘persona HERMOSA’: «Era linda como un *lirio* / Y hermosa como una estrella». También en *A ninguna de las tres* (a 1845) del mexicano Fernando Calderón: «D. Tim. – (Riendo.) Bien me acuerdo: estás hermosa; Si pareces una rosa. Da. Ser. - Y tú un *lirio*, picarán».

En *La Fiesta del Chivo* (2000) de Mario Vargas Llosa, como ‘INOCENTE’: «No entiendes, Urania. Eres *pura como un lirio*, sin malicia todavía». También en la *Romanza del lirio –una alegoría–* (2003) del cubano Norge Espinosa: «Arisca: (Viéndolo concentrarse de nuevo en el camino repitiendo en un susurro la última frase.) Y bien, mi querido Amargo, tengo el gusto de presentarte a Blanco, nuestro nuevo vecino: *un lirio con alma de poeta romántico*, huérfano él, triste e inconforme...».

³⁰⁵ La palabra procede del latín LILIUM.

³⁰⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 22 hombres que tienen *Lirio* como nombre (con una media de edad de 54,3) en la provincia de Alicante; 1111 como primer apellido, 1140 como segundo (7 con ambos), sobre todo en las provincias de Lérida y Jaén.

³⁰⁷ «El uso del término debe probablemente a la asociación de la flojedad de esta planta con la que se achaca al marica».

MALVA. SER COMO UNA MALVA. La *malva*³⁰⁸ es una ‘planta de la familia de las malváceas con... flores moradas, axilares...’ (*Erodium malacoides*)³⁰⁹. La recoge ya Nebrija (1495: ‘ierva conocida. malva., loca ierva esta mesma. malope’). La primera documentación textual está en el *Libro de buen amor* (1330–1343) de Hita: «Fiz luego estas cantigas de verdadera salva, / mandé que gelas diesen de noche o al alva; / non las quiso tomar; dixé yo: “Muy mal va; / al tiempo se encoje mejor la *yerva malva*”».

METAFÓRICAMENTE, en Seco (DEA 1999, 1.b.), «se emplea en frases de sentido comparativo PARA PONDERAR LA DOCILIDAD O SUMISIÓN» con cita de Olmo, *Cuerpo*, 63: «A papá ya no le conoces. *¡es una malva!*». En la tercera acepción, como jergal, ‘hombre HOMOSEXUAL’, con cita de *Tatuaje* (1974) de Vázquez Montalbán: «Una de las dos protegidas de Charo estaba llorando sobre el tresillo, mientras *un jovenzuelo afilado y malva* daba pasitos nerviosos a su alrededor». En Moliner (DUE 2007), «se aplica como nombre calificativo o como término de comparación a una persona QUE ESTÁ DÓCIL Y SUMISA, particularmente a consecuencia de haber sido reprendida, castigada o escarmentada: “Está como una *malva* desde que le paré los pies”» (3ª acep.). En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero: ‘familiar y metafóricamente, se dice de la persona DE CARÁCTER DÓCIL Y BONDADOSO’³¹⁰.

SER COMO UNA MALVA o SER UNA MALVA son frases coloquiales con el significado de ‘ser DÓCIL, BONDADOSO, APACIBLE’. Y ya están en el diccionario académico desde la edición de 1869 («ser una persona ...»). Caballero, en su *Diccionario de modismos* (1905), *como una malva*: ‘familiar y metafóricamente se dice de la persona buena, dócil’ (también *como una seda*: ‘dicho de una persona: Dócil y de suave condición’).

³⁰⁸ La palabra procede del latín MALVA.

³⁰⁹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 120 mujeres que tienen *Malva* como nombre (con una media de edad de 17,1), sobre todo en las provincias de Gerona y Tarragona; hay 26 personas que tienen *Malva* como primer apellido y 24 como segundo, sobre todo en las provincias de Cádiz y Valencia.

³¹⁰ También están las locuciones verbales coloquiales *criar malvas* (‘estar muerto y enterrado’) y *haber nacido en las malvas* (‘haber tenido humilde nacimiento’), menos usada.

La primera documentación textual de la frase está en *El sí de las niñas* (1805) de Leandro Fernández de Moratín:

[D. Diego, referido a Don Carlos]

Demasiado bien se ha compuesto... Luego lo sabrá enhorabuena... Pero no es lo mismo escribirse lo que... Después de hecho, no importa nada... ¡Pero siempre aquel respeto al tío!... *Como una malva* es.

A lo largo del XIX, se generaliza: «¿Direis que Petronila es *una malva*? / Pues me da cada lunes una cita, / Y el marido... Infeliz! La fe le salva» (1828–1870, *Poesías*, Manuel Bretón de los Herreros); «y lo que con usted sufre la señora, que es una malva la infeliz» (1835, *Modos de vivir que no dan de vivir. Oficios menudos* Mariano, José de Larra). Es frecuente en Galdós. Después, la tenemos en *La colmena* (1951–1969) de Cela: «Doña Rosa se fue calmando, ya no parecía la misma de unos minutos antes. A doña Rosa, como a todos los que gritan mucho, la dejaban *como una malva* en cuanto que la ganaban por la mano». Finalmente, Delibes la incorpora a su *Diario de un emigrante* (1958):

Ella se puso a vocear, la agarré por las muñecas y le dije que candaba el pico o no respondía. La huevona, de que vió que la cosa no iba a coña, *como una malva*. Me giban lo que nadie sabe estas pendejadas y tener que salir con explicaciones para que la Verdeja y don Juanito no se piensen lo que no es. A saber qué le pasa a la panolí esta.

MIRAMELINDO(S). El *miramelindo* o *miramelindos*³¹¹ es la *balsamina*³¹², ‘planta anual de la familia de las cucurbitáceas, con tallos de cerca de un metro de altura... , hojas pequeñas, recortadas, semejantes a las de la vid... flores axilares, dioicas, amarillas, encarnadas o blanquecinas, y fruto capsular.... Es planta americana, naturalizada en España’ (*Momordica*

³¹¹ Es un compuesto léxico: al tocar las vainas de semillas maduras estas explotan, esparciéndolas a varios metros. Está por primera vez en la anónima *Carta del Licenciado Claros de la Plaza al Maestro Lisarte de la Llana* (p 1609): «Á estos nombres acompañan otros en la misma hoja 428, tan claros como ellos y más: roquetas, serpilos, timos, *balsaminas*, punteras, anocastos, cavidas, mitagolos, coloquintida, lupulo, elala. En llegando á ser clara la voz, no hay pedirle más». En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Vittori (1609).

³¹² La palabra procede del griego βαλσαμίνη *balsaminē*, derivado de βάλσαμον *bálsamon* ‘bálsamo’.

balsamina)³¹³. En los diccionarios aparece, por primera vez, en la edición de 1899 del académico (con remisión a *balsamina*). La primera documentación textual está en el *Extracto de los Pronósticos del gran Piscator de Salamanca, desde el año de 1725 hasta el de 1744* (1725-1744) de Torres Villarroel: «... nos incorporamos con menos susto y vimos que había formado la maldita tropa un círculo, cuyo horrible centro ocupaba *un cabrón con dos miramelindos* de Xarama en la cabeza, cabra de las ancas abaxo, y el resto de catadura humana».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona QUE CUIDA SU ASPECTO EXTERNO’, acepción que no recoge el diccionario académico³¹⁴. Está en el *Inventario general de insultos* (1995) de Celdrán:

Individuo amanerado, que cuida en demasía de su aspecto externo. Especie de «lindo don Diego» o de «mírame y no me toques», este precursor del *petimetre* y abuelo del *pisaverde* es hombre superficial y un tanto afeminado cuyo tiempo ocioso dedica el espejo, el sastre y los afeites.

Y cita a Venceslada (*Vocabulario andaluz*): «Y con esa postura de *miramelindo*, zapato de polilla y pisar con ponleví, es el furor de las damas». Justifica el sentido figurado porque la planta es «muy fragante... gozando de predicamento por la belleza de su porte». Ya el padre Isla establece la relación de *miramelindo* con *narciso*, como flor hermosa y, de ese modo, se traspasa el sentido metafórico (en este caso, quizás, por la belleza de la flor).

Lo mejor que hay en la danza,
de mas gustillo, y talento
es esta joya, este dije,
este *narcisito bello*,
cuya gracia, y donosura,
combida a darle mil besos.
Ven acá *miramelindo*,
graciosísimo muñeco,

³¹³ Otros nombres vernáculos son *alábega*, *alegría*, *alegría de la casa*, *alegría del hogar*, *belenes*, *capuchinas*, *chinos*, *conejillos*, *damasquina*, *gala de Francia*, *listonería*, *nicaraguas*, *papagayos*, *retozos*, *tapicería*.

³¹⁴ En el *Diccionario de americanismos* es el nombre de un pez en Ecuador.

si muerto pareces bien,
vivo ¿por qué has de ser menos?
(1787, *Descripción de la máscara o mojiganga*)

Solo aparece después en un poema de Alberti, con referencias a diferentes flores:

¡Ay *miramelindo*, mira
qué estrellita tan galana,
suspira que te suspira,
peinándose a la ventana!

— *Miramelindo*, mi amor,
mírame qué linda estoy;
mira qué roja color
me puse por verte hoy.

Tú tan lindo en tu maceta,
regada por la mañana.
Yo tan linda y pizpireta,
dondiego de mi ventana:
casadita a la retreta
y viudita a la diana...
(1925, *Marinero en tierra*)

NARCISO. El *narciso*³¹⁵ es una ‘planta herbácea, anual, exótica, de la familia de las amarilidáceas... Se cultiva en los jardines por la belleza de sus flores’ (*Narcissus poeticus, tazetta...*)³¹⁶. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Percival (1591). La primera documentación textual está en la *Traducción de las Bucólicas de Virgilio* (1496) de Juan del Encina: «y ellolmo lleve *narciso*, / suden ámbar los escobos, / echen los robles mançanas». Ya lo incluye Alfonso de Palencia, en su *Uníversal vocabulario en latín y en romance* (1490), recoge la palabra: ‘Narciscus. o *narciso* es yerua bien

³¹⁵ La palabra procede del latín NARCISSUS, y este del griego *νάρκισσος nárkissos*.

³¹⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 4828 hombres que tienen *Narciso* como nombre (con una media de edad de 63,7); hay 625 personas que tienen *Narciso* de primer apellido, 677 como segundo (11 con ambos), sobre todo en las provincias de Cáceres y Badajoz.

oliente de color quermesi: & fabulosa mente dixeron que se conuertio en su flor vn muy fermoso moço llamado *narciso*'.

METAFÓRICAMENTE, el 'hombre QUE CUIDA DEMASIADO DE SU ARREGLO PERSONAL, O SE PRECIA DE ATRACTIVO, COMO ENAMORADO DE SÍ MISMO'. En Seco (DEA 1999) -como *narciso*²-, 'hombre que se autocomplace en su perfección física o moral' con cita de Torrente, *Isla*, 140: «Se conforma *como un narciso* con verse rodeado de muchachas que lo adoran». Para Moliner (DUE 2007), 'se aplica a un hombre presumido o vanidoso, que se preocupa mucho de su atavío o está muy satisfecho de sus propias dotes'. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), 'persona enamorada de sí misma'.

La primera documentación como nombre propio está en *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I-j-6* (1260): «Saludat me a Bondion, mio pariente, e saludat me a los de la casa de *Narciso*, por Dios».

Con el significado de 'GUAPO', aparece por primera vez en la *Segunda Celestina* (1534) de Feliciano de Silva: «Tristán. Eso por tu gentileza debes de sacallo, que como eres un *Narciso* no me maravillo». Mucho después, está en *Abrojos* (1887) de Rubén Darío: «Diga usted sin ton ni són, / y mil veces, si es preciso, / al feo, que es un *Narciso*, / y al zopenco, un Salomón».

Como 'PRESUMIDO', lo tenemos ya en los *Romances* (1580–a 1627) de Góngora (y es frecuente en el XVII): «También dice este poeta / que era hijo, don Leandro, / de un escudero de Abido... / Era, pues, el mancebito, un *Narciso* iluminado, / virote de Amor, no pobre de plumas y de penachos». Más recientemente, lo utiliza Juan José Millás en uno de sus *Articuentos* (2002): «[en las boleras] Curiosamente, el mirador de cuerpos tiene un cuerpo propio con el que puede hacer lo que le venga en gana. Pero no le llena, y va a la bolera a contemplar los de los otros. Se trata, pues, de un *narciso* al revés, un perverso, en fin».

ORQUÍDEO. La *orquídea*³¹⁷ es la 'planta orquidácea cuyas especies tropicales son apreciadas en floricultura' y su flor. En los diccionarios

³¹⁷ La palabra procede del latín científico ORCHIDEA, y este del griego *ὄρχιδιον orchídion*, diminutivo de *ὄρχις órchis* 'testículo', por comparación con sus dos tubérculos elipsoidales y simétricos.

aparece por primera vez en el de Domínguez (1855). La primera documentación textual está en la *Historia de Chucho el Niño* (1871) de Facundo (José Tomás de Cuéllar): «La mujer, tan mal jugada en materia de equilibrio social cuando pasa de la categoría legal de esposa ó hija, tiene que convertirse en la *orquídea* de un individuo del sexo fuerte por razón de equilibrio...» (quizás también en sentido metafórico).

Orquídeo, en sentido metafórico, es -seguramente- un masculino derivado del nombre de la flor. En El Salvador, ‘hombre AFEMINADO’, según el *Diccionario de americanismos*.

ROSA. COMO UNA ROSA. ROSA DE INVIERNO. ROSA DE MAYO. ROSA DE PITIMINÍ. La *rosa*³¹⁸ es la ‘flor del rosal, notable por su belleza, la suavidad de su fragancia y su color’³¹⁹. Está en el diccionario de Nebrija (1495: ‘flor y mata conocida’). La primera documentación textual aparece en la *Vida de Santa María Egipcíaca* (c 1215): «de la espina sallió la *rosa*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘HOMOSEXUAL’, sobre todo en diminutivo, según el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

En el diccionario académico, **COMO UNA ROSA** es una locución adjetiva, coloquial, con el significado de ‘CON BUENA SALUD EVIDENCIADA POR SU ASPECTO FÍSICO’. En Moliner (*DUE* 2007), con *ser* y *estar*, aplicado a personas, ‘de aspecto saludable’ y ‘agradable de ver’; también, como poco usada, es, dicho especialmente de una mujer, ‘BELLA, HERMOSA, DE BUEN PARECER’. También recoge la locución *HECHO UNA ROSA*, como ‘ARREGLADO Y ACICALADO CON MUCHO ESMERO’ (con el ejemplo, «Salía de casa *hecha una rosa*»). Moliner (*DUE* 2007) añade, con *ser* y *quedarse*, la acepción ‘FRESCO Y A GUSTO, POR EJEMPLO DESPUÉS DE HABERSE BAÑADO O HABER DESCANSADO’. En el *Diccionario de dichos* (2007) de Buitrago, *como una rosa*: «Las flores, y en especial la rosa, se emplean frecuentemente como paradigma de lo sano, de lo bello, de lo juvenil o de lo puro, igual que la manzana».

³¹⁸ La palabra procede del latín ROSA.

³¹⁹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 90.771 mujeres que tienen *Rosa* como nombre (con una media de edad de 66,5), sobre todo en las provincias de Barcelona, Tarragona y Orense; hay 18.003 personas que tienen *Rosa* como primer apellido, 18.179 como segundo (131 con ambos), sobre todo en las provincias de Badajoz, Sevilla, Córdoba y Jaén.

La primera documentación, referida a la belleza de una mujer, ya está en el siglo XV: «E la Duquesa que bien mirava la batalla quando vio a Lembrot en tierra no vos podría ombre dezir cuánta era su fermosura, ca ella tornó *tan colorada como una rosa*, e su rostro tan claro como hombre nunca la viera» (c 1430, *Crónica del rey don Rodrigo, postrimero rey de los godos*, Pedro de Corral). En este siglo y en el siguiente aparece con frecuencia referido a la cara y al color.

Ya en el XVII se refiere a la belleza de la mujer en general:

De las damas que aquí miro
*no hay ninguna que no sea
 como una rosa*, y pues yo
 la he de hacer mala por fuerza,
 por *si ella es como una rosa*,
yo la quiero rosa seca.
 Rosa seca, sal acá.
 ¿Quién le tiene?

(1654, *El desdén, con el desdén*, Agustín Moreto)

Mi mujer salió de casa
 y no ha vuelto todavía.
 Ella no está en la carrera
 y jamás oyó dos misas...
Es como una rosa, y esto
 me hace sentir mala espina.

(1763, *El refunfuñador*, Ramón de la Cruz)

También hay alusiones a la frescura a partir del siglo XIX:

D. Carlos.— En el paseo se hallaba
 Con su familia una hermosa.
Tan fresca como una rosa.
 Yo enamorarla pensaba.
 (a 1845, *A ninguna de las tres*, Fernando Calderón)

En Jerez de la Frontera
 había un molinero honrado,

que ganaba su sustento
 con un molino arrendado.
 Y era casado
 con una moza
como una rosa;
 y era tan bella,
 que el corregidor del pueblo
 se prendó de ella.

(1880–1881, *Memorias de un setentón*, Ramón de Mesonero Romanos)

Está en la mítica obra *La Venganza de Don Mendo* (1918) de Pedro Muñoz Seca: «Marquesa Vamos. (En cuanto ve *un doncel como una rosa* lo escoge para sí; es una ansiosa.)». García Márquez incluye la imagen en su novela *El amor en los tiempos del cólera* (1985), con un alargamiento semántico (*espinas*):

Lo había visto todo desde el piso alto y bajaba las escaleras abotonándose la camisa, hinchado y cárdeno, y todavía con las patillas alborotadas por un mal sueño de la siesta. El médico intentó sobreponerse al bochorno.
 – Le he dicho a su hija *que está como una rosa*.
 – Así es –dijo Lorenzo Daza–, *pero con demasiadas espinas*.

Después, aparece con más frecuencia referida a la salud. No obstante, tenemos la variante *rosa de Damasco* en sentido general de belleza en el siguiente texto teatral de José Cruz (2003, «Taihú, cabaret oriental», *Teatro. Piezas breves*):

Viejo dos.– Pero tu hija no es fea.
 Changtsé.– No. *Es tan hermosa como una rosa de Damasco*.

El compuesto sintagmático **ROSA DE INVIERNO** está en el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905): ‘Metafórica y familiarmente, se dice de la persona ó cosa CUIDADA CON EXCESO Y TEMOR’; también *como rosas de mayo*: ‘se dice de las mujeres HERMOSAS’.

El compuesto sintagmático **ROSA DE MAYO** está en la *Traducción de Hamlet, de Shakespeare* (1798) de Leandro Fernández de Moratín: «¡Oh! ¡*rosa de mayo!* ¡amable niña! ¡mi querida Ofelia! ¡mi dulce hermana!».

El compuesto sintagmático **ROSA DE PITIMINI**³²⁰ significa ‘DELICADO, DE POCA CONSISTENCIA O DE POCA IMPORTANCIA’. En el diccionario académico, solo aparece *rosal de pitimini* como «rosal... que echa muchas rosas muy pequeñas». El compuesto sintagmático *rosa de pitimini* aparece, por primera vez, en los *Relatos* (1852–1882) de Pedro Antonio de Alarcón, aplicado a las uñas: «boca pequeña y roja, que sonreía con gracia y dejaba ver unos dientes irreprochables; mejillas levemente coloradas; manos pálidas y chicas, con los dedos puntiagudos y *las uñas como hojas de rosa de pitimini...*». Con referencia a la salud, está en *La corte de los milagros* (1927–1931) de Valle-Inclán: «— Ha tenido un torzonazo el año pasado, pero *está ahora otra vez, como una rosa de pitimini*».

El texto más conocido, quizás, está en *Tres sombreros de copa* (1932–1952) de Miguel Mihura, en un pasaje muy conocido:

Don Rosario ¿Me deja usted que le dé un beso, *rosa de pitimini*? Es el beso que le daría su padre en una noche como ésta. Es el beso que yo nunca podré dar a aquel niño mío que se me cayó en un pozo...

Después, está -entre otros textos, no muchos- en *La calle de Valverde* (1961) de Max Aub.

— ¿Dónde andabas?
— Arreglando cosas, *rosa de pitimini*.

3.6. Tubérculos: *Es una papa*

El *Código alimentario español*, en su capítulo XIX, define las patatas como «los tubérculos procedentes de la planta “*Solanum tuberosum*” L., sanos, maduros, limpios de tierra u otras impurezas y que, en su estado natural o debidamente conservados, sean aptos para el consumo humano» (3.19.01). Se suelen considerar verduras. Es un tallo subterráneo o una raíz.

³²⁰ La palabra procede del francés *petit* ‘pequeño’ y *menu* ‘menudo’.

Son 10 los nombres metafóricos: *arracacha*, *batata* (*abatatado*), *camote*, *ñame*, *papa* (*buena*, *frita*, *partida*) y *yuca*. Son 6 nombres de tubérculos y 4 derivados y compuestos. Todos los nombres son americanismos.

Predominan los sentidos negativos. Solo son positivos *papa*, como ‘mujer hermosa’ (pero también es ‘inepto’ y ‘fácil de convencer’); *papa buena*, como ‘bondadoso’; *papa frita* como ‘ingenuo’; y *yuca* como ‘persona importante’ en Honduras (pero también es ‘borracho’ en Bolivia y ‘persona estricta’ en Centroamérica). Con sentido neutro, tenemos *papa partida* como ‘persona idéntica a otra’ en Bolivia.

La tontuna genera, como es de esperar, muchas metáforas: *abatanado* (además de ‘persona gruesa’, ‘sin energía’, ‘turbada’ y ‘tosca’), *arracacha*, *batata* (‘persona gruesa’, además de ‘empleado gubernamental contratado por influencia’ en Puerto Rico, ‘guardaespaldas de los políticos’ y ‘sicario’ en Argentina), *camote* (además de ‘persona extravagante’, ‘fastidiosa’ y ‘desvergonzada’; también ‘amante’) y *ñeme* (‘loco’ y ‘persona poco seria’).

ARRACACHA. La *arracacha*³²¹ es una ‘hierba perenne de la familia de las umbelíferas, originaria de América, que crece en tierras frías y cuya raíz tuberosa, gruesa y de color amarillo, se come cocida’ (*Arracacia xanthorrhiza*). En Moliner (*DUE* 2007), ‘planta umbelífera de América Meridional, de raíz comestible semejante a la chirivía’; en el *Diccionario de americanismos* es ‘apio, planta’ (en Colombia, Puerto Rico y oeste de Venezuela) y ‘tubérculo de la arracacha’ (en Colombia y oeste de Venezuela). Tiene diferentes nombres comunes: *arracacha* (Colombia, Perú), *arracache* (Costa Rica); *racacha*, *apio criollo* [o simplemente *apio*] (Puerto Rico, Venezuela), *arrecate* (América); *racacha*, *virraca*, *arracacha* (Perú), *zanahoria blanca* (Ecuador).

En los diccionarios aparece por primera vez en el de Salvá (1846: ‘planta de hoja grande picada... sus raíces son muy gruesas, blandas y gustosas’). La primera documentación textual (con la forma *arracache*) está en *Las guerras civiles peruanas* (c 1553–a 1584) de Pedro Cieza de León: «y así debajo della sacaban unas raíces amargas, que yo creo tienen por nombre *arracaches*, porque si no me engaño no pocas dellas he comido; su sabor declina un poco a zanahorias». Con la forma *arracacha*, la primera

³²¹ La palabra procede del quechua *racacha*.

documentación está en la anónima *Visita de los valles de Sonqo en los yunka de coca de la Paz* (1568–1570): «A la oncena dijo que ha visto que tienen los yndios muchas chacaras de papa y coca y maíz y *arracacha* y frisoles y otras comidas». Poco después está en la también anónima *Descripción de la ciudad de Tunja* (1610): «Hay tambien patatas y otras raices que llaman *arracachas*, que son casi como patatas». Después, es frecuente en las obras de Tomás Carrasquilla. También aparece *arrachada* ('sandez'): «Fíjese, Eloy, en el compañero que le va a tocar, para que no le haga caso cuando le salga con alguna *arracachada*» (1935–1936, *Hace tiempos*).

METAFÓRICAMENTE, en Colombia, es 'SANDIO, TORPE, SIMPLE' (acepción que no aparece en el *Diccionario de americanismos*). *Arracachada*, también 'sandez, salida de pie de banco'.

Recoge *arrachacho* como insulto, Hugo R. Albor, en «Apuntes lexicográficos del español hablado en Nariño», *Thesaurus*, XXX, 3 (1975): «Majadero. Papanatas. Necio. Cobarde. Aguafiestas»³²². Finalmente, tenemos documentado *arracacho*, como mote, en una noticia de un diario en línea: «El ciudadano fue asesinado el jueves en el sector del coliseo central del municipio de Circasia. El atentado contra Mario Giraldo Alarcón, conocido popularmente como 'Arracacho', fue perpetrado aproximadamente a las 10:30 p.m.»³²³.

Ver *arracacha* 'pie' (319).

BATATA. ABATATADO. La *batata*³²⁴ es una 'planta vivaz de la familia de las convolvuláceas, de tallo rastrero y ramoso... y raíces como las de la patata' (*Ipomea batatas*). En los diccionarios, la primera documentación está en el de Vittori (1609). La primera documentación textual aparece en *la Suma de geografía que trata de todas las partidas y provincias...* (1519) de Martín Fernández de Enciso: «Patáta o batáta, une sorte de racine qui est comme gros chervis, una radice, che è come grossi ceci».

METAFÓRICAMENTE, en Argentina es la 'persona TONTA, APOCADA' (desde la edición de 2001 del diccionario). Como adjetivo, en Andalucía y Colombia es, dicho de una persona, 'GRUESA Y DE POCA ESTATURA'

³²² https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/30/TH_30_003_172_0.pdf.

³²³ <https://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-nota-26818-> (2011).

³²⁴ La palabra es de origen antillano, quizá taíno.

(desde la edición de 1970 en el diccionario académico). El *Diccionario de americanismos*, entre otros usos metafóricos³²⁵, incluye el de ‘EMPLEADO GUBERNAMENTAL INCOMPETENTE CONTRATADO POR INFLUENCIAS’, en Puerto Rico.

Jardiel Poncela, en *Angelina o el honor de un brigadier* (1934), utiliza el término como insulto:

Rodolfo
Tonterías.
don justo
Si ese pobre *es un batata...*
doña Calixta
(Interviniendo.)
Su ciencia es tan insegura
y tiene tan mala pata,
que cuando ha de curar, mata;
y cuando ha de matar, cura.

Con otro significado (‘*SICARIO*’), ausente de los diccionarios, tenemos un texto del argentino Rolando Hanglín, «Una mirada a los travestis», *El señor González y otros hechos*, 2011:

- ¡Los chicos que cuidan a las travestis se están peleando a trompadas con un señor! (Dicho por Flavio Mendoza con fingido horror. Flavio sabe que no hay «chicos que cuidan» ni «ángeles guardianes» sino grupos de choque de una industria nocturna. Pueden ser patoteros, barrabruvas, *batatas* o sicarios, pero nunca «chicos que cuidan»).

ABATATADO. *Abatatar*³²⁶ es ‘turbar, apocar, confundir’, en Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay (también es pronominal y tiene la marca de coloquial). En los diccionarios, la recoge por primera vez Rodríguez Navas (1918), como ‘intimidar’ y con la forma *abatatarse*, ‘turbarse, perturbarse, tener o sentir vergüenza’: ‘Úsase en la Argentina en el lenguaje vulgar entre

³²⁵ Es ‘pantorrilla’ en Colombia, Puerto Rico y Venezuela; ‘automóvil que no funciona correctamente...’; ‘vulva’ en República Dominicana y ‘pene’ en Uruguay.

³²⁶ La palabra es un derivado denominal de *batata*.

los estudiantes y por la gente maleante de Buenos Aires». Pero en el diccionario académico no entra hasta la edición manual de 1983. La primera documentación textual está en *Don Segundo* (1926) de Ricardo Güiraldes: «Entrando en el juego, aumenté la dosis de lonja, cosa que me permitía charquear en el rebenque al par que *abatatar* al bruto».

Abatatado, según el *Diccionario de americanismos*, es ‘TURBADO, CONFUSO O COHIBIDO’ en Argentina, Bolivia y Uruguay; ‘ALOCADO, ATOLONDRADO’ en República Dominicana; ‘VAGO’ en Puerto Rico y Uruguay; ‘persona QUE CARECE DE ENERGÍA PARA REACCIONAR O PENSAR’ en Uruguay; y ‘persona GRUESA, PEQUEÑA Y DE MODALES TOSCOS’ en República Dominicana.

Según Celdrán (2008, *Inventario general de insultos*), es ‘persona DE ASPECTO ATONTADO’, en Gran Canaria y Fuerteventura: «Es término empleado figuradamente referido a la batata: tubérculo comestible dulce, término de la lengua taína hablada a principios del siglo XVI en Haití. Es voz portuguesa con el significado de aturdido, turbado». Añade dos ejemplos; uno de Augusto Roa Bastos, *Hijo de hombre* (1960): «El único que se acerca con relativa espontaneidad es el Zurdo... Pero lo hace cada vez con menos convicción, como *abatatado* de entrada»; el otro de *Los cuentos famosos de Pepe Monagas* (1941–1961) del canario Francisco Guerra Navarro: «Entonces Pisaca, que tenía grandes simpatías por él, llamándolo pariente díjole viéndole *abatatado*: Parieeente, usté se viene conmigo pa Tenerife»³²⁷.

Con el significado de ‘TURBADO, COHIBIDO’, está en el diario *Clarín* de Buenos Aires: «El nene terminó *abatatado*, llorando frente a una multitud, pero ese trauma infantil no impidió que años más tarde...» (Gaspar Zimmerman, «Entrevista a Alejandro Fernández. El otro Luis Miguel de México». *Clarín*. Buenos Aires: clarin.com, 2000–06–19).

Como ‘CARENTE DE ENERGÍA’, aparece también en diario *Clarín* de Buenos Aires: «Hace rato que no hago nada de deporte, estoy *abatatado*» (Leila Mesyngier: «Rafael Ferro». *Clarín. Mujer*. Buenos Aires: clarin.com, 2010–03–06).

³²⁷ En Canarias, además de «persona que tarda en comprender», es ‘mentira’ (palabra canaria de hoy) <https://www.facebook.com/434810396610112/posts/657024394388710>.

En un diccionario bilingüe del español de Puerto Rico e inglés³²⁸, se define así: ‘Alguien que obtuvo su trabajo en el gobierno por influencia de otros y que no hace un buen trabajo; alguien que no es muy bueno en algo’. Como sinónimos, cita: «Chapucero; descuidado; inepto»; e incluye los ejemplos: «Los empleados en esa *oficina son unos batatas* y se tardan mucho en hacer las cosas»; «Ese jugador *es un batata*, no ha podido detener ni un solo gob»; «Este gobierno está lleno de *batatas* que solo cobran su sueldo y no trabajan».

Ver *camote* (*infra*).

Ver *batata* ‘pene’ (283); ‘vulva’ (314); ‘pantorrilla’ (331).

CAMOTE. *Camote*³²⁹, en América Central, Filipinas, México y Perú, designa a la batata (*Ipomoea batatas*). En los diccionarios aparece, por primera vez, en la edición de 1780 del académico: ‘especie de batata grande que se cria en Nueva España...’. La primera documentación está en la *Historia de las Indias* (c 1527–1561) de Fray Bartolomé de las Casas: «Su bastimento era pan de maíz e algunas raíces comestibles, que debían [de ser] las que en esta Española llamamos ajos y *batatas* y en la Nueva España *camotes*». No he encontrado documentación de estos sentidos metafóricos.

METAFÓRICAMENTE, en Chile, es ‘persona CARGANTE, PESADA, FASTIDIOSA’ (6^a acep. del diccionario académico, con la marca de coloquial) y en Honduras ‘persona TONTA, BOBA’ (7^a; desde la edición de 1925); en México ‘persona DESVERGONZADA’ (9^a) y en México (10^a) y Perú (13^a) ‘AMANTE’ (en el primero referido al hombre; en el segundo, a la mujer; ambas acepciones desde la edición de 1925). El *Diccionario de americanismos* añade a estos significados ‘hombre RELACIONADO PASIONALMENTE CON OTRO HOMBRE (en México) y ‘persona QUE ADOPTA REPENTINAMENTE UN COMPORTAMIENTO EXTRAVAGANTE’ (en Costa Rica). En Moliner (*DUE* 2007), ‘bobo’ -2^a-, ‘amante’ -5^a- y ‘granuja’ -7^a-.

³²⁸ <https://www.puertoricanspanish101.com/batata-2>.

³²⁹ La palabra procede del náhuatl *camotli*.

Encamotarse es ‘enamorar, amartelarse’ en Argentina, Bolivia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y Uruguay. Está en *Cuando Sara Chura despierte* (2003) del boliviano Juan Pablo Piñero:

Don Falsoafán miró extrañado a su secretario, generalmente era muy reservado y no se ponía a hablar así por así con nadie. Es que Lucía realmente era una mujer cautivante; don Falsoafán estaba seguro de que esa pequeña mujer podía *encamotar* a cualquiera.

- Debes *estar camote* -le susurró el inventor al candidato.

Ver *batata* (*supra*).

Ver *camote* ‘pene’ (285); ‘pantorrilla’ (331).

ÑAME. El *ñame*³³⁰ es una ‘planta herbácea de la familia de las dioscoreáceas, muy común en los países intertropicales... de raíz... comestible’ (*Dioscorea trifida*). Se incorpora al diccionario académico en la edición de 1899. La primera documentación textual está en la *Historia general y natural de las Indias* (1535–1557) de Fernández de Oviedo: «*Name es una fructa extranjera e no natural de aquestas Indias*, la cual se ha traído a esta nuestra isla Española e a otras partes destas Indias. E vino con esta mala casta de los negros, e hase fecho muy bien, e es provechosa e buen mantenimiento para los negros...».

Marco Fidel Suárez, presidente unos años de Colombia, en sus *Sueños de Luciano Pulgar, III* (1923–1927), incluye la palabra entre las procedentes de la parte norte de América:

Cenzonte, nombre de una ave canora; guarumo, nombre de un árbol notable que llamamos también yarumo; *ñame* o *iñame*, que designa el fruto africano conocido del Almirante; paujil, nombre de una ave preciosa, y chancaca, que designa nuestra azúcar sin purificar, llamada también panela o raspadura, son igualmente nombre que vienen de la América boreal.

³³⁰ La palabra procede de una lengua del Congo.

En cuanto a su origen africano, es interesante este texto de la puertorriqueña Nérida Agosto de Muñoz (1975, *El fenómeno de la posesión en la religión vudú*):

Los vínculos místicos con Africa están presentes no sólo en los antepasados, sino también en los *ñames mismos*, ya que éstos fueron transplantados de Africa a América. Además de renovar la fertilidad de la tierra, y el poder de los antepasados, tiene lugar un importante evento: la reunión del presente con el pasado, mediante la «eliminación» del tiempo.

Lezama Lima (1977, *Oppiano Licario*) señala la etimología: «Ñame quiere decir en taíno raíz comestible». Ángela Peña en «La media naranja. El corazón del ñame...», *Hoy digital*. Santo Domingo: hoy.com.do, 2004-01-30) explica la metáfora:

No es de estos tiempos el calificativo de *ñame* para el que es incapaz, inhábil, inepto, impreparado, bruto... Ñame es, además de incompetente, persona de pie grande. Algunos autores, como Carlos Esteban Deive, atribuyen esta descripción a los puertorriqueños. Patín Maceo y Henríquez Ureña, empero, la utilizan como dominicanismo.

...

Es Deive, en su *Diccionario de Dominicanismos*, quien ofrece la procedencia del significado de *ñame* que ahora se ha vuelto tan común entre los dominicanos. «En Cuba, persona inculta y torpe». «El *ñame* (Dioscorea alata o sativa) es una planta de raíz tuberosa comestible que se conoce en todos los países de la América tropical y que ha sido traída al continente por los esclavos africanos» añade Deive e indica: «Ser alguien un *ñame*, Cub., P. Rico. Ser muy torpe».

En Cuba y en la República Dominicana es, METAFÓRICAMENTE, ‘persona QUE DA MUESTRAS DE ESCASA INTELIGENCIA, CULTURA O INSTRUCCIÓN’. El *Diccionario de americanismos* la define como ‘persona torpe, inculta, inhábil’ y añade Puerto Rico; también recoge el compuesto sintagmático más expresivo *ñame con corbata*, con el mismo significado. En Panamá, ‘persona LOCA’. Usada también como adjetivo, con el ejemplo «Nadie le hace caso a ese jefe ñame» en el *Diccionario de americanismos* como

‘persona MUY POCO SERIA’. Estas acepciones metafóricas se incorporan al diccionario académico en la edición de 2001.

Ver *ñame* ‘pene’ (293); ‘pie’ (319).

PAPA. BUENA PAPA. PAPA FRITA. PAPA PARTIDA. La *papa*³³¹ es la patata (*Solanum tuberosum*) en América. En el *Diccionario de autoridades* (1737), *papas*: ‘ciertas raíces que se cria debaxo de la tierra, sin hojas y sin tallo, paras por de fuera y blancas por de dentro: es comida insípida’, con cita de la *Historia natural y moral de Indias* de José de Acosta (1590): «En cuyo lugar usan los Indios otro genero de raices, que llaman *Papas*». La primera documentación textual está en la *Apologética historia sumaria* (1527–1550) de Fray Bartolomé de las Casas: «Había en aquellos depósitos infinito maíz, frisóles, habas, *papas*, camotes, xícamas, quínuas y otros géneros de raíces y semillas, que son grandes mantenimientos».

METAFÓRICAMENTE, es una ‘cosa CONVENIENTE O FÁCIL DE HACER’, en Argentina y Uruguay; ‘mentira’³³², en México y ‘beneficio que se obtiene con facilidad’ en Cuba. En el ámbito de lo humano, tenemos la metáfora ‘mujer HERMOSA’ en Uruguay (poco usado, según el *Diccionario de americanismos*). También está la frase hecha *ser alguien una papa*, ‘SER INEPTO’ en México. El *Diccionario de americanismos* añade los siguientes sentidos metafóricos y locuciones: ‘persona FÁCIL DE VENCER O SUPERAR EN ALGÚN ÁMBITO’, en México y República Dominicana; **BUENA PAPA**, ‘persona BONDADOSA, GENTIL’, en Colombia; **PAPA FRITA**, ‘persona INGENUA Y LENTA PARA COMPRENDER’, en Argentina, Bolivia, México y Uruguay³³³; y **PAPA PARTIDA**, ‘persona IDÉNTICA O MUY PARECIDA FÍSICAMENTE A OTRA’ en Bolivia.

De estos sentidos metafóricos, solo he encontrado documentación de ‘inepto’, que aparece en la novela del mexicano Dante Medina *Cosas de cualquier familia* (1990):

³³¹ La palabra procede del quechua *papa*.

³³² Con este sentido está -parece- en Galdós: «Pues repito que eso del estado *interesante* es una *papa* -dijo la viuda llena de confusión-. «Pero si lo revelado podía ser una *papa*, también podía no serlo...» (1885–1887, *Fortunata y Jacinta*).

³³³ En Canarias se usa mucho *ser un papafrita* con el sentido de ‘ser estúpido’. <http://guachinchenews.blogspot.com/2016/08/en-canarias-papafrita.html#:~:text=Papafrita>.

«¿Con quién tratas de quedar bien? Si él lo puso. Es más, cada presidente de la O.E. pone a los que quiere de directores de Facultades y Escuelas, para qué tanto tango. (¿Dónde leí, de una obra, sí, de Onetti, sí, cómo era, “Un tango escrito por Mozart?”)».

- Se me olvidaba que con tus franquezas eres una *papa* en política. Eso no se dice.

«Por algo duré poco de Jefe de Grupo, mi único puestecito en política: suelto mucho. Ya sabes que a mí las mamadas de palabra no me gustan. Los pone y qué, ¿no? Sea machito».

Ver *papa* ‘testículo’ (305).

YUCA. La *yuca*³³⁴ es una ‘planta de América tropical, de la familia de las liliáceas... y raíz gruesa, de la que se saca harina alimenticia, y que se cultiva en Europa como planta de adorno’ (*Manihot esculenta*). Está, por primera vez en los diccionarios, en Minsheu (1617: ‘Radix Indica’). El *Diccionario de autoridades* (1739), la define como ‘cierta raíz parecida à nuestra batata ...’. La primera documentación textual está en la *Carta de Colón a los Reyes* (1495): «Ansimesmo las mugeres trabajan qu’es maravilla: ellas mismas plantan la *yuca* de que hazen el pan y los ajes...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘persona RECTA, estricta O EXIGENTE CON LOS DEMÁS’, en Guatemala, Honduras y El Salvador; ‘persona IMPORTANTE Y CON PODER EN UNA COMUNIDAD’, en Honduras y ‘BORRACHO’ en Bolivia, según el *Diccionario de americanismos*. También están las frases, en Cuba, *ser alguien de yuca y ñame* como ‘SER SEVERO, RIGUROSO E INTRANSIGENTE’ y *de yuca y ñame*, referida a persona, ‘BORRACHA’.

Ver *yuca* ‘pene’ (298); ‘pie’ (320); ‘pierna gruesa’ (326).

³³⁴ La palabra procede del taíno de Santo Domingo, según Corominas-Pascual (DCECH 1980–1991). De etimología controvertida, según el *Diccionario de americanismos*.

3.7. Hierbas: *Es el perejil de todas las salsas*

Son 9 los nombres metafóricos: *césped*, *curujey*, *jaramago*, *mastuerzo*, *ortiga*, *pamplina*, *pamplinero* y *pamplinoso*; y el genérico *mala hierba*. 6 nombres de hierbas y 2 derivados. *Curujey* es el único americanismo.

Todos tienen un sentido negativo. La *ortiga* es una ‘persona áspera’; el *curujey* es la ‘persona gorrón’ en Cuba; la *mala hierba* es el ‘malo’; *pamplinas* es una ‘persona insignificante’ y *pamplinero* y *pamplinoso* con el sentido de ‘adulador’. En Santibáñez de la Sierra (Herrero 1996), aparecen tres plantas herbáceas que se utilizan como insultos: *césped*, *jaramago* y *mastuerzo* (a los que hay que añadir los nombres de dos arbustos: *chargarzo* y *escambrón*).

(**HIERBA**). **MALA HIERBA**. La *mala hierba*³³⁵ es la ‘planta herbácea que crece espontáneamente dificultando el buen desarrollo de los cultivos’. En los diccionarios aparece en la edición de 2001 del académico. En su sentido literal, *mala hierba* está ya en Garcilaso de la Vega: «Después que nos dejaste, nunca paca / en hartura el ganado ya... / La *mala hierba* al trigo ahoga, y nace / en lugar suyo la infelice avena» (a 1526–a 1536, *Obra poética*)³³⁶.

El diccionario académico añade que se usa también en sentido figurado, que no explica³³⁷. La *mala hierba* es, METAFÓRICAMENTE, la ‘MALA PERSONA’. Y ya sabemos que *Mala hierba nunca muere*, frase que se suele aplicar a aquella persona que no es santo de nuestra devoción y que tiene algún percance grave de salud que la lleva al borde de la muerte, de la que finalmente se libra.

En la literatura religiosa y moral de los Siglos de Oro, se aplica a las ideas heterodoxas:

Mas por quanto no instruye solamente las buenas y virtuosas, mas aún a las no tales, hubo necesidad de ahondar alguna vez la reja de la reprehensión, como quiera que tocar a *mala hierba* los vicios, es antes

³³⁵ La palabra procede del latín HERBA.

³³⁶ *Infelice* es un cultismo semántico: es la ‘improductiva avena’, sentido material en latín.

³³⁷ También recoge la locución verbal *crecer como la mala hierba* (‘Dicho de un muchacho: crecer sin aplicarse al mismo tiempo’).

acrecentarlos que no quitarlos... (1528, *Instrucción de la mujer cristiana*, Juan Justiniano)

Luzán, en el XVIII, ya lo aplica a los malos poetas: «Perdónese esta digresión al cielo justo de desarraigar tan *mala hierba del Parnaso español...*» (1737–a 1754, *La Poética o reglas de la poesía en general y de sus principales especies*). Después, está en Galdós: «– Yo no participo de ese temor –dijo Amaranta–, y espero que, castigados los conspiradores, la *mala hierba* no volverá a retoñar» (1873, *La Corte de Carlos IV*).

En la novela de Vicente Molina Foix *La quincena soviética* (1988) aparece como vocativo a un personaje: «– ¿A qué estás, *mala hierba*? Menos mal que ya te tienen conocido y no te hacen ni caso, que quieres ser más dañino que las alimañas».

La frase *mala hierba nunca muere* está, por primera vez, en Fernán Caballero:

- Pronto nos veremos –dijo el veterano–. Dentro de un rato iré a ponerme a la disposición de ustedes y saludar a sus patronas.
- Dígame usted de mi parte a la Gaviota –gritó Momo– que me tiene sin cuidado su enfermedad, porque *mala hierba nunca muere*. (1849, *La gaviota*)

Mala hierba (1904) es la segunda novela de la trilogía barojiana de *La lucha por la vida*, junto con *La busca* (1904) y *Aurora Roja* (1905).

CÉSPEDE. El *césped*³³⁸ es ‘hierba menuda y tupida que cubre el suelo’ y también *tepe*³³⁹, ‘pedazo de tierra cubierto de césped y muy trabado con las raíces de esta hierba, que, cortado generalmente en forma prismática, sirve para hacer paredes y malecones’³⁴⁰. La recoge ya Nebrija (1492: ‘terron con raizes. Cespes’). Como ‘hierba’, lo recoge ya Oudin en su diccionario (1604: ‘gazon, motte de terres’). La primera documentación textual como ‘pedazo de tierra’ aparece en las anónimas *Fazañas de Palenzuela* (1126–1157): «Alia facania que fuit facta in Palencia. Cibrian

³³⁸ La palabra procede de la antigua *césped*, del latín CAESPES, -ITIS.

³³⁹ De la onomatopeya *tep*, sonido del azadonazo.

³⁴⁰ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 16 personas que tienen *Césped* como primer apellido y 12 como segundo, en la provincia de Málaga.

Ruiz aducit *cespedes* et vn carro et parolo a sua porto». Como ‘hierba’, aparece más tarde: «Tan mansa y sosegada cercando iba / la fuente el fresco prado y alameda... / De *césped* vivo, de alta yerba verde / se cercaba la margen por defuera» (c 1535–1575, *Poesía*, Diego Hurtado de Mendoza).

En Santibáñez de la Sierra (Herrero 1996: 300), se usa (o se usaba) como insulto, ‘persona POCO INTELIGENTE’, con la forma arcaica *céspede*³⁴¹: «... merece destacarse la riqueza léxica en el ámbito de los insultos: *céspede*, *cas(r)cuezxo*, *charramasco*, *escuerxo*, *estaferre*, *fusca*, *jeribo*, *mamalavaca*, *martingala*, *mastuerxo*, *palanguas*, *pa(s)guato*, *pelitorda*, *peñata*, *perantón*, *pisaflores*, *zamarra*». El mismo sentido en La Puebla de Híjar (Teruel): *Céspedes*: ‘bruto, torpe, idiota’³⁴².

CURUJEY. El *curujey*³⁴³ es una ‘planta de la familia de las bromeliáceas, epífita, que vive principalmente sobre las ceibas. Tiene hojas cortantes o punzantes, a manera de espada’ (*Tillandsia balbisiana*, *Tillandsia fasciculata*, *Tillandsia juncea*) en Cuba³⁴⁴. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Zerolo (1895: ‘Cuba. Planta parásita comunísima, que mediante una incisión mana una agua fresca y clara que beben los caminantes (Pichardo)’. La primera documentación está en las *Poesías completas* (1840–a 1862) de El Cucalambé (Juan Cristóbal Nápoles Fajardo): «Te amé como aquel que entiende / Del amor la santa ley, / Como quiere el *curujey*, / Al árbol donde se prende».

METAFÓRICAMENTE, es ‘GORRÓN, PARÁSITO’ en Cuba, según Kany (1960: 58). Está en la *Romanza del lirio -una alegoría-* (2003), del cubano Norge Espinosa: «Arisca: ¡Eh, muchacho! ¿Y esas lágrimas? ¡Ah, ¿es que quieres secarte ahora mismo como un *curujey*? ¡Zarzas de la Sigüanea, qué juventud...!». ».

³⁴¹ Parece que es lo mismo que *adoquín* (‘trozo de piedra’): el *césped* es un ‘trozo de tierra con hierba’.

³⁴² <http://maldelenguas.blogspot.com/2013/01/1000-insultos-en-aragones-faltadas-en.html>.

³⁴³ El diccionario académico no le asigna la lengua de procedencia. Según Valdés (2005-2000), es de origen aruaco insular: «La estructura... coincide por su forma con otras voces indoantillanas; la terminación *-ey* es muy común entre ellas...».

³⁴⁴ No está en el *Diccionario de americanismos*.

JARAMAGO. El *jaramago*³⁴⁵ es una ‘planta herbácea de la familia de las Crucíferas... *Es muy común entre los escombros*’ (*Diplotaxis virgata* y *Diplotaxis muralis*)³⁴⁶. La recoge ya Nebrija (1516: ‘*xaramago*, yerva. Armoracia’). La primera documentación está en *La Arcadia* (1598) de Lope: «Corrían por la menuda hierba arroyos libres que en la capa verde de aquel campo servían de guarniciones de plata, entre alhelies, retamas, junquillos, maravillas y *jaramagos*, resplandecían».

En Santibáñez de la Sierra (Herrero 1996: 300), se usa (o se usaba) como insulto, ‘TONTO’. También en Deleitosa (Cáceres), según el *Diccionario virtual de Extremadura*³⁴⁷: ‘Nombre de hierba, se utiliza para insultar’.

Aparece, con gran valor poético y simbólico, además de explicación clara del proceso metafórico, en *Yerma* (1934) de Lorca: «No. No me repitas lo que dicen. Yo veo por mis ojos que eso no puede ser... A fuerza de caer la lluvia sobre las piedras éstas se ablandan y hacen crecer *jaramagos*, que las gentes dicen que no sirven para nada. Los *jaramagos* no sirven para nada, pero yo bien los veo mover sus flores amarillas en el aire». Con ese sentido de desprecio, aparece en *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* (1935):

Famoso es el llamado «lenguaje de las flores» según el cual cada flor tiene socialmente un sentido determinado. Federico García Lorca, en su obra teatral titulada precisamente *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*, explica con delicioso verso el código de esa comunicación: Solterona 2ª.- El jacinto es la amargura; el dolor, la pasionaria; Solterona 1ª.- El *jaramago*, el desprecio; y los lirios, la esperanza. Tía.- Dice el nardo: «Soy tu amigo» «Creo en tí» la pasionaria. La madre selva te mece, la siepre viva te mata. (1975, *Sistemas de comunicación*, Jorge Urrutia)

³⁴⁵ Su etimología es discutida (en Cespadosa -Salamanca-, *xaramago* «quizás primitiva en castellano, influida después por *jarra*»), según Corominas-Pascual (DCECH 1980-1991).

³⁴⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 271 personas con *Jaramago* de primer apellido y 214 de segundo, sobre todo en la provincia de Badajoz.

³⁴⁷ <https://diccionariovirtualextremadura.blogspot.com>.

MASTUERZO. El *mastuerzo*³⁴⁸ es una ‘planta herbácea anual, hortense, de la familia de las Crucíferas... Vive en España y América del Norte y Central. Es comestible y tiene usos en medicina tradicional’ (*Lepidium sativum*). En los diccionarios, aparecen por primera vez en el de Rosal (1611). En los textos, está por primera vez en la *Historia general y natural de las Indias* (1535–1557) de Gonzalo Fernández de Oviedo: «Esta isla es diferente de las otras dos primeras... e aquesta última isla es redonda, e había en ella tres maneras de hierbas: la una era como *mastuerzo*, que se llama hierba pedruelo, que quemaba mucho...»³⁴⁹.

METAFÓRICAMENTE, es *majadero* (‘hombre NECIO Y PORFIADO’), acepción que entra en el diccionario académico en la edición de 1852. En Seco (DEA 1999), ‘hombre torpe y necio’, con el siguiente comentario: «Más o menos vacío de significado, se emplea frecuentemente como insulto», también con cita de Torrente, *Off-side*, 21: «¿Y a usted le parece justo que todos *esos mastuerzos* multipliquen sus cuartos gracias a nuestra inteligencia?». Moliner (DUE 2007), en su tercera acepción, «se aplica como insulto a un hombre grosero por naturaleza, falta de sensibilidad, falta de discreción, etc.». La recoge Celdrán en su *Inventario general de insultos* (1995). En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, ‘metafóricamente, hombre necio, torpe, majadero’. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto, torpón’ con cita de Delibes (*Diario de un jubilado*).

La primera documentación metafórica está en las *Tradiciones peruanas, cuarta serie* (1877) del peruano Ricardo Palma: «Cállate, *mastuerzo* –le contestó–, y no me vengas con filosofías ni dingolodangos que no son para zamacucos como tú».

Después, lo encontramos -entre otros- en Pereda, Galdós y Cela:

¿Pues qué nueva tripa se te ha roto allá, alma de Dios?

- La de siempre... ¡Cuando le digo a usted que al fin me apandan el prao y no cobro lo que dí por él! ¡Por vida de los senfinitos!...

- Si tú no fueras un *mastuerzo*...

³⁴⁸ La palabra procede de *nastuerzo*, del latín NASTURTIIUM.

³⁴⁹ Con la forma en *n-*, en la *Descripción de la ciudad de Jaén y su distrito en la provincia de Quito* (1606) de Guillermo Martos: «...la chira, el palco, poleo, la golondrina, *nastuerzo* y otros géneros de hierbas...».

- Si no es por eso, hombre... sino que a uno, como le ven así tan aína le sorben como te chumpan.

- ¡Y dale, *mastuerzo*! Os repito que es posible... (1879, *Don Gonzalo González de la Gonzalera*)

¿Cómo pudo estimar por sabio a aquel *mastuerzo*, ni tolerarle en calma la confesión que la hizo, ni firmar paces con él en seguida, cuando debió de haberle plantado en el corral? (1889, *La puchera*)

- Quita allá, *mastuerzo*... ¿Qué quieres decir, que la pobre Infanta no se murió de muerte natural? (1900, *Bodas Reales*)

¿En qué me serviste, *mastuerzo*? ¿Qué hiciste por aliviar mis males, por darme lustre y dignidad? (1909, *El caballero encantado*)

(Doña Rosa, referido a don Pablo) ¡Lo que yo no sé es cómo ese *mastuerzo* se atrevió a despedir a la Elvirita...! (1951, *La colmena*)

Después, se usa más como insulto que como planta. Una interesante reflexión sobre el insulto está en *La gaznápira* (1984) de Andrés Berlanga.

A los suegros les llaman *abuelos* aunque no lo sean; y todo hombre es *tío* y toda mujer es *tía* aunque no haya parentesco, que siempre lo hay. No conocen insultos como *cabrón*, *hijoputa* o *gilipollas*, todo lo más *sandío*, *mastuerzo*. Blasfeman con *cagüenlabostiaydiós*, *copón* y si la adversidad es muy grande, *la patena* y si es más llevadera, *hostias consagrás* o *rediós* (Preguntar a Sara significado de *melsa*, *barbechar*, *pedugo*, *polla* -debe ser otra cosa-, *zurriaga* y *tarja*).

En Santibáñez de la Sierra (Herrero 1996: 300), también como insulto: «... merece destacarse la riqueza léxica en el ámbito de los insultos: *céspedede*, *cas(r)cuezo*, *charramasco*, *escuerzo*, *estaferre*, *fusca*, *jeribo*, *mamalavaca*, *martingala*, *mastuerzo*, *palanguas*, *pa(s)guato*, *pelitorda*, *peñata*, *perantón*, *pisaflores*, *zamarrón*».

ORTIGA. La *ortiga*³⁵⁰ es una ‘planta herbácea de la familia de las urticáceas... muy común en España’ (*Urtica dioica*)³⁵¹. La recoge ya Nebrija (1492: ‘*hortiga* ierva’). La primera documentación textual de *ortiga* está en los *Milagros de Nuestra Señora* (1246–1252) de Berceo: «Non tomó penitencia como la ley prediga, / metióse al camino con su mala *hortiga*».

Ser alguien como unas ortigas es una frase coloquial que significa ‘SER ÁSPERO Y DESAPACIBLE EN EL TRATO Y EN LAS PALABRAS’, definición derivada de la de *Diccionario de autoridades* (1737): «*Ser como unas ortigas*. Phrase con que se explica que una persona es áspera y desapacible en su comercio y en sus palabras». No la recoge ni Moliner (*DUE* 2007) ni Seco (*DEA* 1999).

La frase metafórica aparece, por primera vez, en el *Galateo español* (1593) de Lucas Gracián Dantisco:

Antes los curiosos cavalleros, y soldados que son pláticos, quando se hallan en las cortes y ciudades, se moderan de tanta bizarría, en la qual suelen aventajarse por la mayor parte los que nunca estuvieron en la guerra, ni salieron de sus tierras. Y en las ciudades y pueblos pacíficos, los que andan muy armados y llenos de penachos, no parecen bien, *porque son como las ortigas y amapolas, entre las yervas dulces y domésticas de los huertos*, y así son mal recibidos en las de los ciudadanos, como diferenciados dellos y su traje.

Tenemos otro uso metafórico, complejo e interesante, en la novela *La historia más triste* (1991) de Javier García Sánchez:

De pequeña, a Irene le habían dicho que si rozaba las ortigas sin respirar, no aparecían sarpuillos ni se le irritaría la piel. Nunca lo probó, por si acaso. *Miguel, desde el principio, fue como las ortigas*. Sólo rozarle y ya estaba marcada. Ahora llevaba meses dándose revolcones psicológicos con Miguel, o lo que era lo mismo, *sobre un lecho natural de ortigas*. Aquello le producía mucho picor, pero no dejaba huellas en su piel.

³⁵⁰ La palabra procede del latín URTICA.

³⁵¹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 233 personas que tienen *Ortiga* como primer apellido y 234 como segundo, sobre todo en las provincias de Tarragona, Teruel y Huesca. Hay 3500 personas con *Ortigosa* de primer apellido y 3329 de segundo (48 con ambos), sobre todo en Navarra y en la provincia de Málaga.

PAMPLINAS. PAMPLINERO. PAMPLINOSO. La *pamplina*³⁵² es una ‘planta herbácea anual, de la familia de las papaveráceas...’ (*Hypecoum imberbe*) y también *alsine* (‘planta anual de la familia de las cariofiláceas... y se usa en medicina y para alimentar pájaros’). Está por primera vez en el *Diccionario de autoridades* (1737): ‘lo mismo que lantéja acuática’ y también ‘la hierba que por otro nombre se dice “Oréjas de ratón” –alsine–’. La primera documentación textual está en la *Obra de agricultura* (1513) de Gabriel Alonso de Herrera: «ni entrar otras aues de rapiña. Allí les echen de comer que quantas cosas y suziedades ay comen *pamplinas* de agua cascas de vino y yeruas y trigo y ceuada...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘dicho o cosa de poca entidad, fundamento o utilidad’ (ya en *Diccionario de autoridades* –1726–) o ‘manifestación poco sincera que pretende halagar a alguien o congraciarse con él’. En Seco (DEA 1999), ‘tontería, atención exagerada o mimo’; ‘fingimiento o acción afectada’. Moliner (DUE 2007) lo define como ‘lisonja u obsequio insincero o inoportuno’ (y ‘aspaviento o melindre’, que se construyen con los verbos *hacer* o *venir con*). En estos diccionarios no aparece referido a las personas. Sí recoge el diccionario académico el adjetivo *plampliner*, ‘propenso a decir pamplinas’. La incluye, con este sentido, Celadrán en su *Inventario general de insultos* (1995), en singular y en plural, con explicación del cambio semántico:

De su acepción principal: planta que se utilizó como comida para canarios y aves canoras enjauladas, derivó el calificativo de persona o cosa insignificante y de poca entidad y fundamento; sujeto amigo de cuentos chinos, de recados tontos, que actúa como correveidile. *De las cosas sin fuste y descabelladas, o de escásísimo interés se dice que son pamplinas...*

Como ‘cosa de poca entidad’, la encontramos por primera vez en *La Quijotita y su prima* (c 1818) del mexicano José Joaquín Fernández de Lizardi. Ya es muy frecuente en este sentido en el siglo XVIII, sobre todo con construcciones como *déjate de pamplinas* y *no me vengas con pamplinas*. Aplicado a personas, aparece mucho más tarde (con la forma con *s*, también referido al singular –como un bocas, un broncas...–):

³⁵² La palabra procede del latín vulgar *PAPAVERINA, y este del latín PAPAVER ‘amapola’.

Se dice que le pagaron quince millones de pesetas.

-¡Eso es un agravio comparativo! Si Txomin, entonces el máximo de ETA, valía cinco millones en las apuestas de cierto círculo, ¿un indefenso en su consulta muerto *por un pamplinas* va a valer más que un terrorista peligroso? Son fantasías de Morcillo o de quienes pensó que le ampararían (*Tiempo*, 01/10/1990: «Por matar a Brouard sólo se cobraron los gastos»)

Después, está en la novela *La otra ciudad* (2003) de Pablo Aranda Ruiz:

En el centro de menores comprobó que él no era como los demás. A los tres días de estar allí ya se iba con el grupillo de los que controlaban todo. Al día siguiente de entrar, *uno que resultó ser un pamplinas* le dijo al pasar él a su altura, vaya, otro gitano, tal vez buscando la promoción en la dura jerarquía de los dormitorios del centro.

El **PAMPLINERO** es el ‘PROPENSO A DECIR PAMPLINAS’ (especie de cursi). Ya lo recoge Alemany en su *Diccionario* (1917: ‘Tonto, necio, pesado’). En el diccionario académico, entra en la edición manual de 1927 con la remisión a *pamplinoso* (‘propenso a decir pamplinas’). Ver *pamplinoso*.

Lo encontramos, por primera vez, en Galdós: «El Alcalde.- (Volviendo al grupo distante.) ¡Zorro de Albrit, remolón, *pamplinero*, si acabarás por venir aquí y tomar lo que te den, aunque sean sopas!» (1897, *El abuelo*). Más tarde, está en *Escenas cántabras* (1914) de Hermilio Alcalde del Río: «sí-na-lo-haré, doña Genciana. -¡Calla, *pamplinerona!*, tus lágrimas de cocodrillo me conmueven...»; «no digan los mozos semos unas *pamplineras* las mozas al andar con tanto remilgo».

También aparece en *El fulgor y la sangre* (1954) de Ignacio Aldecoa («Felisa le decía a su marido: - *Esta María es una pamplinera*, no hace más que dárselas de señorita») y en *La hoja roja* (1986) de Delibes: «- Tampoco es eso, Marce, guapina. Que mi señorito tendrá sus rarezas, no lo niego, pero *no es pamplinero*, ve ahí, que a la comida no le pone reparos y de la limpieza ni se preocupa» (en la edición de 1970 se define, no se reenvía).

El **PAMPLINOSO** es el ‘PROPENSO A DECIR PAMPLINAS’ (especie de cursi). Aparece en el diccionario académico, desde la edición de 1925. Está, por primera vez, en Galdós: «*Pamplinas*, vuelvo a decir, recomendándote por milésima vez, pobre Tuste, que *no seas pamplinoso*, y que todas las faramallas bonitas que has aprendido de Castelar las guardes para pasar el rato» (1904, *O'Donnell*). Después, solo la encuentro en *La gaznápira* (1984) de Andrés Berlanga: «Muy *pamplinoso* anda el pijotero, ¿tú ves?» y en *El abrecartas* (2006) de Vicente Molina Foix: «Aún tengo escrita una frase tuya un poco facilona: “Los pueblos que no tienen fuente pública son insociables, tímidos, apocados”. *Qué pamplinoso*, Federico».

3.8. Gramíneas: *No es trigo limpio*

Las gramíneas son un grupo de plantas

angiospermas monocotiledóneas, con tallo cilíndrico, comúnmente hueco, interrumpido de trecho en trecho por nudos llenos, hojas alternas que nacen de estos nudos y abrazan el tallo, flores muy sencillas, dispuestas en espigas o en panojas, y *grano seco* cubierto por las escamas de la flor; p. ej., el trigo, el arroz o el bambú.

Son gramíneas, entre las más conocidas, la *caña*³⁵³, el *carrizo*, el *mijo* (*milló*), el *vetiver* y la especie denominada cereal (*trigo*, *cebada*). En el *Código alimentario español* se definen así a los cereales: «Se conocerá bajo la denominación de cereal a las plantas gramíneas y a sus frutos maduros, enteros, sanos y secos. También se considerará en este epígrafe el *alforfón* o *trigo sarraceno*, de la familia de las Polygonáceas» (3.17.01). Y se consideran aptos para la «para la alimentación humana o del ganado» los siguientes: *alpiste* («*Phalaris canariensis*», L.), *arroz* («*Oryza Sativa*», L.), *avena* («*Avena Sativa*», L.), *cebada* («*Hordeum Vulgare*», L.), *centeno* («*Secale Cereale*», L.), *maíz* («*Zea Mays*», L.), *mijo* («*Panicum Miliaceum*», L.), *panizo* («*Setarin*

³⁵³ La caña es, además del ‘tallo de las gramíneas’. Sus sentidos metafóricos los estudiamos en el apartado 9, *Partes de los vegetales*.

Itálica P.», L.), *sorgo* («Sorghum Vulgare», Pers.), *trigo* («Triticum», L.), *alforfón* o *trigo sarraceno* («Fagopyrum Esculentum» Moench) (3.17.02).

Son 6 los nombres metafóricos: *cebada*, *cizañero*, *cizañoso*, *güin*, *jilote* y *trigo limpio* (*ser*). 4 nombres de gramíneas y 2 derivados. Hay 2 americanismos: *güin* (caribe) y *jilote* (náhuatl).

Excepto *trigo limpio*, todos tienen significados negativos: un *güin* es una ‘persona delgada’ en Cuba; el *que es como la cebada* es el ‘enfermizo’, el *cizañero* y el *cizañoso* ‘los que enemistan’. *Jilote* tiene un significado neutro: es el ‘adolescente’ en México (aunque también significa ‘tonto’ en Honduras).

CEBADA. MÁS DELICADO QUE LA CEBADA. La *cebada*³⁵⁴ es una ‘planta anual de la familia de las gramíneas, parecida al trigo...’ (*Hordeum vulgare*) y ‘conjunto de granos de la cebada’³⁵⁵. La recoge ya Nebrija (‘cevada, miesse conocida. Ordeum’)³⁵⁶. La primera documentación textual está en los *Fueros de la villa de Palenzuela* (1074): «duos denarios pro carne et unam eminam de *cevada*».

En el *Diccionario de dichos y frases hechas* (2007) de Buitrago, se recoge la comparación **SER MÁS DELICADO QUE LA CEBADA** como ‘(SER) DÉBIL O ENFERMIZO EN EXTREMO. TAMBIÉN EXCESIVAMENTE FINO, EXIGENTE O ESCRUPULOSO’. No he encontrado documentación textual de esta frase.

(**CIZAÑA**). **CIZAÑERO. CIZAÑOSO.** La *cizaña* (del latín ZIZANIA, y este del griego ζιζάνια *zizánia*) es una ‘planta anual de la familia de las gramíneas... la harina de su semilla es venenosa’. La recoge ya Nebrija (1492: ‘zizania’). La primera documentación textual, ya con sentido metafórico, está en la *Crónica del balconero de Juan II* (a 1454) de Pedro Carrillo de Huete: «E otrosy, por quanto el dicho don Álvaro de Luna,

³⁵⁴ La palabra procede del latín CIBATA, participio pasivo de CIBARE ‘cebar’.

³⁵⁵ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 577 personas que tienen *Cebada* como primer apellido y 657 como segundo, sobre todo en la provincia de Cádiz y en Cantabria.

³⁵⁶ En el *Diccionario de autoridades* (1729): «... Muchos la escriben con *v*; pero siendo verisimil venga de *Cibus*, por ser alimento de las bestias... parece debe escribirse con *b*».

vuestro condestable, á tenido manera de sembrar enemistaça e *cizaña* entre los grandes de vuestros rreynos con vuestra merced...».

CIZAÑERO es el que ‘tiene el hábito de *cizañar*’³⁵⁷, o sea ‘sembrar o meter cizaña (|| disensión o enemistad)’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Oudin (1607: ‘semeur de discorde, querelleux’). En el *Diccionario de autoridades* (1739: ‘el que causa dissensiones, ò echa especies para inquietar la concordia, y amistad’). La primera documentación textual está en la *Primera parte de Guzmán de Alfarache* (1599) de Mateo Alemán: «No puede una casa padecer mayor calamidad ni la república más contagiosa pestilencia, que tener hombres *cizañeros* y revoltosos, amigos de hablar en corrillos y hacerlos». También en la *Pícara Justina* (1603) de López de Úbeda y en la *Vida del escudero Marcos de Obregón* (1618) de Espinel.

CIZAÑOSO es, también, el que ‘tiene el hábito de *cizañar*’ (o sea ‘sembrar o meter cizaña (|| disensión o enemistad)’. Menos frecuente que *cizañero* (no está en los diccionarios consultados), aparece documentado por primera vez en *Doña Perfecta* (1876) de Galdós: «bajo su capita de hombre de bien, es algo *cizañoso*». No está recogida en los diccionarios consultados.

GÜIN. El *güin*, en Cuba, es una ‘planta gramínea parecida a la caña de azúcar, que crece a la orilla de los ríos y arroyos...’ (*Arundo donax*). También el ‘pendón o vástago que echan algunas plantas, como el maíz, el güin o la caña de azúcar’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Zerolo (1895). La palabra entra en el diccionario académico en la edición de 1925, como ‘pendón o vástago...’; en la de 2011 como ‘planta gramínea...’. Está documentado en los textos, por primera vez, en la novela *Cecilia Valdés o La loma del ángel* (1839–1882) de Cirilo Villaverde: «Para librarse de aquellos amargos pensamientos procuraba separar los ojos del suelo negro, duro y sin lustre, cual hierro dulce, del camino, y los

³⁵⁷ La primera documentación textual está en las *Epístolas familiares* (1521–1543) de Guevara: «Decís, señor, que os escriba qué es la cosa en que más ocupo el tiempo, y a esto os respondo que, según los cortesanos, tenemos por officio malquerer, *cizañar*, blasfemar, holgar, mentir, trafagar y maldecir, con más verdad podremos decir del tiempo que le perdemos que no que le empleamos».

pasaba por cima de las flores o *güines color violado claro*, de las cañas en sazón...».

METAFÓRICAMENTE, es una ‘persona MUY DELGADA’³⁵⁸ y aparece, desde la edición de 2001, en el diccionario académico³⁵⁹. La primera documentación textual está en las *Poesías completas* (1840–a 1862) de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (El Cucalambé): «Todo el que se atraque, en fin, / Con mi talisayo ardiente, / Va tener seguramente / Que morder el aserrín. / Él, *aunque parezca un güin*, / ¡Y es deslumbrado de un ojo, / Como nunca se ve flojo, / Por más que en las lides luce, / Si logra picar el buche / Hace al contrario un manojó».

También está en *Sobre héroes y tumbas* (1961) de Ernesto Sábato: «Y lo mismo te digo de Pedro Leo Journal, el famoso calomino, *el güin má veló* que ha pisado la cancha nacional, el inventor de la célebre bicicleta, que luego tanto y tanto han querido imitar».

JILOTE. JILOTÓN. El *jilote*³⁶⁰ es, en Centroamérica y México, la ‘mazorca de maíz cuando sus granos no han cuajado aún’. En los diccionarios aparece, por primera vez, en el de Alemany (1917: ‘En Méjico, mazorca de maíz medio cuajada’). La primera documentación textual está en la *Crónica de la Nueva España* (1560) de Francisco Cervantes de Salazar: «En este día dexaban los pescadores de pescar, como que dixesen que dexaban el agua, porque en aquel tiempo las mazorcas de maíz no estaban acabadas de cuajar, las cuales se llaman *jilotes*...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘ADOLESCENTE’ (en México) y ‘TONTO’ (en Honduras), según el *Diccionario de americanismos*. Con otros sinónimos, aparece en «Las mil maneras de ser llamado *tonto* o *borracho* en Iberoamérica» (*Diario Las Américas*. Miami: diariolasamericas.com, 2009-08-01), de Ana Mendoza:

³⁵⁸ Probablemente el sentido metafórico procede de la tercera acepción del *Diccionario de americanismos* (‘Cu. Vanilla, hecha con el escape floral del güin, que se emplea en la confección de cometas’), ausente del diccionario académico.

³⁵⁹ Moliner (*DUE* 2007) no recoge este significado figurado, ni el de ‘planta’ (solo ‘vástago’).

³⁶⁰ La palabra procede del náhuatl *xilotl* ‘cabello’. «También indica que la palabra maíz es de origen náhuatl y que todo su cultivo “tiene palabras de origen náhuatl, por ejemplo, *elote*, *olote*, *jilote*, *ejote*...”» (Carolina Fuentes, «Más de mil palabras nahua tiene el español “catracho”» *La Tribuna*. Tegucigalpa: latribuna.hn, 2017-09-10).

En Chile, decirle *falluco* a alguien es llamarlo tonto o escaso de entendimiento, mientras que en Argentina *faltito*, *fanega* y *frilo* expresarían lo mismo; en Puerto Rico preferirían decir *guachinango*, *huelepega* o *buelestaca*, y en Honduras acudirían a términos como *jilote*, *jorjón* o *lele* para referirse al que es bobo. *Paspado*, *lerendo*, *mangungo*, *menso*, *parísimo*, *pendejón*, *tunteco*, *turuleto*, *virote* o *zonzonco* constituyen una buena muestra de las múltiples formas en que a uno pueden llamarle tonto en Hispanoamérica.

JILOTÓN está también como '(persona) TONTA' en el *Diccionario de americanismos*, como término propio de Honduras.

TRIGO (LIMPIO). El *trigo*³⁶¹ es un 'género de plantas de la familia de las gramíneas...' (*Triticum*)³⁶². En los diccionarios, está por primera vez en el *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490) de Alfonso de Palencia: «Otro tiempo Ador era nombre indeclinable dicho ab edendo dende viene adormus. a. um. que es *pan de trigo limpio*: & viene adoria que es gloria». La primera documentación textual está en el documento de venta a San Millán de una coba en Peña de Santa Lucía (1036): «duas aranzatas de vino, sex almudes de *trigo*, unum arietum; hec pretium accepimus totum».

En el diccionario académico, está la locución verbal *NO SER TRIGO LIMPIO un asunto o la conducta de alguien* ('NO SER TAN INTACHABLE COMO A PRIMERA VISTA PARECE, o adolecer de un grave defecto'), con la marca de *coloquial*. En Moliner (*DUE* 2007), *no ser alguien o una conducta, un asunto, etc., trigo limpio* ('no ser tan honrados como parecen', con *inmoral* como sinónimo). En el *Diccionario de dichos* (2007) de Buitrago, 'no ser una persona tan buena, leal o intachable en su comportamiento como aparenta'. En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), '(no) ser honrado, de fiar', con citas, entre otras, de Eduard José (1991, *Buster Keaton está aquí*): «...él *tampoco era trigo limpio*; la policía le tenía fichado por mover mierda en varias ocasiones».

³⁶¹ La palabra procede del latín TRITICUM.

³⁶² Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 7469 personas que tienen *Trigo* como primer apellido, 7567 como segundo (66 con ambos), sobre todo en Galicia y en las provincias de Badajoz y Sevilla.

La primera documentación con sentido metafórico está en las *Consideraciones sobre los Evangelios de los domingos después de la Epifanía* (a 1598) de fray Alonso de Cabrera: «Procurad de ser *trigo limpio* y escogido, que merezcáis ser puesto en el granero de la gloria».

Es frase querida por Galdós: «tampoco *eres trigo limpio*, y el día que hagas sábado en tu conciencia, vas a necesitar mucha agua y jabón, mucha escoba y mucho estropajo...» (1885–1887, *Fortunata y Jacinta*); «reparó algunas mujeres con manto, *que no parecían trigo limpio*, y hombres que las seguían y alborotaban» (1890, *Celín*); «Luego he visto que tía y sobrina *no son trigo limpio...*» (1908, *España sin Rey*).

3.9. Leguminosas³⁶³: *Es un garbanzo negro*

Las leguminosas son un ‘grupo de las angiospermas dicotiledóneas, con ... fruto en legumbre con varias semillas sin albumen, y que puede ser hierba, mata, arbusto o árbol’. Según el *Código alimentario español*, las legumbres secas son «las semillas secas, limpias y sanas y separadas de la vaina, procedentes de plantas de la familia de las leguminosas, de uso corriente en el país y que directa o indirectamente resulten adecuadas para la alimentación» (3.18.01) y las clasifica en:

- a) *judía*. Judía común, «*Phaseolus vulgaris*», L., exp. Savi.; Judía de España o judía escarlata, «*Phaseolus multiflorus*», Wild.; Judía de Lima, «*Phaseolus lunatus*», L.; Judía carilla, «*Vigna sinensis*», L. b) *lenteja*, «*Lens sculentā*», Moench. c) *GARBANZO*, «*Cicer arietinum*», L. d) *GUISANTE seco*, «*Pisum sativum*», S. e) *haba seca*, «*Vicia faba*», L. f) *altramuz*: *altramuz blanco*, «*Lupinus albus*», L.; *altramuz amarillo*, «*Lupinus luteus*», L.; *altramuz azul*, «*Lupinus angustifolius*», L. g) *soja*, «*Glycine Soja*», L., Sub y Lucc. h) *cacahuete*, «*Arachis hypogea*», L. i) *garrofa*, «*Ceratonia siliqua*», L. j) *algarroba*, «*Vicia monanthos*» (3.18.02.)

³⁶³ La palabra procede del latín LEGUMINOSUS.

Son 5 los nombres metafóricos: *garbancero*, *garbanzo negro*, *guisante*, *meliloto* y *poroto*. Son 4 nombres de leguminosas y un derivado. *Poroto* (quechua) es el único americanismo.

Salvo *guisante* (que se refiere a ‘dos personas parecidas’) y *poroto* (que significa ‘niño’ en Chile; pero también persona ‘de poco valor’), tienen sentido negativo: un *meliloto* es un ‘tonto’; un *garbanzo negro* es una ‘persona mala’ y un *garbancero* es una ‘persona grosera’.

(**GARBANZO**). GARBANZO NEGRO. GARBANCERO. El *garbanzo*³⁶⁴ es una ‘planta herbácea de la familia de las papilionáceas...’ (*Cicer arietinum*) y su semilla. La recoge ya Nebrija (1495: *garvanço*)³⁶⁵. La primera documentación textual está en la anónima *Relacion de los productos del peaje de Alagón* (1291): «78 Carga de *garbanços*, XII dineros. 79 Cuero con pelo, II dineros...».

El **GARBANZO NEGRO** es, METAFÓRICAMENTE, la ‘persona QUE SE DISTINGUE ENTRE LAS DE SU CLASE O GRUPO POR SUS MALAS CONDICIONES MORALES O DE CARÁCTER’ (como la *manzana podrida*). Es un compuesto sintagmático ya presente en el diccionario académico desde el suplemento de la edición de 1947. En Seco (*DEA* 1999), ‘persona que [en una colectividad o grupo (complemento de posesión)] destaca negativamente’, con marca de coloquial y con cita de Carandell, *Madrid*, 23: «Sosteniendo con dignidad a los *garbanços negros* que a cada generación aparecía en el cuerpo exhausto de las familias, la grandeza española... consiguió llegar al siglo XX». Moliner (*DUE* 2007) remite al compuesto *oveja negra*. Celadrán la recoge en su *Inventario general de insultos* (1995). En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘individuo cuya mala conducta deshonra al grupo familiar o social al que perteneces, *oveja negra*’³⁶⁶.

La primera documentación textual está en *La forja de un rebelde* (1951) de Arturo Barea: «La mosca se enreda en la tela, y entonces la araña asoma la cabeza en su agujero. Al cabo de un momento sale corriendo, con su

³⁶⁴ Es palabra de origen prerromano.

³⁶⁵ En el *Tesoro* (1611) de Covarrubias, «mata conocida y legumbre. En Latin se llama Cicer; de donde pudieron tomar nombre los Cicerones, como los Lentulos de las lentejas, y los Fabios de la huaas».

³⁶⁶ *Cuentagarbanços* es la ‘persona tacaña’. En el *Diccionario de autoridades* (1729), ‘expresión con que se nota al miserable y demasadamente económico en su casa’ (desaparece en la edición de 1803).

cuerpo como un *garbanzo negro*, sostenido en el aire por las patas que parecen alambres doblados».

En sentido metafórico, la encontramos por primera vez en la novela *Don Juan* (1963) de Torrente Ballester: «Entramos en un reservado. Al mozo que nos atendió encargó comida y vino... Empezó a contarme lo que él llamaba “Historia del *Garbanzo Negro*” que aseguraba ser la suya propia, pero que me refirió en tercera persona, como historia ajena».

También está en textos periodísticos: «No parece que Papandreu haya renunciado por completo a *ser el garbanzo negro de la OTAN*, el socio díscolo e incordiante que no duda en afirmar que la amenaza viene del Este...» (02/06/1985, *El País*). Pero no hay muchas documentaciones. Un texto interesante es el artículo «Valor terapéutico de las antocianinas» de Paula M. Mirre, en *Discovery DSalud* (dsalud.com, 2016-02)³⁶⁷:

Garbanzo negro es una expresión peyorativa que se utiliza para designar a toda persona de comportamiento antisocial o carente de empatía que proviene de la cultura gastronómica al considerarse insano... cuando no es así. ¡Todo lo contrario! Los garbanzos negros son más nutritivos. De hecho son muy apreciados en numerosos países...

GARBANCERO es lo ‘perteneciente o relativo al garbanzo’ (terreno, tiempo) o la ‘persona que trata en garbanzos’. En los diccionarios aparece, por primera vez, en el de Domínguez (1853). La primera documentación textual está en la *Murcia que se fue* (1872) de Javier Fuentes y Ponte: «con calzas de regilla por lo agujereadas como garvillo *garbancero*».

³⁶⁷ En unos estudios recientes desarrollados en la Universidad Hebrea de Jerusalén, los expertos en alimentación encontraron que el potaje popular, llamado *hummus*, produce una buena sensación y hasta felicidad a quienes lo ingieren. La causa es que contiene un aminoácido conocido como *triptofen* que produce serotonina, una sustancia que satisface el apetito, produce placidez y mejora el ánimo y en el caso de las mujeres «contribuye a la ovulación y que queden embarazadas con mayor rapidez». El mismo aminoácido del garbanzo que causa la segregación de la serotonina es el que emplea la farmacología moderna para producir el popular antidepresivo Prozac. Sin embargo, el garbanzo casi siempre ha sido sinónimo de frugalidad, pobreza e incluso de rudeza (<https://lapalbraderene.blogspot.com/2010/07/el-garbanzo-negro-de-la-familia.html>).

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona o cosa ORDINARIA Y VULGAR’³⁶⁸. En Seco (DEA 1999), ‘vulgar u ordinario’, con las marcas *coloquial* y *despectivo* y con cita de JLozano Inf 12.9.77, 17: «El “misterio” representado y revivido en “La cacatúa atmosférica”, libre de toda connotación dramática e intencionalidad literaria y vertido en un lenguaje casi «garbancero», nos resulta aún más temible». Para Moliner (DUE 2007) es la ‘persona descortés o grosera’ (nueva acepción en la edición de 1984: ‘persona ordinaria y descortés’). También en el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000)³⁶⁹.

La primera documentación de *garbancero*, referida a la ‘persona ordinaria’, parece un uso del argot: «Al lozano rufián, la *garbancera* / le ofrece así el bolsillo, y la grillera / que chupó una abundante canonjía / y ahora consume un duro cada día / sin el fausto y pagado el disimulo» (c 1771–1777, *El arte de putear*, Nicolás Fernández de Moratín).

Como insulto intensificado, está en *La calle de Valverde* (1961) de Max Aub (cuando a la Feli el repartidor de ultramarinos quiso «cobrar el gordo» -tocarla- así reaccionó y eso le costó el mote de doña Aproximación):

¡Grandísimo desvergonzado! ¿qué te has creído? ¡Habrás visto! ¡Cría cuervos y te sacarán las entrañas! ¿Te das cuenta de que podría ser tu madre? ¡Cómo está la juventud! ¡No me extraña que España esté como está! ¡A matar moros, joven! Y un poco de respeto por el piano, *gusano garbancero*. Las manos te las guardas por donde te quepan. Aquí no se toca ni por aproximación.

El insulto se popularizó, en los ambientes literarios, por la famosa frase de Dorio de Gádex («Precisamente ahora está vacante el sillón de Don Benito *el Garbancero*») sobre Galdós en *Luces de Bohemia* (1920–1924) de Valle-Inclán. Está en una escena que comenta Guillermo Díaz-Plaja en su Discurso de recepción en la Real Academia Española (1967):

³⁶⁸ Con referencia a cosas, la encontramos en *La Quimera* (1905) de Emilia Pardo Bazán: «No conozco nada más *garbancero* que las reuniones de casas de anticuarios».

³⁶⁹ También se utiliza el compuesto sintagmático *garbanzo negro* como la ‘persona que se distingue entre las de su clase o grupo por sus malas condiciones morales o de carácter’.

La Escena Decimocuarta, en la que aparece Rubén Darío dialogando con el Marqués de Bradomín es un complemento de la galería en la que reconocemos a Alejandro Sawa, Francisco Villaespesa, Pedro Luis de Gálvez y otros escritores de la época, con su propia mitología y sus denuestos al realismo ambiente, personificado -como ya dijimos- por Pérez Galdós, «Don Benito el *garbancero*».

Ya la aplicó Baroja al sustantivo *reyes* (elpais.com/diario/babelia, 2005-09-03. Pío Caro Baroja: «La Guerra Civil en la frontera»):

Releer impreso este octavo tomo de las Memorias de don Pío, ya en La última vuelta del camino, lo primero que pienso es en la valentía del viejo escritor que arrinconado y sin un duro se decidiera a escribir abiertamente lo que veía y pensaba sobre la situación política de España, sobre los *reyes garbanceros*, los republicanos palabreros, la sanguinaria Guerra Civil, y sus personajes: políticos inoperantes, curas trabucaires y militares levanteros, denunciando crímenes e incompetencias.

Fuera del ámbito literario, está en la obra de teatro de Alberto Miralles, *Céfiro agreste de olímpicos embates -Come y calla, que es cultura-* (1981), en un cruce curioso de insultos:

Rodri.— Mamón

Antonio.— Lameculos

Jaspe.— Que se acaban. (Cada vez cuesta mas). Pijo muerto

Pilar.— ¡Uy qué feo es ese!

Antonio.— *Garbancero*

Jaspe.— (A Antonio) Muy tuyo.

Hay ecos de ese uso en algunos suplementos culturales de los periódicos nacionales en España:

Pero estamos ya acostumbrados a que nuestros novelistas eludan una y otra vez, sin apenas rozarlos, los grandes problemas de la sociedad, tal vez por temor a ser tildados de «realistas» de radio corto, de *anticuados*, *costumbristas* o *garbanceros*. (*El Cultural*, 07/04/2003: Eugenio Fuentes)

Alberto Noguera se muestra muy crítico con los novelistas españoles: «Una *cuadrilla de garbanceros* que olían a bar de tapas y porros a medio fumar» (*El País. Babelia*, 24/04/2004: «Los nuevos»).

Ver *garbanzo* ‘testículo’ (302).

(**GUISANTE**). *COMO DOS GUIANTES EN VAINA*. El *guisante*³⁷⁰ es una ‘planta hortense de la familia de las papilionáceas... y fruto en vaina casi cilíndrica, con diversas semillas aproximadamente esféricas, de seis a ocho milímetros de diámetro’ (*Pisum sativum*)³⁷¹. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Bluteau (1721: ‘*ervilhas*’); en el académico se incluye en la edición de 1817. La primera documentación textual está en el anónimo *Viaje á la Tercera, hecho por el comendador de Chaste, gentilhombre ordinario de la Cámara del Rey...* (1583): «no tenía otra cosa que agua de un arroyo y *guisantes* verdes de las huertas para mantener á los soldados». Es raro hasta el siglo XVIII (en la Edad Media era *arveja*).

COMO DOS GUIANTES EN UNA VAINA es la traducción literal de la expresión inglesa *like two peas in a pod* y se usa para referirse a dos personas o a dos cosas MUY SIMILARES. No he encontrado documentación en los diccionarios ni en los corpus utilizados.

MELILOTO. El *meliloto*³⁷² es una ‘planta de la familia de las Papilionáceas... Es planta espontánea en los sembrados, sus flores se usan en medicina como emolientes’ (*Melilotus officinalis*)³⁷³. Actualmente a la familia de las Papilionáceas se le conoce como Leguminosas; se cultiva como planta forrajera. No está en Nebrija, pero ya la recoge Casas en su *Diccionario* (1570).

METAFÓRICAMENTE, es un ‘hombre INSENSATO Y ABOBADO’, en el diccionario académico desde la edición de 1843: ‘se llama vulgarmente al

³⁷⁰ La palabra procede del mozárabe *biššānt*, y este del latín PISUM SAPIDUM ‘guisante sabroso’, influido por *guisar*.

³⁷¹ Otros nombres vernáculos son *arbeja*, *bisalto*, *bisarto*, *chícharos*, *chicharro*, *fasolera*...

³⁷² La palabra procede del latín MELILOTOS, y este del griego μελίλωτος *melílotos*.

³⁷³ Otros nombres vernáculos son *coronilla*, *coronilla real*, *hierba de los caminos*, *miejga*, *trébol de olor*, *trébol de San Juan*, *trébol real*.

sujeto insensáto, necio y enajenado’ en el *Diccionario de autoridades* (1734). (Ver *badulaque*). Moliner (*DUE* 2007) da el equivalente *majadero*.

La primera documentación textual de este tecnicismo de la Botánica está en el anónimo *Tratado de las fiebres de Ischaq Israeli* (1450–1500): «sy deuanear mucho & que non pueda abrir los ojos lauen la cabeça con Agua de man[ç]anjilla & de grisolocana & de *meliloto* & de otras cosas semejantes». Como ‘emplasto’, está en el *Tratado llamado Fruto de todos los autos contra el mal serpentino* (1542) de Ruy Díaz de Isla: «Para lo qual es muy bueno & marauilloso el emplasto, catagenis y el azeyte de mançanilla y de lirio; puesto con lana suzia, y el *emplasto meliloto*».

El sentido metafórico solo lo he encontrado en un texto periodístico de Jaime Capmany: «Estos socialistas nuestros ya no tienen empuje en el embate, y eso se comprueba fácilmente porque han sustituido a Alfonso Guerra por “el Suave”. No será necesario explicar, porque la misma palabra lo dice, que “el Suave” no es otro que el melifluo y *meliloto* Cipriano Ciscar» (1997, *ABC Electrónico*, 28/05/1997: «Escenas políticas: Mar y las olas»).

POROTO. El *poroto*³⁷⁴ es la *judía* en varios países de América del Sur (*Phaseolus vulgaris*)³⁷⁵. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Salvá (1846: ‘Am. Legumbre, especie de alubia ó arveja’); después en la edición de 1852 del diccionario académico. La primera documentación textual está en la anónima *Visita de los valles de Sonqo en los yunka de coca de la Paz [Perú]* (1568–1570): «Dijo que tiene 2 chacaras de maiz e yuca y *porotos* revuelto todo de que coge para sustentacion de su casa». Jorge Torres Ulloa, en *Origen, Fulgor y Vigencia del Valdiviano* (2001), escribe:

... un intercambio cultural potente y fluido como lo revelan, por ejemplo, las innumerables palabras que aún están vigentes y en uso dentro de nuestro español chileno, tales como: chuchoca, chacra, papa, choclo, macana, chirimoya, lúcuma, yuyo, chala, chuño, humita, guagua, chicha, pichana, *poroto*, pisco, totora, chupe, quínoa. Todo esto sin traer

³⁷⁴ La palabra procede del quechua *purutu*.

³⁷⁵ La *poroteru* es la ‘boca’ en Chile (Oroz 1949: 99).

a la memoria los usos y costumbres que el pueblo mapuche hizo suyos en esta transculturización «velada».

METAFÓRICAMENTE, en Chile, es ‘NIÑO’ y en Uruguay ‘persona, cosa o acción DE ESCASO VALOR O RELEVANCIA, especialmente en comparación con otra’, según el *Diccionario de americanismos*.

Como ‘persona de escaso valor’, está en *Budín inglés: sobre la vida de cuatro lectores porteños* (2007), de la dramaturga argentina Mariana Chaud: «Adela: Está Swann, el del libro de Proust, que es un celoso terrible y el mismo Marcel también lo era. Pero estos dos son un *poroto* al lado del que yo te digo».

Ver *poroto* ‘bulto’ (333).

3.10. Otras plantas

En este apartado, incluyo dos grupos de plantas: las espinosas (*abrojo*) y las juncáceas (*junco*). Son dos nombres (*abrojo* y *junco*) y un derivado (*juncal*). La primera tiene un sentido negativo y *junco* y *juncal*, positivo.

ABROJO. *Es un abrojo.* Un *abrojo* es una ‘planta espinosa de la familia de las cigofiláceas, perjudicial para los sembrados’.

METAFÓRICAMENTE, en Argentina (Marchetti 2014), es una ‘persona DENSA, PESADA’.

JUNCO. JUNCAL. *Es un junco.* Los nombres metafóricos de las juncáceas son *junco* y *juncal*. El *junco*³⁷⁶ una ‘planta de la familia de las juncáceas, con tallos de 60 a 80 cm de largo, lisos... Se cría en parajes húmedos’ (*Aphyllanthes monspeliensis*, entre otras especies)³⁷⁷. La recoge ya Nebrija (1495: ‘iuncus. papyrus. scirpus. biblos’). La primera

³⁷⁶ La palabra procede del latín IUNCUS.

³⁷⁷ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 1451 personas con *Junco* de primer apellido y 1409 de segundo (8 con ambos), sobre todo en Asturias, Cantabria y la provincia de Orense. Hay 1088 mujeres con el *Juncal* como nombre (con una media de edad de 31,3), sobre todo en Guipúzcoa, Rioja, Álava y Burgos (en Irún, está la Iglesia de Nuestra Señora del Juncal); hay 1667 personas con *Juncal* como primer apellido, 1666 como segundo (20 con ambos).

documentación textual está en *Moamín. Libro de los animales que cazan* (1250) de Abraham de Toledo: «después echen el agua en una pila e pongan de suso *junco* o una fazera de jaola».

En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, más DÉBIL que un junco: ‘familiar y METAFÓRICAMENTE se dice de la persona DELICADA y de las cosas de poca consistencia’ y más DELGADO que un junco (también *alambre* y *fideo*). También se usa como ‘ESBELTO’.

Como ‘ESBELTO’, está en *Relatos* (1852–1882) de Pedro Antonio de Alarcón: «Era rubia, como acontece siempre en casos semejantes; pequeña de cuerpo, apretada de carnes y más *esbelta* que un junco y que un mimbre». Por la misma época, también en *Clemencia* (1869) del mexicano Ignacio Manuel Altamirano: «Rubia, de grandes ojos azules, de tez blanca y sonrosada, y *alta y esbelta como un junco*, esta joven era una aparición celestial».

Como ‘DÉBIL’, está en *La Tribuna* (1883) de Emilia Pardo Bazán: «Ana era remilgada, *endeble como un junco*...».

Como ‘DELGADO’, la encontramos en *Los Ayacuchos* (1900) de Galdós: «a una bien proporcionada de carnes, talle y miembros; la otra *flaca como un junco*». Después, está en *Vivir para contarla* (2002) de García Márquez. «Era *delgado y recto como un junco*, de piel curtida y huesos firmes...».

JUNCAL es lo ‘perteneiente o relativo al junco’ y ‘sitio poblado de juncos’. En los diccionarios aparece, por primera vez, en el de Percival (1591). La primera documentación textual está en la *Biblia Escorial I-j-4: Pentateuco* (c 1400): «e vio el / arca en la meytad del *juncal*, e enbio a su sierua».

METAFÓRICAMENTE, es ‘GALLARDO, BIZARRO, ESBELTO’. Ya está en la edición de 1899 del diccionario académico, como propio de Andalucía (en la edición de 1984, también de Nicaragua; desaparecen ambas marcas diatópicas en la de 1992). La primera documentación metafórica está en *La Revoltosa* (1897), zarzuela de José López Silva: «Y ella, verás tú..., bonita / como un sol, más bien plantada / que el Verbo, tan primorosa, / tan *juncal*, tan vivaracha...». Después encontramos este uso en varios autores: «En la vida he visto una hembra más *juncal* ni más ardiente...» (1914, *Jarrapellejos*, Felipe Trigo); «La Carifancho, *juncal* y esquiva...» (1927–1931),

La corte de los milagros, Valle-Inclán); «Le gustaba no sólo su tipo y palmito de madrileña *juncal*, lo que más le atraía era su carácter» (1970, *Paseillo por el planeta de los toros*, Antonio Díaz–Cañabate).

3.11. Las especias: *Es un comino*

Según el *Código alimentario*, «se designa con el nombre de especias o de condimentos aromáticos a las plantas, frescas o desecadas, enteras o molidas, que, por tener sabores u olores característicos, se destinan a la condimentación o a la preparación de ciertas bebidas» (3.24.21). Y las clasifica en:

- a) Cortezas: *CANELA*.
- b) Flores o partes florales: *alcaparra*, *azafrán* y *clavo*.
- c) Frutos: *anis*, *apio*, *badiana*, *cardamomo*, *cilantro*, *COMINO*, *enebro*, *binajo*, *pimentón*, *PIMIENTA* de Cayena, *PIMIENTA* inglesa, *PIMIENTA* negra y *vainilla*.
- d) Hojas y sumidades: *ajedrea*, *artemisa*, *estragón*, *té de roca*, *laurel*, *menta*, *orégano*, *PEREJIL*, *poleo*, *romero*, *salvia*, *tomillo* y *espliego*.
- e) Rizomas y raíces: *cálamo*, *cedoaria*, *galanga* y *jengibre*.
- f) Semillas: *cacis*, *mostaza*, *nuez moscada* y *PIMIENTA* blanca (3.24.22).

Son 8 las entradas de especias: *canela (fina, en rama, flor de la canela)*, *comino*, *perejil (de todas las salsas)* y *pimienta*. 4 nombres y 4 compuestos.

Los significados positivos y negativos están equilibrados: la *canela* (sobre todo la *canela en rama* o la *canela fina*) y la *pimienta* representan cualidades, mientras que el *perejil* ('ingenuo' o 'vestido con harapos') y el *perejil de todas las salsas* ('entrometido') son defectos. No hay americanismos.

CANELA. *CANELA FINA. CANELA EN RAMA. LA FLOR DE LA CANELA.* La *canela*³⁷⁸ es la 'corteza de las ramas, quitada la epidermis, del canelo de color rojo amarillento y de olor muy aromático y sabor

³⁷⁸ La palabra procede del francés antiguo *canele* (hoy *canellé*), que procede, a su vez, del italiano *cannella*, diminutivo de *CANNA* 'caña', «por la forma de canuto que toma la corteza seca del canelo».

agradable' (*Cinnamomum zeylanicum*). La primera documentación textual está en el *Libro de Alexandre* (1240–1250): «Allí son las espeçias: el puro galingal, canela e gengibre, clavos e çetoal...»³⁷⁹. Ya está en Nebrija (1495: 'especia conocida. cinnamum').

METAFÓRICAMENTE, es la 'cosa muy fina y exquisita' en la sexta acepción del diccionario académico, con la marca de *coloquial* (significado que aparece en la edición de 1884). Lo mismo significa los compuestos *canela en rama* (en la edición de 1983) y *canela fina*. *La flor de la canela* se usa «para encarecer lo muy excelente».

En Seco (DEA 1999): «generalmente USADO PARA PONDERAR LA CALIDAD DE PERSONA y también de animales» (cita de Marsé: «¡qué mujeres!... ¡Canela en rama, hijo mío!»). Está también en Moliner (DUE 2007): «se aplica a una cosa muy buena o que gusta mucho: 'Este melón es canela. Esa chica es canela'; *canela fina* [o en rama]».

En los textos, casi siempre aparece aplicado a cosas. Aplicado a personas, la tenemos por primera vez en la novela *Quién como Dios* (1999) de la mexicana Eladía González: «Igual que Maruca, tía, ésa es *canela pura*, no la hace uno apeararse de los burros».

La primera documentación de **CANELA FINA**, en sentido recto, está en un texto médico de principios del siglo XV: «E eso mesmo... tome de cada mañana o en las noches que dexare la çena vn pedaço deste letuario oregano & yerua buena... fojas de agrimonja & *canela fina* de cada vno media onça sea todo molido & çernido...» (a 1429, *Menor daño de la medicina*, Alfonso Chirino). Metafóricamente, la encontramos por primera vez en Emilia Pardo Bazán: «— ¡Canela fina! —repetía entre dientes, con sofocación de entusiasmo—. ¡Canelita en rama, caballeros! ¡Vaya unos retratazos! ... ¡Ese retrato del señor tiene redaños, redaños!» (1905, *La Quimera*).

CANELA EN RAMA aparece por primera vez en el anónimo *Apéndice a la madre de las obras, o sea tomo III de la cocina* (1822): «y se le incorpora el azúcar con un poco de *canela en rama*, y otro poco de cilantro».

³⁷⁹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 1667 personas con *Canela* como primer apellido, 1607 como segundo (con 11 ambos), sobre todo en las provincias de Lleida, Huesca y Tarragona.

Metafóricamente, la encontramos en el *Asalto al poder. La revolución de Mario Conde* (1988) de Jesús Cacho: «El fino catador que es don Emilio... se había ya percatado de que aquel chico era oro puro, *canela en rama*, y no estaba dispuesto a malograr su futuro, un futuro que podía ser también prometedor para su banco».

El compuesto sintagmático **LA FLOR DE LA CANELA** se usa «para encarecer lo muy excelente». En Puerto Rico, *flor de canela*, ‘mulata joven y agraciada’, según el *Diccionario de americanismos*. Hay que recordar la canción peruana *La Flor de la Canela* de Chabuca Granda (1953), inspirada en Victoria Angulo. La primera documentación, en sentido recto, está en el *Libro de la caza de las aves* (1386) de López de Ayala: «Toma la nuez de India, e la nuez moscada, e la mirra, e los clavos de girofre, e canela, e *flor de canela*, e maçis, e almastiga, ençiensso çucre blanco, e pisa e muele cada una cosa destas...».

Con sentido metafórico, está en *El amigo por fuerza* (c 1599) de Lope de Vega: «Ortensio Que ay muchas, yo lo confieso; / pero faltáys de allá vos, / que soys *flor de la canela*». Covarrubias, en su *Tesoro* (1611), cita el sentido recto de la expresión y su cambio metafórico:

Dize el Doctor Laguna sobre Dioscorides, en el lugar alegado, que de pocos años a esta parte suele venir de las Indias una agua distilada de la *flor de la canela*... la cual contra toda flaqueza de corazón es remedio admirable... Para encarecer una cosa de excelente solemos dezir, que es la *flor de la de canela*...

Mucho después, aparece en Emilia Pardo Bazán: «Periquillo... ¡Eres tú la *flor de la canela*! Mira, estoy loca de contenta...» (1881, *Un viaje de novios*) y en Galdós: «como si fuera Alejandrino *la flor de la canela*...»; «Mil y mil gracias, amigo: es usted la *flor de la canela* para estas cosas» (1904, *O'Donnell*). Bryce Echenique alude a la famosa canción en *Magdalena peruana y otros cuentos* (1986):

... pero era la silenciosa y orgullosa nostalgia de la patria lejana y querida, que luego, al materializarse en una ventosidad cuyo olor a juventud y principios de siglo en Lima era lógico resultado de los ingredientes peruanos de la comida, muy en especial del ají y las otras especias, se

convirtió en la *flor de la canela* y aroma de mixtura que en el pelo llevaba y lo transportaron del puente a la Alameda y en esta última se cruzó nada menos que con Felipe Alzamora.

COMINO. El *comino*³⁸⁰ es una ‘hierba de la familia de las Umbelíferas...’, cuyas semillas «se usan en medicina y para condimento» (*Cuminum cyminum*)³⁸¹. En los diccionarios está por primera vez en el de Casas (1570)³⁸². El *Diccionario de autoridades* (1729) incluye la palabra como ‘planta bien conocida’. La primera documentación textual está en el *Libro de Alexandre* (1240–1250): «Los quatro ríos santos todos los ha vezinos, / ... / muelen solas espeçias más de quatro molinos, / más quatro muelen pebre, otros quatro *cominos*».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona DE PEQUEÑO TAMAÑO, COMÚNMENTE NIÑO’, acepción presente en el diccionario académico desde la edición de 2001: ‘Por metáfora cariñosa o despectiva, persona de pequeño tamaño; dicho más comúnmente de los niños’ (antes en la edición manual de 1983). En Seco (*DEA* 1999), ‘persona pequeña, especialmente niño’, con la marca de coloquial y con el comentario «Generalmente con intención afectuosa» («Ven acá, *cominos*»). En Moliner (*DUE* 2007), ‘persona de baja estatura. Particularmente, se aplica como calificativo o como insulto cariñoso a los niños’³⁸³.

Referido a persona, la encontramos, por primera vez, en los *Cuentos extremeños* (1944) de Marciano Curriel Merchán: «era un hombre y una mujer que no tenían familia, y pedían a Dios tener un hijo, aunque fuese del tamaño de un *cominito*. Y, por fin, Dios se lo concedió *tan pequeño como un comino*».

³⁸⁰ La palabra procede del latín CUMINUM, y este del griego κύμινον *kyminon*.

³⁸¹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 2500 personas que tienen *Comino* como primer apellido y 2569 como segundo (23 con ambos), sobre todo en las provincias de Córdoba, Jaén y Granada.

³⁸² Covarrubias, en su *Tesoro* (1611), le dedica un amplio artículo que concluye así: «Esta semilla, como algunas otras, dicen que medra quando se siembra con maldiciones. Tengo por superstición».

³⁸³ También tenemos las locuciones verbales *dársele a alguien algo un comino* (poco usada), *no montar algo un comino*, *no valer algo un comino* e *importar a alguien un comino* con el significado de ‘ser insignificante, o de poca o ninguna importancia para esa persona’. Ya en el *Diccionario de autoridades* (1729), *No vale ò no monta un comino*: ‘Phrase vulgar de que se usa para significar lo despreciable y inútil de alguna cosa’.

PEREJIL. EL PEREJIL DE TODAS LAS SALSAS. El *perejil*³⁸⁴ es una ‘planta herbácea... que se cultiva mucho en las huertas, por ser un condimento muy usado’ (*Petroselinum crispum*)³⁸⁵. En los diccionarios aparece por primera vez en el de Terreros (1788). La primera documentación textual está en el anónimo *Libro de los caballos* (c 1275): «Son muchos cavallos que comen mucha çevada & non la pueden moler & finchan con ella. Echenle .i. libra de azeite & .i. azumbre de vino con el *perexil* majado & con el agrimonia».

METAFÓRICAMENTE, según el *Diccionario de americanismos*, es ‘persona INGENUA Y DE POCO ENTENDIMIENTO O VIVEZA’, en Argentina, Bolivia y Uruguay; ‘persona que va vestida con andrajos o harapos’, en Chile (como obsoleta); y ‘persona IMPORTANTE Y CON PODER’, en Honduras. De las dos últimas acepciones no he encontrado documentación textual.

El compuesto nominal, **EL PEREJIL DE TODAS LAS SALSAS** (que se incorpora al diccionario académico en la edición de 2001), es despectivo y coloquial, y se usa «para referirse a la persona AMIGA DE FIGURAR QUE APARECE EN TODAS PARTES Y SE ENTROMETE EN TODO», con el ejemplo «Siempre quiere ser el *perejil de todas las salsas*». Moliner (*DUE* 2007) prefiere ‘persona o cosa que está presente en todas las situaciones, conversaciones, etc.’. En Seco (*DEA* 1999), *perejil de todos los guisos*, ‘persona entrometida’, con la marca de coloquial y con cita de Antonio Gala, *Strip-tease*, 337: «Señora (*Muy perejil de todos los guisos*)».

Como ‘INGENUO’, está en *La familia Fortuna. El país del fugu* (2001) del argentino Tulio Stella: «Pero no podía dejar de ser irónico, no podía tomarse en serio: ¿Qué hacés acá, *perejil*, entrando en el reino privado del gran dios del cielo? ¿Acaso no sabés perfectamente que no podés amar a

³⁸⁴ La palabra procede al provenzal *pe[i]ressil*, que viene del latín tardío PETROSILENON (PETROSELINUM en Plinio), y este del griego πετροσέλινον *petrosélínon*, es decir, el ‘perejil de la piedra’. Su nombre científico es *Petroselinum crispum* y tiene varias denominaciones: *apio*, *apio de piedras*, *ligustico do reino*, *ligustico peregrino*, *peregil*, *perejil*, *pexxil*, *petroselino*, *prejil*, *prexil*.

³⁸⁵ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 60 personas que tienen *Perejil* como primer apellido y 78 como segundo, sobre todo en la provincia de Toledo; con la forma *Peregil*, hay 18 personas como primer apellido y 21 como segundo. Tiene una segunda acepción, que en el diccionario académico aparece con la marca *coloquial*, ‘adorno o compostura excesiva, especialmente las que usan las mujeres en los vestidos y tocados’ (más usado en plural) y una tercera, también coloquial, ‘títulos o signos de disfraces o empleos que, justos con uno más principal, condecoran a una persona’.

nadie?, ¡y ni hablemos de coger...!». En el mismo año, está en la novela *Ropa de fuego* del también argentino Marcos Herrera: «-No es cuestión, nada más, de ir y *matar al perezil entrometido* con el que boxeamos un par de veces -dijo; quiero divertirme un poco antes. Quiero que mi viejo se entere de que me cago en sus decisiones».

La primera documentación del compuesto está en las *Memorias de un hombre de teatro* (1942) del argentino Enrique García Velloso:

Este mismo personaje embuchado en la acción de «Juan Moreira» había de ser en seguida con ligeras variantes el tipo cómico de los dramas gauchescos y con el andar del tiempo habría de dar origen a una prolifera literatura teatral, constituyendo en el género del sainete *el perezil de todas las salsas*.

Aparece en un texto periodístico español, referido al fiscal Leopoldo Torres:

—¿Se considera usted un poder fáctico social?

—¿Quién, yo?

—Sí.

—Hombre, lo dirá en broma. Un poder fáctico social, ¿por qué?

—Se ha convertido en algo así como *el perezil de todas las salsas*. No es un académico convencional. (10/09/1990, *Cambio* 16, n° 981, «Testimonios varios»)

También, referido a un político del Partido Socialista, está en el ensayo *El fin de ETA* (2006) de Carmen Gurruchaga: «El otro cambio es el de Alfredo Pérez Rubalcaba, *el perezil de todas las salsas*, que se convierte, de repente, en el flamante ministro de Interior...».

Ver *perezil* ‘barba’ (328).

PIMIENTA. La *pimienta*³⁸⁶ es el ‘fruto del pimentero, redondo, de pequeño tamaño, picante y muy aromático, que se utiliza, molido o entero, como condimento’³⁸⁷. Ya está en Nebrija (1495: ‘especia conocida. piper. eris’). La primera documentación textual está en el *Libro de Alexandre* (1240–1250): (en «comarca muy temprada») «en ella son los árboles que llevan la *pimienta* / Allí son las especias: el puro galingal, / canela e gengibre, clavos e çetoal, / ençens’ e anamomo, bálsamo que más val, / girofe, nuez moscada e nardo natural».

Ser alguien como una pimienta, o una pimienta es ‘ser muy vivo, agudo y pronto en comprender y obrar’. Ya Covarrubias, ‘al muy vivo y agudo dezimos ser una pimienta’. En el *Diccionario de autoridades* (1737): ‘Phrase que se aplica y dice del sugeto que es mui agudo y pronto en comprehender y obrar’.

Aparece solo en los textos de la novela de la segunda mitad del XIX, en Wenceslado Auguals, en Pardo Bazán y en Pereda (con *lista*); y en Ganivet (con *viva*):

— Pues no es eso sólo.
 — ¿Qué más hay?
 — Que *el tal caballero es una pimienta*.
 — ¿Cómo así?
 — Como que me ha mirado de pies a cabeza.
 — ¿Y qué?
 — Y poniendo mal gesto ha sacado su cartera, y ha escrito con lápiz lo que verá V. E. en esta tarjeta. (1850, *La Bruja de Madrid*)

— Cuando las señoritas necesiten algo... —dijo tímidamente, como el que no se atreve a hacer un favor—, llámenme siempre—, siempre... Si estoy en la estación, llamen por Juanilla... es la camarera de este tramo, *una muchacha lista como una pimienta...* (1881, *Un viaje de novios*)

³⁸⁶ La palabra procede del latín PIGMENTA, plural de PIGMENTUM ‘color para pintar’, en latín tardío ‘droga, ingrediente’, ‘condimento’.

³⁸⁷ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 856 personas con *Pimienta* de primer apellido y 690 de segundo (14 con ambos), sobre todo en la provincia de Badajoz.

Era la Diabla *una chica despabilada, lista como una pimienta*: una luguesa que no le cedía el paso a la andaluza más ladina. (1889, *Insolación*)

Después fué lacayo, y luégo criado exclusivamente; más tarde, ayuda de cámara, y, por último, administrador de lo de adentro y de lo de afuera, *porque era listo como una pimienta*, previsor y complaciente hasta lo increíble, y en breve tiempo aprendió lo que no sabía para el delicado cargo que le iba á confiar el marqués. (1888, *La Montálvez*)

Los abuelos, que estaban hartos de bregar con *Paquilla, que era más vina que una pimienta*, se la remitieron a su madre con una familia conocida que iba a Madrid... (1898, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*)

3.12. Las partes de los vegetales: *Es un ceporro*

Incluyo, en este apartado, las partes del árbol o de la planta: *tronco*³⁸⁸ (*cepa -de pura c.-, ceporro, leño, madero, zoquete*), tallo (*caña, c. brava, c. monse, c. en febrero, cañabueca, cañuto; retoño, vástago*), hojas (*frasca, fusca*), flores (*espiga*), rama, *savia nueva, cáscara (vaina, vainazas)*. Salvo *caña, espiga, rama, retoño* y *vástago*, son elementos ya sin vida. También están los residuos (*bagazo*) o las plantas secas (*chirivisco*).

Son 24 entradas: 16 nombres de parte, 3 derivados y 5 compuestos. Hay 1 americanismo: *chirivisco* (náhuatl).

Algunos no tienen connotaciones positivas ni negativas: *espiga* ('rubio'), *rama* ('descendiente') y *retoño* ('hijo pequeño'). Pero predominan los nombres con sentido negativo: un *ceporro*, un *leño*, un *madero* y un *vaina* es un 'tonto'; un *tronco* y un *zoquete* es un 'bruto'; un *bagazo* es una persona 'despreciable'; un *chirivisco* es una persona 'flaca'; una *frasca* es un grupo de personas 'malas'; un *fusca* es una persona 'insignificante'; un *madero* es un 'policía'; y un *zoquete* es una persona 'fea'. Los positivos son *cáscara amarga* ('de ideas avanzadas') y *savia nueva* ('renovador'). Solo son positivos: *caña* ('hombre fuerte') en República Dominicana; *caña en febrero* ('atractivo') en Puerto Rico y *de pura cera* ('auténtico').

³⁸⁸ '4ª. Tallo fuerte y macizo de los árboles y arbustos'.

BAGAZO. El *bagazo*³⁸⁹ es el ‘residuo fibroso resultante de la trituración, presión o maceración de frutos, semillas, tallos, etc., para extraerles su jugo, especialmente el de la vid o la caña de azúcar’ en muchas zonas de América. Ya está en la segunda edición del *Diccionario de autoridades* (1770). La primera documentación textual está en la *Historia del Nuevo Mundo* (1653) de Bernabé Cobo: «con sólo el cogollo y hojas de la Caña y con el *bagazo* (así llaman á la caña molida y exprimida)».

METAFÓRICAMENTE, es ‘persona DESPRECIABLE’ en El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Puerto Rico y República Dominicana; ‘persona QUE HA PERDIDO SU VALÍA, SU PRODUCTIVIDAD’ en Puerto Rico y República Dominicana; y ‘persona FLACA Y PÁLIDA’ en El Salvador, según el *Diccionario de americanismos*.

La primera documentación metafórica está, en frase hecha, en *Hace tiempos* (1935–1936) de Tomás Carrasquilla:

- ¡Ah orofineño tan creído! Vos no sos sino un concertao, que t’entregaron a un forástico pa que te ponga a cargar leña! ¡Ese sí te va a echar cuero de novillo y te quita las repelencias!
- ¡De un *bagazo* poco caso! -le grita Israel, muy despreciativo.

CAÑA. CAÑA BRAVA. CAÑA MONSE. CAÑAHUECA. CAÑUTO. ESTAR COMO CAÑA EN FEBRERO. La *caña*³⁹⁰ es el ‘tallo de las plantas gramíneas, por lo común hueco y nudoso’³⁹¹. Ya está en Nebrija (1495). La primera documentación textual está en la *Vida de Santo Domingo de Silos* (c 1236), de Berceo: «cepa era buena, engendró buen sarmiento, / non fue *caña* liviana la que torna el viento».

El diccionario académico no recoge ningún sentido metafórico aplicado al ser humano. Pero en los textos veremos que, a veces, significa ‘persona DELGADA’. En Perú, **CAÑA BRAVA** es una ‘persona HABILIDOSA

³⁸⁹ Es el aumentativo de *baga* (‘cápsula que contiene la linaza’), palabra que procede del latín *BACA* ‘baya’.

³⁹⁰ La palabra procede del latín *CANNA*.

³⁹¹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 734 personas que tienen *Caña* como primer apellido y 844 como segundo, sobre todo en las provincias de Badajoz, Cádiz y Palencia (6 con ambos); hay 9233 personas que tienen *Cañas* como primer apellido, 8884 como segundo (81 con ambos), sobre todo en las provincias de Ciudad Real, Jaén, Cádiz y Cuenca.

EN EL MANEJO DE VEHÍCULOS’ y **CAÑA MONSE** es una ‘persona TORPE, GENERALMENTE EN EL MANEJO DE VEHÍCULOS’; en República Dominicana, *hombre de caña* es ‘hombre FUERTE, ENÉRGICO’, según el *Diccionario de americanismos*.

Como ‘persona DELGADA’, está en el argentino Vicente Fidel López (1854, *La novia del hereje o la Inquisición de Lima*): «Aprovechándose del instante de mayor exaltación de la multitud, dos hombres...destrozaron la cerradura fuerte y complicada que la aseguraba. Uno de ellos, de figura fina, y *delgado como una caña*, se lanzó al interior con un noble brío...».

Un poco más tarde, aparece en el uruguayo Antonio Dionisio Lussich, que escribió textos gauchescos:

Le galopiaba al costao
un gaucho de facha rara;
muy largo y fiero de cara,
lampiño, pelo encrespao,
pa más señas tan delgao
como *caña de tacuara*.

(1883, Cantalicio Quirós y Miterio Castro)

CAÑAHUECA. Aunque una *cañahueca* es una *cañabeja* (‘planta de la familia de las umbelíferas’) en Bolivia³⁹², parece que la palabra en este caso no tiene que ver con la planta boliviana, sino un compuesto léxico de *caña*.

METAFÓRICAMENTE, un o una *cañahueca* es una ‘persona HABLADORA Y QUE NO GUARDA SECRETO’, acepción que aparece por primera vez en la edición de 1925 del diccionario académico. Ya Alemany, en su *Diccionario* (1917), recoge este significado como propio de Chile. Y, efectivamente, en Chile *caña hueca* ‘persona habladora, chillona e impertinente’, según el *Diccionario de americanismos*. En Seco (DEA 1999), ‘persona habladora o que habla demasiado’, con la marca de despectivo y con ejemplo de Cela *Escenas* 64: «Era muy deslenguado y palabrón, muy terco y *cañahueca*». En

³⁹² En el tratado de *Plantas Medicinales. El Dioscórides Renovado* (1962) de Pío Font Quer, «341. Cicuta. (*Conium maculatum* L.) Sinonimia cast., *ciguta*, *ceguta*, *ceguda*, *perejil lobuno*, *perejilón*, y diversos otros nombres por confusión con *cañabeja* (como *cañaberla*, *cañaleja*, *cañahueca*, *cañasleja*, *cañavera*, *cañaferro*, etc.)».

Moliner (*DUE* 2007): ‘persona que habla demasiado y dice cosas que, por discreción, debería callar. Hablador’, con la marca de informal.

La primera documentación textual está en «Enrique y Gualberto: amistad de infancia que marcó sus destinos», *Los Tiempos*. Cochabamba: lostiempos.com, 2011-02-20, como metáfora de la delgadez: «Cuando entró al seminario, sus compañeros ponían en duda que pudiera concluirlo debido a su extremada delgadez, situación que además provocaba una serie de bromas pues sus amigos le decían que parecía *una cañabueca con sotana*».

CAÑUTO O *CANUTO*. *Cañuto*³⁹³ o *canuto* es una parte de la caña «intermedia entre nudo y nudo». Ya está en el *Diccionario* de Nebrija (1495: ‘cicutá’). La primera documentación textual está en el *Menor daño de la medicina* (a 1429) de Alfonso Chirino: «El veleño sofumar con su semiente & con *cañuto* que pege en la muela que duele». En Moliner (*DUE* 2007), ‘delator’, con la marca *informal*.

METAFÓRICAMENTE es, en la acepción cuarta del diccionario académico, ‘SOPLÓN’ con la marca de coloquial. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘chivato, soplón de la policía...’.

La primera documentación textual está en el *Libro de Palladio* (1380–1385) de Ferrer Sayol: «plantaras la figuera es mucho fría tu deues aver *cañutos* de cañas que sean çerrados de si mesmos». Probablemente, la primera documentación metafórica está en el siguiente texto de Quevedo:

Vimos a Diego García,
cernícalo de uñas blancas,
soplavivo y soplamuerto,
árbol seco de la guanta;
alguacil que de ratones
pudo limpiar toda España,
cañuto disimulado
y ventecito con barbas.
(*Baile*, p 1615 –a 1645)

³⁹³ La palabra procede del mozárabe *qannút*, y este del latín hispánico *CANNUTUS ‘semejante a la caña’, derivada del latín *CANNA* ‘caña’.

En la misma época, lo encontramos en *El siglo pitagórico y Vida de don Gregorio Guadaña* (1644) de Antonio Enríquez Gómez:

Cuando des cuenta a Dios destes delitos
(que todos, por tu mal, están escritos),
¿qué disculpa darás si el diablo astuto
dice al Autor del mundo: «Este *cañuto*
fue malsín de las almas y las vidas...»

No le hallé, y como todo el mundo está lleno de soplos y los malsines son *cañutos* de mayor esfera, no faltó quien me llevó la justicia a casa de don Cosme. Pusieronme en la cárcel a mí y a mi criado, a donde pagamos, y lo que no había comido, y él lo que no había solicitado.

En Puerto Rico, *ESTAR COMO CAÑA EN FEBRERO* es ‘ser una persona ATRACTIVA’. No he encontrado documentación lexicográfica de la frase. Aparece en el blog *elcafedelahistoria*³⁹⁴, con el ejemplo «Esta nena está *como caña en febrero*».

Ver *caña* ‘pene’ (286); ‘brazo’ (328); ‘hueso largo de la pierna o del brazo’ (329).

CÁSCARA. *SER DE LA CÁSCARA AMARGA.* La *cáscara*³⁹⁵ es la ‘corteza o cubierta exterior de los huevos, de varias frutas y de otras cosas’... La recoge ya Nebrija (1495: ‘c. como de uevo. crusta.; c. mondaduras. putamen, c. de granada. malocorium’). La primera documentación textual está en el *Corbacho* (1438) de Alfonso Martínez de Toledo: «¡Ay huevo mío, de la meajuela rredonda, de la *cáscara* tan gruesa!».

SER DE LA CÁSCARA AMARGA es, en el diccionario académico, una locución verbal, con el significado de ‘TRAVIESO Y VALENTÓN’ o ‘PERSONA DE IDEAS MUY AVANZADAS’... En Seco (*DEA* 1999), como locución adjetiva, ‘de ideas avanzadas’, con la marca *España*, y ‘homosexual’. En Moliner (*DUE* 2007): «se aplica a las personas de ideas izquierdistas» y ‘homosexual’, con las marcas de informal y despectivo. En

³⁹⁴ <https://www.elcafedelahistoria.com/refranes-puerto-rico>.

³⁹⁵ La palabra procede de *casar* (derivado de verbal), que viene del latín *QUASSICARE, de QUASSARE ‘golpear’.

el *Diccionario de dichos y frases hechas* (2007) de Buitrago: “Tener ideas consideradas en ciertos ambientes sociales o religiosos como excesivamente progresistas. Durante la guerra civil española y parte del franquismo se llamó así a los opositores del régimen...”. En el *Diccionario gay-lésbico* (2008), ‘homosexual’, con las marcas *despectivo* y *coloquial*.

La primera documentación, con el sentido metafórico de ‘travieso’, está en *La señorita malcriada* (1788) de Tomás de Iriarte: «Tasadamente sería / una fiesta muy salada si no hubiera yo pensado / en traer para animarla / esta cuadrilla, que toda / es de la *cáscara amarga*». Con el significado de ‘de ideas avanzadas’, aparece por primera vez en *Doña Perfecta* (1876) de Galdós: «Quizás le llevará una ambicioncilla (pues también la tiene) a las lides políticas, y creo que no sería mala ganancia para la causa del orden y la tradición, hoy que la juventud está pervertida por *los de la cáscara amarga*».

Frecuente en el siglo XIX, decae su uso en el XX. Está en *Cinco horas con Mario* (1966) de Miguel Delibes: «...don Nicolás es un tipo torcido, de la *cáscara amarga*, te lo digo yo, no te importe que vaya a misa, para disimular, a ver, pero cuando la guerra, por si lo quieres saber, estuvo preso, y si no lo fusilaron fue por misericordia».

CEPA. DE PURA CEPA. La *cepa*³⁹⁶ es la ‘parte del tronco de cualquier árbol o planta, que está dentro de tierra y unida a las raíces’. La recoge ya Nebrija (1495: ‘o vid’). La primera documentación textual está en el anónimo *Libro de los caballos* (c 1275): «cenisa de sarmiento negral o de la *cepa* de la enzina & bolver en uno; & tomar un trapo...». **DE PURA CEPA** es una locución adjetiva, referida a una ‘persona AUTÉNTICA, con los caracteres propios de una clase’. *Un andaluz de pura cepa*. También recoge el diccionario académico la variante *de buena cepa*: ‘de calidad u origen reconocidos por buenos’. En Seco (DEA 1999), ‘auténtico’, con cita de Laiglesia *Ombigos* 201: «Este magnífico duque *de pura cepa* ... se mostró encantado de que Ignacio le presentara a Juan». Moliner (DUE 2007) prefiere ‘aplicado a personas, auténtico: con los caracteres que corresponden a una clase: «Un español de pura cepa»’, en el primer caso y «de buenas cualidades» en el segundo.

³⁹⁶ La palabra procede de *cepo*, que viene del latín CIPPUS.

Ya está en *Diccionario de autoridades* (1729), con la explicación de la metáfora: «*Hombre de buena cepa*. Phrase con que se explica el origen, principio, o ascendencia de alguna persona, con alusión a la cepa: *porque al modo que de ella brotan los sarmientos, así también al pie del árbol genealógico se pinta la persona principal*, que procreó la familia, dándola nombre, o honor especial», con cita de Quevedo (Cuent.): «Había un hombre mui cabal y machucho, que dizque se decía Menchaca, *de mui buena cepa*».

En el origen de la locución, está la acepción quinta de *cepa*: «Tronco u origen de una familia o linaje»³⁹⁷.

La primera documentación metafórica está en los *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* (1589) de Juan de Pineda: «mas las mujeres de la casta de Abrahán, que eran idólatras, *eran de buena cepa y de gente virtuosas*».

Es expresión querida para Galdós: «Era espejo de los *libertinos de buena cepa*, cabeza de los cortesanos y hombre de sutiles» (*Memorias de un cortesano de 1815*); «se pagó en gratitud; que era *hombre de buena cepa*, y también de circunstancias, a su manera tosca» (1895, *Torquemada y San Pedro*); «al amigo Alcalá Zamora, *demócrata de buena cepa*, que siendo diputado en las Constituyentes...» (1911, *De Cartago a Sagunto*).

Antonio Domínguez Ortiz, en *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen* (1973), recoge la expresión en un refrán que, con otros, alude a la continuidad de la calidad:

Hay que confesar que el sentir popular se pronunciaba sin titubeos en pro de la índole hereditaria de las buenas y malas cualidades; apenas hay en nuestro refranero una sentencia que se repita con tanta variedad en la forma y tanta identidad sustancial: «A quien de buenos viene, por bueno se le tiene» - «De tal padre, tales hijos» - «De tal palo, tal astilla» - «*De buena cepa, buen sarmiento*» - «De buena fuente, buena corriente...».

Después tenemos, entre muchos otros ejemplos, «*barcelonés de pura cepa*» (1961, José María Gironella, *Un millón de muertos*) y «Billy Cobham,

³⁹⁷ La primera documentación de este significado está en la *Crónica de Enrique IV* (c 1481–1502) de Diego Enríquez del Castillo: «e así fueron diputados quatro alcaldes de la Hermandad que (f 96v) por parte de todo el reino fuese primero a gelo suplicar e le notificasen como su partida hera peligrosa para su real persona e de *su cepa real* e a gran perdición de sus reynos...». Entra en el diccionario académico en la edición de 1925.

Miles Davis son *negros de pura cepa*» (*El País*, 01/08/1976: «El jazz no muere»).

CEPORRO. El *ceporro*³⁹⁸ es la ‘cepa vieja que se arranca para la lumbre’. En los diccionarios, la primera documentación está en la edición de 1780 del académico. La primera documentación textual es muy tardía, de mediados del siglo XIX: está en *Escenas andaluzas* (1847) de Serafín Estébanez Calderón: «... no hallando en el invierno siquiera un *ceporro* o astilla de leña para la chimenea». Después, la encontramos en las *Memorias y diarios* (1941) de Azorín: «Piénsese sólo en que no transmiten unos los ganados de nacidas en nacidas, o que no vayan otros a hacer leña a los olivares, lo descortecen y arranquen los *ceporros*». Hay poca documentación con este sentido; se va imponiendo el sentido metafórico.

METAFÓRICAMENTE es la ‘persona TORPE E IGNORANTE’, acepción que entra en el diccionario académico en la edición de 1984 (en la actual, con la marca *coloquial*). Ya en la edición de 1925, como ‘hombre rudo’. Con el mismo significado, tenemos *leño, madero, tarugo, tronco y zoquete*.

En el *Diccionario histórico* (1933–1936) se cita el diccionario de Terreros (1786; ‘voz familiar con que se zahiere a alguno, llamándole así por lerdo, tardo, etc.’). También se recoge la expresión *estar uno como un ceporro o hecho un ceporro*, como ‘estar profundamente dormido’, con reenvío al *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero: ‘Persona que duerme profundamente. La que es muy torpe y bruta’. También recoge el aumentativo *ceporrón*, con cita de Venceslada (*Vocabulario andaluz*): «Ella es una *ceporrona* que pesa cien kilos».

Seco (*DEA* 1999) la define como ‘persona torpe o bruta’, con citas de Espinosa, Reguera-March, Zamora Vicente y Berlanga). Moliner (*DUE* 2007) dice que ‘se aplica a una persona torpe o tosca’ y recoge la frase *dormir como un ceporro* (‘dormir profundamente’), con la marca *informal*. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto, ignorante < por analogía con la cepa vieja, trozo de madera amorfa, materia maciza e inerte que no

³⁹⁸ Es un despectivo (sufijo *-orro*) de *cepa*, ‘parte del tronco de cualquier árbol o planta, que está dentro de tierra y unida a las raíces’ y ‘tronco de la vid, del cual brotan los sarmientos, y, por extensión toda la planta’.

da fruto...'. En el *Diccionario de dichos y frases hechas* (2007) de Buitrago, 'muy bruto y torpe'.

La primera documentación metafórica está en la zarzuela *La Revoltosa* (1897) de José López Silva y Carlos Fernández Shaw:

Gorgonia.— (A Cándido.) ¡Ceporro!

Goledad. (A Atenedoro.) ¡Morrall!

Encarna.— (A Tiberio.) ¡Perdido!

También la utiliza Eugenio Noel en *Las siete cucas* (1927) con adjetivo amplificativo: «Pero el diablo, el diablo andaba en ello... Porque, en cuanto el tío Varetas ponía el pie fuera de la casa de las uvas, volvía a su ser de *ceporro alcornoqueño* y, para encender su cigarro, pedía uno a cualquiera de sus amigos y eslabón o yesquero a otro cualquiera».

Julio Casares, en su *Introducción a la Lexicografía moderna* (RFE, 1950), comenta en las frases hechas que comienzan por *hecho*:

Caballero trae más de un centenar de artículos que comienzan por *hecho*, pero apenas llegarán a una docena los que tienen el carácter de locución. Hecho un tronco, hecho un leño, *hecho un ceporro*, son expresiones cuyo substantivo tiene ya de por sí en la lengua el valor metafórico de «persona insensible» y significarían lo mismo en la forma como un tronco, como un leño o como un *ceporro*.

En una construcción intensiva, está en la novela de Cristóbal Zaragoza *Y Dios en la última playa* (1982): «Pero el déjame significaba suplica, humíllate, *pedazo de ceporro*, híncale a mis alpargatas...». En forma diminutiva y en forma despectiva, aparece en *La lucha inútil* (1984) de Ramón Ayerra: «y Santa Inés sólo pudo proporcionarle una *caterva de ceporrillos* por desasnar y un vecindario reticente, en la mayoría de los casos, para con los asuntos de letras y cultura»; «Vete a la biblioteca y estudia, plumífero de pupitre y manguito, santiaguín, *ceporrete del diablo*».

La primera documentación de la frase hecha es muy tardía: «Estoy más vieja y más gorda, menos mal que *dormías como un ceporro* y no te has enterado, ¡ahora lo mismo te largas con una niña esbelta y de postín! María se echó a reír» (1990, *El metro de platino indiado*, Álvaro Pombo).

Solo hay un texto argentino con la metáfora: «No soy *un ceporro resentido*, no señor, y mucho menos facha, conserva o cavernícola, pero la juventud y los jóvenes me tocan las narices, vea usted» (2004, «Línea de flotación». *Aves exóticas. Cinco cuentos con mujeres raras*, Reina Roffé).

CHIRIVISCO. El *chirivisco* (también *chiribisco*)³⁹⁹ es, en El Salvador, Guatemala y Honduras, un ‘zarzal seco’ (en el diccionario académico, desde la edición manual de 1927). Para el *Diccionario de americanismos*, el significado recto es ‘rama delgada de árbol, usada generalmente como combustible por los campesinos o para defenderse de los perros’. La primera documentación está en *Hombres de maíz* (1949–1953) de Miguel Ángel Asturias: «El *chirivisco* hace ruido de balaceadera cuando arde y hay humazón, hay resplandor de artillería en las lomas...».

METAFÓRICAMENTE, en Nicaragua, es ‘persona VIVA, TRAVIESA, INQUIETA’ (acepción incluida en la edición de 2001). Según Moliner (*DUE* 2007), en Guatemala es ‘leña seca menuda’. En el *Diccionario de americanismos*, hay tres significados metafóricos: ‘persona FLACA’ en El Salvador; ‘(niño) PÍCARO E INQUIETO’ en Honduras; y ‘persona inquieta, nerviosa’. En Nicaragua, ‘mujer COQUETA Y DESCOCADA’ (*El habla nicaragüense y otros ensayos* -Libro Libre, San José de Costa Rica-, de C. Mántica). No he encontrado documentación en los diccionarios y corpus consultados.

ESPIGA. La *espiga*⁴⁰⁰ es la ‘inflorescencia cuyas flores son hermafroditas y están sentadas a lo largo de un eje; como en el llantén’⁴⁰¹. La recoge ya Nebrija (1495: ‘e-. de pan. spica’). La primera documentación textual está en *La fazienda de Ultra Mar* (c 1200) de Almerich: «Las .vij. vacas gruessas e las .vij. *espigas* plenas, .vij. annos son que avra grant fartura...».

En el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905), *más RUBIO que una espiga de trigo*, ‘familiar y metafóricamente, se dice del que es muy rubio’. La

³⁹⁹ En el diccionario académico y en el *Diccionario de americanismos*, no aparece su etimología. En *El habla nicaragüense y otros ensayos*, de C. Mántica (Libro Libre, San José de Costa Rica), en su apéndice de *Nabualismos nicaragüenses*, del náhuatl *shibuibushiko* (*shibuñit* ‘hierba’ y *bushiko* ‘espina’).

⁴⁰⁰ La palabra procede del latín SPICA.

⁴⁰¹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 531 personas que tienen *Espiga* como primer apellido 621 como segundo, sobre todo en La Rioja y en Burgos.

primera documentación está en *El clis de sol* (1897) de Magón (Manuel González Zeledón): «Cornelio vino a verme y trajo consigo un par de niñas de dos años y medio de edad... llamadas María de los Dolores y María del Pilar, ambas *rubias como una espiga*, blancas y rosadas como durazno maduro...». Después, aparece en *Cara de Plata* (1923) de Valle-Inclán: «En lo alto de la solana, *rubia como una espiga*, infantil y risueña, está la ahijada del Vinculero». También aparece en *La realidad y el deseo* (1936–1964) de Cernuda: «Esbelto y *rubio como espiga* al viento. / Tú mirabas tu dicha sin creerla».

FRASCA. La *frasca*⁴⁰² es la 'hojarasca y ramas pequeñas y delgadas de los árboles'⁴⁰³. No he encontrado documentación textual con este sentido⁴⁰⁴. Ya lo recoge Palet en su *Diccionario* (1604: 'Buisson')⁴⁰⁵.

En Santibáñez de la Sierra (Herrero 1996: 297), 'MALA GENTE' (palabra usada, sobre todo, en la expresión «¡Menuda *frasca!*»). Ver *fusca*. En el *Dialecto vulgar salmantino* de Lamano es 'abundancia de cosas nocivas'; también *aforasca*, 'hojarasca seca'. En el *Diccionario de las hablas leonesas* de Miguélez, 'hedor, epidemia; toda cosa molesta' (Bierzo y Ribera del Órbigo) y 'gente de mal vivir' (Ribera del Órbigo). En Sariegos (León): 'grupo de personas que no son de fiar' (*Léxico del leonés actual*, Janick Le Men)⁴⁰⁶.

Ver *fusca* (*infra*).

⁴⁰² El diccionario académico da como etimología el italiano *frasca* 'rama', aunque su origen es mucho más complicado para Corominas y Pascual (DCECH 1980–1991). García de Diego, que la recoge como salmantinismo ('brizna, hoja de pino') defiende un origen germánico (*Jalawiska* 'chispa'). También aparece en el diccionario académico el homónimo *frasca*, femenino de *frasco*.

⁴⁰³ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 41 personas que tienen *Frasca* como primer apellido y 19 como segundo, en las provincias de Madrid y de Barcelona.

⁴⁰⁴ Como 'fiesta', está en *La Quijotita y su prima* (c 1818) de José Joaquín Fernández de Lizardi: «Era día de *frasca*, de los muchos que cada mes ocurrían en su casa...».

⁴⁰⁵ Covarrubias en su *Tesoro* (1611) recoge la palabra ('hojarasca') como italianismo y añade: «y por alusión la cosa de burla y de poco momento, y *frasceggiare* burlar neciamente, y *frascbeta*, el liviano como hojarasca». También lo relaciona con *enfrascarse*: «por meterse uno en dificultades y negocios de que se suele salir mal, a semejança del que entra en un bosque mui espeso, que ay monte baxo, y estan unas ramillas travadas con otras que no dexan sacar el pie libre».

⁴⁰⁶ <https://lla.unileon.es>.

FUSCA. La *fusca*⁴⁰⁷ es, en Extremadura y Salamanca, ‘maleza, hojarasca’, según el diccionario académico. En el *Diccionario de autoridades* (1732) como ‘especie de ánade’ (con el lomo de color negro); desde la edición de 1927 en el diccionario académico (‘maleza, hojarasca, broza’). Las primeras documentaciones textuales como ‘cosa insignificante’ y, sobre todo, ‘hojarasca’ están en algunos novelistas del XX. Ignacio Aldecoa: «La codorniz sale danzando y a ti te pilla siempre de sorpresa. Para cuando te has encarado, la *fusca* ha volado veinte metros; si le das, te quedas como si te hubiese tocado la Lotería...» (1954, *El fulgor y la sangre*), referida al ave; Rafael Sánchez Ferlosio: «y no paras hasta que no echés pie a tierra y te agencias por ahí un cigarro como sea, aunque sea rebañando la *fusca* de todos los bolsillos»; «Ahora venía un olor acre, de humo ligero, como de alguien que estuviese quemando las hojas y *fusca* en las proximidades» (1956, *El Jarama*)⁴⁰⁸.

En Santibáñez de la Sierra, METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona INSIGNIFICANTE’: «Por una parte, merece destacarse la riqueza léxica en el ámbito de los insultos: *césped*, *cas(r)cuezo*, *charramasco*, *escuerzo*, *estaferre*, *frasca*, (*poco*) *fusca*, *jeribo*, *mamalavaca*, *martingala*, *mastuerzo*, *palanguas*, *pa(s)gnato*, *pelitorda*, *peñata*, *perantón*, *pisaflores*, *zamarra*» (Herrero 1996: 300). No he encontrado documentación de este sentido, aplicado a las personas.

Ver *frasca* (*supra*).

LEÑO. Un *leño*⁴⁰⁹ es un ‘trozo de árbol después de cortado y limpio de ramas’. La recoge ya Nebrija (1495). La primera documentación es tardía y con el sentido de ‘barco’⁴¹⁰ (embarcación medieval) -3ª acepción- y marcada como *poética* -4ª acepción- en el diccionario académico: «tristan dixo agora so al puerto donde ha *leños* & Naos...» (c 1313–c 1410, *Cuento de*

⁴⁰⁷ La palabra procede del latín FUSCUS ‘pardo oscuro’, ‘oscuro’.

⁴⁰⁸ También aparece varias veces en *El Huerto de Emerson* (2021) del extremeño Luis Landero, siempre como ‘hojarasca’: «Allí mismo, a la sombra de un pequeño ciprés, había una tumba sucia y abandonada, cubierta de *fusca*, la piedra caliza picada de negro y roída por el olvido y por el tiempo» (p.14).

⁴⁰⁹ La palabra procede del latín LIGNUM.

⁴¹⁰ Es un cultismo semántico: tiene un significado utilizado por los escritores latinos, pero que no pasa a la lengua común.

don Tristán de Leontís). Como ‘trozo de árbol’, está en la *Biblia ladinada* I-i-3 (c 1400): «e quemar lo ha sobre leños en el fuego».

METAFÓRICAMENTE, es -ya en el *Tesoro* (1611) de Covarrubias- ‘persona DE POCO TALENTO Y HABILIDAD’: «Al que tiene poca habilidad y discurso decimos “ser un leño”», que pasa al diccionario académico en la edición de 1803. También es la ‘persona PESADA E INSUFRIBLE’ (que recoge por primera vez el diccionario académico en su edición manual de 1984). Moliner (*DUE* 2007): «se aplica a una persona muy torpe», con los sinónimos *alcornoque* y *ceporro*. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto e ignorante; burro’. En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero: ‘familiarmente, persona torpe y bruta’⁴¹¹.

Ya en el XVII, aparece su uso como ‘persona de poco talento’: «por favor o negociación le da cédula para pasar a oír Artes, Leyes, Cánones, Medicina, esto es, graduarlo, porque después, en cumpliendo sus cursos, aunque sea un leño, lo an de graduar i a de venir a curar i a juzgar i a destruir el mundo” (1608, *Discurso contra la ociosidad*, Pedro de Valencia).

MADERO. El *madero*⁴¹² es, en la primera acepción del diccionario académico, la ‘pieza larga de madera escuadrada o rolliza’ que ya recoge Nebrija (1495)⁴¹³. La primera documentación textual pertenece al *Fuero de Soria* (c 1196): «01. Qvien de caymjento de paret o de casa o de viga... Ca ante del amonestamiento ninguno non ha de pechar calonna por omne ni por bestia que la paret ola casa o el *madero* ola otra cosa ffiriere o matare...»⁴¹⁴.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona MUY NECIA Y TORPE, O INSENSIBLE’ (significado presente ya en el diccionario académico de 1869

⁴¹¹ *Dormir como un leño* es ‘dormir profundamente’, según el diccionario académico, que añade la marca de coloquial. Está desde la edición de 1989 (*como un leño*); en la de 1992 (*dormir como un leño*). Ya aparece en textos del XVI: «De que’s en la cama / *duerme como un leño*, / bien harto de migas / bruxo çahareño» (1561, *Cancionero llamado Sarao de amor*, Juan de Timoneda).

⁴¹² Como en *leño* y otras palabras de este grupo, no es ‘parte viva’, pero podemos incluirlos en el ámbito de las plantas.

⁴¹³ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 1658 personas con el apellido *Madero* de primero; 1546 con el segundo (23 con ambos), sobre todo en las provincias de Almería, Jaén y Córdoba.

⁴¹⁴ Como *leño*, entra frecuentemente en la comparación referida al sueño profundo, como aparece ya en este texto de Clarín: «Fern. Parece que duerme profundamente. Teresa *Como un madero*. Siempre Duerme así. Trabaja mucho y es de pocos alientos...» (1895, *Teresa*).

y marcado como coloquial en la edición actual) y ‘MIEMBRO DEL CUERPO DE POLICÍA’ (desde la edición de 2001 y marcado como jergal y de España).

En los corpus consultados, no hay documentación de la acepción ‘persona muy necia’. Como ‘POLICÍA’, lo encontramos por primera vez en *La Estanquera de Vallecas* (1981) de José Luis Alonso de Santos:

(Calla el megáfono y se calma un poco la tempestad. Mira la abuela al policía sin sentido y le palpa la cabeza notando los efectos del tiestazo.)

Abuela.- Habría que ponerle a este hombre unos paños de vinagre para que se le baje el hinchazón. Por un sin querer han pagado justos por pecadores.

Tocho.- Este no es un justo, señora. Este es un *madero*.

También en otra de sus obras, *Bajarse al moro* (1985): «También así, maja, hacerlo la primera vez con un *madero* me da no sé qué. A ver si me va a pasar algo»; «¡Qué cabrón el Alberto, *madero*, que es un *madero*! Es ridículo».

RAMA. Una *rama*⁴¹⁵ es ‘cada una de las partes que nacen del tronco o tallo principal de la planta y en las cuales brotan por lo común las hojas, las flores y los frutos’. La recoge ya Nebrija (1495: ‘r. de arbol o ierva. ramus’)⁴¹⁶. La primera documentación está en el *Poema de Mio Cid* (c 1140): «a diestro dexan a Sant Estevan, más cae aluén. / Entrados son los ifantes al robredo de Corpes, / los montes son altos, las *ramas* pujan con las nubes».

METAFÓRICAMENTE, es una ‘parte secundaria de algo, que nace o se deriva de otra cosa principal’ (tercera acepción del diccionario académico) y, más concretamente, ‘serie de personas QUE TRAEN SU ORIGEN EN EL MISMO TRONCO’ (segunda acepción)⁴¹⁷. Ya está en el *Diccionario de autoridades* (1737): ‘Metaphoricamente se llama en las familias, la persona que trahe su descendencia ù origen, común con otros, de un mismo tronco’, con cita de fray Luis: «También darás mis memorias / A esos

⁴¹⁵ La palabra procede de *ramo*, que viene del latín RAMUS.

⁴¹⁶ *Andarse por las ramas* o *irse por las ramas* son locuciones adverbiales (‘detenerse en lo menos sustancial de un asunto, dejando lo más importante’).

⁴¹⁷ Este sentido genealógico, ya en está en latín (Persio 3, 28).

Heroes, que en España, / Del árbol de la nobleza / tienen las *mejores ramas*» (a 1591, Romance, en *Poemas póstumos*).

Después del uso metafórico de fray Luis, lo volvemos a encontrar en las *Memorias* (1847–1849) de Antonio Alcalá Galiana: «Mi madre llevaba el apellido de Villavicencio, de la *rama* de los Fernandez, y no de los Nuñez...». *Rama paterna* aparece por primera vez en *La ciencia y el corazón* (1881) de Eusebio Blasco: «En la *rama paterna* de Luis, se muere á esa edad, y Luis ha cumplido ya los veinticuatro». Más tarde, tenemos *rama materna*: «Pertenezco, por parte de padre, lo mismo que por una rama materna, a familias que fundaron o contribuyeron a fundar y consolidar el país, en la época de los españoles...» (1933, *Camino de imperfección*, Rufino Blanco Fombona).

RETOÑO. Un *retoño*⁴¹⁸ es el ‘vástago o tallo que echa de nuevo la planta’ (de *re-* y *otoñar*). La recoge ya Nebrija (1495: ‘r. de árbol. Regerminatio’). La primera documentación textual es, como veremos, posterior a la metafórica: «... por ende siempre escojan y busquen buena simiente y de buenas tierras. Jten no sea *de retoño* por que la tal es vana» (1513, *Obra de agricultura*, Gabriel Alonso de Herrera).

METAFÓRICAMENTE, es ‘HIJO DE UNA PERSONA, Y ESPECIALMENTE EL DE CORTA EDAD’ (ya en el diccionario académico desde la edición de 1956)⁴¹⁹. Moliner (*DUE* 2007), prefiere simplemente ‘hijo; en particular el de pocos años’. En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, ‘familiar y metafóricamente, los hijos’.

La acepción metafórica aparece antes en los textos, en una obra heterodoxa:

De Adán dize l'Escritura
que siendo hombre tán santo,
por afición de natura,
por cobrír el abertura
luego proveyó de manto.
Que'n el *primero retoño*

⁴¹⁸ La palabra es un postverbal de *retoñar*, que procede del prefijo *re-* y *otoñada* ‘sazón de la tierra’.

⁴¹⁹ El diccionario académico marca la palabra *coloquial*, pero no parece una marca muy acertada.

de la primera nación
fuera vergüenza en el coño
parecer la criación.
(c 1445–1519, *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa*)

Después la encontramos, aplicado a Jesucristo, en los *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* (1589) de Juan de Pineda, en una alegoría:

Eterno Padre, siendo el jardinero y hortolano desta divinal agricultura el vuestro divino Esposo, el Spiritu Sancto, que con la sombra de su bondad infinita os refrescó para fructuficar (sic), como tierra nunca maldita, *aquel retoño del Verbo Eterno...*

Después, está en *El moro expósito o Córdoba y Burgos en el siglo décimo* (1834) del Duque de Rivas: «y torna a abrazar a *aquel retoño de la hija desdichada*»; en *El Señor de Bembibre* (1844) de Enrique Gil y Carrasco: «los disgustos... debían abrumar a aquel sobrino querido, *último retoño de su linaje*» y en una anónima obra escabrosa, *Don Juan Notorio: burdel en cinco actos y 2000 escándalos* (1874), en el fragmento que remeda el «ángel de amor» del Tenorio:

[...] pero que tu lengua asoma
a tu boca, di paloma,
di, labios de rosicler,
esas ganas de tener
mi picha dentro de tu coño,
¿no es verdad, *tierno retoño*,
que están diciendo joder?

También la encontramos en Clarín (1884–1885, *La Regenta*: «daba a entender que la ciencia de educar no esperaba nada bueno de *aquel retoño de meridionales concupiscencias*») y en Galdós (1897, *El abuelo*: «¡No poder estrechar entre mis brazos a mi hija, a mi Dolly, *retoño preciosísimo de mi raza*, flor nueva de una familia que no debe extinguirse!»).

Está también en *Tres tristes tigres* (1964–1967) de Guillermo Cabera Infante: «Ahora, un esfuercito y lo cantamos todos, toditos, sin quedar

uno, conjuntamente con los padres de Vivian, los esposos Smith Corona Alvarez del Real, que se encuentran junto a *su retoño adorado*.

SAVIA. *SAVIA NUEVA.* La *savia*⁴²⁰ es el 'líquido que circula por los vasos de las plantas...'. En los diccionarios, aparece por primera vez en la edición de 1843 del diccionario académico. La primera documentación está, con sentido erótico metafórico, en *El jardín de Venus* (1797) de Félix María Samaniego: «y ella, en tanto, la mano deslizando / por bajo de la capa / (que es quien urgencias semejantes tapa), / manejándole aquello, cariñosa, / le sacaba *la savia pegajosa*». Con sentido botánico, en el mismo año: «La savia de los cidras está en movimiento por Marzo...» (1797, *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura...*, Antonio José Cavanilles).

La **SAVIA NUEVA** es, METAFÓRICAMENTE, lo que sirve de RENOVACIÓN (cosas o personas). No está en el diccionario académico ni en Moliner (*DUE* 2007). En el *Diccionario de dichos y frases hechas* (2007) de Buitrago: 'persona o grupo de personas que entran en una asociación, empresa o institución con idea de renovación... Se usa también mucho para significar que los jóvenes deben ocupar puesto de los ...'.

En sentido recto está, por primera vez, en *Motivos de Proteo* (1910) de José Enrique Rodó: «Acertó a pasar junto a unos sauces henchidos de la *savia nueva*...». Con el sentido de renovación de cosas, está en *La batalla de los Arapiles* (1875) de Galdós: «Bendita seas mil veces por esta *savia nueva* que has dado a mi triste vida». Referido a personas, está, por primera vez, en *Un cero a la izquierda* (1976) de Eloy Herrera: «Entonces es preferible enfrentarse con el tema. ¿O, a ti, también te asusta ese brote de gente inquieta, de *savia nueva* que ha llegado a España y a su política?».

TRONCO. Un *tronco* es el 'tallo fuerte y macizo de los árboles y arbustos' (cuarta acepción del diccionario académico)⁴²¹. Ya está en Nebrija (1495: 't. de arbol. truncus, codex'). La primera documentación

⁴²⁰ La palabra procede del portugués *seiva*, este del francés *sève*, y este del latín *SAPA* 'vino cocido', 'arope'.

⁴²¹ Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 207 personas con el apellido *Tronco* de primero; 252 de segundo (7 con ambos), sobre todo en la provincia de Ciudad Real.

aparece en el *Fuero de Soria* (c 1198): «Qvi cortare arbol que leuare ffructo, como serual o pumar o mjespolar, por el *tronco* dos mr...».

METAFÓRICAMENTE, es una ‘persona INSENSIBLE, INÚTIL O DESPRECIABLE’ en la novena acepción del diccionario académico, ya presente en el *Diccionario de autoridades* (1739) (con el único cambio de *hombre* por *persona*). Ya estaba en Covarrubias (1611), que recoge un sentido muy negativo, más relacionado con lo intelectual que con lo psicológico o moral: «por translación llamamos al hombre rústico, y de poco entendimiento, y solemos decir que está por desbastar». En Seco (DEA 1999), ‘amigo o compañero’, ‘compinche o compañero de robos o timos’ y ‘hombre o mujer’. Moliner (DUE 2007), en su novena acepción y con la marca informal, incluye el sentido de ‘PERSONA’, con el comentario y ejemplo «se usa sobre todo como apelativo de mucha confianza entre jóvenes: “¿Qué pasa, *tronco*?”», como sinónimo de *colega* y *tío* (segunda acepción del diccionario académico).

En Colombia, Argentina y Uruguay, es la ‘persona QUE NO ES HÁBIL REALIZANDO UNA ACTIVIDAD...’ y en el oeste de Bolivia, dentro del léxico de la delincuencia, ‘persona ASTUTA Y PÍCARA’, según el *Diccionario de americanismos*⁴²².

Juan Pérez, en su *Breve tratado de doctrina* (1560), establece una comparación: «Porque solo Dios es el que nos purga i renueva el corazon... diziendo: que él cria en nosotros corazon limpio, sin que nosotros pongamos nada de nuestro. De aquí se conoze claramente que antes que nos lo crie, *somos inútiles como troncos*, para elejir ni hazer cosa que le agrade». Ya en los *Romances* (1573) de Juan de Timoneda, hay una personificación:

Dijela:- ¡*Quién fuera tronco*
Para estar junto á esta ninfa,
Sin quitarme jamas d'ella
Ni de noche ni de dia!

⁴²² La locución verbal *dormir como un tronco* aparece por primera vez en un texto del siglo XIX: «¡Vaya que estaba su papá de usted *como un tronco de dormido!*» (1833, *Contigo pan y cebolla*, Manuel Gorostiza). En el diccionario académico, solo con la forma *estar becho un tronco*, ‘estar profundamente dormido’.

La primera documentación metafórica está en los *Romances* (1580–1627) de Góngora: (Danteo dialoga con Darinal, escudero de Amadís) «Que un *tronco* soy, mas con alma; / un mármol, mas con sentidos». También está en *De los oficios más comunes* (c 1607) de san Juan Bautista de la Concepción: «Y estando sin sentidos, ¿qué ha de ser sino *un tronco*, un palo y bestia muerta?».

Con aplicación concreta a la conducta poco atenta del amante, está en *El desdén con el desdén* (1654) de Agustín Moreto:

Cintia Señora, *este hombre es un tronco*.
Diana Dejadme, que sus desvíos
el sentido han de quitarme.

Con el sentido de ‘COLEGA’, aparece documentado por primera vez en la monografía *La radio en España [1923–1993]* (1992) de Lorenzo Díaz: «Además hay un proceso muy curioso en la etapa de idilio con la víctima: como amiguete, como *tronco* o coleguilla, le va sacando secretillos que luego sirven para el asesinato». Es frecuente, después, en la novela *Historia del Kronen* (1994) de José Ángel Mañas: «Me han jodido el baño en Cibeles, *tronco*. Si esto sigue así, acabaré haciéndome del Atleti. A ver, ¿qué queréis?».

Es frecuente en el Siglo de Oro el uso de *tronco* como ‘RAMA FAMILIAR’ (acepción octava del diccionario académico: ‘descendiente común de dos o más ramas, líneas o familias’): «¿Qué diré pues del duque, tu sobrino, Don Luis, *flor del tronco de Cardona...*» (1584, *La Austriada*, Juan Rufo).

Ver *tronco* ‘pene’ (297).

VAINA. *VAINAZAS.* Una *vaina*⁴²³ es una ‘funda ajustada para armas blancas o instrumentos cortantes o punzantes’. Ya está en Nebrija (1495: ‘v. de cuchillo. vagina., v. de cojones. scrotum., v. de legumbre. siliqua, valvula’). La primera documentación textual aparece en el *Fuero de Avilés* (1155): «Et si portar’espada nuda de iuso su manto, ó *in sua vaina* é no la sacar’, non aia í calumpnia».

⁴²³ La palabra procede del latín VAGINA ‘funda’. VAGINULA ‘paja del trigo’, en Plinio.

METAFÓRICAMENTE, pasa a significar ‘cáscara tierna y larga en que están encerradas las semillas de algunas plantas’ (segunda acepción del diccionario académico) y, en algunas partes de España, ‘judía verde’ (octava acepción). Aparece por primera vez en la *Apologética historia sumaria* (1527–1550) de fray Bartolomé de las Casas: «Otra se halla en ciertos árboles grandes que están en las riberas frescas de los ríos, que se llamaban por los indios guabas, y es cuanto a las *vainas* o cáscaras como garrobas propias la fruta, salvo que lo que tiene de comer es como manteca blanca»⁴²⁴. Ya recogía el significado Nebrija (1495: ‘v. de legumbre: *siliqua*; v. de cojones: *scrotum*’). Como ‘judía verde’, no aparece hasta finales del XIX: «Muchas son las variedades de la judía, y en cuanto a nombres, tampoco le faltan a esta rica y sabrosa legumbre: habichuela, frisoles, fréjoles, fraijones, alubias y *vainas*» (1891–1894, *El Practicón. Tratado completo de cocina*, Ángel Muro).

METAFÓRICAMENTE (probablemente derivada de esta última acepción)⁴²⁵ hay una acepción aplicada a cosas o hechos (‘contrariedad, molestia’, marcada como propia de varios países americanos)⁴²⁶ y otra aplicada a la ‘persona POCO SERIA O IRRESPONSABLE’ (acepción presente en el diccionario desde la edición de 1925, con la definición ‘persona despreciable’). En el diccionario de Seco (*DEA* 1999): ‘Hombre despreciable y sin provecho’, con la nota «Generalmente se emplea como insulto» y con cita de Olmo, *Golfos*, 113: «Yo que tú le había sacao a ese un duro. - ¡Natural! ¿Pero este es un *vainal*!». Moliner (*DUE* 2007) recoge este significado metafórico como «apelativo aplicado, como *majadero*, *botarate* o *mequetrese* a un hombre a quien se desprecia por su falta de discreción o buen sentido»⁴²⁷. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), ‘tonto, bocazas e inútil’.

⁴²⁴ Ya recogía el significado Nebrija (1495: ‘v. de legumbre: *siliqua*’ [v. de cojones: *scrotum*]).

⁴²⁵ Quizás como otras plantas que indican la falta de valor de las cosas o de las personas: *bledo*, *higo*... Al fin y al cabo, frecuentemente la vaina se desecha.

⁴²⁶ La primera documentación está en un texto del argentino Enrique Larreta: «Sin embargo, no se tardaba en advertir que un alma recia como un estoque se ocultaba por debajo del bordado terciopelo de aquella *vaina* de ceremonia» (1908, *La gloria de don Ramiro*).

⁴²⁷ Más extraña y rara es la acepción erótica, ausente del diccionario y que aparece en un anónimo texto pornográfico de finales del XIX: «Paca Avellana ¡Parece un juego ilusorio! / Rita Mamellas ¡Sin verlo no lo creería! / Paca Avellana ¡Diez *vainas* me echó Mejía! / Rita Mamellas ¡Doce me ha echado Tenorio!» (1874, *Don Juan Notorio: burdel en cinco actos y 2000 escándalos*).

Parece que la metáfora también aplicada al ser humano surge en América. El primer texto que encuentro es de Miguel Ángel Asturias (que utiliza la palabra en una novela posterior):

Sócrates o Aristóteles, a mí se me han confundido siempre estos dos señores, casóse con una mujer de mal carácter para aprender a llevar con paciencia las flaquezas de sus prójimos, que no deben haber sido pocas. Los griegos, por lo que sabemos, *tienen cara de haber sido unos vainas*. (1926, *Le Père Sanson*)

¡Dios guarde le haya dado un ataque a la Sabina! El otro día ya estuvo a punto de quedarse paralítica. Se le torció la cara. O algo le pasó a mi sobrino... Un pelotazo, por lo menos... ¡Qué *vaina* de muchacho!... (1954, *El Papa Verde*)

Después, recoge el insulto Pío Baroja (1944–1949, *Desde la última vuelta del camino. Memorias*) en una acción que ocurre en Valencia:

y cantaban, con la música de un salmo gavota, de la opereta Mis Helyett, una letra que habían puesto ellos, que comenzaba diciendo:

Al vaina del rector
hay que hacerle saber
que clase no ha de haber.

Es palabra frecuente en el *Diario de un emigrante* (1958) de Delibes, cuya acción transcurre, como es bien sabido, en Chile:

En la general, a la altura El Chozo, se arrancó una liebrota como un perro a la luz de los focos. Yo no sé qué clase de sangre tienen estos chóferes, pero *el vaina* ni se alteró. Cerca ya de casa, un engañapastor le partió un faro. ¡Entonces sí que había que oírle al condenado! El cipote mentó hasta a su madre.

De Madrid, ni pío. Le pregunté a don Basilio, que al fin y al cabo es el Director, si no convendría dar otro toque. *El vaina* que calma, que aún quedan por delante tres semanas. Me pone negro la tranquilidad de esta gente.

Llega hasta el teatro de Lauro Olmo: «Nacho (Echándole hacia fuera.) ¡Tira pa lante, *so vainal*!»; «¡Eh, vosotros! ¡Venga ya, *so vainas*! ¡Adelante con la alegría!» (1962, *La camisa*).

Estamos, pues, ante un caso en el que hay un significado inicial ('funda', procedente del latín y documentado en los primeros textos del español, como veremos); después, una metáfora vegetal ('cáscara tierna', documentada en el siglo XVI) y, finalmente, la metáfora aplicada a la persona. En el XVI–XVIII, predomina el significado de 'funda'. En el XIX, como término de la Anatomía, 'envoltura ajustada, generalmente flexible, que protege un órgano'⁴²⁸.

Un **VAINAZAS**, aumentativo y despectivo de *vaina*, es la 'persona FLOJA, DESCUIDADA O DESVAÍDA' que, en el diccionario académico, aparece con la marca *coloquial*. Ya está en *Diccionario de autoridades* (1739), con la misma definición. Moliner (*DUE* 2007) prefiere la definición 'hombre descuidado en su arreglo personal, o de poca disposición para el trabajo' en la primera acepción, e 'inútil' en la segunda. En el *Diccionario de insultos* (de Dios, 2000), 'débil de carácter, gándul'.

La primera documentación está en el siglo XVI, en un burlesco texto llamado *Diálogo intitulado el capón* (1597) de Francisco Narváez de Velilla, que cito por extenso:

en este punto acertó a venir de fuera el Padre Prior o capón, y como vio las mujeres tapadas y de buenos talles y a mí, que no era muy viejo, y que no estaba allí el portero, comenzó a soltar la maldad contra mí y contra ellas... Pasó tan adelante con su mal término que una de las mujeres, ya mohína de oíle dixo: «Jesús y qué escrupuloso fraile!». «Vámonos -dixo otra- no fuera él capón», Señor, cuando esto oía, ¡alza Dios tu ira!, tratólas de desvergonzadas, díxoles tan malas palabras... que dixo una criada de ellas: «Señor *vainaxos*, sea bien criado, que no sabe con quién habla. ... Padre Prior, por amor de Dios, que se canse de afligirme, pues sabe que no tengo culpa y que de obra ni de palabra no le he ofendido. Si aquellas

⁴²⁸ La primera documentación de esta acepción está en el manual *Compendio de anatomía descriptiva y de embriología humanas, II* (1870–1901) de Julián Calleja y Sánchez: «Son estas conexiones de mucha importancia, porque el tejido celular rodea á los vasos y se condensa formando un *estuche ó vaina* que envuelve á todo el paquete vasculo–nervioso...».

mujeres fueron libres, yo no fui señor de sus lenguas. Dios sabe si me pesó de oírles decir a vuestra paternidad capón y *vainazas*.

Mucho después, ya en el siglo XX, la encontramos en la novela de Mercedes Salisachs *La gangrena* (1975): «Cuando, por las causas que fuere, me entraba la tentación de flaquear, me repetía a mí mismo que, siendo un Hondero, no podía permitirme el lujo de *actuar como un vainazas*, y que a costa de lo que fuera debía hacer honor a mi apellido».

VÁSTAGO. Un *vástago*⁴²⁹ es un ‘renuevo o ramo tierno que brota del árbol o de otra planta’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el del Oudin (1607: ‘tige d’arbre’). La primera documentación textual está en la *General Estoria. Primera parte* (c 1275) de Alfonso X: «E tajaron allí d’una vid con un razimo un *vástago*, e aduxiéronle dos omnes en una vara...», pero es raro en la Edad Media. Lo recogen Oudin en su *Diccionario* (1607, *vastago*) y Covarrubias en su *Tesoro* (1611, *bastago* y *vastago*, con etimología griega: *blasi*, ‘renuevo’).

METAFÓRICAMENTE, es la ‘persona DESCENDIENTE DE OTRA’ (acepción presente en el diccionario académico desde la edición de 1884). Moliner (*DUE* 2007) prefiere ‘hijo o descendiente de una familia’, pero añade otra acepción: «aplicado a los hijos, se usa frecuentemente en tono humorístico: “Por allí viene el matrimonio con sus vástagos”».

Este sentido aparece en los textos por primera vez en el siglo XVIII (con la contrapartida metafórica de *tronco*, ‘antecesor’): «Rueguen al cielo que dilate y prospere la vida de Fernando, *precioso vástago del ilustre tronco de Borbón*, delicias de su madre augusta, sucesor digno de tantos héroes» (1789, *La derrota de los pedantes*, Leandro Fernández de Moratín).

Está, con un tono jocoso, en las *Poesías* (1828–1870) de Bretón de los Herreros:

Tiene diez *vástagos* ya;
Sí, señor; que tambien sabe
Su esposa multiplicar.

⁴²⁹ La palabra deriva del latín tardío *BASTUM* ‘palo’.

A lo largo del XIX, aumenta la frecuencia de uso de este sentido metafórico y, como en otros muchos casos, es palabra querida para Galdós: «De los *vástagos*, el mayor y la hembra estaban casados...» (1874, *Zaragoza*); «El tercer matrimonio dio de sí *ocho vástagos*, en seis partos, y el cuarto cinco» (1903, *Los Duendes de la Camarilla*).

Más recientemente, aparece en Antonio Gala (1975, *¿Por qué corres, Ulises?*: «Escucha, hijo de Laertes, *vástago de los dioses*»); en Eduardo Mendoza (1986, *La ciudad de los prodigios*: «Su madre no asistió al sepelio. Era el *único vástago de aquella rama* de la familia Canals») —con dos metáforas vegetales consecutivas— y en Lucía Etxebarria (2001, *De todo lo Visible y lo Invisible*: «Nadie sabía quién había podido decirle a la madera que el chico se alojaba allí, de la misma forma que nadie había sospechado que La Peque fuera *vástago de buenisíma Familia*»).

Ver *vástago* ‘pene’ (298).

ZOQUETE. El *zoquete*⁴³⁰ es el ‘pedazo de madera corto y grueso, que queda sobrante al labrar o utilizar un madero’ y el ‘pedazo de pan grueso e irregular’. En los diccionarios, está por primera vez en el *Diccionario de autoridades* (1739). La primera documentación textual aparece en los *Documentos para la Historia del Arte del Archivo Catedral de Santo Domingo de la Calzada* (1493–1564) como ‘instrumento de carpintero’: «Di al hijo de maestre Pablo diçenuebe rreales por çinco dias que andubo en el rretablo asentando frisos ymajenes y asentar el Dios Padre con su *çoquete*...». Después, como ‘instrumento de artillería’, está en el *Plática manual de artillería* (1592) de Luis Collado: «El *çoquete* del estivador ha de ser de largueza de una boca de la misma pieça...». Como ‘pedazo de madera corto y grueso que sirve de apoyo’, está *Los veintiún libros de los ingenios y máquinas de Juanelo* (a 1605): «las quales ménsulas o *çoquetes* CC sustentan dos maderos B B...». Estas tres acepciones no están recogidas en el diccionario académico.

Como ‘pedazo de pan’, se documenta por primera vez en las *Visiones y visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo por la corte* (1727–1728) de Diego

⁴³⁰ El diccionario académico apunta a una posible procedencia céltica (**tsuccā*). Corominas-Pascual (DCECH 1980–1991) prefieren el árabe *suqāt* ‘deshecho’.

de Torres Villarroel: «¿Qué, también se recogen mujeres en esta casa? – Sí –le dije–; aquí verás pobres, pobras y pobretas; gorronas... de las que se arriendan en la Corte para... desahogar lujurias valonas por un *zoquete de pan* de munición y un par de coces».

METAFÓRICAMENTE, es ‘persona FEA Y DE MALA TRAZA, especialmente si es rechoncha’ y ‘persona TARDA EN COMPRENDER’ (ambas acepciones, con la marca de coloquial). Ambas acepciones ya en el *Diccionario de autoridades* (1739). Como ‘persona fea’, está por primera vez aparece en *El juego del hombre* (1640) de Luis Quiñones de Benavente: «Músicos ¿No me diréis qué diablo os ha tomado / de querer a un *zoquete* mal formado?». Pero es poco frecuente.

Más normal es el sentido de ‘persona tarda’, cuya primera documentación es anterior, está en *El pasajero* (1617) de Cristóbal Suárez de Figueroa: «Al contrario de otros *zoquetes* con gorras y capas, que en su vida conocieron ni entraron en tribunal, y si hablaron en él, fue para adquirir con su torpeza risa y oprobrio». Poco después, está en *El Carnero o Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada* (1638) de Juan Rodríguez Freile: «tráele la fruta y mándale que coma de ella, y el *zoquete* de Adán (déjenmelo decir así) obedece a su mujer». El Padre Isla aplica el insulto a dos ilustres oradores: «¿Demóstenes y Tulio?: dos *zoquetes*» (1758, *Fray Gerundio de Campazas*).

3.13. Los significados metafóricos

3.13.1. Rasgos físicos, psicológicos y morales

Con la ayuda de las definiciones con las que aparecen nuestros vegetales metaforizadores en los diccionarios, intento sistematizar los rasgos físicos y las características psicológicas y morales que sirven de sustento para la comparación y, en su caso, para la identificación con el ser humano. En las definiciones resumidas que utilizo, está implícita la referencia a personas. En versalitas, marco las que considero más frecuentes entre las sinónimas. Entre corchetes, cito las metáforas animalizadoras equivalentes que aparecen en mi trabajo *¡Es un animal! La*

animalización del ser humano: historias de metáforas cotidianas (Herrero 2018). Agrupo los rasgos sinónimos y los encabezado, en cursiva, con el más frecuente.

Hay algunos rasgos neutros en los que hay una mera descripción del referente (sobre todo en el ámbito físico, como PELIRROJA o RUBIA). Pero la mayor parte de las metáforas suponen una discriminación entre lo positivo, las virtudes (minoritario) y lo negativo, los defectos (mayoritario). En gran medida, la construcción de la metáfora implica una toma de posición del hablante respecto de lo bueno o malo del factor físico, psicológico o moral de las otras personas. Es cierto que no tenemos ningún parámetro objetivo que divida los rasgos en positivos o negativos (y de hecho algún lector discrepará de la clasificación que sigue); pero sí parece que los hablantes comparten una cierta visión del mundo que los lleva a diferenciar a una persona *fuerte* llamándola *roble* de una persona *débil* llamándola *junco*.

En el ámbito de lo físico, los rasgos positivos (7) son objeto de menos metáforas (30) que los rasgos negativos (19 y 47, respectivamente). Los neutros producen 4 metáforas.

1. RASGOS FÍSICOS POSITIVOS (7/30). El atractivo -sexual- («es un *guayabo*»), la fortaleza («es un *roble*») y la salud («está como una *manzana*») son los rasgos positivos que se reflejan con más frecuencia en las metáforas vegetales.

LAS ATRACTIVAS, LAS GUAPAS, LAS HERMOSAS, LAS BELLAS (11): *flor*, *flor de la canela*, *guayabo*, *lirio*, *mamey* (Cuba, Perú), *mangaço*, *mango*, *narciso*, *papa* (mujer, Argentina, Uruguay), *pimpollo*, *pipián* (Nicaragua).

LAS FUERTES, LAS RECIAS, LAS ROBUSTAS, LAS ROLLIZAS, LAS VIGOROSAS, LAS QUE ESTÁN EN PLENITUD DE FACULTADES (8): *coco* (*estar de*, Puerto Rico), *encina*, *hombre de caña* (República Dominicana), *pellín* (Chile), *pino*, *roble*, *roblizo*, *tacamajaca* (Venezuela).

LAS SANAS, LAS SALUDABLES, LAS LOZANAS, LAS QUE TIENEN BUENA SALUD, LAS FRESCAS (6): *lechuga, manzana, pepino, pera, repollo, rosa*.

LAS ELEGANTES (2): *lechuguino, pera*.

LAS ALTAS⁴³¹: *pino*.

LAS BIEN VESTIDAS: *perejil* (Chile).

LAS ESBELTAS: *junco*.

2. RASGOS FÍSICOS NEUTROS (4/4). En este apartado, tenemos el parecido o el color.

LAS DE PIEL COLORADA: *ají*.

LAS IDÉNTICAS A OTRAS: *papa partida* (Bolivia).

LAS PELIRROJAS: *zanahoria* (Panamá).

LAS RUBIAS: *espiga*.

3. RASGOS FÍSICOS NEGATIVOS (19/47). La delgadez («Es un *junco*»), la gordura («Es un *cebollo*») y la baja estatura («Es un *chaparro*») son los defectos que generan más metáforas vegetales.

LAS DELGADAS, LAS FLACAS⁴³² (10): *avellana, bagazo* (El Salvador), *banano* (Bolivia), *caña bueca, chilillo, chirivisco* (El Salvador), *espárrago, güin, higo, junco* [LOMBRIZ].

LAS GRUESAS. LAS GORDAS, LAS RECHONCHAS, LAS ABULTADAS, LAS JAMONAS (10): *abatanado, achaparrado, batata, cebollo* (Mancha), *cebolludo, chaparro, chaparrudo, repollo* (Colombia), *repolludo, tejo* [BALLENA, FOCA, VACA].

LAS BAJAS (4): *achaparrado, chaparro, chaparrudo, repolludo* [SAPO].

LAS ARRUGADAS (3): *avellanado, higo, pasa*.

LAS ENFERMIZAS, LAS DELICADAS DE SALUD (3): *cebada, rosa de pitiminí, rosa de invierno*.

⁴³¹ Aunque, a veces, puede utilizarse con sentido negativo («Es alta como un caballo percherón»), normalmente es un rasgo positivo.

⁴³² Es cierto que lo *delgado* están mejor valorada que lo *flaco*. Pero lo *delgado positivo* parece más bien *esbelto*.

- LAS TIESAS⁴³³ (2): *ajo*, *espárrago* (Argentina).
 LAS FLOJAS (2): *agnacate* (El Salvador), *badea*.
 LAS PÁLIDAS (2): *acelga*, *bagazo*.
 LAS DE PIEL ARRUGADA: *pasa*.
 LAS DÉBILES: *junco*.
 LAS DESNUDAS: *espárrago*.
 LAS FEAS: *cardo* [CACATÚA].
 LAS GOLPEADAS: *membrillo de colegial*.
 LAS MAL VESTIDAS: *perejil* (Chile) frente a BIEN VESTIDAS.
 LAS PEQUEÑAS: *comino* [PULGA].
 LAS PERSONAS CON ALTERACIONES DE LA SALUD: *flor de la maravilla*.
 LAS LENTAS: *lechuga* (Panamá) [TORTUGA] -ACCIÓN-.
 LAS QUE SE CANSAN: *membrillo de colegial* -ACCIÓN-.
 LAS QUE NO TIENEN VIDA ACTIVA: *vegetal*.

En el ámbito de lo psicológico⁴³⁴, los rasgos negativos (30) son objeto de muchas más metáforas (99) que los positivos (14 y 21, respectivamente). En este apartado, distingo por una parte aquellos que tienen que ver con la capacidad intelectual (*intelecto*) y, por otro, aquellos que se refieren al *comportamiento*.

4. RASGOS PSICOLÓGICOS POSITIVOS (14/21). La cualidad de excelente («Es una *pera en dulce*») y la astucia son las virtudes psicológicas que tienen más productividad metafórica.
- LAS DE EXCELENTES CUALIDADES (4): *canela*, *flor de la canela*, *pera en dulce*, *pino de oro*.
 LAS ASTUTAS (3): *agalludo* (Puerto Rico), *pimienta*, *tronco* (Bolivia) [ÁGUILA, LINCE, RATÓN COLORADO].
 LAS INQUIETAS, LAS VIVAS (2): *chirivisco* (Nicaragua), *pimienta*.

⁴³³ También, en el caso de *ajo*, podría ser un rasgo psicológico ('presumido').

⁴³⁴ En ocasiones es difícil discernir los rasgos psicológicos de los morales. Me guío, para ello, en la «repercusión» del rasgo en otras personas.

LAS VALIENTES (2): *agalludo* (Argentina, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, Puerto Rico), *tacamajaca* (Venezuela) [GALLO].
 LAS ALEGRES: *guineo* (Puerto Rico).
 LAS DE HÁBITOS SALUDABLES: *zanahoria* (Venezuela).
 LAS ENAMORADAS: *girasol*.
 LAS LISTAS, LAS INTELIGENTES: *banano* (Argentina, República Dominicana).
 LAS QUE CONDUCEN BIEN: *caña brava* (Perú).
 LAS QUE SE ADAPTAN EL GUSTO Y CARÁCTER DE OTRO: *media naranja*.
 LAS SATISFECHAS: *verdolaga*.
 LAS SIMPÁTICAS: *mamey* (Cuba).
 LAS TRANQUILAS: *lebuga*.
 LAS TRAVIESAS: *cáscara (amarga)*.

5. RASGOS PSICOLÓGICOS NEGATIVOS (30/99). La tontuna («Es un *alcornoque*») es el defecto que más metáforas suscita.
 LAS TONTAS, LAS IGNORANTES, LAS NECIAS, LAS POCO INTELIGENTES, LAS LERDAS, LAS SIMPLES, LAS SIMPLONAS, LAS ABOBADAS, LAS SANDIAS, LAS TURBADAS, LAS DE POCAS LUCES (45): *ababol* (Aragón, Navarra), [*abatanado*] [*aguacatado*] (El Salvador, Puerto Rico), [*aguacatón*] (Nicaragua...), *alcañil* (Río de la Plata), *alcornoque*, [*apapayado*] (Chile), *arracacho* (Colombia), *ayote* (Costa Rica, Honduras), [*ayotón*] (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras), *banana* (Uruguay), *banano* (Nicaragua, Uruguay), *berzas*, [*berzotas*], *calabacín*, *calabaza*, *camote* (Honduras), *cebollino*, *cebollo*, [*cebollón*] (Cuba), *ceporro*, *césped* (Santibáñez), *chayota* (Venezuela), [*chayote*] (Guatemala, Honduras), [*chayotón*] (Honduras y Nicaragua), *chirigaita*, *ciruelo*, *durazno* (Argentina), *guaje* (El Salvador, Honduras, México), *guanábano* (Puerto Rico), *jaramago* (Santibáñez), *jilote* (Honduras), [*jilotón*] (Honduras), *leño*, *lirio*, *madero*, *mastuerzo* (Santibáñez), *meliloto*, *melón*, *membrillo*, *naranja*, *nopal*, *ñame*, [*patastón*] (Honduras, Nicaragua), *vaina*, *zanahoria* [ANIMAL, BURRO, CERNÍCALO].

- LAS BRUTAS, LAS TOSCAS, LAS ZAFIAS, LAS VULGARES, LAS ORDINARIAS, LAS BASTAS (8): *bellotero*, *belloto*, *cebolludo*, *camueso*, *cermeño*, *coco* (República Dominicana), *ñame* (Panamá), *tronco*.
 LAS MOLESTAS, LAS FASTIDIOSAS Y PESADAS (4): *abrojo* (Argentina), *camote* (México), *mozote* (Costa Rica), *piña* (Venezuela) [CHINCHE, MOSCA, MOSCA COJONERA].
 LAS CURSIS (3): *lechuguino*, *pera*, *rebollo*.
 LAS DELICADAS (3): *rosa de invierno*, *rosa de mayo*, *rosa de pitiminí*.
 LAS INGENUAS (3): *papa frita* (Uruguay), *perejil* (Argentina, Bolivia, Uruguay), *zanahoria* (Argentina, Perú, Uruguay).
 LAS PRESUMIDAS (3): *ajo*, *banano* (Argentina, República Dominicana), *narciso*.
 LAS TORPES, LAS PATOSAS, LAS NO HÁBILES (3): *caña monse* (Perú, manejo de vehículos), *chaguarzo*, *tronco* (Argentina, Uruguay) [PATO] -ACCIÓN-.
 LAS ABURRIDAS (2): *aguacatón* (Puerto Rico), *castaña*.
 LAS HABLADORAS (2): *caña*, *cañabueca* [COTORRA, LORO].
 LAS QUE NO GUSTAN DE FIESTAS (2): *aguacatado* (Colombia), *zanaborio* (Colombia).
 LAS TERCAS, LAS TESTARUDAS, LAS CABEZONAS (2): *coco duro* (Puerto Rico), *duraño* (Chile) [MULA].
 LAS VAGAS, LAS GANDULES (2): *abatanado*, *vainazas*.
 LAS DERROTADAS: *árbol* (caído).
 LAS DESCUIDADAS: *vainazas*.
 LAS DEPRIMIDAS: *aplatanado* (Panamá, Puerto Rico).
 LAS EXTRAVAGANTES: *camote* (Costa Rica).
 LAS FÁCILES DE CONVENCER: *papa* (México).
 LAS INEPTAS: *papa* (México).
 LAS INDOLENTES: *aplatanado*.
 LAS LOCAS: *ñame* (Panamá).
 LAS NO HÁBILES: *tronco* (Colombia...).
 LAS POCO SERIAS: *ñame* (Panamá).
 LAS QUE CAMBIAN EL ESTADO DE SALUD: *flor de la maravilla*.
 LAS QUE CONDUCEN MAL: *caña monse* (Perú).
 LAS QUE HACEN LAS COSAS MAL: *chaguarzo*.

LAS QUE TIENEN MALA SUERTE: *pipián* (Perú).
 LAS SOLITARIAS: *espárrago*.
 LAS TÍMIDAS: *apapayado* (Nicaragua).
 LAS TURBADAS: *abatanado* (Argentina, Bolivia, Uruguay).

En el ámbito de lo moral, los rasgos negativos (23) son objeto de muchísimas más metáforas (49) que los rasgos positivos (9 y 18, respectivamente).

6. RASGOS MORALES POSITIVOS (9/18). La virtud moral más metaforizada es la bondad («Es trigo limpio»).
 LAS BONDADOSAS, LAS PURAS (4): *azucena*, *buena papa* (Colombia), *coco* (República Dominicana), *trigo (limpio)*.
 LAS DÓCILES, LAS SUMISAS (3): *breve*, *malva*, *mango* (República Dominicana).
 LAS IMPORTANTES, LAS PODEROSAS (3): *árbol (buen)*, *perejil* (Honduras), *yuca* (Honduras).
 LAS INOCENTES (2): *capullito de albelí*, *lirio* [PALOMA].
 LAS RENOVADORAS (2): *cáscara (amarga)*, *savia (nueva)*.
 LAS QUE RESPETAN LAS COSTUMBRES DEL PASADO: *zanahoria* (Colombia).
 LAS QUE SE SALEN DE LO NORMAL: *pera*.
 LAS QUE TIENEN IDEAS AVANZADAS: *cáscara amarga*.
 LAS SERIAS: *ajo porro*.

7. RASGOS MORALES NEGATIVOS (23/49). Entre los defectos morales que más metáforas desencadenan en la lengua son el mal carácter («Es un limón») y la mala educación («Es un limón»).
 LAS ARISCAS, LAS ANTIPÁTICAS, LAS ÁSPERAS, LAS DE MAL CARÁCTER (5): *cardo*, *carrasco*, *escambrón*, *ortiga*, *limón* [ERIZO].

- LAS GROSERAS, LAS MALEDUCADAS, LAS DESVERGONZADAS, LAS DESCARADAS (4): *abelotado*, *camote* (México, verdulera), *garbancero*, *lechuga* [(ANIMAL, BESTIA, BURRO)].
- LAS BORRACHAS (4): *chichipate* (El Salvador, Honduras), *mamey* (Honduras), *uva*, *yuca* (Bolivia, Cuba).
- LAS DELATORAS, LAS CHIVATAS, LAS SOPLONAS (4): *alcachofa* (Bolivia), *alcaucil* (Río de la Plata), *cañuto*, *membrillo*.
- LAS DESPRECLABLES, LAS DE POCO VALOR, LAS QUE NO VALEN NADA: (4): *alcachofa* (Puerto Rico), *bagazo* (Argentina, Cuba), *poroto* (Nicaragua), *vainazas*.
- LAS MALAS PERSONAS (4): *garbanzo negro*, *frasca* (Santibáñez de la Sierra), *hierba (mala)*, *manzana (podrida)* [CABRÓN, CUERVO, SABANDIJA, VÍBORA].
- LAS BESTIAS (3): *abedul*, *acebuché*, *aceituno*.
- LAS ADULADORAS (3): *girasol*, *pamplinero*, *pamplinoso*.
- LAS INSIGNIFICANTES (2): *fusca*, *pamplina*.
- LAS PÍCARAS (2): *chirivisco* (República Dominicana), *tronco* (Bolivia) [LAGARTÓN, ZORRO].
- LAS AGRESIVAS: *agalludo* (Cuba, Puerto Rico) [BASILISCO, CHACAL, FIERA, TIGRE].
- LAS ALCAHUETAS: *alcachofa* (Puerto Rico).
- LAS AMBICIOSAS Y LAS CODICIOSAS: *agalludo* (América Meridional y Antillas) [TIBURÓN].
- LAS CHISMOSAS: *alcachofa* (Argentina).
- LAS COBARDES: *aguacatado* (Honduras) [GALLINA].
- LAS DE MAL GENIO: *ají*.
- LAS FALSAS: *yagrumo* (Puerto Rico).
- LAS GORRONAS: *curujey* (Cuba).
- LAS ENTROMETIDAS: *perejil de todas las salsas*.
- LAS ERICTAS: *yuca* (El Salvador, Guatemala, Honduras).
- LAS IRRITABLES, LAS IRASCIBLES: *ají* (Panamá, República Dominicana), *chichicaste* (Costa Rica).
- LAS QUE SE ESCANDALIZAN FÁCILMENTE: *zanahorio* (Colombia).
- LAS TACAÑAS: *durazno* (Guatemala) [RATA].

RASGOS FÍSICOS POSITIVOS	RASGOS NEUTROS	RASGOS FÍSICOS NEGATIVOS	
7/30	4/4	19/47	30/81
RASGOS PSICOLÓGICOS POSITIVOS		RASGOS PSICOLÓGICOS NEGATIVOS	
14/21		30/99	44/120
RASGOS MORALES POSITIVOS		RASGOS MORALES NEGATIVOS	
9/18		23/49	32/67
30/69	4/4	72/195	106/268

Hay más metáforas referidas al mundo psicológico y moral que al mundo físico: el interés está centrado, sobre todo, en la manera de ser y de comportarse del ser humano. Y las características negativas doblan a las positivas: hay, por tanto, una visión crítica de la condición humana. Naturalmente, muchas de las metáforas negativas se convierten en insultos (a ello dedicaremos el apartado 3.13.3.).

3.13.2. Las edades, las profesiones y las relaciones interpersonales

LAS EDADES. No son muy numerosas las metáforas en este ámbito y casi todas aparecen en el español americano. El NIÑO es un *poroto* en Chile. El ADOLESCENTE es un *jilote* en México. Los JÓVENES DELINCUENTES son *batatas* en Argentina. El HOMBRE ENTRE DIECISÉIS Y VEINTISIETE es un *aguacate* en Cuba. El HOMBRE es una *coliflor* en Chile. El VIEJO es una *pasa (pasita)*.

LAS PROFESIONES. La profesión de POLICÍA es la más metaforizada (6). El policía ha sido siempre una referencia negativa, sobre todo, desde el mundo de la delincuencia. *Malgré tout*, siempre ha tenido mala prensa. El

POLICÍA⁴³⁵ es *madero* en España y *aguacate* en Colombia. El GUARDIA CIVIL es *acaituno* o *pepino* en España. El POLICÍA DE TRÁFICO es un *tamarindo* en México. El GUARDIA MUNICIPAL era *guindilla* en España. Los GUARDAESPALDAS DE LOS POLÍTICOS son *batatas* en Argentina. El ABOGADO es un *manzanillo*. El EMPLEADO GUBERNAMENTAL INCOMPETENTE es una *batata* en Puerto Rico.

RELACIONES INTERPERSONALES. En ella podemos incluir las sentimentales y sexuales, las familiares y las sociales.

RELACIONES SENTIMENTALES Y SEXUALES. Frente a las anteriores, las relaciones sentimentales y sexuales están marcadas por la privacidad. Siempre son metáforas negativas; especialmente importantes son las que se refieren, sobre todo, al HOMOSEXUAL (16). El HOMOSEXUAL⁴³⁶ es un *aguacatón* en Guatemala, un *apio*, una *badea* en Colombia, una *banana split* en Honduras y Nicaragua, un *camote* en México, *cocopiña* en Honduras, una *flor*, una *florequilla*, un *floripondio* en Nicaragua, un *guayabo* en El Salvador, un *guineo* en Puerto Rico, un *lirio*, una *malva*, un *mamey* en Honduras, una *piña* en Guatemala, un *orquídeo* en El Salvador y un *pipián* en El Salvador. El AMANERADO es un *miramelindos*. El AMANTE⁴³⁷ es *camote* en México y Perú.

⁴³⁵ En el ámbito animal, tenemos desde metáforas de los Siglos de Oro con *arpía* ('corchete') hasta metáforas de la Guardia Civil que, aunque *benemérita*, ha sido objeto de comparaciones con animales como el *caimán*, el *cigüeño* o el *sapo*. Un POLICÍA es una *arpía* ('corchete'); un *buitre* en Ecuador; un *caimán* ('guardia civil'); un *cigüeño* ('guardia civil'); un *chota* en México; un *conejo* («de investigación») en Guatemala; un *coyote*; un *galgo* ('con poco tiempo en el cuerpo', argot); un *gorila* en Argentina; un *lince* en Panamá ('motorizado'); un *macaco* en Puerto Rico y en el lengua del argot ('uniformado'); un *mono* ('policía nacional', argot); una *mosca* en Nicaragua; una *piraña* ('antidisturbios', argot); un *perro* en Puerto Rico ('encubierto'); un *sabueso* (argot); un *sapo verde* ('guardia civil'); un *tecolote* en México; un *tigre* en El Salvador y una *tortuga* en Chile (Herrero 2019: 492).

⁴³⁶ En el ámbito animal, el HOMOSEXUAL es un *bijirita*, una *cherna* o un *ganso* en Cuba; un *cabro* en Perú; un *chivo* o un *chivato* en Perú; una *culebra* en El Salvador; una *gallina* (lesbiana); un *gallo guinea* en Costa Rica; una *gaviota* en Puerto Rico; un *león* en Guatemala; una *loba* (argot); una *mariposa*; un *mariposón*; un *mayate* en México; un *pajarazo* en Costa Rica y República Dominicana; un *pájaro* (o una *pájara*) en Costa Rica, Cuba, Ecuador, Panamá y República Dominicana; un *palomo*; un *pargo* en Venezuela; un *pato* en las Antillas, Nicaragua y Venezuela; un *oso*; un *tonino* en Canarias; una *yegua* o un *yigüirro* (pájaro) en Costa Rica (Herrero 2019: 493).

⁴³⁷ En el ámbito de los animales, la AMANTE es el *bicho* en El Salvador y la *pájara* en Puerto Rico. La AMANTE DESDEÑOSA era, en los Siglos de Oro, el *áspid*, el *basilisco*, el *dragón*, el *coodrilo* y la *serpiente* (Herrero 2019: 494).

La PROSTITUTA⁴³⁸ es una *anona* en El Salvador. EL QUE NO HA TENIDO RELACIONES SEXUALES es un *coco* en Ecuador. EL SOLTERO es un *cebollón* en Chile. EL QUE ESTÁ A PUNTO DE SER SEDUCIDO es *fruta madura*.

RELACIONES FAMILIARES. EL HIJO es un *retoño* o un *vástago*⁴³⁹. Un DESCENDIENTE es una *rama*.

RELACIONES SOCIALES. Incluyo aquellas metáforas que apuntan a los diferentes tipos de personas que están inmersas en diferentes relaciones con otras personas.

En el mundo de la delincuencia, el LADRÓN⁴⁴⁰ es un *tamarindo* y una *flor de seda* en El Salvador. La PERSONA A LA QUE SE PLANEA ROBAR es una *pera* en Puerto Rico. En el mundo de la política, el ELECTOR QUE VOTA AL ELA, AUNQUE ES PARTIDARIO DE LA INDEPENDENCIA es *melón* en Puerto Rico. Un POLÍTICO SIN ESCRÚPULOS es un *manzanillo*. Un SUBALTERNO es un *manzanillo*. El ACRIOLLADO es un *aplatanado*. Un CONJUNTO DE PERSONAS es una *piña*. Una CAMARILLA es una *piña* en Cuba. Un COLEGA es un *tronco*.

3.13.3. Las metáforas como insultos

En principio, toda metáfora que se basa en rasgos físicos, psicológicos o morales negativos puede convertirse en un insulto. En los diccionarios utilizados, aparecen con frecuencia los trabajos de Celdrán (*Inventario general de insultos*, 1995), Carbonell (*Gran Diccionario del argot. El sobez*, 2001) y Marchetti (*Puto el que lo lee. Diccionario argentino de insultos, injurias e*

⁴³⁸ Hay veintidós metáforas animalizadoras para la PROSTITUTA: es un *abadejo* (germania); una *araña*; una *arpiá*; un *cisne* (germania); una *gallina* en Ecuador; un *gusarapo* (germania); una *lagarta*; una *lagartona*; una *lechuga* ('la que trabaja de noche') en Bolivia; una *loba* en El Salvador y Perú; una *mariposa* en México; una *pájara* (argot); una *polilla* en Perú; una *pulga* en Guatemala y El Salvador; una *tigra* en El Salvador; una *trucha* (germania, 'joven'); una *vaca* ('tributaria de un rufián'); una *verrionda* (argot); una *yegua* en México; un *zángano* en El Salvador; una *zorra* y una *zorrupia* (Herrero 2019: 493).

⁴³⁹ En el ámbito de los animales, el HIJO MENOR DE EDAD es un *coyote* en México. EL QUE NO TIENE RELACIÓN DE PARENTESCO DIRECTA CON EL RESTO DE LOS QUE VIVE es un *pijo pegado* en Cuba (Herrero 2019: 495).

⁴⁴⁰ En el mundo de los animales, las metáforas son mucho más numerosas: son treinta y seis metáforas, entre ellas muchas de germanía: *águila*, *araña*, *azor*, *gavilán gerifalte*, *lagarto*, *lince*... (Herrero 2019: 496).

improperios, 2014) y Montes de Oca (*Para insultar con propiedad. Diccionario de insultos*, 2016).

El insulto es un ataque a la dignidad del destinatario y a su esencia. Es una manera de atacar a los demás, saltándonos las normas de convivencia y «saltando» (etimológicamente) sobre la víctima. La palabra *insultar* procede de INSULTARE que, como muchas palabras en latín, tenía un primer significado físico ('saltar', SALTARE; 'sobre, contra', IN-; 'herir' - Virg. En. 7. 581 -'herir los pies'-) y un segundo significado metafórico ('ser insolente', 'desafiar, ofender'). Igual que la animalización o la cosificación, la vegetalización del ser humano es, en muchos casos, una manera de deshumanizarlo, de negarle los rasgos propios de su ser, de degradar a la persona⁴⁴¹.

En la literatura española medieval y de los Siglos de Oro, ya aparecen los insultos dentro de la línea misógina, que se manifiesta, sobre todo, en el teatro popular y en la poesía satírica. A modo de ejemplos citamos dos textos, quizás, paradigmáticos. Uno del siglo XVI, la *Comedia Tesorina* (c. 1528) de Jaime de Huete; el otro, *La vida de Pedro Saputo* de Braulio Foz, una novela costumbrista del siglo XIX. En ambos casos, la mujer es objeto de estos dardos envenenados que atacan su «ser mujer» en un proceso de degradación deshumanizadora.

En el primer caso, en la retahíla de insultos hay varias metáforas animalizadoras:

Piojosa,
¡oh patituerta, potrosa,
montón de çuzias rodillas,
ancas de burra guiñosa,
hormiguero de ladillas!

⁴⁴¹ Véase Herrero, «*Pedro Saputo* y el arte de insultar», *Boletín de la Real Academia Española*, CIII, 2023, pp. 231–263.

En el segundo caso, selecciono algunos de los insultos que vierte el protagonista sobre una mujer con lo que tiene un mal encuentro⁴⁴²:

Piltrafa pringada, zurrapa vomitada, albarda arrastrada, tía cortona, tía cachinga, tía juruga, tía chamusca, pingajo, estropajo, zarandajo, rapajo, ranacuajo, zancajo, espantajo, escobajo, escarabajo, argajo, mocajo, piel de zorra, fuina, cagachurre, mocarra, ¡pum, pum!, llosa, cazcarrosa, chinchosa, mocosa, legañosa, estoposa, mohosa, sebosa, muermosa, asquerosa...

En la página 113, en la entrada de *chagnarzo* reproduzco los insultos que recogí en Santibáñez de la Sierra, un pueblo de la provincia de Salamanca (Herrero 1996: 300):

céspedes, cas(r)cuezo, *chagnarzo*, charramasco, escuerzo, estaferre, *fusca*, jeribo, mamalavaca, martingala, *mastuerzo*, palanguas, pa(s)guato, pelitorda, peñata, perantón, pisaflores, zamarra

De ellos *céspedes*, *chagnarzo*, *fusca* y *mastuerzo* pertenecen a nuestras metáforas humanas vegetalizadoras. Finalmente, hay que señalar que muchos los nombre metafóricos que se refieran a las cualidades negativas son también insultos (como veremos en el apartado 3.13):

Físicas: *cardo*, *cebollo*, *chaparro*, *espárrago*...

Psicológicas: *aguacatón*, *alcornoque*, *berzas*, *ceporro*, *ciruelo*, *leño*, *ñame*...

Morales: *abellotado*, *abedul*, *aceituno*...

Las frutas son los vegetales más frecuentes en la metaforización de los seres humanos y casi siempre con sentido positivo. En cambio, en los árboles predomina el sentido negativo (excepto el *abedul*, la *encina*, el *pellín* chileno, el *pino*, el *roble* y el *tacamajaca* venezolano que representan la fuerza; el *pino de oro* o el *pimpollo* que se refieren a personas hermosas).

Las verduras y hortalizas son negativas, excepto la *lechuga*, el *pepino* y el *repollo*.

⁴⁴² La lista completa está en la página bajo la entrada de *chirigaita* (p. 113).

Las flores son positivas en general, aunque hay un grupo con intención negativa referido al homosexual: *amapola*, *flor*, *flora*, *florequilla*, *floripondio*, *lirio*, *miramelindo* y *orquídeo*.

Finalmente, los tubérculos, salvo *papa*, y las hierbas tienen un sentido negativo.

4

Metáforas objetuales (partes del cuerpo humano) vegetalizadoras

Pero una vez que la primera planta se las arregló para abrirse paso hasta la tierra, bastaron unos pocos millones de años para que todos los continentes se volvieran verdes, al principio únicamente con humedales y luego ya con bosques.
(*La memoria secreta de las hojas*, Hope Jahren, 2017: 233)

4.1. Las partes del cuerpo humano: los nombres vegetales y su clasificación. *Un vegetal es una parte del cuerpo humano*

Es la base de estas metáforas. El cuerpo humano ha sido siempre el punto de partida de numerosas metáforas. Nuestro cuerpo es lo que primero y lo que mejor conocemos; es nuestra singularidad dentro del mundo; es nuestro puente con ese mundo fuera de nosotros.

Oroz publicó en el *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* un artículo sobre las metáforas del cuerpo humano en Chile (1949: 87):

Las diferentes metáforas, que con referencia al físico del hombre ocurren en el lenguaje popular chileno... (son) nombres que tienen más bien uso ocasional. Representan casi todos ellos matices secundarios y, en la mayoría de los casos, desfavorables, empleándose casi exclusivamente, con clara tendencia humorística, en bromas, burlas o juegos. Revelan en nuestro pueblo, un agudo espíritu de observación, extraordinaria facilidad para descubrir lo ridículo a la vez que una natural inclinación a nombrar todo lo que llama la atención por su rareza con una palabra aguda y mordaz, muchas veces grosera.

Las partes de cuerpo son el punto de partida de metáforas a los animales, a los vegetales (es curiosa la metáfora vegetal *orquídea*⁴⁴³, ‘testículos’, «por comparación con sus dos tubérculos elipsoidales y simétricos»), a los objetos (*boca* del metro o el *pie* de la montaña) o incluso a otras partes del cuerpo (la *aurícula* es una cavidad del corazón con forma de oreja)⁴⁴⁴.

Por otra parte, las partes del cuerpo reciben nombres de animales, de objetos y de vegetales. Estas últimas son el objeto de estudio de este apartado.

En cuanto a las metáforas de partes del cuerpo animalizadoras, hay algunas heredadas del latín y ya opacas, como *músculo* que es el ‘ratoncito’ (en latín MUSCULUS) y *lagarto* ‘músculo grande del brazo entre el hombro y el codo’ (acepción 3ª del diccionario académico; en latín LACERTA ‘músculos’ en general y ‘músculos de la parte superior del brazo’). Otras metáforas animalizadoras son *caracol* como ‘rizo de pelo’; *almeja*, *conejo*, *paloma* como ‘vulva’. En el *Diccionario secreto-2* (1971) de Cela están *huilota* o *güilote*⁴⁴⁵, *hurón*, *lagarto*, *lombriç*, *pajarillo* y *pajarito* como ‘pene’.

En cuanto a las metáforas de partes del cuerpo cosificadoras, podemos citar *tambor*, *yunque* y *martillo* (que son huesecillos del oído) o la *pelvis* (que es el ‘lebrillo’⁴⁴⁶).

Podemos establecer la siguiente clasificación de los nombres de vegetales que actúan como metáforas de diferentes partes del cuerpo (entre paréntesis aparecen el número de referentes de cada fruta).

GENÉRICOS (6): *árbol* (2), *arbusto*, *bosque* (2), *fruta* (3), *vegetaciones*, *verdura*.

⁴⁴³ La palabra procede de la forma femenina del latín científico ORCHIDEA, y este del griego ὄρχιδιον *orchídion*, diminutivo de ὄρχις *órchis* ‘testículo’, «por comparación con sus dos tubérculos elipsoidales y simétricos». La *orchitis* es la ‘inflamación del testículo’.

⁴⁴⁴ En el caso de cosificación del ser humano por medio de nombres del cuerpo humano, estamos ante un proceso no metafórico, sino metonímico. *Es un cerebro*: ‘persona que concibe o dirige un plan de acción’; ‘persona sobresaliente en actividades culturales, científicas o técnicas’. *Es un hígado*: ‘persona molesta y desagradable’, en Cuba y México. *Es un calló*: ‘persona muy fea’, en España.

⁴⁴⁵ Palabra náhuatl, ‘paloma silvestre’.

⁴⁴⁶ ‘Vasija de barro vidriado, de plata u otro metal, más ancha por el borde que por el fondo, y que sirve para lavar ropa, para baños de pies y otros usos’.

FRUTAS (49): *aceituna, aguacate (3), alcaparrón, almendra (2), anona (2), ayote (2), azofaifa, banana, banano (2), bellota, breva (3), calabaza (3), castaña, chayota, chirimoya, ciruela, ciruela, coco (3), dátil, fresón, glande, guayabo (3), guinda (2), guineo, güisquil, higo (5), limón (2), mamey (3), mango, maní, manzana (2), manzanilla, melocotón, melón (3), naranja, níspero, nuez (2), oliva, papaya (4), pasa, pera (4), perilla, piñón (3), pitaya, plátano, porongo (3), quinoto, talayote (2), totuma, zapallo (3).*

HORTALIZAS (17): *acelga, alcahofo (2), apio, berenjena (2), cebolla, CEBOLLETA (2), CHILE, coliflor (2), espárrago (2), frijol, haba (2), nabo, pepino (2), poroto, tomate (5), verdolaga, zanahoria.*

TUBÉRCULOS (9): *arracacha, batata (3), boniato, camote (2), MANDIOCA, ñame (2), papa, patata (3), yuca (3).*

ÁRBOLES Y ARBUSTOS (5): *algarrobo, cermeño, chonta, ciruelo (2), majagua.*

HIERBAS (2): *arracacha, perejil.*

GRAMÍNEAS (3): *carrizo, choclo (4), maíz.*

LEGUMINOSAS (1): *garbanzo.*

FLORES (1): *clavel.*

OTRAS PLANTAS (1): *bejuco (planta trepadora).*

Partes (14): *canilla, caña (3), carozo, champá (2), marlo, mazorca (2), panoja, penca (2), soca, tabaco campeche (planta solanácea), tallo, troncho, tronco, vástago*

Las frutas aparecen, con mucha diferencia, como punto de partida para las metáforas. Muy lejos ya están las hortalizas. Frutas y hortalizas son los vegetales que tienen que ver con el alimento, que es la primera necesidad del ser humano. Los demás vegetales y las partes de los vegetales

son utilizados esporádicamente. Hay que señalar que los árboles aparecen en las metáforas del ‘pene’, con una evidente finalidad hiperbólica.

Solo funcionan como metáforas objetuales vegetalizadoras los siguientes nombres: *aceituna, acelga, alcaparrón, algarrobo, almendra, arbusto, azofaifa, bellota, berenjena, boniato, bosque, canilla, carozo, carrizo, cebolla, cebolleta, champa, chirimoya, choclo, ciruela, clavel, dátil, fresón, frijol, guineo, haba, maíz, mazorca, melocotón, níspero, nabo, nuez, oliva, panoja, patata, penca, piñón, pómulo, porongo, quinoto, rábano, soca, tabaco campeche, tallo, troncho y verdura*⁴⁴⁷. Los americanismos exclusivos que solo funcionan como metáforas objetuales vegetalizadoras son: *bejuco, champa, chirimoya, chonta, güisquil, lúcuma, majagua, mandioca, maní, marlo, mate, pitaya, talayote y tutuma*.

Hay cinco metáforas vegetalizadoras de nombre genérico: el *árbol* (‘cuerpo’, ‘pene’), el *arbusto* (‘vello púbico’), el *bosque* (‘barba’), la *fruta* (‘pene’) y la *verdura* (‘pene’).

Muchos nombres vegetales que intervienen en el proceso metafórico son polisémicos, sobre todo los que son apuntan a los referentes más conocidos y utilizados por los hablantes (como hemos visto, sobre todo frutas y hortalizas).

(5) *higo, tomate* tienen cinco acepciones diferentes:

higo = ‘pene’, ‘testículo’, ‘vulva’, ‘corazón’, ‘ano’
tomate = ‘cabeza’, ‘nariz’, ‘moño’, ‘ojo’, ‘yema del dedo’

(4) *choclo, papaya, pera* tienen cuatro acepciones diferentes:

choclo = ‘pene’, ‘pierna’, ‘brazo’, ‘diente’
papaya = ‘cabeza’, ‘vulva’, ‘seno’, ‘trasero’
pera = ‘pene’, ‘testículo’, ‘seno’, ‘pelo’

⁴⁴⁷ Son comunes con metáforas humanas vegetalizadoras los siguientes nombres: *aguacate, alcachofa, anona, apio, árbol, breva, calabaza, camote, caña, castaña, cermeño, chayote, chile, ciruelo, coco, coliflor, espárrago, fruta, garbanzo, guayaba, guinda, guineo, higo, limón, maíz, mamey, mango, manzana, melón, naranja, pasa, pepino, pera, perejil, plátano, tronco, rástago y zanahoria*. Los americanismos comunes con las metáforas humanas vegetalizadoras son: *arracacha, ayote, banana, banano, batata, guayaba, guineo, mamey, mango, maíz, ñame, papa, papaya, poroto, yuca y zapallo*.

(3) *aguacate, batata, breva, calabaza, caña, coco, fruta, guayabo, mamey, melón, patata, pera, piñón, porongo, yuca, zapallo* tienen tres acepciones diferentes:

aguacate = ‘pene’, ‘testículo’, ‘seno’; *batata* = ‘pene’, ‘vulva’, ‘pantorrilla’

breva = ‘testículo’, ‘vulva’, ‘nariz’; *calabaza* = ‘pene’, ‘testículo’, ‘cabeza’

caña = ‘pene’, ‘canilla’, ‘brazo’; *coco* = ‘testículo’, ‘cabeza’, ‘seno’

fruta = ‘pene’, ‘testículo’, ‘vulva’; *guayabo* = ‘testículo’, ‘boca’, ‘tobillo’

mamey = ‘testículo’, ‘cabeza’, ‘vulva’; *melón* = ‘testículo’, ‘cabeza’, ‘senos’

patata = ‘testículo’, ‘vulva’, ‘corazón’; *piñón* = ‘testículo’, ‘boca’, ‘pie’

porongo = ‘pene’, ‘testículo’, ‘seno’; *yuca* = ‘pene’, ‘pie’, ‘pierna’

zapallo = ‘cabeza’, ‘vulva’, ‘trasero’

(2) *alcachofa, almendra, anona, árbol, ayote, banano, berenjena, bosque, camote, cebolleta, champá, coliflor, ciruelo, espárrago, guinda, haba, limón, manzana, mazorca, melón, nuez, ñame, penca, pepino, talayote* tienen dos acepciones diferentes:

alcachofa = ‘pene’, ‘vulva’; *almendra* = ‘pie’, ‘boca’; *anona* = ‘cabeza’, ‘vulva’

árbol = ‘cuerpo’, ‘pene’; *ayote* = ‘pene’, ‘cabeza’; *banano* = ‘pene’, ‘pliegue de grasa’

berenjena = ‘pene’, ‘testículo’; *bosque* = ‘vello púbico’, ‘barba’

camote = ‘pene’, ‘pantorrilla’; *cebolleta* = ‘pene’, ‘cabeza del miembro viril’

champá = ‘vello púbico’, ‘cabellos’; *coliflor* = ‘trasero’, ‘cerebro’;

espárrago = ‘pene’, ‘dedo’; *guinda* = ‘testículo’, ‘boca’; *haba* = ‘pene’, ‘glándula’

limón = ‘testículo’, ‘seno’; *manzana* = ‘vulva’, ‘prominencia del tiroides’

manzanilla = ‘parte inferior y redonda de la barba’; *maçorca* = ‘pene’, ‘dentadura’

nuez = ‘testículo’, ‘prominencia del tiroides’; *ñame* = ‘pene’, ‘pie’; *penca* = ‘pene’, ‘vulva’

pepino = ‘pene’, ‘cabeza’; *talayote* = ‘pene’, ‘testículo’

4.2. Las partes metaforizadas del cuerpo

En el apartado anterior, he comentado los nombres vegetales que generan las metáforas. Pero voy a organizar la información de las metáforas partiendo del significado real, la parte del cuerpo a la que se refieren (es decir, desde un punto de vista onomasiológico).

Antes de entrar en el análisis de esas partes del cuerpo, hay que referirse a una especie de «holometáfora», que es *árbol* como ‘cuerpo’.

ÁRBOL. El *árbol* es la ‘planta de tallo leñoso y elevado, que se ramifica a cierta altura del suelo’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CUERPO’, en el lenguaje de germanía. Está en el *Vocabulario* de Juan Hidalgo (es cita de *Autoridades* -1726-): «Y en llegando a la Salud / que sera estacion postrera: / me sean dichas seys Missas / puesto el *arbol* en presencia» (1609, *Romances de germanía de varios autores con su Bocabulario al cabo por la orden del a, b, c, para declaracion de sus terminos y lengua*).

Ver *árbol* ‘pene’ (283).

Las partes del cuerpo que son objeto de metáforas son las siguientes (señalo el número de metáforas que genera cada parte).

pene	56	nariz	2
testículo	27	pantorrilla	2
cabeza	17	prominencia del tiroides	2
vulva	15	cuerpo	1

seno	8	cabello	1
cabeza del miembro viril	6	cana	1
pie	5	cerebro	1
boca	4	dentadura	1
pierna	4	diente	1
corazón	3	hipertrofia de las amígdalas	1
trasero	3	moño	1
vello púbico	3	ojo	1
barba	2	parte inferior de la barba	1
brazo	2	pliegue grasa	1
hueso largo de la pierna o del brazo	2	tobillo	1
dedo	2	yema del dedo	1

Como vemos, las partes que son más frecuentemente objeto de metáforas son las relacionadas con el sexo: estamos ante una serie de eufemismos que representan los referentes considerados tabúes: el pene (y su parte superior -la cabeza-), el testículo, la vulva, el seno, el ano y, en menor medida, el vello púbico.

En las partes pudendas (o «salva sea la parte»), las metáforas actúan como eufemismos o disfemismos. El tabú lingüístico caracteriza la elección de palabras para designar estas partes de la anatomía humana⁴⁴⁸. Así describe este proceso Coseriu⁴⁴⁹:

Se evitan, de la misma manera, los nombres de ciertas partes del cuerpo que se consideran indecentes, particularmente los de los órganos genitales...que se sustituyen todas, o por los relativos términos científicos o, en el lenguaje corriente, por eufemismos generalmente metafóricos, los cuales, por lo demás, muy pronto se erigen en demasiado propios y, por consiguiente, vulgares y se sustituyen por nuevos eufemismos. Así, para designar los órganos genitales se emplean

⁴⁴⁸ Son curiosas las *razones* que Oroz esgrime para no referirse a lo relacionado con el sexo en su trabajo sobre las metáforas del cuerpo humano en Chile: «Por razones obvias no nos ocuparemos de las expresiones metafóricas relativas a las partes sexuales» (1949: 8).

⁴⁴⁹ *El hombre y su lenguaje* (1977): Madrid, Gredos.

imágenes, por lo general nombres de frutas, legumbres, animales, instrumentos musicales y otros objetos cuya forma recuerde de alguna manera la de esos órganos: el «lenguaje de la alcoba» es, en este sentido, terreno de continua creación metafórica (p. 94)

4.2.1. EL PENE (56). 4.2.2. EL TESTÍCULO (27). 4.2.3. LA CABEZA (17). 4.2.4. LA VULVA (15). 4.2.5. EL SENO (8). 4.2.6. EL PIE (5). 4.2.7. LA BOCA (4). 4.2.8. LA CABEZA DEL MIEMBRO VIRIL. 4.2.9. EL CORAZÓN (3). 4.2.10. LA PIERNA (3). 4.2.11. EL TRASERO (3). 4.2.12. EL VELLO PÚBLICO (3). 4.2.13. LA BARBA (2). 4.2.14. EL BRAZO (2). 4.2.15. LA CANILLA (2). 4.2.16. EL DEDO (2). 4.2.17. LA NARIZ (2). 4.2.18. LA PANTORRILLA (2). 4.2.19. LA PROMINENCIA DEL TIROIDES (2). 4.2.20. OTROS.

4.2.1. El pene (56 = 34 / 22)⁴⁵⁰

La mayor parte de las metáforas se refieren al órgano sexual masculino, al PENE (56): parece que la ideología machista queda reflejada en la gran cantidad de sus sinónimos metafóricos. Ya hemos comentado en el apartado anterior la importancia de los eufemismos o disfemismos para los referentes tabúes.

aguacate (América), *alcachofa*, *ALCAPARRÓN* (Andalucía), *algarrobo* (Perú), *apio*, *árbol*, *ayote*, *banana* (América), *banano* (Costa Rica, El Salvador, Nicaragua), *batata* (Uruguay), *BEJUCO* (América), *BERENJENA*, *BONIATO*, *calabaza*, *camote* (El Salvador, México), *caña* (Cuba), *CAROZO*, *CEBOLLA*, *CEBOLLETA*, *cermeño*, *chile* (América), *choclo* (Chile, Perú), *ciruelo*, *CLAVEL*, *espárrago*, *FRÍJOL*, *fruta*, *guineo* (El Salvador, Honduras, Nicaragua), *HABA*, *higo*, *MAÍZ*, *MAJAGUA*, *MANDIOCA* (Perú), *MANÍ* (Perú), *MARLO* (Río de la Plata), *MAZORCA* (El Salvador), *NABO*, *ñame* (Puerto Rico, República Dominicana), *PANOJA* (bable), *PENCA*, *pepino*, *pera*, *plátano* (Colombia), *PORONGO*, *RÁBANO*, *SOCA* (Murcia), *TABACO CAMPECHE* (Cuba), *TALAYOTE*, *TALLO*, *TRONCHO*, *tronco*, *vástago*, *verdolaga*, *VERDURA* (Perú), *yuca*, *zanahoria*.

⁴⁵⁰ Después del número total de nombres, anoto en primer lugar los comunes con las metáforas humanas y después los que funcionan solo como metáforas objetuales de las partes del cuerpo. En versalitas, los nombres no compartidos con las metáforas humanas vegetalizadoras.

De estos 56 nombres metafóricos referidos al *pene*, 22 son polisémicos: *aguacate* (América) (3) ‘testículo’, ‘seno’; *alcachofa* (2) ‘vulva’; *árbol* (2) ‘cuerpo’
ayote (2) ‘cabeza’; *banano* (Costa Rica, El Salvador, Nicaragua) (2) ‘pliegue’
batata (Uruguay) (3) ‘vulva’, ‘pantorrilla’; *berenjena* (2) ‘testículo’;
boniato (2) ‘pantorrilla’; *calabaza* (3) ‘testículo’, ‘cabeza’
camote (El Salvador, México) (2) ‘pantorrilla’;
caña (Cuba) (4) ‘canilla’, ‘antebrazo’, ‘brazo’; *cebolleta* (2) ‘cabeza del miembro viril’
choclo (Chile, Perú) (2) ‘diente’; *fruta* (3) ‘testículo’, ‘vulva’;
higo (5) ‘testículo’, ‘vulva’, ‘corazón’, ‘ano’; *mazorca* (El Salvador) (2) ‘dentadura’
ñame (Puerto Rico, República Dominicana) (2) ‘pie’; *pepino* (2) ‘cabeza’
pera (3) ‘testículo’, ‘seno’; *PORONGO* (3) ‘testículo’, ‘seno’; *talayote* (2) ‘testículo’
yuca (3) ‘pie’, ‘pierna’

Con un único significado, tenemos *alcaparrón* (Andalucía); *algarrobo* (Perú); *apio*; *banana* (América); *bejuco*; *boniato*; *carozo*; *cebolla*; *cermeño*; *ciruelo*; *clavel*; *espárrago*; *frijol*; *chile* (América); *guineo* (El Salvador, Honduras, Nicaragua); *haba*; *maíz*; *majagua*; *mandioca* (Perú); *maní* (Perú); *marlo* (Río de la Plata); *nabo*; *panoja*; *penca*; *plátano* (Colombia); *rábano*; *SOCA* (Murcia); *tabaco campeche* (cuba); *tallo*; *troncho*; *tronco*; *vástago*; *verdolaga*; *verdura* (Perú) y *zanahoria*.

De todas estas metáforas, la mayor parte son hortalizas (14) y frutas (13), o sea los vegetales que forman parte del alimento habitual de los hablantes. En menor número aparecen seis tubérculos, cuatro árboles (siempre con un claro matiz hiperbólico), una flor (el *clavel*, quizás la única metáfora poética), cuatro gramíneas y el *bejuco*. También designan el órgano sexual masculino diez partes de vegetal y tenemos, finalmente, tres metáforas genéricas.

Banana, *bejuco* y *chile* están muy extendidos en el español americano. Y son específicos de algunos países *batata* (de Uruguay), *mandioca* y *verdura* (de Perú) y *mazorca* (de El Salvador).

AGUACATE. El *aguacate* es un ‘árbol de América, de la familia de las lauráceas...’ y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Kany (1960: 146).

Ver *aguacate* (57). Ver *aguacate* ‘testículo’ (300); ‘seno’ (317).

ALCACHOFA. La *alcachofa* es una ‘planta hortense, de la familia de las compuestas...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992: «La pija, si es corta y gorda, se parece a una *alcachofa*»).

Ver *alcachofa* (139). Ver *alcachofa* ‘vulva’ (313).

ALCAPARRÓN. El *alcaparrón*⁴⁵¹ es el ‘fruto de la alcaparra (mata de la familia de las caparidáceas, ramosa...)’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Oudin (1607: ‘grosses capres’). La primera documentación textual está en las *Poesías* (a 1435) de Juan Alfonso de Baena: «Yo leí dentro en Baena, / do aprendí fazer borrones / e comer *alcaparrones* / muchas vezes sobre çena».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela (‘pene de niño’), con cita de Venceslada (*Vocabulario andaluz*). También, en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

ALGARROBO. El *algarrobo* es un ‘árbol siempre verde, de la familia de las papilionáceas...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela: «Es metáfora formal en óptimo señalamiento (en Perú, comunicación oral de Vargas Llosa)». También, en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *algarrobo* (59).

APIO. El *apio* es una ‘planta comestible de la familia de las umbelíferas’.

⁴⁵¹ La palabra es un derivado de *alcaparra*, que procede del árabe hispánico *alkappárra*, este del latín CAPPARIS, y este del griego κάππαρις *kápparis*.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): «Mojar el *apio* es joder; arrumbar el *apio*, del catalán *arrambar l’api*, es restregar la verga en el cuerpo de la mujer».

Ver *apio* (141).

ÁRBOL. El *árbol* es la ‘planta de tallo leñoso y elevado...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. En el *Diccionario Sobex* (Carbonell, 2007), es ‘PENE’. También, en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): «la verga se parece a un *árbol* por su tronco y su savia».

Ver *árbol* (102). Ver *árbol* ‘cuerpo’ (278).

AYOTE. El *ayote*, en América Central y México, es una *calabaza*.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992), como propia de México.

Ver *ayote* (143). Ver *ayote* ‘cabeza’ (308).

BANANA. La *banana*, voz del Congo, es un plátano en Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá y Uruguay (acepciones 1ª y 2ª) y una variedad del plátano en Guatemala y Honduras (acepción 4ª).

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en Guatemala, Honduras, Costa Rica, Bolivia, según el *Diccionario de americanismos*. Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): «*pelar la banana* es tirar el prepucio hacia atrás descubriendo el capullo de la pija...». En Argentina, según Marchetti (2014).

Ver *banana* (66).

BANANO. El *banano* es, en muchos países de Centroamérica y Sudamérica, el guineo (la planta y el fruto).

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en El Salvador, Nicaragua y Costa Rica y «pliegue de grasa que se forma alrededor de la cintura» en Colombia, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *banano* (67). Ver *banano* ‘pliegue de grasa’ (337).

BATATA. La *batata* es una ‘planta vivaz de la familia de las convolvuláceas, de tallo rastrero y ramoso... y raíces como las de la patata’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en Uruguay, según el *Diccionario de americanismos*. Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *batata* (197). Ver *batata* ‘vulva’ (314); ‘pantorrilla’ (331).

BEJUCO. El *bejuco*⁴⁵² es una ‘planta sarmentosa y trepadora, propia de regiones tropicales’ y su tallo. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Percival (1591: ‘*bexuco*, a kinde of wythe. vimen’). La primera documentación textual está en las *Cartas de relación* (1519–1526) de Hernán Cortés: «allí pasábamos con tanto peligro asidos por unos *bejuco*s que también se ataban de una parte a otra».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, en Colombia, con cita de Luis Flórez (*Léxico del cuerpo humano en Colombia*). También en Cuba y Perú, según el *Diccionario de americanismos*.

BERENJERA. La *berenjena*⁴⁵³ es una ‘planta anual de la familia de las solanáceas, de 40 a 60 cm de altura, ramosa...’. Ya está en Nebrija (1495: ‘*berengena*, ierva e fruta. melongena’). La primera documentación textual está en el *Tratado de Agricultura de Ibn Bassal* (a 1300): «lo que a menester mucha agua asi como son las *berengenas* e los que les semeja».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela (también ‘testículo’), con cita de Kany (1960: 142). También en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): ‘el fruto aovado, morado por fuera y blanco por dentro, se parece a la pija’. En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita, entre otras, de Terenci Moix (*Garras de astracán*): «...y no me atrevía a meterme una *berenjena* de tanta envergadura.». En Argentina, según Marchetti (2014).

Ver *berenjena* ‘testículo’ (300).

⁴⁵² La palabra es de origen caribe.

⁴⁵³ La palabra procede del árabe hispánico *baḏinǧána*, este del árabe clásico *baḏinǧanah*, y este del persa *bātingān*.

BONIATO. El *boniato*⁴⁵⁴ es la ‘batata, especialmente la variedad cuyo tubérculo tiene la carne blanca’. En los diccionarios está, por primera vez, en el de Gaspar y Roig (1853: ‘género de plantas de la familia de las lauríneas, que comprende varias especies, todas oriundas de la isla de Cuba’). En el diccionario académico, en la edición de 1869. La primera documentación textual aparece en la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (c 1568–1575) de Bernal Díaz del Castillo: «había en él buenos colmenares de miel y muchos *boniatos* y batatas y manadas de puercos de la tierra».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, según comunicación verbal (campo de Alicante). También está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

CALABAZA. La *calabaza* es la ‘planta anual de la familia de las cucurbitáceas, con tallos rastreros muy largos y cubiertos de pelo áspero...’ (*calabacera*) y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ (‘testículo’). Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela es ‘testículo’ y ‘PENE’: «Es ñoñismo en deformación eufemística apoyada en el sonido inicial...» (*carajo*), con cita de Doctor Thebussem (*Ristra de ajos*).

Ver *calabacín* (145), *calabaza* (146).

Ver *calabaza* ‘testículo’ (301); ‘cabeza’ (308).

CAMOTE. El *camote*, en América Central, Filipinas, México y Perú, designa a la batata.

METAFÓRICAMENTE es ‘PENE’ en El Salvador y en México, según el *Diccionario de americanismos*. Está en *La niña Esther* (2002) del mexicano Hugo Salcedo: «Mira, ni te apures, niña Esther. Así se ponen las viejas cuando les falta su *camote*. Así se ponen por naturaleza; las mujeres son histéricas porque desde chicas no le ponen como les corresponde».

Ver *camote* (200). Ver *camote* ‘pantorrilla’ (331).

⁴⁵⁴ Es voz caribe, según el diccionario académico. Para Valdés (2005–2006: 28) es una palabra del aruaco insular: «La documentación por los cronistas, la estructura del vocablo (coincide con *boniama*, como llamaban los indios a la piña...) y el referente (planta, *Ipomea batata*) indican su origen indoantillano».

CAÑA. La *caña* el ‘tallo de las plantas gramíneas, por lo común hueco y nudoso’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en Cuba según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *caña* (236). Ver *caña* ‘brazo’ (328); ‘hueso de la pierna o del brazo’ (329).

CAROZO. El *carozo*⁴⁵⁵ o *corozo* es el ‘corazón de la mazorca’. La primera documentación lexicográfica está en el *Diccionario de autoridades* (1729): ‘la telilla en que están metidos y encerrados los granos en la granada. Es voz usada en Extremadura. Y en Asturias llaman assi à la armadura de la mazorca del maíz’. La primera documentación textual está en *El embrujado* (1927) de Valle-Inclán: «La Abuela ¡Mira qué espigas! Dos *carozos* desgranados».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Valle-Inclán (*Romance de lobos*): «El rapaz de las vacas: ¡Tengo dolidas las manos! ¿Desgrana bien ese *carozo*, Rebola?». También con la forma *corozo*, en Colombia, con cita Luis Flórez (región de Gamarra).

CEBOLLA. La *cebolla* es una ‘planta hortense, de la familia de las liliáceas...’ y su cepa o bulbo.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Montado (*Parodia cachonda de El Diablo Mundo*). Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *cebollo* (152).

CEBOLLETA. La *cebolleta* es una ‘planta muy parecida a la cebolla, con el bulbo pequeño y parte de las hojas comestibles’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Otero Seco (*Vocabulario español de la mala vida*). También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992). Después, en el diccionario de Seco (DEA 1999), con la marca vulgar y con cita de Castillo

⁴⁵⁵ La palabra procede del latín vulgar CARUDIUM, y este del griego καρδίδιον *karýdion* ‘avellana’.

Puche: «¿De pueblo? Menudo fresco. Venís aquí a calentar la *cebollita* y luego os vais a costaros con otra». Como frase hecha, *restregar la cebollita*, ‘bailar agarrado’.

Ver *cebollo* (153). Ver *cebollita*, ‘cabeza del miembro viril’ (322).

CERMEÑO. El *cermeño* es una ‘especie de peral... cuyo fruto es la cermeña’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en el *Diccionario Secreto-2* (1971).

Ver *cermeño* (111).

CHILE. El *chile* es el *ají*, el pimiento.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, como propio de México, con cita de Santamaría (*Diccionario de mejicanismos*). Con la frase, *tener el chile podrido*, ‘contraer una enfermedad venérea’ en Guatemala, con cita de Criado de Val (*Palabras malsonantes en Hispanoamérica*). También en El Salvador, Guatemala y México, según el *Diccionario de americanismos* (con la forma *chilillo* en El Salvador, Honduras y Nicaragua). Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *chilillo* (156).

CHOCLO. El *choclo*⁴⁵⁶ es la ‘mazorca tierna de maíz’ en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú. En los diccionarios, la primera documentación está en el de Zerolo (1895: ‘la mazorca de maíz tierno, que aún no se ha secado’, en América). La primera documentación textual está en el *Memorial de la conversión de los naturales de la Provincia de Capayas* (1597) de fray Gaspar de Torres; «Regalo que nos vinieron a recibir, como fue con *choclos* cocidos o mazorcas de maíz».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, en Chile y Perú, con cita de Kany (1960: 143). También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *choclo* ‘pierna’ (325); ‘brazo’ (329); ‘diente’ (335).

⁴⁵⁶ La palabra procede del quechua *chocollo*.

CIRUELO. El *ciruelo* (2) es un ‘árbol frutal de la familia de las Rosáceas...’.

METAFÓRICAMENTE es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Correas (*Vocabulario de refranes*) y de Moratín (*Arte de las putas*): «Mas si acaso pequeñas purgaciones / destila por desgracia tu *ciruelo*». También está en Seco (DEA 1999), con la marca *vulgar*, con cita de la revista *Papus* (13.8.77): «La película es la clásica horterada de humor italiano... y con un inexpresivo Joe Dallesandro, que no exhibe aquí el instrumento que le ha dado fama y honores. O sea, su *ciruelo*».

Ver *ciruelo* (117).

CLAVEL. El *clavel*⁴⁵⁷ es una ‘planta de la familia de las cariofiláceas...’ y su flor. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Rosal (1611). La primera documentación textual está en el *Jardín de Hermosura* (1516) de Pedro Manuel Jiménez de Urrea: «Vi el jardín todo de árboles todos de flores que davan singular olor de naranjos, de limones y todo aquello que sacan olor de suavidad hasta jazmín y rosas y *claveles*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Luis Flórez (Colombia, región de Neiva).

ESPÁRRAGO. El *espárrago* es una ‘planta de la familia de las liliáceas, con tallo herbáceo...’ y la ‘yema comestible que produce la razón de la esparraguera’.

En el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela es ‘PENE’: «Es metáfora formal, en señalamiento quizá peyorativo (la pija no espléndida semeja a un espárrago)», con cita de un soneto atribuido a Quevedo: «De cierta dama que a un balcón estaba / pudo la media y zapatillo estrecho / poner el lacio *espárrago* derecho / de un tosco labrador que lo acechaba». Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *espárrago* (158). Ver *espárrago* ‘dedo’ (330).

⁴⁵⁷ La palabra procede del catalán *clavell*.

FRÍJOL. El *fríjol*⁴⁵⁸ es en América la *judía*, ‘planta herbácea anual, de la familia de las papilionáceas...’ y su fruto. En los diccionarios, aparece por primera vez en la edición de 1817 del académico (*fréjol*; «lo mismo que *judibuelo*»). La primera documentación textual está en *La Florida del Inca* (1605) del Inca Garcilaso: «halló grandes sementeras de maíz, *fríjol* y calabaza de la que en España llaman romana».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela en Colombia, con cita de Luis Flórez (región de Fómeque).

FRUTA. La *fruta* es el ‘fruto comestible de ciertas plantas cultivadas’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992), como cubanismo.

Ver *fruta madura* (73). Ver *fruta* ‘testículo’ (302); ‘vulva’ (314).

GUINEO. El plátano *guineo* es el ‘fruto de una planta musácea del mismo género que la higuera de Adán, procedente de una especie originaria de la India y muy cultivada en América Central y las Antillas’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en El Salvador, Honduras y Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *guineo* (80).

HABA. El *haba*⁴⁵⁹ es una ‘planta herbácea, anual, de la familia de las papilionáceas...’ y su fruto y semilla.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de poema atribuida a Espronceda: «Y vosotras, ¡oh musas!, que habéis dado / feliz inspiración a mil poetas... / venid antes que acabe yo esta octava / con vuestros labios a chuparme el *haba*».

Ver *haba* ‘cabeza del miembro viril’ (324).

HIGO. El *higo* es el ‘segundo fruto, o el más tardío, de la higuera, blando, de gusto dulce...’.

⁴⁵⁸ La palabra procede del latín FASEOLUS, y este del griego φάσηλος *phásēlos*, influido por el mozárabe *brísol* o *gríjol* ‘guisante’.

⁴⁵⁹ La palabra procede del latín FABA.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela.

Ver *higo* (80). Ver *higo* ‘testículo’ (302); ‘vulva’ (314); ‘corazón’ (324); ‘ano’ (332).

MAÍZ. El *maíz*⁴⁶⁰ es una ‘planta de la familia de las gramíneas, con el tallo grueso, de uno a tres metros de altura... Es indígena de la América tropical, se cultiva en Europa y produce mazorcas con granos gruesos y amarillos muy nutritivos’. En los diccionarios aparece por primera vez en el *Tesoro* (1611) de Covarrubias: ‘una suerte de panizo que haze unas mazorcas, y en ellas unos granos amarillos...’. La primera documentación textual está en las *Ordenanzas adicionales para los vecinos del Cuzco* (1534): «...trayan *maíz* ni ouejas ni otras cosas si no fuere leña del monte».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

MAJAGUA. La *majagua*⁴⁶¹ es un ‘árbol americano de la familia de las malváceas, que crece hasta doce metros de altura, con tronco recto y grueso... Es muy común en los terrenos anegadizos de la isla de Cuba. Su madera, fuerte y correosa, es muy buena para lanzas y jalones y del líber de los vástagos nuevos se hacen sogas de mucha duración y uso’. En los diccionarios, está por primera vez en el de Salvá (1846: ‘árbol silvestre de la isla de Cuba, de tamaño regular, utilísimo por su corteza...’). En los textos, aparece por primera vez en la *Historia del descubrimiento de las regiones australes hecho por el General Pedro Fernández de Quirós* (c 1605–1609): «y cortábase mucha *majagua* para hacer cables».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está, con este sentido, en *La secreta obscenidad de cada día* (1984) del chileno Marco Antonio de la Parra:

CARLOS Bueno... Y el mozo estaba ya aburrido... Todos los días el tipo con el tremendo... tremendo... Bueno, en realidad no es pene en lo que pienso... Sino en pichula...
SIGMUND Está bien...

⁴⁶⁰ La palabra procede del taíno *mabís*.

⁴⁶¹ La palabra procede de *damajagua*, de origen taíno.

CARLOS Y también pienso en polla, chota, poronga, pija, pinga, perinola, verga, *majagua*, paloma, morronga, mandarría y cabeza de haba, en todo eso pienso.

MANDIOCA. La *mandioca*⁴⁶² es un ‘arbusto de la familia de las euforbiáceas...’ (*Manibot esculenta*) y su raíz⁴⁶³. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Stevens (1706: ‘a Root in the Province of Brasil, like a Carrot...’). La primera documentación textual está en la *Historia de las Indias* (1527–1561) de Fray Bartolomé de las Casas: «El mantenimiento común de la tierra es una raíz de palo que llaman *mandioca*, del cual hacen una harina de que comemos todos...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Valdizán y Maldonado (*La medicina popular peruana*). También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

MANÍ. El *mani*⁴⁶⁴ es el *cacahuete*, palabra náhuatl, ‘planta papilionácea anual procedente de América...’ y su fruto. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Stevens (1706: ‘a sort of Root in the West-Indies of which Acosta gives an Account, but only the Name’). La primera documentación está en la *Carta de Colón* (1495): «Este da fruto en cuatro meses, y ansimesmo el ‘*mani*’, qu’es fruta que debajo de la tierra naze».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela: «Es metáfora formal, de intención peyorativa», con cita de Valdizán y Maldonado (*La medicina popular peruana*). También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992). En Argentina, según Marchetti (2014).

MARLO. El *marlo*⁴⁶⁵ es, en Argentina, Bolivia y Uruguay, *zuro*: ‘el corazón de la mazorca del maíz’. En los diccionarios, aparece por primera

⁴⁶² La palabra procede del guaraní *mandiog*.

⁴⁶³ Así en las Antillas, Argentina, Bolivia, Colombia, Guatemala, Nicaragua, Paraguay y Perú. Es la yuca de América Central y las Antillas, Bolivia, Perú y Venezuela. También tenemos *guacamote* (del náhuatl *cuaubcamotli*), en México, ‘especie de mandioca’.

⁴⁶⁴ La palabra procede del taíno.

⁴⁶⁵ Para Corominas-Pascual (*DCECH* 1980–1991), la palabra procede del latín MASCULUS, diminutivo de MAS, MARIS ‘macho’: es variante rioplatense de *maslo* ‘pene’.

vez en el de Gaspar y Roig (1855): ‘la espiga a que estan adheridos los granos del maíz’ (como provincial de América). La primera documentación textual está en *Materia médica misionera* (1710) del jesuita Pedro Montenegro: «El *marlo* de su fruto acabado de comer sus granos, estregandose los lamparones abiertos con él, por espacio de ocho ó diez días, los deseca y quema».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, en Río de la Plata, con cita de Criado de Val. También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

MAZORCA. La *mazorca*⁴⁶⁶ es el ‘fruto en espiga densa, con granos muy juntos, de ciertas plantas gramíneas, como el maíz’. Ya está en Nebrija (1495: ‘husada o *maçorca*. pensum’); en el diccionario de Casas (1570: ‘canopa, pannocchia’). La primera documentación textual está en la *Relación del Tercer Viaje de Colón* (1498): «qu’es simiente que faze una espiga como una *maçorca*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela. También *mazorcón*, con cita de *La lozana andaluza*: «Malsín. Tenéis, señora, razón, tal *maçorcón* y cétera para que no estéys amarga si lo perdiéssedes». También en El Salvador, según el *Diccionario de americanismos*. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *mazorca* ‘dentadura’ (334).

NABO. El *nabo*⁴⁶⁷ es una ‘planta anual de la familia de las crucíferas...’ y su raíz. Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación está en *Moamín. Libro de los animales que cazan* (1250) de Abraham de Toledo: «O tomen los *nabos* e pónganlos en el forno sobre un ladrillo».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela, con cita de un poema atribuida a Góngora: «Decid: ¿qué es aquello tieso / con dos limones al cabo, / barbado a guisa de *nabo*, / blanco y duro como hueso?». También en el segundo volumen, con varias citas de Espronceda y Lezama Lima. También se incluye en el *Gran diccionario erótico*

⁴⁶⁶ La palabra procede del árabe hispánico *masúrqa* o *maşúrqa*, este del árabe *māsūrūh*, y este del persa *masure* ‘tubo usado como bobina’.

⁴⁶⁷ La palabra procede del latín NAPUS.

(Tello, 1992) y en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con citas, entre otras, de Terensi Moix (*Garras de astracán*): «¡La punta del *nabo* te va a florecer a ti de tanto hacer mariconadas!». En Argentina, según Marchetti (2014).

ÑAME. El *ñame* es una ‘planta herbácea de la familia de las dioscoreáceas, muy común en los países intertropicales...’, de raíz comestible (el *Diccionario de americanismos* concreta los países en los que se usa la palabra).

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en Puerto Rico y República Dominicana, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *ñame* (201). Ver *ñame* ‘pie’ (319).

PANOJA. La *panoja*⁴⁶⁸ es la ‘mazorca de maíz’. Ya la recoge Nebrija (1495: ‘como de panizo, pannicula’). La primera documentación está en un *Testamento* (1446) de la *Colección diplomática de Santa Catalina del Monte Corbán*: «Item mando a Juana Gutierrez, frerra de Sant Pedro de Azonnos, vn garote despigas et otro de *panojas* por que ruege a Dios por mi».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Josefina Martínez (*Bable y castellano*).

PENCA. La *penca*⁴⁶⁹ es la ‘hoja, o tallo en forma de hoja, craso o carnoso, de algunas plantas, como el nopal y la pita’. En El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua y Paraguay es el ‘racimo de plátanos’, según el *Diccionario de americanismos*. Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación textual está en el *Arte cisoria* (1423) de Villena: «se mondan e cortan como las *penças* de las alcarchofas».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en Guatemala, El Salvador y Chile (*Diccionario de americanismos*). Se incluye también en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *penca* ‘vulva’ (316).

⁴⁶⁸ La palabra procede del latín vulgar PANUCULA ‘mazorca’, y este del latín PANICULA, dim. de PANUS ‘mazorca de hilo’.

⁴⁶⁹ La palabra es de origen incierto. En Corominas-Pascual (*DCECH* 1980–1991), quizás de *hoja pe(d)enca*, del latín PES, PEDIS.

PEPINO. El *pepino* es una ‘planta herbácea anual, de la familia de las cucurbitáceas...’ y su FRUTO.

METAFÓRICAMENTE, es ‘pene’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con varias citas, entre ellas una de Samaniego: «Y ella al galeno entonces, muy serena / dijo; - No es menester, que ya estoy buena / mi enfermedad penosa / ha cedido a la fuerza milagrosa / que San Agustín puso en los *pepinos* / de los robustos frailes agustinos». Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992). También en el *Diccionario Sobex* (Carbonell, 2007), con cita, entre otras, de Mariano Sánchez, (*Carne fresca*): «—Dadme un respiro, pidió. —Lo que te vamos a dar es un *pepino*.».

Ver *pepino* (164). Ver *pepino* ‘cabeza’ (311).

PERA. La *pera* es la fruta de peral (‘árbol de la familia de las rosáceas...’).

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Kany (1960: 147).

Ver *pera* (94). Ver *pera* ‘testículo’ (305); ‘seno’ (318); ‘porción de pelo... barba’ (336).

PLÁTANO. El *plátano* es una ‘planta herbácea de grandes dimensiones, que en algunos países llaman banano. Pertenece a la familia de las musáceas’ y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela: en Colombia, con cita de Luis Flórez (región Cáceres). También en Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992) y en el *Diccionario Sobex* (Carbonell, 2007), con citas, entre otras, de *El Jueves* (13.5.98): «Entonces, tú, si hiciéramos lo de nueve semanas y media... A mí dame un buen *plátano* y déjate de rollos macabeos».

Ver *plátano* (98).

PORONGO. El *porongo*⁴⁷⁰ es una ‘planta de la familia de las cucurbitáceas... y frutos blancos o amarillentos... que se emplean como recipientes y que, tiernos, pueden comerse como zapallitos...’. En los diccionarios, la

⁴⁷⁰ La palabra procede, quizás, del quechua *purunku*.

primera documentación está en el de Salvá (1846: ‘especie de calabaza de cáscara muy dura que se emplea como vasija...’). La primera documentación textual aparece en la anónima *Visita de los valles de Sonqo en los yunka de coca de la Paz* (1568–1570): «porongos de miel».

METAFÓRICAMENTE, *poronga* es ‘PENE’, en Argentina, Bolivia y Uruguay, según el *Diccionario de americanismos*. Ya está este significado en el diccionario de Salvá (1846), como vulgar y propio de América del Sur. También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992; en Argentina y Chile) y en Marchetti (2014).

Aparece con este sentido en *La secreta obscenidad de cada día* (1984) del chileno Marco Antonio de la Parra:

CARLOS Bueno... Y el mozo estaba ya aburrido... Todos los días el tipo con el tremendo... tremendo... Bueno, en realidad no es pene en lo que pienso... Sino en pichula...

SIGMUND Está bien...

CARLOS Y también pienso en polla, chota, *poronga*, pija, pinga, perinola, verga, majagua, paloma, morronga, mandarria y cabeza de haba, en todo eso pienso.

Ver *porongo* ‘testículo’ (306); *poronga* ‘seno’ (318).

RÁBANO. El *rábano* es una ‘planta herbácea anual, de la familia de las crucíferas, con tallo ramoso... y raíz carnosa, casi redonda, o fusiforme, blanca, roja, amarillenta o negra, según las variedades, de sabor picante’ (*Raphanus sativus*). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Percival (1591). La primera documentación textual está en la *General Estoria. Primera parte* (c 1275): «... olio de olivas sacado d'ellas batiéndolas con palo... muy mejor que los otros que diz que fazen nin de nuezes nin de lino nin de la fruta del mirto nin el que fazen de *rábano*, a que dizen rafanino, nin de olio de otra cosa ninguna».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en Argentina, según Marchetti (2014).

SOCA. La *soca*⁴⁷¹ es el ‘último retoño de la caña de azúcar’ en Bolivia, Cuba, Ecuador, Guatemala, México y Nicaragua. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Terreros (1788: ‘fruto Americano, que sirve para replantar la caña dulce’). La primera documentación textual está en el *Viaje al reino del Perú* (1748) de Antonio de Ulloa: «La caña es muy tardía... no madura ni está en disposición de cortarse hasta los tres años de plantada ni dá mas que un fruto, y despues el de la *soca*, que sirve para replantarla».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela en Murcia (‘cepa’ o ‘tocón’), con cita de García Soriano (*Vocabulario del dialecto murciano*). En el diccionario académico, *ꞥoca*² (del latín SUCCUS ‘zueco’) como rural y en Aragón como *tocón* (‘parte del tronco de un árbol’).

TABACO CAMPECHE. El *tabaco*⁴⁷² es una ‘planta de la familia de las solanáceas, originaria de América, de raíz fibrosa...’. En los diccionarios, la primera documentación está en Oudin (1607: ‘herbe appellee Tobaque: c’est du Petum, vulgairement herbe à la Roine’). La primera documentación textual está en la anónima *Instrucción a los padres de la Orden de San Jerónimo* (1517), publicada en Puerto Rico: «porque en saliendo de la compañía de los españoles luego vsan de sus costunbres, tomando *tabacos* e yervas, e haziendo areytos e cohobas, e no se les acuerda de Dios, nuestro señor, porque no rrezan ni quieren dezir el pater noster...».

El **TABACO CAMPECHE** es ‘PENE’ en Cuba, según el *Diccionario de americanismos* (con la marca *festivo*).

TALAYOTE. El *talayote*⁴⁷³ es el ‘fruto de algunas plantas de la familia de las asclepiadáceas’ en México. En los diccionarios aparece por primera vez

⁴⁷¹ La palabra procede del latín SOCUS.

⁴⁷² La palabra procede del árabe, según el diccionario académico: «*ṭub[h]āq*, nombre que, antes del descubrimiento de América, se aplicó a la olivarda, el eupatorio y otras hierbas medicinales que mareaban o adormecían». Para Valdés (2005-2006: 55), procede del aruaco insular: «... los españoles por equivocación llamaron “tabaco” a la planta que nuestros aborígenes llamaban *coboba* o *cobiba*, ya que tomaron para ello el nombre del instrumento con que se inhalaba por la nariz».

⁴⁷³ La palabra procede del náhuatl *tlalli* ‘tierra’ y *ayotli* ‘calabaza’.

en la edición de 1925 del académico. La primera documentación textual está en *Resbyn. Revista Salud Pública y Nutrición*, vol. 2, nº 1, 01-03/2001: (plantas nativas usadas como alimentos...) «algunos frutos y semillas son consumidas asadas como los “*talayotes*” y las “*maguacatas*”».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992), como propio de México.

Ver *talayote* ‘testículo’ (306).

TALLO. El *tallo* es un ‘órgano de las plantas que se prolonga en sentido contrario al de la raíz y sirve de sustentáculo a las hojas, flores y frutos’. Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación textual está en el *Fuero de Brihuega* (c 1242): «Todo ganado que entrare en maiuelo... peche. por cada *tallo*. iij. meaias».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Aparece en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Iriarte y de Lezama Lima. También en el *Diccionario Sobex* (Carbonell, 2007), con cita de C. Ducón (*El hotel de las orgías*): «Con la mano derecha le sacude expertamente el *tallo* y, con la otra, le cosquillea expertamente los testículos, todavía repletos».

TRONCHO⁴⁷⁴. El *troncho* es el ‘tallo de las hortalizas’ (palabra que procede del latín TRUNCULUS, diminutivo de TRUNCUS). Ya lo recoge Nebrija (1495: ‘de arbol. truncus; de berça. thyrsus’). La primera documentación textual está en *Moamín. Libro de los animales que cazan* (1250) de Abraham de Toledo: «tomen de las fojas de las acelgas, mondadas de los *tronchos*...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971), con cita de un poema anónimo del XVIII, *La postema de Marica*: «Muy enferma está Marica... / Otros (dicen) que le vino gana / de merendarse un repollo / y no tanto por las pencas / como por chuparse el *troncho*».

TRONCO. Un *tronco* es el ‘tallo fuerte y macizo de los árboles y arbustos’.

⁴⁷⁴ La palabra procede del latín TRUNCULUS ‘trozo de tronco’, ‘extremidad comestible de un animal’, y este de TRUNCUS ‘tronco’ y el sufijo diminutivo -ULUS.

METAFÓRICAMENTE, es ‘pene’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *tronco* (251).

VÁSTAGO. Un *vástago* es un ‘renuevo o ramo tierno que brota del árbol o de otra planta’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1968) de Cela, con cita de Montado (*Parodia cachonda de El diablo Mundo*) y Luis Flórez. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *vástago* (257).

VERDOLAGA. La *verdolaga* es una ‘planta herbácea anual que es planta hortense y se usa como verdura’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *verdolaga* (170).

VERDURA. La *verdura*⁴⁷⁵ es la ‘hortaliza, especialmente la de hojas verdes’. Ya está en Nebrija (1496: ‘uiriditas’). La primera documentación textual está en *Los signos del juicio final* (p 1236–1246) de Berceo: «de yervas, e de árboles e de toda *verdura*, como diz sant Jerónimo, manará sangre pura».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’ en Perú, según el *Diccionario de americanismos* (con la marca *poso usado*). Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

YUCA. La *yuca* es una ‘planta de América tropical, de la familia de las liliáceas... y raíz gruesa, de la que se saca harina alimenticia, y que se cultiva en Europa como planta de adorno’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Kany (1950: 144). También en Bolivia, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Puerto Rico, según el *Diccionario de americanismos*. También es ‘pie’ en Colombia, ‘pierna’ en Perú

⁴⁷⁵ La palabra es un derivado de *verde*.

y ‘pierna gruesa’ en Costa Rica y Ecuador, según el *Diccionario de americanismos*. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *yuca* (204). Ver *yuca* ‘pie’ (320); ‘pierna gruesa’ (326).

ZANAHORIA. Una *zanahoria* es una ‘planta herbácea umbelífera... con... raíz... amarilla o rojiza, jugosa y comestible’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PENE’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Sebastián de Horozco y Samaniego. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *zanahoria* (171).

4.2.2. El testículo (26 = 14 / 12)

ACEITUNA, *aguacate* (Honduras, Nicaragua), BERENJENA, *breva*, *calabaza*, CIRUELA, *coco*, *fruta*, *garbanzo*, *guayabo* (América), *guinda*, *higo* (Argentina, Bolivia), *limón*, *mamey* (Cuba), MELOCOTÓN, *melón*, NÍSPERO, NUEZ, OLIVA, *papa* (Chile), PATATA, *pera*, PIÑÓN, PORONGA, QUINOTO, TALAYOTE.

18 son nombres polisémicos: *aguacate* (Honduras, Nicaragua) (3) ‘pene’, ‘seno’; *berenjena* ‘pene’ (2); *breva* (3) ‘vulva’, ‘nariz’; *calabaza* (3), ‘pene’, ‘cabeza’; *coco* (3) ‘cabeza’, ‘seno’; *fruta* (3) ‘pene’, ‘vulva’; *guayabo* (América) (3) ‘pene’, ‘tobillo’; *guinda* (2), ‘boca’; *higo* (Argentina, Bolivia) (5) ‘pene’, ‘vulva’, ‘corazón’, ‘ano’; *limón* (2), ‘seno’; *mamey* (Cuba) (3) ‘cabeza’, ‘vulva’; *melón* (3) ‘cabeza’, ‘seno’; *nuez* (2) ‘prominencia del tiroides’; *patata* (3) ‘vulva’, ‘corazón’; *pera* (4) ‘pene’, ‘testículo’, ‘seno’, ‘porción de pela... barba’; *piñón* (3), ‘pie’, ‘boca’; *porongo* (3) ‘pene’, ‘seno’; *talayote* (2) ‘pene’.

Son americanos generales y polisémicos *aguacate*, *guayabo*, *mamey*, *porongo* y *talayote*. Más específicos son *papa* en Chile y *quinoto* en Argentina y Uruguay. Predominan las frutas y las hortalizas.

ACEITUNA. La *aceituna*⁴⁷⁶ es el ‘fruto del olivo’. Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación textual está en *Moamín. Libro de los animales que cazan* (1250) de Abraham de Toledo: «carne de gallinas prietas untada con *azeyt d'azeitunas uerdes*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela: «Es metáfora formal (los cojones semejan *aceitunas*) y quizás funcional (los cojones producen el semen como la *aceituna* produce el aceite) de intención irónica o peyorativa. Se usa sólo en la frase *cambiar el agua a las aceitunas*, con cita de Criado de Val (*Palabras malsonantes en Hispanoamérica*). Según el *Diccionario de americanismos*, en Argentina, Bolivia Ecuador, El Salvador y Nicaragua. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): «En Argentina y en España es usada en la jocosa locución *cambiar el agua a las aceitunas* con la equívoca significación de *mear*». En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita de José M^a Zabalza (*Letreros de retrete y otras zarandajas*) de la frase *cambiar el agua a las aceitunas*: «Presión meadera. Es jocosa, aunque también achulada, como *cambiar el agua a las castañas*, al canario, o *mudar el caldo de las aceitunas...*».

Aparece en *Luces de Bohemia* (1920–1924) de Valle-Inclán: «La Pisa Bien: ... ¿Adónde va usted, Don Latí? Don Latino: *A cambiar el agua de las aceitunas*. Vuelvo. No te apures, rica. Espérame». Con referencia a esta obra, incluye la frase Zamora Vicente en su *Discurso de recepción ante la Real Academia Española: Asedio a «Luces de Bohemia»* (1967): «Finalmente, recordaré algunas frases que cargan la tinta madrileña a lo largo de la conversación: ... *cambiar el agua de las aceitunas* ‘orinar’».

AGUACATE. El *aguacate* es un ‘árbol de América, de la familia de las lauráceas...’ y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’ en Honduras y Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *aguacate* (57). Ver *aguacate* ‘pene’ (282); ‘seno’ (317).

⁴⁷⁶ La palabra procede del árabe hispánico *azẓaytūna*, este del árabe clásico *ẓaytunah*, y este del arameo *ẓaytūnā*, diminutivo de *ẓaytā*.

BERENJENA. La *berenjena*⁴⁷⁷ es una ‘planta anual de la familia de las solanáceas, de 40 a 60 cm de altura, ramosa...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): «En Chile exageran comparándolo con el cojón...».

Ver *berenjena* ‘pene’ (284).

BREVA. La *brevia* es el ‘primer fruto que anualmente da la higuera breval, y que es mayor que el higo’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *brevia* (69). Ver *brevia* ‘vulva’ (314); ‘nariz (grande)’ (331).

CALABAZA. La *calabaza* es la ‘planta anual de la familia de las cucurbitáceas, con tallos rastreros muy largos y cubiertos de pelo áspero...’ (*calabacera*) y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela. Después, se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *calabaza* (146). Ver *calabacín* (145). Ver *calabaza* ‘pene’ (285); ‘cabeza’ (308).

CIRUELA. La *ciruela*⁴⁷⁸ es el ‘fruto del ciruelo. Es una drupa, muy variable en forma, color y tamaño...’. Ya lo recoge Nebrija (1495: ‘prunum’). La primera documentación textual está en el anónimo *Poridat de poridades* (c 1250): «pollos engrossados & de la fructa maçanas agras & çiruelas & milgranadas agras dulçes...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita de Olga Karsen (*La depravada ciruela*): «... sacó ahora las cálidas ciruelas de amor, bien gordas y bien llenas».

Ver *ciruelo* (117). Ver *ciruelo* ‘pene’ (287).

⁴⁷⁷ La palabra procede del árabe hispánico *baḏimǧána*, este del árabe clásico *baḏimǧanah*, y este del persa *bātingān*.

⁴⁷⁸ La palabra procede del latín CEREOLA [PRUNA]; literalmente, ‘[ciruelas] de color de cera’.

COCO. El *coco* es un ‘árbol de la familia de las palmas, que suele alcanzar de 20 a 25 m de altura...’ y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela, con cita de Rabanales Ortiz (*Uso tropológico*: «Jugando a la pelota le pegaron una patá-da- en loh-s- *coco-s*»).

Ver *coco* (72) Ver *coco* ‘cabeza’ (309); ‘seno’ (317).

FRUTA. La *fruta* es el ‘fruto comestible de ciertas plantas cultivadas’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *fruta* (73). Ver *fruta* ‘pene’ (289); ‘vulva’ (314).

GARBANZO. El *garbanzo* es una ‘planta herbácea de la familia de las papilionáceas...’ y su semilla.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968), con cita de Iribarren (*Vocabulario navarro*; en la frase *cambiar el caldo a los garbanzos*). También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *garbanzo negro* (220).

GUAYABO. El *guayabo* es un ‘árbol de América, de la familia de las Mirtáceas, que crece hasta cinco o seis metros de altura..., y cuyo fruto es la *guayaba*’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968), con cita de Kany (1960: 147).

Ver *guayabo* (74). Ver *guayabo* ‘boca con labios gruesos’ (321); ‘tobillo’ (337).

GUINDA. La *guinda* es el ‘fruto del guindo’ (‘árbol de la familia de las rosáceas, especie de cerezo...’).

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’ en Argentina, según Marchetti (2014).

Ver *guinda* (76). Ver *guinda* ‘boca’ (321).

HIGO. El *higo* es el ‘segundo fruto, o el más tardío, de la higuera⁴⁷⁹, blando, de gusto dulce...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’ en Argentina y Bolivia, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *higo* (80). Ver *higo* ‘pene’ (289); ‘vulva’ (314); ‘corazón’ (324); ‘ano’ (332).

LIMÓN. El *limón* es el ‘fruto del limonero’ (‘árbol de la familia de las rutáceas...’).

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1970) de Cela, con cita de un poema atribuido a Góngora: «Decid: ¿qué es aquello tieso / con *dos limones* al cabo, / barbado a guisa de nabo, / blanco y duro como hueso?».

Ver *limón* (81). Ver *limón* ‘seno’ (317).

MAMEY. El *mamey* es un ‘árbol americano de la familia de las Gutíferas, que crece hasta quince metros de altura’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela, como propio de Cuba.

Ver *mamey* (83). Ver *mamey* ‘cabeza’ (310); ‘vulva’ (315).

MELOCOTÓN. El *melocotón* es ‘el fruto del melocotonero. Es una drupa de olor agradable, esférica...’. En los diccionarios, la primera documentación está en el de Percival (1591: ‘a peach, persicum’). La primera documentación textual está en *Obra agricultura* (1513) de Gabriel Alonso de Herrera: «capitulo .xxj. folio .lxxij. Delos duraznos/ priscos/ y *melocotones*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita de Amelia Díe y Jos Martín, *Antología popular obscena*: «¿Qué tiene papá / bajo la camisa? / Dos *melocotones* / y una longaniza».

⁴⁷⁹ Es la *Ficus carica*.

MELÓN. El *melón* es una ‘planta herbácea anual, de la familia de las Cucurbitáceas...’ y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’ Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *melón* (88). Ver *melón* ‘cabeza’ (311); ‘seno’ (318).

NÍSPERO. El *níspero*⁴⁸⁰ es un ‘árbol de la familia de las rosáceas, con tronco tortuoso, delgado y de ramas abiertas y algo espinosas, ...’ (*Mespilus germanica*) y su fruto. En los diccionarios, aparece por primera vez en el Casas (1570: ‘nespolo’). La primera documentación textual está en la anónima *Traducción de la Cirugía Mayor de Lanfranco* (1495): «...fojas de peros, de mançanas, de menbrillos de *nísperos*, de sieruas, de sauze & de espino...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’ en Argentina, según Marchetti (2014).

NUEZ. La *nuez*⁴⁸¹ es el fruto del nogal (‘árbol de la familia de las yuglandáceas...’). Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación textual está en la *Vida de San Millán de la Cogolla* (c 1230) de Berceo: «Aún del monesterio non eran alongados, / fueron mal confundidos por sos graves pecados; / ovieron sendos ojos de las caras quebrados, / tanto que sendas *nueces* cabrién en los forados».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela, con cita de Sebastián de Horozco: «Y no es de maravillar / que el galán la caza pierda, / pues que no puede tirar / por no haber podido armar / estando floja la cuerda. / Suele de mucho tirar / alojar algunas veces, / y aquesto pudo causar / que no bastó para armar / buen gafa y *par de nueces*». Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992). En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con explicación: «Es metáfora formal (los testículos semejan *nueces*)».

Ver *nuez* ‘prominencia del tiroides’ (332).

⁴⁸⁰ La palabra procede del latín vulgar *NESPİRUM, este del latín MESPİLUM o MESPİLUS, y estos del griego μέσπιλον *méspilon* y μέσπιλος *méspilos*.

⁴⁸¹ La palabra procede del latín NUX, NUCIS.

OLIVA. La *oliva* es el *olivo* (‘árbol de la familia de las oleáceas...’) y la aceituna, su fruto. Ya la recoge Nebrija (1495: «o azeituna»). La primera documentación textual está en los *Bocados de oro* (a 1250): «un mancebo que avie gastado su aver, que cogie *olivas* e comielas».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela, solo en la frase *cambiar el agua a las olivas*, con cita de Iribarren (*Vocabulario navarro*). Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

PAPA. La *papa* es la *patata* en América.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela, con cita de Rabanales Ortiz (*Uso tropológico*: «es mucha carne pa(ra) doh(s) *papas*») -aludiendo a una mujer hermosa-. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *papa* (203).

PATATA. La *patata*⁴⁸² es, en España, la *papa* (‘planta herbácea anual, de la familia de las solanáceas, originaria de América y cultivada hoy en casi todo el mundo...’). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Oudin (1607: ‘une sorte de racine qui a la saveur de la chastaigne’). La primera documentación textual está en las *Cartas de relación* (1519–1526) de Hernán Cortés: «Los mantenimientos que tienen es maíz y algunos ajís como los de las otras islas, y *patata* yuca, así como la que comen en la isla de Cuba».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *patata* ‘vulva’ (316); ‘corazón’ (325).

PERA. La *pera* es la fruta de peral (‘árbol de la familia de las rosáceas...’).

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Kany (1960: 147).

Ver *pera* (94). Ver *pera* ‘pene’ (294); ‘seno’ (318); ‘porción de pelo... barba’ (336).

⁴⁸² La palabra es un cruce de *papa* y *batata*.

PIÑÓN. El *piñón*⁴⁸³ es la ‘simiente del pino’. Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación textual está en el *Rimado de Palacio* (c 1378-1406) de Pero López de Ayala: «e tal es commo el que vende grant joya por un *piñón*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. Está en el *Diccionario Secreto-1* (1968) de Cela. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *piñón* ‘pie’ (320); ‘boca’ (321).

PORONGO. El *porongo* es una ‘planta de la familia de las cucurbitáceas...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’ en Perú, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *porongo* ‘pene’ (294). Ver *poronga* ‘seno’ (318).

QUINOTO. El *quinoto*⁴⁸⁴ es en Argentina y Uruguay un ‘árbol de no más de dos metros de altura... Los frutos ovoides, de unos cuatro centímetros de longitud... se emplean para hacer dulces y jaleas’. En los diccionarios, aparece por primera vez en la edición de 1992 del académico. La primera documentación textual está en *Salsa* (2002) de la argentina Clara Obligado: «Fascinada lee la enumeración, duda, se decide, agrega algunas palabras más. Luego juega a organizarlas... Las que viven al aire libre: tero, jacarandá, *quinoto*, ombú, escuerzo».

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’ según el *Diccionario de americanismos*. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): (en Argentina) «se utiliza en las expresiones, *tocar o romper los quinotos*, de tono festivo». También en Marchetti (2014).

TALAYOTE. El *talayote*⁴⁸⁵ es el ‘fruto de algunas plantas de la familia de las asclepiadáceas’, en México.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TESTÍCULO’. La encontramos en *El Rayo Macoy y otros cuentos* (1984) de Rafael Ramírez Heredia: «al fin que un nieto

⁴⁸³ La palabra es un derivado de *piña*.

⁴⁸⁴ La palabra procede del italiano *chinotto*.

⁴⁸⁵ La palabra procede del náhuatl *tlalli* ‘tierra’ y *ayotli* ‘calabaza’.

de don Reyes no se iba a quedar en la boca de todos porque para eso a don Reyes le sobran los *talayotes* y el primero que le viniera con chimitos de esos le iba a meter un treinta treinta por donde se le hace remolino el cutis». Un poco después, está en *Cristo versus Arizona* (1988) de Cela: «las talegas ya las voy vaciando donde me dejan y usted sabe que es triste llamar *talayotes* a los huevos, yo sigo bien solterito y no comprometido».

Ver *talayote* ‘pene’ (296).

4.2.3. La cabeza (17 = 10 / 7)

anona (El Salvador), *ayote*, *calabaza*, *chayota*, CHIRIMOYA, CHONTA (El Salvador), *coco*, GÜISQUIL, LÚCUMA, *mamey* (Nicaragua), MATE, *melón*, *papaya* (El Salvador), *pepino*, TOMATE (Uruguay), TUTUMA, *zapallo* (Bolivia, Chile, Argentina y Uruguay).

9 son nombres polisémicos. *anona* (El Salvador) (2) ‘vulva’; *ayote* (2) ‘pene’; *calabaza* (3) ‘pene’, ‘testículo’; *coco* (3) ‘testículo’, ‘seno’; *melón* (2) ‘seno’; *papaya* (El Salvador) (3) ‘vulva’, ‘trasero’; *pepino* (2) ‘pene’; *tomate* (Uruguay) (5) ‘nariz’, ‘moño’, ‘ojo’, ‘yema de los dedos’; *zapallo* (Bolivia, Chile, Argentina y Uruguay) (3) ‘vulva’, ‘trasero’.

La mayoría son frutos de forma redonda o alargada (*melón*, *papaya*, *pepino*). Como sabemos, *ayote*, *chayota* y *güisquil* son clases de *calabaza*. Casi todos son americanismos: *anona*, *ayote*, *chayota*, *chirimoya*, *chonta*, *güisquil*, *lúcma*, *mamey*, *papaya*, *tomate*, *tutuma* y *zapallo*.

ANONA. La *anona*⁴⁸⁶ es un ‘árbol de la familia de las anonáceas, de unos cuatro metros de altura... Es planta propia de países tropicales, pero se cultiva en las costas del mediodía de España’.

Metafóricamente, es ‘CABEZA de persona’ en El Salvador, según el *Diccionario de americanismos*. Rubén Darío utiliza la metáfora en uno de sus

⁴⁸⁶ La palabra procede de la lengua caribe, según el diccionario académico. Para Valdés (2006: 24) es una palabra del aruaco insular: «La documentación por los cronistas, la estructura del vocablo y su referente (árbol frutal y medicinal, *Annona squamosa*) traslucen el origen indoantillano».

cuentos: «y se apareció Juan Bueno con la cara hecha un tomate y la cabeza como una *anona*» (1892, *Las pérdidas de Juan Bueno*).

Ver *anona* (59). Ver *anona* ‘vulva’ (313).

AYOTE. El *ayote*, en América Central y México, es una *calabaza* (en los diccionarios académicos desde la edición de 1925).

METAFÓRICAMENTE, es la ‘CABEZA de la persona’ en El Salvador y Honduras, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *ayote* (142). Ver *ayote* ‘pene’ (283).

CALABAZA. La *calabaza* es la ‘planta anual de la familia de las cucurbitáceas, con tallos rastreros muy largos y cubiertos de pelo áspero...’ (*calabacera*) y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA’. Está en el *Diccionario de modismos* de Caballero (1905: *es una calabaza*: «Es una cabeza sin seso»). También en Oroz (1949: 89), en Chile. Después, aparece en el diccionario de Seco (DEA 1999), con cita de Marsé: «“ay, no me atice en la *calabaza*, que me salta el azufre y después madre me riñe”».

Ver *calabaza* (146). Ver *calabaza* ‘pene’ (285); ‘testículo’ (301).

CHAYOTA. La *chayota*⁴⁸⁷ es, en Venezuela, el ‘fruto de la chayotera⁴⁸⁸, de aproximadamente diez centímetros de longitud, de color verde claro, forma alargada y superficie rugosa con algunos pelos punzantes. Es comestible’.

Es ‘CABEZA con el pelo hirsuto’, en El Salvador, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *chayota* (154).

Ver *güisquil* ‘cabeza con pelo hirsuto’ (310).

CHIRIMOYA. La *chirimoya*⁴⁸⁹ es el ‘fruto del chirimoyo. Es una baya verdosa con pepitas negras y pulpa blanca de sabor muy agradable. Su

⁴⁸⁷ La palabra procede del náhuatl *tzapatl* ‘espina’, y *ayotli* ‘calabaza’.

⁴⁸⁸ Es la *Secium edule* (*Secium*, nombre vernáculo usado en las Indias Orientales ‘comestible’, de EDERE ‘comer’).

⁴⁸⁹ La palabra procede del quechua *chirimuya* ‘semillas frías’.

tamaño varía desde el de una manzana al de un melón'. En los diccionarios, aparece por primera vez en la edición de 1780 del académico ('fruta de Indias mucho mas grande que las mayotes pera, y casi de la misma figura...'). La primera documentación textual está en la *Historia de Mindanao y Joló* (1667) de Francisco Combés: «El Durion, ó Dulian, que llaman los naturales... Tiene la carne sobre pepitas pequeñas como garuanços, que las diuide lo comestible, al modo del ate, y de la *chirimoya* de la Nueva-España».

METAFÓRICAMENTE, es 'CABEZA' en Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, República Dominicana y Venezuela, según el *Diccionario de americanismos*.

CHONTA. La *chonta*⁴⁹⁰ es un tipo de palma: 'palma de hasta 7 m de altura, con tallo cubierto de espinas largas y negras...y frutos rojos' (en Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Perú); una 'palma de hasta 7 m altura, con el tronco cubierto de fuertes y largas espinas negras; sus frutos... son de color negro...' (en Colombia, Nicaragua y Panamá) y una 'palma de 25 m de altura, de tallo erecto y sin espinas... y frutos en drupas globosas, parcialmente lisas, de color entre verde y amarillento' (en Costa Rica, Ecuador y Perú), según el *Diccionario de americanismos*.

En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Salvá (1846: 'Especie de palma de la América meridional, cuya madera es mas dura que el ébano...'). La primera documentación textual está en la *Historia del reino de Quito en la América Meridional* (1789), de Juan de Velasco: «Turpuna, Alabarda y pica de *chonta*, madera como el hierro, con puntas de cobre o sin ellas».

METAFÓRICAMENTE, es la 'CABEZA de persona' en El Salvador, según el *Diccionario de americanismos*.

COCO. El *coco* es el 'árbol de la familia de las palmas, que suele alcanzar de 20 a 25 m de altura...' y también su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es 'CABEZA humana' (con la marca de coloquial). También en Seco (DEA 1999), con la marca de coloquial, con

⁴⁹⁰ La palabra procede del quechua *chunta*.

cita de Marsé: «Ay, no me dé en el *coco*, que desde pequeñito tengo pus en el oído». En Oroz (1949: 88), en Chile.

Ver *coco* (72). Ver *coco* ‘testículo’ (301); ‘seno’ (317).

GÜISQUIL. El *güisquil* (*huisquil*)⁴⁹¹ es en El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua, el *chayote* (‘fruto de la chayotera, de aproximadamente diez centímetros de longitud, de color verde claro, forma alargada y superficie rugosa con algunos pelos punzantes. Es comestible’). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Alemany (1917: ‘En Guatemala y Honduras, *chayote*’). La primera documentación textual aparece en *El Señor Presidente* (1933–1946) de Miguel Ángel Asturias: «vino un hombrecillo con cara de *güisquil* viejo, lengua entre los carrillos...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA con pelo hirsuto’ en El Salvador, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *chayota* (154).

LÚCUMA. La *lúcuma*⁴⁹² es el ‘fruto del lúcumo’. El lúcumo (*Lúcuma oborata*) es un ‘árbol originario del Perú y cultivado hoy en otros países, especialmente de la zona andina... que produce un fruto del tamaño de una manzana pequeña’. En los diccionarios, está por primera vez en el de Stevens (1706: ‘a sort of Fruit in the West-Indies’). La primera documentación textual está en la *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú* (1571) de Pedro Pizarro: «El árbol de la *lúcuma* es árbol grande, grueso, y tura mucho»; «Ay otra fructa que se llama *lúcumas*: son del grosor de una naranja, y mayores; son de color berdes, y tiran un poquito a amarillo...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA’. Está en Oroz (1949: 89), como propia de Chile.

MAMEY. El *mamey* es un ‘árbol americano de la familia de las Gutíferas, que crece hasta quince metros de altura...’.

⁴⁹¹ La palabra procede del náhuatl *huiztli* ‘espina’ y *quilitl* ‘yerba’.

⁴⁹² La palabra procede del quechua *ruoma*.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA de una persona’ en Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *mamey* (83). Ver *mamey* ‘testículo’ (303); ‘vulva’ (315).

MATE. El *mate*⁴⁹³ es, en su segunda acepción en el diccionario académico, la ‘calabaza que, seca, vaciada y convenientemente abierta y cortada, sirve para muchos usos domésticos’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el *Diccionario de autoridades* (1734: ‘una media calabaza en que en las Indias toman el agua caliente con la hierba que llaman del Paraguay, al modo que se toma el the: y por la figura de Metonymia llaman assi à la misma bebida’). La primera documentación textual está en *Materia médica misionera* (1710) de Pedro Montenegro: «y la yerba mojada que quedó en el *mate* se le aplicara á la frente y sienes».

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA’ en Chile, según Oroz (1949: 89): «En la jerga estudiantil, se usa ahora, como derivado, el verbo *matearse* ‘estudiar con gran esfuerzo’, el que creó como sinónimo de *cranear*. Y a un compañero empeñoso se le llama *Mateo*».

MELÓN. El *melón* es una ‘planta herbácea anual, de la familia de las cucurbitáceas...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA’. Está en el *Diccionario Sobex* (Carbonell, 2007), con citas, entre otras, de Zamora Vicente (*Mesa, sobremesa*): «...con estos *melones* qué productividad querrán que tengamos». En Argentina, según Marchetti (2014). En Oroz (1949: 89), en Chile.

Ver *melón* (88). Ver *melón* ‘testículo’ (303); ‘seno’ (318).

PAPAYA. La *papaya* es el ‘fruto del papayo, generalmente de forma oblonga, hueco y que encierra las semillas en su concavidad’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA de persona’ en El Salvador, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *papaya* ‘vulva’ (315); ‘seno’ (318); ‘trasero’(326).

⁴⁹³ La palabra procede del quechua *mati* ‘calabacita’.

PEPINO. El *pepino* es una ‘planta herbácea anual, de la familia de las cucurbitáceas...’ y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA alargada’. Está en Oroz (1949: 89), como propia de Chile. También en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita, entre otros, de Pérez Merinero (1981, *Días de guardar*): «Asiente con el *pepino* que usa como cabeza...».

Ver *pepino* (164). Ver *pepino* ‘pene’ (293).

TOMATE. El *tomate*, palabra náhuatl, es la ‘baya roja, fruto de la tomatera’... En los diccionarios, aparece por primera vez en el *Diccionario de autoridades* (1739: ‘mata pequeña, que echas unos tallos felpudos... El fruto es redondo, chato, y desigual, luso, y lustroso, de color verde, que con el sol se vuelve encarnado...’). La primera documentación textual está en la anónima *Relación de las cerimonias y rictos y población y gobernación de los indios de la provincia de Mechu* (c 1541): «Y allí hay un río, que dos veces se hacen cosas de comer en el año de la fruta llamada *tomates*, y axí y melones, y algodón y ciruelas que trairéis aquí a tu pueblo...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA humana’ en Uruguay, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *tomate* ‘nariz’ (331); ‘moño’ (335); ‘ojo’ (335); ‘yema’ (337).

TOTUMA. La *totuma*⁴⁹⁴ es el ‘fruto del totumo’ (*güira*, árbol con «fruto globoso o alargado...»; *Crescentia cujete*) en varios países de las Antillas, América Central, Bolivia, Perú y Venezuela. Es otro sinónimo de *calabaza*. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Terreros (1788: ‘fruta de América á modo de calabaza, ó cidra de diversas magnitudes...’). La primera documentación textual está en la *Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada* (c 1573-1581) de Fray Pedro de Aguado: «deshazen vn poco de aquella masa en vn vaso o *totuma* llena de agua».

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA’. Está en Oroz (1940: 89), como propia de Chile.

⁴⁹⁴ Parece palabra caribe (G. Friederici, *Amerikanistisches Wörterbuch*. Hamburgo: de Gruyter, 1947).

ZAPALLO. El *zapallo*, palabra quechua, es en varios países americanos ‘calabaza comestible’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA’. Está en Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay, según el *Diccionario de americanismos*. También en Oroz (1949: 89), como propia de Chile.

Ver *zapallo* (172). Ver *zapallo* ‘vulva’ (316); ‘trasero’ (326).

4.2.4. La vulva. (15 = 12 / 3)

alcachofa, *anona* (Nicaragua), *batata* (República Dominicana), *brevia*, *castaña*, *fruta*, *higo*, *mamey* (México), *manzana* (El Salvador), *papaya* (América), *pasa* (México), *PATATA*, *PENCA*, *PITAYA*, *zapallo*.

12 nombres son polisémicos: *alcachofa* (2) ‘pene’; *anona* (Nicaragua) (2) ‘cabeza’; *batata* (República Dominicana), (3) ‘pene’, ‘pantorrilla’; *brevia* (3) ‘testículo’, ‘nariz’; *fruta* (3) ‘pene’, ‘testículo’; *higo* (5) ‘pene’, ‘testículo’, ‘corazón’, ‘ano’; *mamey* (México) (3) ‘testículo’, ‘cabeza’; *manzana* (El Salvador) (2) ‘nuez de la garganta’; *papaya* (América) (3) ‘cabeza’, ‘trasero’; *patata* (3) ‘testículo’, ‘corazón’; *penca* (2) ‘pene’, ‘vulva’; *zapallo* (3) ‘cabeza’, ‘trasero’.

Son fundamentalmente frutas y tubérculos.

ALCACHOFA. La *alcachofa* es una ‘planta hortense, de la familia de las compuestas...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992) y en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita de Eduardo Mendoza (*Sin noticias de Gurb*): «...a lo que replica ella [...] que a ella no la hace callar ni [...] y que ella dice lo que le sale de la *alcachofa* que qué pasa».

Ver *alcachofa* (139). Ver *alcachofa* ‘pene’ (282).

ANONA. La *anona* es un ‘árbol de la familia de las anonáceas, de unos cuatro metros de altura... Es planta propia de países tropicales, pero se cultiva en las costas del mediodía de España’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’ en Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *anona* (59). Ver *anona* ‘cabeza’ (307).

BATATA. La *batata* es una ‘planta vivaz de la familia de las convolvuláceas, de tallo rastrero y ramoso... y raíces como las de la patata’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’ en República Dominicana, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *batata* (197). Ver *batata* ‘pene’ (283); ‘pantorrilla’ (331).

BREVA. La *breva* es el ‘primer fruto que anualmente da la higuera breval...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): «antes que a su forma atiende a la semejanza con la pulpa blanca y carnosa del fruto». En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), ‘VULVA, órgano genital de la mujer’.

Ver *breva* (69). Ver *breva* ‘testículo’ (301); ‘nariz grande’ (331).

CASTAÑA. La *castaña* es el ‘fruto del castaño, muy nutritivo y sabroso...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’. Está en el diccionario de Seco (DEA 1999), con cita de Marsé. También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992) y en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita, entre otras de Juan Marsé (*Si te dicen que caí*): «... cuando no estás en el bar mamando, que dónde te metes. —En *la castaña de su tía*». En la sierra de Salamanca, circula un chascarrillo en el que aparece el doble sentido; una vendedora de castañas aireaba a bombo y platillo la siguiente frase: «*La castaña mía y la de mi hermana*, las mejores de toda la Sierra».

Ver *castaña* (71).

FRUTA. La *fruta* es el ‘fruto comestible de ciertas plantas cultivadas’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *fruta* (73). Ver *fruta* ‘pene’ (289); ‘testículo’ (302).

HIGO. HIGA. El *higo* es el ‘segundo fruto, o el más tardío, de la higuera, blando, de gusto dulce...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’. Está en el *Diccionario Secreto-2* (1971) de Cela. En femenino, se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992), con referencia los compuestos *pan de higos* e *higo de mora*.

Ver *higo* (80). Ver *higo* ‘pene’ (289); ‘testículo’ (302); ‘corazón’ (324); ‘ano’ (332).

MAMEY. El *mamey* es un ‘árbol americano de la familia de las Gutíferas, que crece hasta quince metros de altura’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’ en México, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *mamey* (83). Ver *mamey* ‘testículo’ (303); ‘cabeza’ (310).

MANZANA. La *manzana* es el ‘fruto del manzano’ (‘árbol de la familia de las rosáceas...’).

METAFÓRICAMENTE, es la ‘VULVA’ en El Salvador y en la República Dominicana, según el *Diccionario de americanismos*. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *manzana* (86). Ver *manzana* ‘prominencia del tiroides’ (332).

PAPAYA. La *papaya* es el ‘fruto del papayo, generalmente de forma oblonga, hueco y que encierra las semillas en su concavidad’.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘VULVA’ en Cuba y Nicaragua (el *Diccionario de americanismos* amplía el número de países: Bolivia, Chile, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Honduras, México y Perú). Se incluye también en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *papaya* ‘cabeza’ (311); ‘seno’ (318); ‘trasero’ (326).

PASA. La *pasa* es ‘(dicho de la fruta) extendida al sol para secarse o desecada por otro cualquier procedimiento... *Higo paso. Uva pasa*’.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘VULVA’ en México (no está en el *Diccionario de americanismos*).

Ver *pasa* (93).

PATATA. La *patata* es la ‘planta herbácea anual, de la familia de las solanáceas, originaria de América y cultivada hoy en casi todo el mundo...’. Hoy también en la forma aumentativa *patatona*.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992): «*tener la patata caliente* es estar la mujer caliente o cachonda». En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con la nota «no se ha podido documentar fuera de diccionarios».

Ver *patata* ‘testículo’ (305); ‘corazón’ (325).

PENCA. La *penca* es la ‘hoja, o tallo en forma de hoja, craso o carnoso, de algunas plantas, como el nopal y la pita’. En El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua y Paraguay es el ‘racimo de plátanos’, según el *Diccionario de americanismos*.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VULVA’ en Puerto Rico, según el *Diccionario de americanismos*. También se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992), como propio de Argentina.

Ver *penca* ‘pene’ (293).

PITAYA. La *pitaya* (o *pitahaya*)⁴⁹⁵ es una ‘planta de la familia de las cactáceas, trepadora y de flores encarnadas o blancas según sus variedades. *Algunas dan fruto comestible*’, en América Central, Antillas, México, Perú y Venezuela. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Salvá (1846: *pitahaya*): ‘Árbol de América cuyas romas son á modo de cirios estiadados...’. La primera documentación textual está en la *Apologetica historia sumaria* (1527–1550) de Fray Bartolomé de las Casas: «Otra es llamada *pitahaya* (la penúltima sílaba luenga); es colorada la cáscara por de fuera y tiene ciertas espinas no buenas en ella; lo de dentro es cuasi como lo de una madura breva...».

⁴⁹⁵ La palabra procede de una lengua antillana.

METAFÓRICAMENTE, es 'VULVA'. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992), como propia de México.

ZAPALLO. El *zapallo* (3) es, en varios países americanos, la 'calabaza comestible'.

METAFÓRICAMENTE, es 'VULVA'. Es propia de Bolivia, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *zapallo* (172). Ver *zapallo* 'cabeza' (312); 'trasero' (326).

4.2.5. El seno (8 = 8 / 0)

aguacate (Honduras), *coco* (Honduras), *limón* (América), *melón*, *naranja*, *papaya*, *pera*, *poronga*.

6 nombres son polisémicos: *aguacate* (Honduras) (3) 'pene', 'testículo'; *coco* (Honduras) (3) 'testículo', 'cabeza'; *limón* (América) (2) 'testículo'; *melón* (2) 'cabeza'; *papaya* (4) 'vulva', 'cabeza', 'trasero', *pera* (4) 'pene', 'testículo', 'porción de pelo... barba'.

Son frutas, excepto *poronga* ('calabaza').

AGUACATE. El *aguacate* es un 'árbol de América, de la familia de las lauráceas...' y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es 'SENO' en Honduras, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *aguacate* (57). Ver *aguacate* 'pene' (282); 'testículo' (300).

COCO. El *coco* es el 'árbol de la familia de las palmas, que suele alcanzar de 20 a 25 m de altura...' y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es 'SENO' en Honduras, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *coco* (72). Ver 'testículo' (301); *coco* 'cabeza' (309).

LIMÓN. El *limón* es el ‘fruto del limonero’ (‘árbol de la familia de las rutáceas, de cuatro a cinco metros de altura, siempre verde, florido y con fruto...’; *Citrus limón*).

METAFÓRICAMENTE, es ‘SENO’ el lenguaje juvenil de Bolivia, México y Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992) y en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), y con cita, entre otras, de Juan Marse (*Si te dicen que caí*): «...pechitos como *limones*».

Ver *limón* (81). Ver *limón* ‘testículo’ (303).

MELÓN. El *melón* es una ‘planta herbácea anual, de la familia de las Cucurbitáceas...’ y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘SENO’. Está en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita, entre otras, de *Manda Güebos* (nº 41): «Despampanante travesti de Canarias. Dos buenos *melones* y un superplátano». Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992). En Argentina, ‘teta’, según Marchetti (2014).

Ver *melón* (88). Ver *melón* ‘testículo’ (303); ‘cabeza’ (311).

NARANJA. La *naranja* es el ‘fruto del naranjo, de forma globosa, de seis a ocho centímetros de diámetro...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘SENO’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992) y en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con cita de la ficha de la Academia de A. Mora Montes-Figueroa (*Glos. Alec.*).

Ver *media naranja* (91).

PAPAYA. La *papaya* es el ‘fruto del papayo, generalmente de forma oblonga, hueco y que encierra las semillas en su concavidad’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘SENO’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *papaya* ‘cabeza’ (311); ‘vulva’ (315); ‘trasero’ (326).

PERA. La *pera* es la fruta de peral (‘árbol de la familia de las rosáceas...’).

METAFÓRICAMENTE, es ‘SENO’ (como *limón*). Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *pera* (94). Ver *pera* ‘pene’ (294); ‘testículo’ (305); ‘porción de pelo... barba’ (336).

PORONGA. El *porongo* es una ‘planta de la familia de las cucurbitáceas... y frutos blancos o amarillentos... que se emplean como recipientes y que, tiernos, pueden comerse como zapallitos...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘SENO’ en Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *porongo* ‘pene’ (294); ‘testículo’ (306).

4.2.6. El pie (5 = 3 / 2)

ALMENDRA, *arracacha* (Colombia), *ñame* (América), *PIÑÓN*, *yuca* (Colombia).

4 nombres son polisémicos: *almendra* (2) ‘boca’; *ñame* (América) ‘pene’; *piñón* (3) ‘testículo’, ‘boca’; *yuca* (3) ‘pene’, ‘pierna’.

ALMENDRA. La *almendra* es el ‘fruto del almendro. Es una drupa oblonga...’. Ya la recoge Nebrija (1495: «en latín. nux longa»). La primera documentación textual está en *La fazienda de Ultra Mar* (c 1200) de Almerich: «E otro día, floreçio el blago de Aaron e levo *almendras*».

METAFÓRICAMENTE, es ‘PIE’. Está en *el Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, *más pequeño que una almendra*: ‘Familiar y metafóricamente se dice de la boca y del PIE de las personas’ (también *piñón*).

Ver *almendra* ‘boca pequeña’ (320).

ARRACACHA. La *arracacha* es una ‘hierba perenne de la familia de las umbelíferas, originaria de América, que crece en tierras frías y cuya raíz tuberosa, gruesa y de color amarillo, se come cocida’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PIE’ en Colombia, según Kany (1960: 29): «No hay alpargatas que le sirvan a tamañas *arracachas*» (Acuña).

Ver *arracacha* (196).

ÑAME. El *ñame* es una ‘planta herbácea de la familia de las dioscoreáceas, muy común en los países intertropicales... de raíz... comestible’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PIE grande y deformado’ en Colombia y las Antillas, según el *Diccionario de americanismos*. Aparece en *Los cuentos famosos de Pepe Monagas* (1941-a 1961) de Francisco Guerra Navarro: «Y era fama que se quitaba los calcetines y, mantenidos en la mismísima *forma del ñame*, seguían de piesss, como en la guagua».

Ver *ñame* (201). Ver *ñame* ‘pene’ (293).

PIÑÓN. El *piñón* es la ‘simiente del pino’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PIE’. En el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, *más pequeño que un piñón*: ‘Familiar y metafóricamente se dice de la boca y del PIE de las personas’.

Ver *piñón* ‘testículo’ (305); ‘boca’ (321).

YUCA. La *yuca* es una ‘planta de América tropical, de la familia de las liliáceas... y raíz gruesa, de la que se saca harina alimenticia, y que se cultiva en Europa como planta de adorno’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PIE’ en Colombia, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *yuca* (204). Ver *yuca* ‘pene’ (298); ‘pierna gruesa’ (326).

4.2.7. La boca. (4 = 2 / 2)

ALMENDRA, *guayabo* (El Salvador, Nicaragua), *guinda*, *PIÑÓN*.

Los cuatro son polisémicos: *almendra* (2) ‘pie’; *guayabo* (3) ‘testículo’, ‘boca con labios gruesos’, ‘tobillo’; *guinda* (2) ‘testículo’; *piñón* (3) ‘testículo’, ‘pie’. Todos son frutas o frutos.

ALMENDRA. La *almendra* es el ‘fruto del almendro. Es una drupa oblonga...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘BOCA’. Está en el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, *más pequeño que una almendra*: «Familiar y

metafóricamente se dice de la BOCA y del pie de las personas»; también *una boquita como una almendra*: «familiarmente se dice en sentido de elogio por la boca pequeña y bonita» (también *piñón*).

Ver *almendra* ‘pie’ (319).

GUAYABO. El *guayabo* es un ‘árbol de América, de la familia de las Mirtáceas, que crece hasta cinco o seis metros de altura... y cuyo fruto es la *guayaba*’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘BOCA con labios gruesos y salientes’, en El Salvador y Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *guayabo* (74). Ver *guayabo* ‘testículo’ (302); ‘tobillo’ (337).

GUINDA. La *guinda* es el ‘fruto del guindo’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘BOCA roja’. Está en las *Tradiciones peruanas, quinta serie* (1883) de Ricardo Palma: «Rubia como un caramelo, con una *boquita de guinda* y unos ojos que más que ojos eran alguaciles...»; después en *La Marquesa Rosalinda* (1912) de Valle-Inclán: «... de su dulce *boca de guinda* os ha de llegar el sabor». En Argentina, según Marchetti (2014), es ‘TESTÍCULO’.

Ver *guinda* (76). Ver *guinda* ‘testículo’ (302).

PIÑÓN. El *piñón*⁴⁹⁶ es la ‘simiente del pino’.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘BOCA’; en el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, *más pequeño que un piñón*: ‘Familiar y metafóricamente se dice de la *boca* y del pie de las personas’; también *una boquita como un piñón*: ‘familiarmente se dice en sentido de elogio por la boca pequeña y bonita’ (también *almendra*). Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

La primera documentación está en *Niebla de cuernos* (1940) de José Herrera Petere: «*con la boca como un piñón*, los ojos como dos suaves círculos azules...». Después, está en Rosa Chacel («Una garganta como la nieve, *una boquita como un piñón*, y un alma tierna...», 1972, *Desde el amanecer. Autobiografía de mis primeros diez años*) y Javier Tomeo («*Puso la boquita como*

⁴⁹⁶ La palabra es un derivado de *piña*.

un piñón y me pidió que la sacase a bailar». *Amado monstruo*, 1985). Lo contrario es la boca de buzón.

Ver *piñón* ‘testículo’ (305); ‘pie’ (318).

4.2.8. Cabeza del miembro viril (6 = 0 / 6)

AZOFAIFA, BELLOTA, CEBOLLETA, FRESÓN, GLANDE, HABA.

2 son nombres polisémicos: *cebolleta* (2) ‘pene’; *haba* (2) ‘pene’.

AZOFAIFA. La *azufaija* o *azofaija*⁴⁹⁷ es ‘el fruto del azufaifo. Es una drupa elipsoidal, de poco más de un centímetro de largo, encarnada por fuera y amarilla por dentro, dulce y comestible. Se usaba como medicamento pectoral’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el *Diccionario de autoridades* (1726: o *azufaija*). La primera documentación textual está en *La Celestina* (c 1499–1502) de Fernando de Rojas: «Los aceites que sacaba para el rostro no es cosa de creer: de estoraque y de jazmín, de limón, de pepitas, de violetas, de menjuí, de alfócigos, de piñones, de granillo, de *azufaijas*, de neguilla, de altramuces, de arvejas».

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA DEL MIEMBRO VIRIL’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

BELLOTA. La *bellota*⁴⁹⁸ es el ‘fruto de la encina, del roble y de otros árboles del mismo género...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA DEL MIEMBRO VIRIL’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *belloto* (68).

⁴⁹⁷ La palabra procede del árabe hispánico *azufáyza*, este del arameo *zūzā*, y este del griego ζίζυρον *zízypbon*.

⁴⁹⁸ La palabra procede del árabe hispánico *ballūta*, que viene del árabe clásico *ballūta*, y este quizá del gr. βάλανωτή *balanōtē* ‘fruto en forma de bellota’. Ya ‘glande’ en Celsius.

CEBOLLETA. La *cebolleta* es una ‘planta muy parecida a la cebolla, con el bulbo pequeño y parte de las hojas comestibles’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Franciosini (1620: ‘cipollino, o cipollina’). La primera documentación textual está en *Obra agricultura* (1513) de Gabriel Alonso de Herrera: «melones cogombros pepinos puerros/ alcaparras/ *cebolletas* coriandro/ calabazas/ yerua buena/ apio...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA DEL MIEMBRO VIRIL’. Está en el *Diccionario secreto-2* (1971) de Cela, con cita de Iriarte (*Perico y Juana en Cuentos y poesías más que picantes*): «Salen a la luz pública por fin / las crecidas insignias del varón / con una *cebolleta* de carmín / en un tallo más blanco que algodón».

Ver *cebollo* (152). Ver *cebolleta* ‘pene’ (286).

FRESÓN. La *fresa*⁴⁹⁹ es una ‘planta de la familia de las rosáceas..., y fruto casi redondo, algo apuntado, de un centímetro de largo, rojo, succulento y fragante’⁵⁰⁰. En los diccionarios, la primera documentación está en el *Tesoro* (1611) de Covarrubias: ‘cierta especie de moras que tienen forma de madroños pequeños...’. La primera documentación textual está en *De las consideraciones sobre todos los evangelios de la Cuaresma* (a 1598) de Fray Alonso de Cabrera: «¡Oh mozos que cogéis las flores y los mezdados y *fresas* que nacen, las yerbas humildes y que no se levantan de la tierra, huid á prisa de aquí, que está la víbora ponzoñosa y mortífera escondida en la yerba!».

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABEZA DEL MIEMBRO VIRIL’. En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), ‘GLANDE’, con cita de R. Gómez de Parada (*La universidad me mata*).

GLANDE. El *glande*⁵⁰¹ es la ‘cabeza del miembro viril’. En Álava y en Asturias, *lande*, forma desusada. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Terreros (1787) como término de la Anatomía, con el equivalente *rezmillo*. En el diccionario académico, se incorpora en la edición de 1869, como *bálano* (de procedencia griega) y como forma

⁴⁹⁹ La palabra procede del francés *fraise*.

⁵⁰⁰ No parece que se refiera al «fruto de una fresera oriunda de Chile, semejante a la fresa...».

⁵⁰¹ La palabra procede del latín *GLANS* ‘bellota’, ‘glande’. También, ‘glande’ en Celsius.

anticuada de *bellota*. La primera documentación textual está en la anónima *Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco* (1493): «La glandula dicha a forma de *glande*: o bellota asaz muelle sola vna mueble & apartada las mas vezes en los emontorios se falla engendrada».

METAFÓRICAMENTE, es ‘cabeza del miembro viril’ ya en el *Libro que trata de la enfermedad de las bubas* (1600) de Pedro de Torres: «(llagas)... quando el mal se pega mamando: pero si viene del coito, como deziamos, no solamente se hazen en la *glande*, o en el prepucio, o en lo restante del miembro, mas tambien en los labios de la madre». En el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627) de Gonzalo Correas: «*Año de glande, año de landre*. El asturiano llama “*glande*”, o “*lande*”, a la vellota».

HABA. El *haba* es una ‘planta herbácea, anual, de la familia de las papilionáceas...’ y su fruto y semilla.

METAFÓRICAMENTE, es ‘GLANDE’, con cita de Venceslada (*Vocabulario andaluz*). Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992). En el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con explicación: «Es metáfora formal (el pene semeja, relativamente, una *haba*...)».

Ver *haba* ‘pene’ (289).

4.2.9. El corazón. (3 = 2 / 1)

higo (Colombia), *mango* (Colombia), *PATATA*.

HIGO. El *higo* es el ‘segundo fruto, o el más tardío, de la higuera, blando, de gusto dulce...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CORAZÓN’ en Colombia, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *higo* (80). Ver *higo* ‘pene’ (289); ‘testículo (302); ‘vulva’ (314); ‘ano’ (332).

MANGO. El *mango* es un ‘árbol de la familia de las Anacardiáceas, originario de la India y muy propagado en América y en todos los países intertropicales...’ y su fruto.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CORAZÓN’ en Colombia, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *mango* (84).

PATATA. La *patata* es la ‘planta herbácea anual, de la familia de las solanáceas, originaria de América y cultivada hoy en casi todo el mundo...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CORAZÓN’ en el *Diccionario Sobez* (Carbonell, 2007), con la nota «no se ha podido documentar fuera de diccionarios».

Ver *patata* ‘testículo’ (305); ‘vulva’ (316).

4.2.10. La pierna (3 = 1 / 2)

CARRIZO (-delgada-; Ecuador, México); *CHOCCLO*; *yuca* (Perú; -gruesa-Costa Rica, Ecuador).

Dos nombres son polisémicos: *choclo* (3) ‘brazo’, ‘diente’; *yuca* (3) ‘pene’, ‘pie’.

CARRIZO. El *carrizo*⁵⁰² es una ‘planta gramínea, indígena de España, con la raíz larga, rastrera y dulce...’. Ya lo recoge Nebrija (1495: ‘especie de caña’). La primera documentación textual está en la *General Estoria. Cuarta parte* (c 1280) de Alfonso X «ua ascuso muy grand trecho so *carrizos*. fasta que corre ya descubierto como los otros rios».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘PIERNA delgada’ en Ecuador y México, según Kany (1960: 29).

CHOCCLO. El *choclo* es la ‘mazorca tierna de maíz’ en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PIERNA’. Está en Chile, según Oroz (1949: 99), con cita de N. Román: «En sentido fig. llamamos *choclo* o *choclitos* los

⁵⁰² La palabra procede del latín *CARICEUS, de CAREX, -ICIS.

brazos o las piernas de los niños, especialmente cuando son gordos y bien hechos».

Ver *choclo* ‘pene’ (287); ‘brazo’ (329); ‘diente’ (335).

YUCA. La *yuca* es una ‘planta de América tropical, de la familia de las liliáceas... y raíz gruesa, de la que se saca harina alimenticia, y que se cultiva en Europa como planta de adorno’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PIERNA’ en Perú y ‘PIERNA GRUESA’ en Costa Rica y Ecuador, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *yuca* (204). Ver *yuca* ‘pene’ (298); ‘pie’ (320).

4.2.11. El trasero (3 = 2 / 1)

coliflor (Guatemala), *PAPAYA* (Colombia), *zapallo* (Chile)

Los tres son nombres polisémicos: *coliflor* (2), ‘cerebro’; *papaya* (4) ‘vulva’, ‘cabeza’, ‘seno’; *zapallo* (3), ‘cabeza’, ‘vulva’.

COLIFLOR. La *coliflor* es una ‘variedad de col...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TRASERO’ en Guatemala, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *coliflor* (157). Ver *coliflor* ‘cerebro’ (334).

PAPAYA. La *papaya* es el ‘fruto del papayo, generalmente de forma oblonga, hueco y que encierra las semillas en su concavidad’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TRASERO’ en Colombia, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *papaya* ‘cabeza’ (311); ‘vulva’ (315); ‘seno’ (318).

ZAPALLO. El *zapallo*, palabra quechua, es en varios países americanos, ‘calabaza comestible’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TRASERO’, en Chile (Oroz 1949: 98).

Ver *zapallo* (172). Ver *zapallo* ‘cabeza’ (312); ‘vulva’ (316).

4.2.12. El vello púbico (3 = 0 / 3)

ARBUSTO (Argentina), *BOSQUE*, *CHAMPA* (Bolivia, Chile)

Dos son nombres polisémicos: *bosque* (2) ‘barba’; *champa* (2) ‘cabellos enmarañados’.

ARBUSTO. El *arbusto*⁵⁰³ es la ‘planta leñosa, de menos de cinco metros de altura...’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el *Diccionario de autoridades* (1726). La primera documentación textual está en la *Traducción de El Libro de Proprietatibus Rerum de Bartolomé Anglicus* (1494) de Fray Vicente de Burgos: «Del tribulo. Capitulo .clxx. EL tribulo es un *arbusto* espinoso que es mas muelle que arbol...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘VELLO PÚBLICO femenino’, en Argentina (Marchetti 2014).

BOSQUE. Un *bosque* es un ‘sitio poblado de árboles y matas’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘VELLO PÚBLICO’. Se incluye en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *bosque* ‘barba’ (328).

CHAMPA⁵⁰⁴. La *champa* es, en Argentina, Bolivia y Chile, ‘raigambre, tepe⁵⁰⁵, cepellón’. En los diccionarios, está por primera vez en el de Gaspar y Roig (1853: ‘nombre que se da en el Perú a la tierra denominada turba, y al cespced que se cría en ella’). La primera documentación textual está en *El mundo es ancho y ajeno* (1941) de Ciro Alegría: «San Isidro labrador, saca *champa* con valor».

METAFÓRICAMENTE, es ‘VELLO PÚBLICO’ en Bolivia y Chile, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *champa* ‘cabellos enmarañados’ (333).

⁵⁰³ La palabra procede del latín ARBUSTUM.

⁵⁰⁴ La palabra es de origen onomatopéyico.

⁵⁰⁵ ‘Pedazo de tierra cubierto de césped y muy trabado con las raíces de esta hierba, que se usa en jardinería para cubrir rápidamente de hierba un terreno’.

4.2.13. La barba (2 = 1 / 1)

BOSQUE, *perejil*

Bosque es nombre polisémico: (2) ‘vello púbico’.

BOSQUE. Un *bosque*⁵⁰⁶ es un ‘sitio poblado de árboles y matas’. Ya está en Nebrija (1495; ‘de arboles. silva. nemus., de arboles sagrado. lucus., para ganados. saltus’). La primera documentación está en el anónimo *Poema en alabanza de Mahoma* (c 1300): «Y las alimañas brutas, en los *bosques* do posaban...».

METAFÓRICAMENTE, es ‘BARBA’ (acepción tercera del diccionario académico, con la marca de lenguaje de germanía): «Vnas le aferran las anclas, / otras del Baldeo le cogen / otras del Hopo le prendan, / otras le pelan el *bosque*. / Las Piramides le agarran...» (1609, *Romances de germanía de varios autores con su Bocabulario al cabo por la orden del a, b, c, para declaracion de sus terminos y lengua*)⁵⁰⁷.

Ver *bosque* ‘vello púbico’ (327).

PEREJIL. El *perejil* es una ‘planta herbácea vivaz, de la familia de las umbelíferas...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘BARBA’. Está en el *Diccionario de modismos* (1905) de Caballero, *parece un perejil mal sembrado*: «se dice del que tiene la *barba* muy clara y desigual».

Ver *perejil* (232).

4.2.14. El brazo. (2 = 1 / 1)

caña (Cuba), *CHOCLO*

⁵⁰⁶ Es una palabra de origen incierto, tomada del catalán o del occitano. En la Edad Media, *soto* y *selva*.

⁵⁰⁷ En la segunda acepción, también sentido metafórico: ‘abundancia desordenada de algo, confusión, cuestión intrincada’.

Los dos son nombres polisémicos: *caña* (3) ‘pene’, ‘canilla’; *choclo* (4) ‘pene’, ‘pierna’, ‘diente’.

CANILLA. La *caña* es el ‘tallo de las plantas gramíneas, por lo común hueco y nudoso’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘BRAZO’ en Cuba (Kany 1960: 29).

Ver *caña* (237). Ver *caña* ‘pene’ (286); ‘hueso largo de la pierna o del brazo’ (329).

CHOCLO. El *choclo* es la ‘mazorca tierna de maíz’ en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú.

METAFÓRICAMENTE, es ‘BRAZO’ en Chile (Oroz 1949: 99).

Ver *choclo* ‘pene’ (287); ‘pierna’ (325); ‘diente’ (335).

4.2.15. Huesos largos de la pierna o del brazo. (2 = 1 / 1)

CANILLA, *caña*

Caña es nombre polisémico: (3) ‘pene’, ‘brazo’.

CANILLA. La *canilla*⁵⁰⁸ es ‘cada uno de los huesos largos de la pierna o del brazo, y especialmente la tibia’. En los diccionarios, la primera documentación está en el de Percival (1591: ‘de braço’). La primera documentación textual está en la anónima traducción del *Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco* (1493: «piernas comiençan en la tibia sobre la *canilla*»).

CANILLA. La *caña* es el ‘tallo de las plantas gramíneas, por lo común hueco y nudoso’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CANILLA DE LA PIERNA’. Está en Seco (DEA 1999), con cita de Cuevas: «Se descalzó de una de las botas con botones que le llegaban más arriba de la *caña* de la pierna».

Ver *caña* (237). Ver *caña* ‘pene’ (286); ‘brazo’ (328).

⁵⁰⁸ La palabra procede del latín *CANNELLA, diminutivo de CANNA ‘caña’.

4.2.16. Dedo (2 = 1 / 1)

DÁTIL, *espárrago*

Espárrago es nombre polisémico: (2) ‘pene’.

DÁTIL. El *dátil*⁵⁰⁹ es el ‘fruto de la palmera, de forma elipsoidal prolongada...’. Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación textual está en el anónimo *Bocados de oro* (a 1250): «E dixo: La muger es tal como la palma que ha espinas, e si entran en el cuerpo del ome llaganlo; pero llieva buenos *dátiles*».

METAFÓRICAMENTE, es el ‘DEDO’. Está en el diccionario de Seco (DEA 1999), con la marca *coloquial* (frecuente en plural), con cita de M. P. Comín: «Pensé yo si no desearía regresar a la Edad Media y comer con los *dátiles*». La primera documentación en sentido metafórico está en la *Traducción de Las mil y una noches* (c 1916) de Vicente Blasco Ibáñez: «Y se puso debajo de las ventanas del palacio, y empezó a pregonar: “¡*Dátiles* tempranos y maduros, *dátiles*! ¡Dedos de princesas, *dátiles*! ¡Compañía de los jinetes, *dátiles*!”». Después, está en *La corte de los milagros* (1927–1931) de Valle-Inclán: «Pidió el Feo refrescarse el gaznate antes de salir a beberse los vientos: Ceremonioso, se limpió la punta de los *dátiles* en el escurrido talle...»; «Un Coronel honorario los llama y les estrecha los *dátiles*». Es curioso que la metáfora rememore su origen etimológico: en griego ya significaba ‘dedo’, por su forma. Es decir, hay un doble viaje de la palabra entre los dos referentes (la parte del cuerpo y la fruta).

ESPÁRRAGO. El *espárrago* es una ‘planta de la familia de las liliáceas, con tallo herbáceo...’ y la ‘yema comestible que produce la razón de la esparraguera’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘DEDO’. Está en el diccionario de Seco (DEA 1999), como jergal, con cita de D. Calzada: «infumable chocolate

⁵⁰⁹ La palabra procede del catalán *dàtil*, este del latín DACTYLUS, y este del griego δάκτυλος DÁKTYLOS, propiamente ‘dedo’, por alusión a su forma.

malmetido de gena por los utilitarios *espárragos* de cualquier camello insolvente».

Ver *espárrago* (158). Ver *espárrago* ‘pene’ (288).

4.2.17. La nariz (2 = 1 / 1)

breva, TOMATE (El Salvador).

BREVA. La *breva* es el ‘primer fruto que anualmente da la higuera breval...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘NARIZ grande’ en Colombia, según Kany (1960: 28).

Ver *breva* (69). Ver *breva* ‘testículo’ (301); ‘vulva’ (314).

TOMATE. El *tomate* es la ‘baya roja, fruto de la tomatera...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘NARIZ’ en El Salvador, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *tomate* ‘cabeza’ (312); ‘moño’ (335); ‘ojo’ (335); ‘yema del dedo’ (337).

4.2.18. La pantorrilla (2 = 2 / 0)

batata (Colombia, Puerto Rico, Venezuela), *camote* (Guatemala).

Ambos son nombres polisémicos: *batata* (3) ‘pene’, ‘vulva’; *camote* (2) ‘pene’.

BATATA. La *batata* es una ‘planta vivaz de la familia de las convolvuláceas, de tallo rastrero y ramoso... y raíces como las de la patata’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PANTORRILLA’ en Colombia, Puerto Rico y Venezuela, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *batata* (197). Ver *batata* ‘pene’ (283); ‘vulva’ (314).

CAMOTE. El *camote*, en América Central, Filipinas, México y Perú, designa a la batata.

METAFÓRICAMENTE, es ‘PANTORRILLA’ en Guatemala, según Kany (1960: 29).

Ver *camote* (200). Ver *camote* ‘pene’ (285).

4.2.19. La prominencia del tiroides (2 = 1 / 1)

manzana de Adán (América), *nuez*:

Ambos son nombres polisémicos: *manzana* (2) ‘vulva’; *NUEZ* (2) ‘testículo’.

MANZANA DE ADÁN. La *manzana* es el ‘fruto del manzano’ (‘árbol de la familia de las rosáceas...’). La *MANZANA DE ADÁN* es, en América, la ‘NUEZ DE LA GARGANTA’ (el *Diccionario de americanismos* concreta en Bolivia, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Puerto Rico).

Ver *manzana* (86). Ver *manzana* ‘vulva’ (315).

NUEZ. La *nuez* es el fruto del nogal (‘árbol de la familia de las juglandáceas...’).

METAFÓRICAMENTE, es la ‘PROMINENCIA que forma el cartílago tiroides en la parte anterior del cuello del varón adulto’ (es la tercera acepción del diccionario académico). Está en el *Gran diccionario erótico* (Tello, 1992).

Ver *nuez* ‘testículo’ (304).

4.2.20. Otras partes

ANO (1 = 1 / 0) *higo*

HIGO. El *higo* es el ‘segundo fruto, o el más tardío, de la higuera, blando, de gusto dulce...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘ANO’. Está en el *Diccionario gay-lésbico* (2008), además de ‘vulva’.

Ver *higo* (80). Ver *higo* ‘pene’ (289); ‘testículo’ (302); ‘vulva’ (314); ‘corazón’ (324).

BULTO EN UNA PARTE DEL CUERPO (1 = 1 / 0) *poroto*

POROTO. El *poroto*⁵¹⁰ es la *judía* en varios países de América del Sur (*Phaseolus vulgaris*).

METAFÓRICAMENTE, es ‘BULTO o excrecencia que sale en una parte del cuerpo’ en Chile, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *poroto* (225).

CABELLO (1 = 0 / 1) *champa* (América).

CHAMPA. La *champa* es, en Argentina, Bolivia y Chile, ‘raigambre, tepe, cepellón’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CABELLOS enmarañados’ en Bolivia, Chile y Perú, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *champa* ‘vello púbico’ (327).

CARA (1 = 1 / 0) *acelga*

ACELGA. La *acelga*⁵¹¹ es una ‘planta hortense de la familia de las quenopodiáceas...’ (*Beta vulgaris*). Ya la recoge Nebrija (1495). La primera documentación está en *Moamin. Libro de los animales que cazan* (1250) de Abraham de Toledo: (referido a las *verugas*) «E quando fueren abiertas, tomen de las fojas de las *acelgas* e de las fojas del salze...». El compuesto sintagmático, con la marca de coloquial en el diccionario académico, *cara de acelga* es el ‘ROSTRO PÁLIDO O MACILENTO’. Ya está en el *Diccionario de autoridades* (1726): ‘apodo que se aplica al rostro ò semblante pálido, flaco, macilento, y verdinegro’, con documentación de la *Pícara Justina* (1605): «Con el cansancio y haver trasnochado salimos todos por la mañana con unas *caras de acelga*, que parecia nos havia vomitado». Desaparece en la

⁵¹⁰ La palabra procede del quechua *purutu*.

⁵¹¹ La palabra procede del árabe hispánico *asílqa*, este del árabe clásico *silqah*, y este del griego *σικελή sikelḗ*, propiamente ‘la siciliana’.

edición de 1803 y vuelve a aparecer en la de 1956. También en Seco (DEA 1999): «cara de mal color», con marca de *coloquial* y cita de Luca de Tena, Lu, 31 («Ahora comprendo esa *cara de acelga* que se la ha puesto»).

Después de su aparición en la *Pícaro Justina* (1605), que he comentado antes, la primera referencia al compuesto *cara de acelga* está en las *Jácaras* (c 1610-a 1645) de Quevedo:

En esto, desaforada,
con una cara de viernes,
que pudiera ser acelga
entre lentejas y arenques,
la Méndez llegó chillando,
con trasudores de aceite,
derramado por los hombros
el columpio de las liendres.

CEREBRO (1 = 1 / 0) *coliflor*

COLIFLOR. La *coliflor* es una ‘variedad de col...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘CEREBRO’. Está en Artemio Echegoyen («El escritor total». *La Nación*. Santiago de Chile: lanacion.cl, 2006-04-06): «Pero lo exhaustivo es “imposible”, pues el novelista no enfrenta otras limitaciones que su imaginación (en lo estilístico-formal) y, en el espacio-tiempo, la energía y los años que le depare su organismo, incluido el cerebro (“divina *coliflor* de las ideas”, según un fallecido pensador vegetariano)».

Ver *coliflor* (157). Ver *coliflor* ‘trasero’ (326).

DENTADURA (1 = 0 / 1) *mazorca* (América).

MAZORCA. La *mazorca* es el ‘fruto en espiga densa, con granos muy juntos, de ciertas plantas gramíneas, como el maíz’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘DENTADURA’ en Costa Rica, El Salvador, y Nicaragua, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *mazorca* ‘pene’ (292).

DIENTE (1 = 0 / 1) *CHOCLO* (Ecuador).

CHOCLO. El *choclo* es la ‘mazorca tierna de maíz’ en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú.

METAFÓRICAMENTE, es el ‘DIENTE DE UNA PERSONA’ en Ecuador, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *choclo* ‘pene’ (287); ‘pierna’ (325); ‘brazo’ (329).

HUESO DE LAS MEJILLAS (1 = 0 / 1) *pómulo*.

PÓMULO⁵¹². El *pómulo* es el ‘hueso y prominencia de cada una de las mejillas’. En los diccionarios, está por primera vez en el de Domínguez (1853), como tecnicismo de la Anatomía: ‘pequeño hueso irregular, situado en la cara’ (en el de la Academia en la edición de 1884).

Como ‘motivo de ornamentación’, está en los *Inventarios reales de Felipe II* (c 1600): «dos bandexillas de plata blanca... y en el borde una orden de gallones abiertos, que pesan 3 marcos y tres *pómulos* de plata dorada, lissos». Mucho más tarde, aparece como ‘hueso’: «... el regimiento de granaderos del Emperador Pablo está todo formado de hombres altísimos, de *pómulos* salientes, nariz respingada...» (1847–1857, *Correspondencia*, Juan Valera). Sobre *pómulo* se crea *pomuloso*: «... examinando su cara lívida, *pomulosa*, sus ojos ratoniles» (1902, *Las tormentas del 48*, Galdós).

MOÑO (1 = 0 / 1) *tomate* (Chile)

TOMATE. El *tomate*, palabra náhuatl, es la ‘baya roja, fruto de la tomatera...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘MOÑO’ en Chile, según Kany (1960: 28).

Ver *tomate* ‘cabeza’ (312); ‘nariz’ (331); ‘ojo’ (335); ‘yema del dedo’ (337).

OJO (1 = 0 / 1) *TOMATE* (México)

⁵¹² La palabra procede del latín POMULUM ‘pequeño fruto’ (en Petronio). Hay que recordar que en latín POMUM era cualquier fruto (higo, dátil, nuez...) y ‘árbol frutal’. En francés, *pomme*.

TOMATE. El *tomate* es la ‘baya roja, fruto de la tomatera...’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘OJO’ en México, según Kany (1960: 28).

Ver *tomate* ‘cabeza’ (312); ‘nariz’ (331); ‘moño’ (335); ‘yema del, dedo’ (337).

PARTE INFERIOR Y REDONDA DE LA BARBA (1 = 1 / 0) *manzanilla*.

MANZANILLA es el diminutivo de *manzana*.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘PARTE INFERIOR Y REDONDA DE LA BARBA’ (décima acepción)⁵¹³. Aparece por primera vez en el diccionario de Terreros (1787), *manzanilla de barba*: ‘la rotundidad de la barba. Fr. *Rond du mentón*; Lat. *Menti rotunditas*’; el diccionario académico recoge esta acepción en su edición de 1817. La primera documentación textual está en los *Sueños de Luciano Pulgar, III* (1923) del colombiano Marco Fidel Suárez:

Donato- Barba en singular significa la parte baja del rostro, a diferencia de «barbas», que más propiamente significa los cabellos de la barba, como se ha dicho también. Se ha llamado igualmente barbilla y *manzanilla*; y los autores de historia indiana solían decirle rostro bajero. La confusión de significados está clamando por un nombre especial, que podría ser mento.

PORCIÓN DE PELO EN LA PUNTA DE LA BARBA (1 = 1 / 0) *pera* (PERILLA).

PERA. La *pera*, es el fruto de peral (‘árbol de la familia de las rosáceas...’). En los diccionarios, aparece por primera vez en la edición de 1884 del académico. La primera documentación textual está en *El Hospital de la Moda* (1762) de Ramón de la Cruz: «(Sale al bastidor el Desengaño con bigotes, *pera* y vestido á la española antigua rigurosamente.)».

METAFÓRICAMENTE, es la ‘PORCIÓN DE PELO que se deja crecer en la punta de la barba’ (es la 4ª acepción en el diccionario académico).

⁵¹³ En la novena acepción, otra metáfora formal, aplicada a objetos: ‘Cada uno de los remates en forma de manzana con que se adornan las camas, los balcones, etc.’.

La *perilla* es el diminutivo de *pera*. ‘Porción de pelo que se deja crecer en la punta de la barba’. Es un caso de lexicalización del diminutivo. En los diccionarios, aparece por primera vez en la edición de 1884 del académico (con remisión a la segunda acepción de *pera*. La primera documentación textual está en las Poesías (1811–1842) de José Somoza: «Á una lega la ocurre / entrar en la milicia / jura que es voluntario / con bigote y *perilla*».

Ver *pera* (94). Ver *pera* ‘pene’ (294); ‘testículo’ (305); ‘seno’ (318); ‘porción de pelo... barba’ (336).

PLIEGUE DE GRASA EN LA CINTURA (1 = 1 / 0) *banano* (Colombia).

BANANO. El *banano* es, en muchos países de Centroamérica y Sudamérica, el guineo (la planta y el fruto: *Musa acuminata*).

METAFÓRICAMENTE, es el ‘PLIEGUE DE GRASA que se forma alrededor de la cintura’ en Colombia, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *banano* (67). Ver *banano* ‘pene’ (283).

TOBILLO (1 = 1 / 0) *guayabo* (Ecuador).

GUAYABO. El *guayabo* es un ‘árbol de América, de la familia de las Mirtáceas, que crece hasta cinco o seis metros de altura... y cuyo fruto es la *guayaba*’.

METAFÓRICAMENTE, es ‘TOBILLO’ en Ecuador, según Kany (1960: 29): «Al pasar el arroyo no le llegó el agua arriba de la *guayabita*» (Cornejo).

Ver *guayabo* (74). Ver *guayabo* ‘testículo’ (302); ‘boca con labios gruesos’ (321).

YEMA DEL DEDO (1 = 0 / 1) *TOMATE* (El Salvador).

TOMATE. El *tomate*, palabra náhuatl, es la ‘baya roja, fruto de la tomatera...’.

METAFÓRICAMENTE, es la ‘YEMA DEL DEDO’ en El Salvador, según el *Diccionario de americanismos*.

Ver *tomate* ‘cabeza’ (312); ‘nariz’ (331); ‘moño’ (335); ‘ojo’ (335).

4.3. Metáforas heredadas: tecnicismos científicos

Después de este análisis de los nombres metafóricos vegetalizadores en el ámbito de las partes del cuerpo (y sus alteraciones)⁵¹⁴, parece razonable comentar aquellos que ya están en la etimología griega y latina referidos a varias partes del cuerpo⁵¹⁵: *amígdala* ('almendra' / 'órgano de nódulos linfáticos'); *cono* ('piña' / 'células de la retina'); *dendrita* ('árbol' / 'parte de la célula'); *diplococo* ('grano' / 'bacteria'); *espóndilo* ('espina' / 'vértebra'); *estafilococo* ('racimo de uvas' / 'bacteria'); *estreptococo* ('grano trenzado' / 'bacteria'), *glande* ('bellota' / 'cabeza del pene'); *glándula* ('bellotita' / 'órgano de secreción'); *gonococo* ('grano' / 'bacteria'); *neumococo* ('grano' / 'microorganismo'); *úvula* ('uvita' / 'campanilla') y a algunas alteraciones de esas partes, es decir, la denominación de *bultos*: *adenia* ('bellota' / 'hipertrofia de los ganglios'); *forúnculo* ('brote secundario' / 'inflamación de un folículo'); *orzuelo* ('grano de cebada' / 'divieso') o *erupciones* y *manchas* de la piel o de las mucosas: *eflorescencia* ('flor' / 'erupción'); *exantema* ('flor' / 'erupción'); *lentigo* ('lenteja' / 'mancha'); *facoma*⁵¹⁶ ('lenteja' / 'formación displásica'); o hipertrofia: *vegetación adenoidea*.

En realidad, son metáforas del griego y del latín (algunas, ya en el latín clásico; otras, en el latín científico), pero creo que debemos considerarlas, aunque no sean propias de la lengua española; son, por así decir, «metáforas heredadas». Salvo *forúnculo*, *glande* y *orzuelo*, son tecnicismos, con las siguientes marcas en el diccionario académico: Anatomía (*amígdala*, *cono*, *espóndilo*, *glándula* y *úvula*), Biología (*bacilo*, *dendrita*, *diplococo*, *estafilococo*, *estreptococo*, *gonococo* y *neumococo*), Botánica (*micrococo*) y Medicina (*adenia*, *eflorescencia*, *exantema*, *facoma*, *lentigo* y *vegetación*).

⁵¹⁴ La denominación de bultos (*orzuelo*) o erupciones de la piel o de las mucosas (*eflorescencia*, *exantema*, *lentigo* y *facoma*) son alteraciones pasajeras de partes del cuerpo y por ello los incluyo en el estudio. Dejo fuera dos *enfermedades* que tienen que ver con erupciones de la piel: el *sarampión* o la *sicosis*.

⁵¹⁵ Morales (2014) estudia una serie de metáforas del ámbito de la medicina. Del ámbito vegetal, incluye *acné* (de etimología discutible), *adenia*, *amígdala*, *cono*, *dendrita*, *espóndilo*, *estafilococo*, *forúnculo*, *lentigo*, *orzuelo* y *úvula*.

⁵¹⁶ Dejo fuera dos enfermedades que tienen que ver con erupciones de la piel: el *sarampión* o la *sicosis*. *Sarampión* deriva, probablemente, del latín *SINAPIONEM, derivada de SINAPI 'grano de mostaza' «por alusión al enrojecimiento y ampollas levantadas por los sinapismos». *Sicosis* viene del latín *σῦκον* *sykon* 'higo', por la «formación de papulas, pústulas o tubérculos».

Forúnculo, *glande* y *orzuelo* aparecen en el diccionario académico sin marcas. Parece que el primero, al menos, es un claro tecnicismo de la Anatomía.

Un **forúnculo** es una ‘inflamación purulenta producida por la infección bacteriana de un folículo piloso’. Procede del latín FORUNCULUS, que en Plinio es ‘pequeño brote del grosor de una verruga’ (es como un ‘pequeño ladrón’ -FUS, FURIS- que roba la savia al resto de la planta). El médico romano Celsio (s. I a.C. – s. I d.C.) la incorpora al léxico médico (Morales 2014: 118). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Gaspar y Roig (1853: ‘divieso’); en el diccionario académico se incorpora en la edición de 1899 (también *furúnculo*), con la marca de *Medicina*. En los textos ya está en los *Diez privilegios para mujeres preñadas* (1606) de Juan Alonso y de los Ruyzes de Fontecha: ‘Papulae, vnas postemillas quepañas, o *forúnculos*’.

El **orzuelo** es un ‘divieso pequeño que nace en el borde de uno de los párpados’. Procede del latín HORDEÖLUS ‘enfermedad del ojo’ (en Marcellus Empiricus, médico de Burdeos, siglo IV), derivado de HORDEUM ‘cebada’ (Morales 2014: 117). La primera documentación está en el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627) de Correas:

No nos eche *orzuelo*. *Orzuelo* es un venino ke naze en el párpado del oxo debaxo de la zexa, i es penoso i haze punta. Dize el vulgo ke si una preñada pide algo i no se lo dan, naze el tal *orzuelo* a kien se lo niega, i ke ella «echó el *orzuelo*»; pues kuando nos piden algo solemos dezir: «Démoselo, no nos eche *orzuelo*»; esto es: no kede disgustado kon nos, i aia entre nos omizillo.

Del mundo de la Anatomía tenemos *Anatomía* tenemos las siguientes partes del cuerpo: *amígdala*, *cono*, *espóndilo*, *glándula* y *úvula*.

AMÍGDALA. La *amígdala* es el ‘órgano formado por la reunión de numerosos nódulos linfáticos’. Procede del latín AMYGDALA ‘almendra’, y este del griego ἀμυγδάλη *amygdálē*, «por alus. a su forma, término tomado

de las traducciones de Avicena» (desde la edición de 1884). En el *Diccionario histórico* (1933–1936) con cita de la *Cirugía* de Vigo «Suelen muchas vezes el paladar y las *amígdalas de la garganta* apostemarse» (Morales 2014: 117).

La primera documentación está en la anónima *Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco* (1493): «de inflacion & grandeza de las *amygdalas* & de su melezina». Poco después, en la también anónima *Traducción de la Cirugía Mayor de Lanfranco* (1495): «... en la apostema de las *amígdalas*, que son las almendrillas». En el XVI está en el tratado *Anothomía* (1551) de Bernardino Montaña de Monserrate: «A la rayz de la lengua estan dos carnes glandosas que se dizen en romance *agallas*⁵¹⁷ y en latin *amigdala*». La palabra desaparece de los textos y vuelve a documentarse a finales del XIX, en el *Compendio de anatomía descriptiva y de embriología humanas* (1870-1901) de Julián Calleja y Sánchez: «... folículos cerrados que hacia la mitad de la trompa se condensan y forman la *amigdala* tubásica» (hoy, *tubárica*).

CONO. El *cono* es la ‘prolongación conoidea, de forma semejante a la de una botella, de cada una de ciertas células de la retina de los vertebrados, que está situada en la llamada capa de los conos y bastoncillos y recibe las impresiones luminosas de color’. La palabra procede del latín CONUS, y este del gr. κῶνος *kónos* ‘piña’, ‘cono’.

En los diccionarios aparece, por primera vez, en el de Minsheu (1617); en el *Diccionario de autoridades* (1729) ya como término de la geometría y de la óptica, con cita de la *Coronación del marqués de Santillana* (1438) de Mena: «tanto eran espirituales / los rayos piramidales / que del basis proçedian, / que sus *conos* ynpedian / las vistas de los mortales»; en el comentario en prosa: «Cono se dice aquella punta de la pyrámide radiósa, que se assienta en nuestro ojo». Morales (2014: 117).

ESPÓNDILO. El *espóndilo* es la *vértebra* (‘Cada uno de los huesos cortos, articulados entre sí, que forman la columna vertebral’). Procede del latín

⁵¹⁷ En el diccionario académico *amigdala palatina* (2ª acepción): «Cada una de las dos amígdalas que se encuentran entre los pilares del velo del paladar», como tecnicismo de la Anatomía. Como ‘excrecencia’ (y con sentido negativo) está ya en Berceo (1246, *El duelo de la Virgen*): «ellos por las mis voces tres *agallas* non davan». Como ‘glándula’, está por primera vez Gordonio (1495): «fagan pildoras pequeñas algund tanto llanas & tengalas encima dela lengua & delas *agallas*».

SPONDYLUS, y este del griego σπόνδυλος *spóndylos*. Es el acanto. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Gaspar y Roig (1853); en el académico en la edición de 1914. La primera documentación textual está en los *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* (1589) de Juan de Pineda, citando a Galeno: «todo el espinazo se compone de veinte y cuatro *espóndilos* o vértebras o ñudos». Después, no vuelve a aparecer hasta el siglo XX, como ‘molusco’, significado que no recoge el diccionario académico (Morales 2014: 117).

GLÁNDULA. Una *glándula* es un ‘órgano cuya función es producir una secreción que puede verterse a través de la piel o de las mucosas, como las glándulas salivales y sudoríparas, o al torrente sanguíneo, como el tiroides’. Procede del latín GLANDULA ‘glande’ y ‘amígdala’ en Celsio. En los diccionarios, aparece por primera vez en el *Diccionario de autoridades* (1734): ‘cierta especie de carne esponjosa...’. La primera documentación textual está en la anónima *Traducción de la Cirugía Mayor de Lanfranco* (1495): «La cura es alinpiar el cuerpo de los humores gruesos & quemados con melecinas... e disoluer o sacar las *glándulas* segund la dotryna que ouiste suso».

ÚVULA. La *úvula* es ‘la parte media del velo palatino, de forma cónica y textura membranosa y muscular, la cual divide el borde libre del velo en dos mitades a modo de arcos’. En los diccionarios, está por primera vez en el de Domínguez (1853: ‘apéndice blando’); el académico lo incorpora en la edición de 1869 (‘lo mismo que galillo o campanilla’). En los textos, aparece ya en los *Diez privilegios para mujeres preñadas* (1606) de Juan Alonso y de los Ruyzes de Fontecha: «Galsamach, vna telilla de la *úvula* donde se forma la voz». Morales (2014: 117).

Como tecnicismos de la Biología, tenemos dos bacterias (*diplococo*, *estafilococo*, *estreptococo*, *gonococo*, *neumococo*) y una parte de la célula (*dendrita*).

DENDRITA. La *dendrita* es la ‘prolongación ramificada de una célula nerviosa, mediante la que esta recibe estímulos externos’⁵¹⁸. En griego, δενδρίτης *dendritēs* es ‘árbol’. *Déndrita* en Núñez de Taboada (1825: ‘piedra que representa árboles’), significado que recoge el diccionario académico en su edición de 1884. Como ‘prolongación protoplásmica ramificada de la célula nerviosa’, en el *DRAE* de 1984. La primera documentación textual está en el *Compendio de anatomía descriptiva y de embriología humanas, II* (1870–1901) de Julián Calleja y Sánchez: «otras células estrelladas cuyo cilindro–eje termina también en la zona glomerular mientras sus *dendritas* no salen de la capa en que habitan los somas».

DIPLOCOCO. El *diplococo* es la ‘bacteria de forma redondeada que se agrupa por parejas’. Procede del latín científico DIPLOCOCCUS, y este del gr. διπλός *diplóos* ‘doble’ y κόκκος *kókkos* ‘grano’. En los diccionarios, aparece por primera vez en la edición del académico de 1936. En los textos aparece, por primera vez, en el *Manual de diagnóstico etiológico* (1943), de Gregorio Marañón: «... se descubre fácilmente el meningococo (*diplococo*, en forma de grano de café)».

ESTAFILOCOCO. El *estafilococo* es ‘cada una de las bacterias de forma redondeada que se agrupan como en racimo’ (desde la edición de 1914). Procede del latín científico STAPHYLOCOCCUS, formado por el griego σταφυλή *staphylé* ‘racimo de uvas’ y κόκκος *kókkos* ‘grano’. La Academia lo recoge, por primera vez, en la edición de 1914 de su diccionario: ‘Nombre dado a los microbios de forma redondeada, que se agrupan como en racimo’. Lo recoge Morales (2014: 118). La primera documentación textual está en el *Climaterio de la mujer y el hombre* (1919–1936), de Gregorio Marañón: «el agente infeccioso -estreptococo, *estafilococo*, etc.- vive una existencia precaria en la piel...».

⁵¹⁸ También es un tecnicismo de la Geología: ‘Concreción mineral que en forma de ramas de árbol suele presentarse en las fisuras y juntas de las rocas’ y ‘árbol fósil’. La primera documentación está en la *Traducción de «Arte de ensayar con el soplete, cualitativa y cuantitativamente, los minerales...»* (1853) de Ignacio Fernández de Henestrosa: «... y si el ensayo tostado se funde con borax sobre el carbon á la llama de reduccion, se obtiene un vidrio negro opaco, y un glóbulo blanco metálico con *dendritas*».

ESTREPTOCOCO. El *estreptococo* es ‘cada una de las bacterias de forma redondeada que se agrupan en forma de cadena’. Procede del latín científico *streptococcus*, y este del gr. στρεπτός *streptós* ‘trenzado’ y κόκκος *kókkos* ‘grano’. En los diccionarios, aparece por primera vez en la edición de 1914 del académico. La primera documentación textual está en el manual *Organoterapia y Opoterapia. Sus indicaciones, ventajas e inconvenientes* (1912) de Salvador Albasanz Echevarría: «ciertos extractos inyectados en la circulación, en el perro y conejillo de Indias, han producido mayor resistencia á determinadas infecciones experimentales por el colibacilo, *estreptococo*, etcétera.».

GONOCOCO. El *gonococo* es una ‘bacteria ovoide, que se reúne en parejas y más raramente en grupos de cuatro o más unidades y aparece en las células del pus blenorragico o en el de otras lesiones gonocócicas’. Procede del griego γόνος *gónos* ‘generación’ y κόκκος *kókkos* ‘grano’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Alemany (1917); en el académico, en la edición de 1956. La primera documentación textual está en el *Manual de diagnóstico etiológico* (1943) de Gregorio Marañón: «En el pus se encuentran los gérmenes habituales de la inflamación (*estreptococo*, *estafilococo*, *coli*, etc.), y rara vez el *gonococo*».

NEUMOCOCO. El *neumococo* es un ‘microorganismo que produce ciertas pulmonías’. Está compuesta del prefijoide griego *neumo-* y el griego κόκκος *kókkos* ‘grano’. En los diccionarios, aparece por primera vez en el Alemany (1917); en el académico, en la edición de 1947. La primera documentación textual está en el *Manual de diagnóstico etiológico* (1943) de Gregorio Marañón: «*estafilococos*, *estreptococos*, *bacilo tifoideo*, *neumococos*, *proteo*, *piociánico*, *disentérico*, etc.».

Como tecnicismos de la Medicina, tenemos dos erupciones (*eflorescencia*, *exantema*), dos manchas (*facoma* y *lentigo*) y dos hipertrofias (*adenia* y *vegetación adenoidea*).

ADENIA. La *adenia* es la ‘hipertrofia simple de los ganglios linfáticos’. La palabra procede del griego ἀδήν, ἀδένας *adén*, *adénos* ‘glándula’ y *-ia*. La

primera documentación lexicográfica está en el diccionario de Pagés (1902); en el académico aparece en la edición de 1925. La recoge Morales (2014: 117).

EFLORESCENCIA. La *eflorescencia* es una ‘erupción aguda o crónica, de color rojo subido, con granitos o sin ellos, que se presenta en varias regiones del cuerpo y con particularidad en el rostro’. Procede del latín EFFLORESCENS ‘que florece’, participio activo del verbo EFFLORESCERE (EX, FLORESCO). Está, por primera vez, en el *Manual de diagnóstico etiológico* (1943) de Gregorio Marañón: «(endocarditis)... originando un trombo que se organiza, dando lugar a una *florescencia*, ya diminuta, ya enorme...»⁵¹⁹. Está recogida como término de la Química (‘el polvillo en que se convierten las sales...’), en la edición de 1837 del diccionario académico (suplemento); como término médico, en la edición de 1884.

EXANTEMA. El *exanatema* o *exantema* es un tecnicismo médico que se refiere a una ‘erupción de la piel, de color rojo más o menos subido, que desaparece momentáneamente con la presión del dedo, va acompañada o precedida de calentura, y termina por descamación; como el sarampión, la escarlatina y otras enfermedades’. Procede del latín tardío EXANTHEMA (que procede del griego ἐξάνθημα *exánthēma*; propiamente ‘eflorescencia’). En los diccionarios lo recoge por primera vez Terreros (1787); en el diccionario académico, en edición de 1884. La primera documentación textual está en el *Manual de Patología y clínica médicas* (1876) de Ecequiel Martín de Pedro: «y en fin, para concebir todas las complicaciones de la escarlatina, diremos en general que son las del reumatismo, por más que ningún autor se haya atrevido á explicar las relaciones etiológicas y patogénicas que tiene este *exantema* con aquel».

⁵¹⁹ Antes, como tecnicismo de la Química («no cesé de ver la *eflorescencia* de este vitriolo», 1791, *Anales del Real Laboratorio de Química de Segovia*, I) y como cultismo en la *Correspondencia* (1847–1857) de Valera: «(frescos de Kaulbach)... la dispersión de las gentes y Torre de Babel; la *eflorescencia* de la Grecia; y la destrucción de Jerusalén» y en *En torno al casticismo* (1895–1902) de Unamuno («la *eflorescencia religiosa* de España»); sentido, por cierto, ausente del diccionario académico.

FACOMA. El *facoma* es una ‘formación displásica retiniana congénita que en la oftalmoscopia aparece como una mancha blanquecina’ (*Dicciomed*, con las marcas de Patología y Oftalmología). La palabra procede del griego φακός *phak(o)* ‘lenteja’, que en el griego científico es ‘cristalino’ y *-ō-ma* ‘tumor’. En inglés está documentado en 1941. La primera documentación en español está en los *Fundamentos de oftalmología* (1991) de A. Alezzandrini *et alii*:

La angiomatosis encefalotrigeminal o enfermedad de Siurge-Weber, la esclerosis tuberosa o enfermedad de Bourneville y la neurofibromatosis o enfermedad de Von Recklinghausen ofrecen facilidades diagnósticas en virtud de las manifestaciones cutáneas o neurológicas. La leucocoria resultante se debe a las lesiones intraoculares, hemangiomas o *facomas* o al desprendimiento secundario de la retina que ocasionan en su evolución.

LENTIGO. Finalmente, tenemos el *lentigo* es ‘cada una de las manchas de color amarillo rojizo, que suelen salir en el cutis y aumentan generalmente por efecto del sol y del aire’ (en el diccionario académico desde la edición de 1956). La palabra procede del latín LENTĪGO ‘lentejita’, ‘peca’ (de LENS, ‘lenteja’). En el diccionario de Domínguez (1853), *lentigo*, ‘género de conchas fosiles’, como tecnicismo de la Historia natural. En el diccionario de Alemany (1917) ya como ‘enfermedad de la piel caracterizada por la aparición de manchitas amarillas *generalmente de las dimensiones de una lenteja*’. La primera documentación textual, con la forma *lentigine*, está en la anónima *Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco* (1493): «leche virgen para fermosear. & para dessecar las pustulas ponçoñosas & para quitar los paños & *lentigines* assi se faze». *Lentigo* aparece en el *Manual de diagnóstico etiológico* (1943) de Gregorio Marañón: «Pueden aparecer sobre verrugas planas o sobre *lentigos (lunares pilosos)*...». La recoge Morales (2014: 117).

VEGETACIÓN ADENOIDEA. La vegetación adenoidea⁵²⁰ es una ‘HIPERTROFIA DE LAS AMÍGDALAS faríngea y nasal y, sobre todo, de los folículos linfáticos de la parte posterior de las fosas nasales’. Es un tecnicismo médico. En el diccionario académico desde 1936; en el manual de 1985, con ejemplo: «Le operaron de *vegetaciones*». Su primera documentación está en un curioso texto sobre la educación infantil:

Por poco que uno extienda sus indagaciones, se observa que la causa del fracaso escolar varía enormemente de un niño a otro. Luego es necesario examinar una centena de holgazanes para darse cuenta de todas las direcciones por donde puede ser buscada una explicación. He aquí algunas de las direcciones principales que indicamos por adelantado:

.../...

2.º Un estado patológico producido, por ejemplo, por *vegetaciones adenoideas* del fondo de la garganta, por anemia, tuberculosis, neurastenia o una afección mental en sus comienzos, etc. (1913, *Traducción de Ideas modernas acerca de los niños*, de Alfred Binet, Félix González Llana)

Las metáforas objetuales (partes del cuerpo) vegetalizadoras tienen poca documentación, sobre todo textual, porque en muchos casos hay un fondo de tabú (muchas tienen como referente las partes sexuales del cuerpo humano); además su uso es más frecuente en la lengua hablada y no llegan a la escrita.

También hay que señalar la frecuente polisemia de muchas de estas metáforas: casi siempre están basadas en similitudes morfológicas que no están muy delimitadas y que dependen mucho de la mirada del hablante.

⁵²⁰ Es curioso que VEGETATIO en latín fuera solo ‘movimiento, excitación’. La primera documentación está en el Suplemento al *Tesoro* de Covarrubias (c 1611), en la traducción del *Génesis* 19–25: «et cuncta terrae *virentiæ*» («y toda la vegetación de la tierra»). Pero no se generaliza hasta el siglo XVIII, a partir del *Teatro crítico universal* (1728) de Feijoo: «mas también le inclinaron a creer que este metal contribuye mucho en todas las plantas para la *vegetación*, como ‘crecimiento de las plantas’. Solo a finales de siglo aparece con el sentido actual: «La costa parece es de la misma altura y calidad que la anterior, no obstante que parece menos escarpada, y en la cima de sus colinas se notan algunas matas, y otras señales de *vegetación*» (1789–1794, *Diario de viaje*, Francisco Xavier de Viena). En los diccionarios, aparece por primera vez en el de Bluteau (1721: ‘vegetação’) y, después, en el académico de 1803 como ‘acción de vegetar’ (como ‘conjunto de vegetales’ en la edición del 1899).

Referencias bibliográficas

DICCIONARIOS

- BUITRAGO, A. (2007): *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa.
- CELA, C. J. (1968-1971): *Diccionario secreto* (2 vols.). Madrid: Alianza.
- CELDRÁN, P. (1995): *Inventario general de insultos*. Madrid: Ediciones del Prado.
- CABALLERO, R. (1905): *Diccionario de modismos de la lengua castellana*. Madrid: E. García Rico.
<https://www.rae.es/archivo-digital/diccionario-de-modismos>
- CARBONELL, D. (2001): *Gran diccionario del argot. El sobez*. Barcelona: Larousse.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A. (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos. [DCECH]
- DIOS, J. (2000): *Diccionario del insulto*. Madrid: Península.
- GAFFIOT, F. (1934): *Dictionnaire illustré latin-français*. Paris: Hachette.
<https://www.lexilogos.com/latin/gaffiot.php>
- MARCHETTI, P. (2014): *Puto el que lo lee. Diccionario argentino de insultos, injurias e improperios*. Barcelona: Planeta.
- MOLINER, M.^a (2007): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos (3^a; 1966-1977, 1998). [DUE]
- MONTES DE OCA, P. (2016): *Para insultar con propiedad. Diccionario de insultos*. México: Grijalbo.
- PÉREZ RIOJA, J. A. (1962): *Diccionario de símbolos y mitos*. Madrid, Tecnos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe (23.^a).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2018): *Diccionario de la lengua española*.
<https://dle.rae.es> (23.2.^a).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)* <https://apps.rae.es/ntlle>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *ENCLAVE*. Portal de servicios.
<https://enclave.rae.es>
- RODRÍGUEZ, F. (2008): *Diccionario gay-lésbico*. Madrid: Gredos.

- SECO, M. (1999), *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar. [DEA]
 TELLO, A. (1992), *Gran diccionario erótico de voces de España e Hispanoamérica*. Madrid: Temas de hoy.

CORPUS

- Flora ibérica (plantas vasculares de la Península Ibérica y Baleares)*.
 CASTROVIEJO, S. (coord. gen.). Real Jardín Botánico, CSIC, Madrid.
<http://www.floraiberica.es> [Fecha de consulta: 21/06/2023]
 INE (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA): NOMBRES Y APELLIDOS
<https://www.ine.es/widgets/nombApell/index.shtml>
 [Fecha de consulta: 21/06/2023]
 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA *Corpus diacrónico del español (CORDE)*
<https://corpus.rae.es/cordenet.html>
 [Fecha de consulta: 21/06/2023]
 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Corpus de referencia del español actual (CREA)*
<https://corpus.rae.es/cordenet.html>
 [Fecha de consulta 21/06/2023]
 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI)* <https://www.rae.es/corpes> [Fecha de consulta 21/06/2023]

OBRAS DE REFERENCIA

- ÁLVAREZ, B. (2006): *Nombres vulgares de las plantas de la Península Ibérica y de Baleares*. Madrid: Universidad Autónoma.
 CÁCERES-LORENZO, M.ª T. y SALAS-PASCUAL, M. (2020): *Fitónimos en el español panhispánico: pervivencia e innovación*. Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert.
 CAE. *Código alimentario español* (1991/2021).
<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1967-16485>
 COSTA, J. (1912): *El arbolado y la patria*. Madrid, Biblioteca Costa.
<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-arbolado-y-la-patria>
 GOLAB, A. (2021): «Lo que el tabú (no) se llevó. Metáfora sexuales de origen culinario», *Annales Universitatis Miariae Curie-Sklodowska*, 39, pp. 121-136.

- JAREN, H. (2017): *La memoria secreta de las hojas (una historia de árboles, ciencia y amor)*. Barcelona: Paidós.
- KANY, CH. E. (1960): *American-Spanish Euphemisms*. Berkeley y los Ángeles: University of California Press.
- KANY, CH. E. (1968): *Semántica hispanoamericana*. Madrid: Aguilar.
- HERRERO, J. L. (1996): «El habla de Santibáñez de la Sierra», *Anuario de Estudios Filológicos*, pp. 289-302.
- HERRERO, J. L. (2014): «La animalización de los objetos: historias del cambio semántico», en *Léxico, historia y diccionarios*, coord. por M^a del Pilar Garcés, *Anexos Revista de Lexicografía*, 30, Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións, pp. 207-230.
- HERRERO, J. L. (2018): *¡Es un animal! La animalización del ser humano: historias de metáforas cotidianas*. Madrid: Ediciones del CSIC.
- HERRERO, J. L. (2023): «Agujas, alfileres y gladiolos: metáforas vegetales cosificadoras», *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, 16, pp. 63-94.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1986): *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra (*Metaphors We Live By* -1980-. Chicago: University of Chicago Press).
- MORALES, R. (2014): «Metáforas motivadas por la similitud formal en la terminología médica», *Revista Káñina*, 38, pp. 113-126.
- OROZ, R. (1949): «Metáforas relativas a las partes del cuerpo humano en la lengua popular chilena», *Thesaurus*, V, pp. 85-100.
- VALDÉS, S. (2005-2006): «Observaciones en torno al origen asignado a determinados vocablos de procedencia indoamericana en la última edición del DRAE -2001-», *Anuario de Lingüística*, XXI-XXII, pp. 17-65.

Anexos

Anexo I.

Metáforas humanas vegetalizadoras⁵²¹

- ababol* (179) ‘tonto’ [5]
[*abatado*] (198) ‘turbado, confuso’ [1941–a 1961]; ‘vago’, ‘sin energía’, ‘grueso’, ‘tosco’, ‘tonto’ [deriv. 6]
abedul (104) ‘fuerte’ [1994]; ‘bestia’ [3]
[*abellotado*] (69) ‘grosero’ [deriv. 2]
abrojo (226) ‘pesado’ [10]
acebuche (105) ‘bestia’ [3]
aceituno (106) ‘bestia’, ‘guardia civil’ [1982] [3]
Ver *aceituna* ‘testículo’ (299)
[*achaparrado*] (115) ‘bajo’, ‘grueso’ [1902] [deriv. 3]
[*AGUACATADO*] (58) ‘tonto’, ‘que no gusta de fiestas’, ‘cobarde’ [deriv. 2]
AGUACATE (57) ‘flojo’, ‘tonto’, ‘hombre entre 16 y 20 años’, ‘policía’ [2]
[*AGUACATÓN*] (58) ‘tonto’, ‘aburrido’ [1989]; ‘homosexual’ [2]
Ver *aguacate* ‘pene’ (282); ‘testículo’ (300); ‘seno’ (317) [deriv. 2]
Ají (137) ‘colorado’, ‘de mal genio’, ‘irascible’ [4]
ajo (138) ‘tieso’ [1622]; ‘presumido’, ‘serio’ [4]
alcachofa (139) ‘alcahuete’, ‘delator’, ‘que no vale nada’ [4]
Ver *alcachofa* ‘pene’ (282); ‘vulva’ (313)
alcaucil (140) ‘tonto’, ‘delator’ [4]
alcornoque (107) ‘tonto’ [1838] [3]

⁵²¹ Entre paréntesis, remito al número de página en la que aparece la información de la palabra. Entre corchetes, aparecen los derivados (deriv.) y compuestos (comp.). En versalitas, están los nombres de la flora americana. El número en cuadrado es el año de la primera documentación. Los números finales entre corchetes se refieren a la clasificación de los vegetales: 1) Genéricas 2) Frutas 3) Árboles y arbustos 4) Hortalizas 5) Flores 6) Tubérculos 7) Hierbas 8) Gramíneas 9) Leguminosas 10) Otras 11) Especies 12) Parte de vegetal.

- algarrobo* (59) ‘hombre con pene de grandes dimensiones’ [3]
 Ver *algarrobo* (282) ‘pene’
- albelí* (*capullito de*) (181) ‘inocente’ [1932–1952] [5]
- amapola* (182) ‘homosexual’ [5]
- ANONA (59) ‘prostituta’ [2]
 Ver *anona* ‘cabeza’ (307); ‘vulva’ (313)
- [APAPAYADO] (93) ‘tonto’; ‘tímido’ [deriv. 2]
 Ver *papaya* ‘cabeza’ (311); ‘vulva’ (315); ‘seno’ (318); ‘trasero’ (326)
- apio* (141) ‘homosexual’ [1919] [4]
 Ver *apio* ‘pene’ (282)
- [*aplatanado*] (60) ‘tonto’; ‘deprimido’; ‘indolente’ [1895]; ‘estancado en el empleo’; ‘acriollado’ [1839–1892] [deriv. 2]
 Ver *plátano* (98). Ver *plátano* (294) ‘pene’
- árbol* (102) ‘fuerte’ [1499] [3]
 [*árbol caído*] (102) ‘derrotado’ [1962] [comp. 3]
 [*buen árbol*] (103) ‘importante’ [comp. 3]
 Ver *árbol* ‘cuerpo’ (278); ‘pene’ (283)
- ARRACACHA (196) ‘tonto’ [2011] [6]
 Ver *arracacha* ‘pie’ (319)
- avellana* (62) ‘flaco’ [2]
 [*avellanado*] (62) ‘arrugado’ [1605] [deriv. 2]
- AYOTE (143) ‘tonto’ [4]
 Ver *ayote* ‘pene’ (283); ‘cabeza’ (308)
- [AYOTÓN] (142) ‘tonto’ [deriv. 4]
- azúcena* (182) ‘puro’ [a 1579–a 1425] [5]
- badea*¹ (64) ‘flojo’ [c 1575] [2]
- badea*² (65) ‘homosexual’ [2007] [2]
- bagazo* (236) ‘despreciable’ [1935–1936]; ‘que ha perdido su valía’; ‘flaco’; ‘pálido’ [parte]
- BANANA (66) ‘tonto’ [2003]; ‘homosexual’ [2]
 Ver *banana* ‘pene’ (283)
- BANANO (67) ‘delgado’; ‘listo’; ‘tonto’; ‘molesto’ [2]
 Ver *banano* ‘pene’ (283); ‘pliegue de grasa’ (337)

BATATA (197) ‘tonto’; ‘grosso’ [1934]; ‘empleado gubernamental contratado por influencias’ [1934]; ‘guardaespalda de los políticos’ [2011]; ‘sicario’ [6]

Ver *batata* ‘pene’ (283); ‘vulva’ (314); ‘pantorrilla’ (331)

[*bellotero*] (67) ‘basto’ [1995] [deriv. 2]

[*belloto*] (68) ‘tosco’ [1996] [deriv. 2]

Ver *bellota* ‘cabeza del miembro viril’ (322)

berzas (143) ‘tonto’ [1897] [4]

[*berzotas*] (145) ‘tonto’ [1951] [deriv. 4]

brevia (69) ‘sumiso’ [1665] [2]

Ver *brevia* ‘testículo’ (301); ‘vulva’ (314); ‘nariz (grande)’ (331)

calabacín (145) ‘tonto’ [1891] [4]

calabaza (146) ‘tonto’ [1878] [4]

Ver *calabaza* ‘pene’ (285); ‘testículo’ (301); ‘cabeza’ (308)

CAMOTE (200) ‘tonto’; ‘fastidioso’; ‘desvergonzado’; ‘amante’; ‘extravagante’ [6]

Ver *camote* ‘pene’ (285); ‘pantorrilla’ (331)

camueso (109) ‘tonto’ [1715] [3]

canela (228) ‘excelente’ [1999] [11]

[*canela fina*] (229) ‘excelente’ [1905] [comp. 11]

[*canela en rama*] (229) ‘excelente’ [1988] [comp. 11]

caña (233) ‘delgado’ [1852]; ‘hombre fuerte’ [parte]

[*caña brava*] (236) ‘conductor hábil’ [comp. parte]

[*caña monse*] (237) ‘conductor torpe’ [comp. parte]

[*cañabueca*] (237) ‘hablador’; ‘delgado’ [2011] [comp. parte]

[*cañuto*] (238) ‘soplón’ [b 1615–a 1645] [deriv. parte]

[*caña en febrero*] (239) ‘atractivo’ [comp. parte]

Ver *caña* ‘pene’ (286); ‘brazo’ (328); ‘hueso largo de la pierna o del brazo’ (329)

cardo (148) ‘arisca’ [a 1646]; ‘fea’ [4]

[*cardo borriqueño (borriquero)*] (148) [comp. 4]

carrasco (111) ‘arisco’ [3]

- cáscara* (*amarga*) (239) ‘travieso’ [1788]; ‘de ideas avanzadas’ [1876]; ‘homosexual’ [comp. parte]
- castaña* (71) ‘aburrido’ [1979] [2]
Ver *castaña* ‘vulva’ (314)
- cebada* (215) ‘enfermizo’ [8]
[*cebollino*] (151) ‘tonto’ [1978] [deriv. 4]
[*cebollo*] (152) ‘tonta’ [2010]; ‘de pelo rizado’ [deriv. 4]
Ver *cebolla* ‘pene’ (286)
Ver *cebolleta* ‘pene’ (286); ‘cabeza del miembro viril’ (322)
- [*cebollón*] (153) ‘tonto’; ‘solterón’ [deriv. 4]
[*cebolluda*] (154) ‘basto’ [1943-1946]; ‘grueso’ [1615] [deriv. 4]
- cepa* (*pura*) (240) ‘auténtico’ [1589] [comp. parte]
- ceporro* (242) ‘tonto’ [1897] [deriv. parte]
- cermeño* (111) ‘tosco’ [1761] [3]
Ver *cermeño* ‘pene’ (287)
- césped* (206) ‘tonto’ [5]
- chaguarzo* (113) ‘torpe’ [3]
- chaparro* (113) ‘bajo’ [1871]; ‘grueso’; [3]
[*chaparrudo*] (114) ‘bajo’ [1885-1888]; ‘grueso’ [deriv. 3]
- CHAYOTA (*CHAYOTE*) (154) ‘tonto’; ‘cobarde’; ‘gorrón’ [1985] [4]
[*CHAYOTÓN*] (155) [deriv. 4]
Ver *chayota* ‘cabeza’ (308)
- CHICHICASTE (115) ‘irritable’ [3]
- CHICHIPATE (116) ‘borracho’ [1995] [3]
- (CHILE). CHILILLO (156) ‘delgado’ [deriv. 4]
Ver *chile* ‘pene’ (287)
- CHIRIGAITA (156) ‘tonto’ [1844] [4]
- chirivisco* (244) ‘flaco’; ‘pícaro’; ‘inquieta’ [parte]
- ciruelo* (117) ‘tonto’ [1871] [3]
Ver *ciruelo* ‘pene’ (287)
Ver *ciruela* ‘testículo’ (301)
- cizañero* (216) ‘que enemista’ [1599] [deriv. 8]
- cizñoso* (216) ‘que enemista’ [1876] [deriv. 8]

coco (72) ‘en plenitud de facultades’; ‘que no ha tenido relaciones sexuales’

[2]

Ver *coco* ‘testículo’ (301); ‘cabeza’ (309); ‘seno’ (317)

[*cocopiña*] (72) ‘homosexual’ [comp. 2]

[*coco seco*] (72) ‘bruto’ [comp. 2]

coliflor (157) ‘homosexual’ [4]

Ver *coliflor* ‘trasero’ (326); ‘cerebro’ (334)

comino (231) ‘pequeño’ [1944] [11]

CURUJEY (207) ‘gorrona’ [2003] [7]

duraño (72) ‘tonto’; ‘testarudo’; ‘tacaño’ [2]

encina (121) ‘robusto’ [1885-1888] [3]

escambrón (121) ‘de mal carácter’ [1849] [3]

espárrago (158) ‘flaco’ [1871]; ‘desnudo’ [1379-a 1425]; ‘tieso’ [1986]; ‘solo’ [1598] [4]

Ver *espárrago* ‘pene’ (288); ‘dedo’ (330)

espiga (244) ‘rubio’ [1897] [parte]

flor (174) ‘mujer hermosa’ [1793]; ‘homosexual’ [5]

[*flora*] (174) ‘homosexual’ [deriv. 5]

[*florequilla*] (176) ‘homosexual’ [2006] [deriv. 5]

[*flor de la canela*] (228) ‘hermoso’ [c 1599]; ‘excelente’ [1881]; ‘mulata joven y agraciada’; [comp. 5]

[*flor de la maravilla*] (177) ‘con alteraciones de salud’ [1839-1882] [comp. 5]

[*flor de seda*] (178) ‘ladrón’ [comp. 5]

floripondio (178) ‘homosexual’ [5]

frasca (246) ‘malo’ [parte]

fruta (madura) (73) ‘a punto de fracasar’ [1986]; ‘a punto de ser seducido’ [comp. 2]

Ver *fruta* ‘pene’ (289); ‘testículo’ (302); ‘vulva’ (314)

fusca (246) ‘insignificante’ [parte]

garbancero (221) ‘grosero’ [1771-1777] [deriv. 9]

- garbanzo* (*negro*) (220) ‘malo’ [1963] [comp. 9]
 Ver *garbanzo* ‘testículo’ (302)
- geranio* (183) ‘saludable’ [1933] [5]
- girasol* (184) ‘enamorado’ [1614]; ‘adulador’ [1880–1881] [5]
- GUAJE* (160) ‘tonto’ [4]
- GUANÁBANO* (74) ‘tonto’ [1916] [2]
- GUANACASTE* (123) ‘alto’ [2001] [3]
- GUAYABO* (74) ‘mujer hermosa’ [1941–a 1961]; ‘joven’; ‘afeminado’ [2]
 Ver *guayabo* ‘testículo’ (302); ‘boca con labios gruesos’ (321);
 ‘tobillo’ (337)
- GÜIN* (216) ‘delgado’ [1840–a 1862] [8]
- guinda* (76) ‘atractivo’ [1963]; ‘policía’ [1927–1930] [2]
 Ver *guinda* ‘testículo’ (302); ‘boca’ (321)
- guindilla* (77) ‘guardia municipal’ [1847–1857] [2]
- GUINEO* (80) ‘alegre’; ‘homosexual’ [2]
 Ver *guineo* ‘pene’ (289)
- guisante* (224) ‘parecido a otro’ [9]
- hierba* (*mala*) (205) ‘malo’ [1737–1779] [comp. 7]
- higo* (80) ‘flaco’, ‘arrugado’ [1924] [2]
 Ver *higo* ‘pene’ (289); ‘testículo’ (302); ‘vulva’ (314); ‘corazón’
 (324); ‘ano’ (332)
- jaramago* (208) ‘tonto’ [7]
- JILOTE* (217) ‘adolescente’; ‘tonto’ [8]
- [*JILOTÓN*] (218) ‘tonto’ [deriv. 8]
- juncal* (228) ‘esbelto’ [1897] [deriv. 10]
- junco* (227) ‘débil’ [1883]; ‘delgado’ [1900]; ‘esbelto’ [1852–1882] [10]
- lechuga* (160) ‘fresco y lozano’ [1600]; ‘lento’; ‘tranquilo’ [1951] ‘descarado’ [4]
 [*lechuquino*] (162) ‘cursi’ [1811–1842] [deriv. 4]
- leño* (246) ‘tonta’ [1608] [parte]
- limón* (81) ‘arisco’ [1941] [2]
 Ver *limón* ‘testículo’ (303); ‘seno’ (317)

limonero (123) ‘homosexual’ [3]
lirio (186) ‘hermoso’ [1840–a 1862]; ‘inocente’ [2000]; ‘panoli’; ‘homosexual’ [5]

madero (247) ‘tonto’; ‘policía’ [1981] [parte]
malva (187) ‘dócil’ [1805] [5]
MAMEY (83) ‘atractivo’ [1996]; ‘simpático’ [1805]; ‘borracho’; ‘homosexual’ [1974]; ‘soldado británico’ [2]

Ver *mamey* ‘testículo’ (303); ‘cabeza’ (310); ‘vulva’ (315)

[*mangaꝝo*] (85) ‘guapo’ [1988] [deriv. 2]

mango (84) ‘guapo’ [1988]; ‘dócil’ [2]

Ver *mango* ‘corazón’ (324)

manzana (86) ‘sano’ [c 1550] [2]

[*manzana podrida*] (87) ‘malo’ [1990] [comp. 2]

Ver *manzana* ‘vulva’ (315); ‘prominencia del tiroides’ (332)

manzanillo (124) ‘subalterno’ [1895–1902]; ‘abogado’; ‘político sin escrúpulos’ [1996] [3]

mastuerꝝo (209) ‘tonto’ [1877] [7]

meliloto (224) ‘tonto’ [1997] [9]

melón (88) ‘tonto’ [1611–1617]; ‘elector que vota al ELA’ (Puerto Rico) [2]

Ver *melón* ‘testículo’ (303); ‘cabeza’ (311); ‘seno’ (318)

membrillo (89) ‘tonto’; ‘chivato’ [2]

[*membrillo de colegial*] (90) ‘golpeado’ [2017] [comp. 2]

miramelindo (188) ‘amanerado’ [1787] [5]

MOZOTE (91) ‘molesto’ [2009] [2]

naranja (media) (91) ‘que se adapta perfectamente a otra persona’ [1883] [2]

Ver *naranja* ‘pecho’ (318)

naranjo (125) ‘tonto’ [3]

narciso (190) ‘hermoso’ [1534]; ‘presumido’ [1580–a 1627] [5]

NOPAL (125) ‘tonto’ [3]

ÑAME (201) ‘tonto’; ‘loco’; ‘poco serio’ [6]

Ver *ñame* ‘pene’ (293); ‘pie’ (319)

[*orquídeo*] (191) ‘afeminado’ [deriv. 5]

ortiga (211) ‘áspero’ [1593] [7]

pamplinas (212) ‘insignificante’ [1990] [7]

pamplinero (213) ‘adulador’ [1897] [deriv.] [7]

pamplinoso (214) ‘adulador’ [1904] [deriv.] [7]

papa (203) ‘mujer hermosa’; ‘inepto’ [1990]; ‘fácil de convencer’ [6]

Ver *papa* ‘testículo’ (305)

[*papa buena*] (203) ‘bondadoso’ [comp. 6]

[*papa frita*] (203) ‘ingenuo’ [comp. 6]

[*papa partida*] (203) ‘idéntico a otro’ [comp. 6]

pasa (93) ‘viejo y arrugado’ [2]

[*pasita*] (94) ‘viejo y arrugado’ [deriv. 2]

Ver *pasa* ‘vulva’ (315)

PATASTÓN (163) ‘lento’; ‘tonto’ [deriv. 4]

PELLÍN (126) ‘robusto’ [3]

pepino (164) ‘fresco’ [1989]; ‘guardia civil’ [2007] [4]

Ver *pepino* ‘pene’ (293); ‘cabeza’ (311)

pera (94) ‘sano’ [1961]; ‘de excelentes cualidades’; ‘que se sale de lo normal’

[1972]; ‘a la que se planea robar’ [2]

[*pera en dulce*] (96) ‘de excelentes cualidades’ [1908] [comp. 2]

Ver *pera* ‘pene’ (294); ‘testículo’ (305); ‘seno’ (318); ‘porción de pelo... barba’ (336)

perejil (232) ‘ingenuo’ [2001]; ‘vestido con andrajos’; ‘importante’ [11]

Ver *perejil* ‘barba’ (328)

[*perejil de todas las salsas*] (232) ‘entrometido’ [1942] [comp. 7]

pimienta (234) ‘vivo’ [1850] [11]

pimpollo (126) ‘atractivo’ c 1445–1480; ‘rollizo’ [1880] [3]

pino (130) ‘fuerte’; ‘alto’ [1911]; ‘joven y atractivo’ [comp. 3]

[*pino de oro*] (130) ‘excelente’ [1534] [3]

piña (96) ‘fastidioso’ [2007]; ‘que tiene mala suerte’ [2007]; ‘homosexual’;

‘conjunto de personas’ [1893]; ‘camarilla’ [2]

- pipián* (165) ‘homosexual’ [4]
plátano (98) ‘homosexual’ [2]
 Ver *plátano* ‘pene’ (294)
 POROTO (225) ‘niño’; ‘de poco valor’ [2007] [9]
 Ver *poroto* ‘bulto’ (333)
- rama* (248) ‘descendiente’ [a 1591] [parte]
repollo (166) ‘rollizo’ [1880]; ‘fresco’ [1935–1936]; ‘cursi’ [1992] [4]
 [*repolludo*] (168) ‘bajo’ [1593]; ‘grosso’; ‘cursi’ 2001 [deriv. 4]
retoño (249) ‘hijo pequeño’ [c 1445–1519] [parte]
roble (131) ‘fuerte’ [1604] [3]
robliizo (132) ‘fuerte’ [1910–1926] [deriv. 3]
rosa (192) ‘saludable’ [a 1845]; ‘hermoso’ [c 1430]; ‘arreglado’; ‘fresco’ [5]
 [*rosa de invierno*] (194) ‘delicado’ [comp. 5]
 [*rosa de mayo*] (194) ‘mujer hermosa’ [1798] [comp. 5]
 [*rosa de pitimiri*] (194) ‘delicado’ [1852–1882] [comp. 5]
- savia (nueva)* (251) ‘renovador’ [1976] [comp. parte]
- TACAMAJACA (133) ‘fuerte’; ‘valiente’ [3]
 TAMARINDO (98) ‘policía’ [1976]; ‘ladrón’ [2]
tejo (134) ‘gordo’ [3]
trigo (limpio) (218) ‘bueno’ [1598] [8]
tronco (251) ‘no hábil’; ‘pícaro’; ‘bruto’; ‘colega’ [1992] [parte]
 Ver *troncho* ‘pene’ (297)
- uva* (99) ‘sucio’ [1874]; ‘borracho’ [1626/1628] [2]
- vaina* (253) ‘tonto’ [1926] [parte]
 [*vainazas*] (257) ‘descuidado’ [1597]; ‘gandul’ [deriv. parte]
vástago (257) ‘hijo’ [1789] [parte]
 Ver *vástago* ‘pene’ (298)
vegetal (51) ‘sin vida’ [1963] [1]

vegetar (52) ‘vivir una vida meramente orgánica’ [1792]; ‘llevar una vida tranquila’ [1]

verdolaga (170) ‘satisfecho’ [1982] [4]
Ver *verdolaga* ‘pene’ (298)

YAGRUMO (135) ‘falso’ [1964] [3]

YUCA (204) ‘estricto’; ‘importante’; ‘borracho’ [6]
Ver *yuca* ‘pene’ (298); ‘pie’ (320); ‘pierna gruesa’ (326)

zanaboria (171) ‘pelirrojo’; ‘de hábitos saludables’; ‘ingenuo’; ‘tonto’ [4]
Ver *zanaboria* ‘pene’ (299)

[*zanaborio*] (172) ‘que no gusta de fiestas’; ‘que respeta las costumbres’; ‘que se escandaliza fácilmente’ [deriv. 4]

zapallo (172) ‘tonto’ [4]
Ver *zapallo* ‘cabeza’ (312); ‘vulva’ (316); ‘trasero’ (326)

zoquete (258) ‘bruto’ [1617]; ‘feo’ [1640] [parte]

Anexo 2.

Metáforas humanas vegetalizadoras: rasgos físicos, psicológicos y morales (persona)

ABOBADA: *ababol, meliloto*
ABULTADA: *achaparrada, cebolluda*
ABURRIDA: *aguacatado*
(Colombia), *aguacatón* (Puerto Rico), *castaña*
ADULADOR [DE PODEROSOS]: *girasol*
AFECTADA: *lechuguino, repollo*
AGRESIVA: *agalludo*
AGRIA: *limón*
AGUAFIESTAS: *aguacatón, arracacho*
ALTA: *acelga, espárrago, pino*
AMANERADA: *miramelindos*
AMBICIOSA: *agalludo* (América)
ANDRAJOSA: *perejil* (Chile)
ANIMOSA: *agalludo* (América)
ANSIOSA: *agalludo* (América Sur)
ANTIPÁTICA: *escambrón, ortiga, limón*
APACIBLE: *malva*
APOCADA: *achaparrada*
(Honduras), *batata* (Argentina)
ARISCA: *cardo*
ARRUGADA: *avellanado, pasita*

ÁSPERA EN TRATO Y EN PALABRAS: *batata, ortiga*
ASTUTA: *agalludo* (Puerto Rico), *pera, pimienta, tronco* (Bolivia)
ATRACTIVA: *guayabo, guinda, mamey, mangaço, mango*
AUTÉNTICA: *cepa* (de pura)
AVARIENTA: *agalludo* (América)
BAJA: *achaparrado, batata, chaparro, chaparrudo, comino, repolludo*
BASTA: *cebolludo*
BELLA: *pimpollo, rosa*
BIEN VESTIDA: *perejil* (Chile), *pimpollo, repollo*
BONDADOSA: *malva, buena papa* (Colombia)
BORRACHA: *alcaucil, cañuto, chichipate* (El Salvador, Honduras), *coco seco* (República Dominicana), *mamey* (Honduras), *uva, yuca* (Bolivia, Cuba)
BRUTA: *cebollino, ceporro, melón*

BUENA SALUD (CON): *coco -estar de-* (Puerto Rico)

CABEZOTA: *belloto*

CHIVATA: *cañuto, membrillo*

CICATERA: *agalludo* (América)

COBARDE: *aguacatado* (Honduras), *arracacho*

(Colombia), *batata*

CODICIOSA: *agalludo*

COLÉRICA: *ají tití* (República Dominicana), *ají conguito*

(Panamá), *carrasco*

COMPRESIVA: *mamey* (Cuba)

CONVENCIDA: *breva* (blanda)

CUIDADA CON EXCESO: *rosa de invierno*

CURADA PRONTO: *flor maravilla*

CURSI: *apio, lechuguino, pamplinoso, pera, repollo, repolludo*

DÉBIL: *junco*

DELATORA: *alcaucil*

DELGADA: *acelga, avellana, bagazo* (El Salvador), *banano* (Bolivia),

caña (Perú), *cañahueca, chilillo* (El Salvador, Honduras),

espárrago, güin (Cuba), *higo, junco*

DELICADA: *junco, pino de oro, rosa de pitimini*

DESABRIDA: *cardo*

DESAPACIBLE [EN TRATO Y

PALABRAS]: *ortiga*

DESAPRENSIVA: *agalludo*

DESCARADA: *lechuga*

DESCUIDADA: *vainazas*

DESPRECIABLE: *bagazo*

(México...), *camote, mozote, tronco, vaina, vainazas*

DESERGONZADA: *agalludo*

(Argentina, Cuba), *camote*

(México)

DISTRAÍDA: *ababol*

DÓCIL: *malva, mango*

DORMIDA PROFUNDA: *leño*

ELEGANTE: *lechuga, lechuguino, pera, repollo*

ENAMORADA: *girasol, narciso*

ENFADOSA: *banano* (Colombia)

ENFERMIZA: *cebada*

ENTROMETIDA: *perejil*

ESBELTA: *junco*

ESCASA CULTURA [DE]: *ñame*

(Cuba), *yuca* (Guatemala, Honduras)

EXCELENTES CUALIDADES

[DE]: *pera en dulce, pino de oro*

EXTRAVAGANTE: *camote* (Costa Rica)

FÁCIL DE CONVENCER: *papa* (México)

FALSA: *chirivisco, yagrumo* (Puerto Rico)

FALTA DE INICIATIVA: *chayota*

FASTIDIOSA: *camote, castaña, piña* (Venezuela)

FATIGADA: *membrillo de colegial*

FEA: *cardo*

FINA: *cebada*

FLACA: *chirivisco* (El Salvador)

FLOJA: *aguacate, badea, vainazas*

FRESCA: *lechuga, pepino, repollo*

FUERTE: *abedul, árbol, caña -*

hombre de- (República Dominicana), *pellín* (Chile), *pino, roble, robliño, tacamajaca* (Venezuela)

GALLARDA: *pino de oro*

GOLPEADA: *membrillo de colegial*

GORRONA: *curujey* (Cuba)

GROSERA: *abellotado, garbancero*

GRUESA: *achaparrado, batata, cebollo, cebolludo, chaparro, repolludo, tejo*

GUAPA: *mangaço*

HABILIDOSA EN EL MANEJO DE VEHÍCULOS: *caña brava* (Perú)

HÁBITOS SALUDABLES (DE): *zanahoria* (Ecuador, Venezuela)

HABLADORA: *cañabueca*

HERMOSA: *flor de la canela* (Puerto Rico), *lirio, narciso, papa* (Uruguay), *rosa de mayo*

HOLGAZANA: *badea*

HURAÑA: *apapayado* (Nicaragua)

IDÉNTICA A OTRA: *papa partida* (Bolivia), *guisante*

IGNORANTE: *alcornoque, berzas, berzotas, calabaza, camueso,*

cebollino, ceporro, leño, naranjo, ñame (Cuba)

IMPORTANTE: *perejil* (Honduras), *yuca* (El Salvador, Guatemala, Honduras)

INCAPAZ: *ciruelo, ñame*

INDISCRETA: *cañabueca, cebollino*

INEPTA: *abatanado, calabacín, calabaza, ñame* (República Dominicana), *membrillo, papa* (México), *vainazas*

INGENUA: *papa frita* (México...), *perejil* (Argentina), *zanahoria* (Perú)

INOCENTE: *capullito de albelí, lirio*

INQUIETO: *chirivisco*

INSENSATA: *camueso, meliloto, papa* (México)

INSENSIBLE: *madero, tronco*

INSIGNIFICANTE: *fusca, pamplina*

INÚTIL: *badea, tronco, vaina, vainazas*

IRRITABLE: *chichicaste* (Costa Rica)

LENTA: *apapayado* (Chile), *lechuga* (Panamá), *patastón* (Honduras, Nicaragua)

LENTA [PARA COMPRENDER]: *papa* (México)

LOCA: *ñame* (Panamá)

MAL CARÁCTER (DE): *ají* (Argentina, Puerto Rico,

República Dominicana),
escambrón
 MAL HABLADA: *boca de verdulero*
 (México)
 MAL VESTIDA: *perejil* (Chile)
 MALA PERSONA: *frasca*
 (Santibáñez de la Sierra),
garbanzo negro, manzana podrida
 MALA SUERTE (CON): *piña*
 (Perú)
 MARGINADA: *mozote* (Costa
 Rica)
 MOLESTA: *mozote* (Costa Rica)

NECIA: *berzas, berzotas, camueso,*
cermeño, ciruelo, madero, mastuerzo
 (Santibáñez de la Sierra), *melón*
 NERVIOSA: *chirivisco*
 NO DE FIAR: *trigo limpio*
 NO HÁBILES: *tronco* (Argentina,
 Colombia, Uruguay)

ORDINARIA: *garbancero*

PÁLIDA: *bagazo, espárrago*
 PELIRROJA: *zanahoria*
 PARÁSITA: *curujey* (Cuba)
 PEQUEÑA: *comino*
 PESADA: *aguacate, camote, leño,*
pamplínero
 PÍCARA: *tronco* (Bolivia)
 PIEL COLORADA (DE): *ají*
 (Panamá)

PLENITUD DE FACULTADES
 (EN): *estar como un coco* (Puerto
 Rico)
 POCAS FUERZAS (DE): *badea*
 POCAS LUCES (DE): *durazno*
 (Argentina)
 POCO ANIMOSA: *aguacate* (El
 Salvador, Guatemala)
 POCO INTELIGENTE: *aguacate,*
alcornoque, cebollón (Cuba), *césped*
 PORFIADA: *mastuerzo*
 PRESUMIDA: *ajo, lechuguino,*
narciso
 PROGRESISTA: *de la cáscara*
amarga
 PURA: *azucena*
 PUSILÁNIME: *batata*

QUE CUIDA SU ASPECTO
 EXTERNO: *miramelindo*
 QUE ENEMISTA: *cizañoso*
 QUE NO GUARDA SECRETO:
cañabueca
 QUE NO GUSTA DE FIESTAS:
aguacatado, zanahorio (Colombia)
 QUE NO SE MUEVEN: *espárrago*
 QUE PRESUME DE LISTA: *banano*
 (Argentina, República
 Dominicana)
 QUE RESPETA LAS COSTUMBRES
 DEL PASADO: *zanahoria*
 (Colombia)
 QUE SE ADAPTA AL GUSTO Y
 CARÁCTER DE OTRO: *media*
naranja

QUE SE CANSAN: *membrillo de colegial*

QUE SE ESCANDALIZA

FÁCILMENTE: *znanaborio* (Colombia)

QUE TARDA EN COMPRENDER: *abatanado* (Canarias)

RECHONCHA: *achaparrado, chaparro, repolludo*

RECIA: *roble*

REFINADA: *pera*

RENOVADORA: *savia nueva*

RESUELTA: *agalludo* (América)

ROBUSTA: *encina*

ROLLIZA: *repollo, repolludo*

RUBIA: *espiga*

RUDA: *belloto, camueso, ceporro, de garbanzo, naranjo*

SALUDABLE: *lechuga, rosa, znanaboria*

SANDIA: *arracacho*

SANA: *manzana, pera*

SATISFECHA: *verdolaga*

SERIA: *ajo porro*

SEVERA: *de yuca y ñame* (Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras)

SERVICIAL: *mamey* (Cuba)

SIMPÁTICA: *mamey* (Cuba)

SIMPLE: *ababol, arracacho, camueso*

SIMPLONA: *agnacate* (Costa Rica, Cuba, El Salvador), *znanaboria*

SOBRIA: *acelga*

SOLITARIA: *espárrago*

SOPLÓN: *alcachofa, alcancil, cañuto, membrillo*

SOSA: *aguacatón, castaña*

SUCIA: *cermeño, uva*

SUMISA: *breva, malva*

TACAÑA: *durazno* (Guatemala)

TESTARUDA: *coco duro* (Puerto Rico), *durazno* (Chile)

TIESA: *ajo, espárrago* (Argentina)

TÍMIDA: *apapayado* (Chile)

TONTA: *acebuche, aguacatado* (El Salvador, Puerto Rico), *aguacatón* (América), *alcancil* (Río de la Plata), *apapayado, ayote* (Costa Rica, Honduras), *ayotón* (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras) *badea, banana*

(Uruguay), *banano* (Nicaragua, Uruguay), *batata* (Argentina),

berzotas, calabacín, camote, camueso, cebollino, cebollón, ceporro, chayota

(Venezuela), *chayote* (Guatemala, Honduras), *chayotón* (Honduras,

Nicaragua), *chirigaita, guaje* (El Salvador, Honduras, México),

guanábano (Puerto Rico), *jaramago* (Santibáñez de la Sierra), *jilote*

(Honduras), *jilotón* (Honduras),

leño, lirio, madero, mastuerzo, melón, membrillo, muérdago, nopal,

pamplinerero, patastón (Honduras, Nicaragua), *vaina, znanaboria*

TORPE EN EL MANEJO DE

VEHÍCULOS: *caña monse* (Perú)

TORPE: *abedul, aceituno, arracacho*
(Colombia), *ayote* (Costa Rica),
calabacín, calabaza, cebollino, cebollo,
cebollón (Cuba), *ceporro, céspede,*
chaguarzo, ciruelo, durazno
(Argentina), *leño, madero,*
mastuerzo, melón, ñame (Cuba,
Puerto Rico, República
Dominicana), *pino, tronco*

TOSCA: *cebolludo, ceporro, cermeño,*
ñame

TRAVIESA: *ají* (República
Dominicana), *chirivisco*

VALIENTE: *agalludo, de la cáscara*
amarga

VALIOSA: *flor canela*

VALOR [DE ESCASO]: *poroto*
(Uruguay)

VIVA: *chirivisco* (Nicaragua),
pimienta

VULGAR: *cebolludo, garbancero*

ZAFIA: *alcornoque*

Anexo 3.

Metáforas objetuales vegetalizadoras: partes del cuerpo humano⁵²²

<i>ACEITUNA</i> ‘testículo’ (299)	<i>banana</i> ‘pene’ (283)
<i>ACELGA</i> ‘cara’ (333)	<i>banano</i> ‘pene’ (283); ‘pliegue de grasa’ (337)
<i>aguacate</i> ‘pene’ (282); ‘testículo’ (300); ‘seno’ (317)	<i>BATATA</i> ‘pene’ (283); ‘vulva’ (314); ‘pantorrilla’ (331)
<i>alcachofa</i> ‘pene’ (282); ‘vulva’ (313)	<i>bellota</i> ‘cabeza del miembro viril’ (322)
<i>ALCAPARRÓN</i> ‘pene’ (282)	<i>BEJUCO</i> ‘pene’ (284)
<i>algarrobo</i> ‘pene’ (282)	<i>BERENJENA</i> ‘pene’ (284); ‘testículo’ (300)
<i>ALMENDRA</i> ‘pie’ (319); ‘boca pequeña’ (320)	<i>BONLATO</i> ‘pene’ (285)
<i>anona</i> ‘cabeza’ (307); ‘vulva’ (313)	<i>BOSQUE</i> ‘vello púbico’ (327); ‘barba’ (328)
<i>apio</i> ‘pene’ (282)	<i>breva</i> ‘testículo’ (301); ‘vulva’ (314); ‘nariz (grande)’ (331)
<i>ÁRBOL</i> ‘cuerpo’ (278); ‘pene’ (283)	
<i>ARBUSTO</i> ‘vello púbico’ (327)	<i>calabaza</i> ‘pene’ (285); ‘testículo’ (301); ‘cabeza’ (308)
<i>arracacha</i> ‘pie’ (319)	<i>camote</i> ‘pene’ (285); ‘pantorrilla’ (331)
<i>ayote</i> ‘pene’ (283); ‘cabeza’ (308)	
<i>AZOFAIFA</i> ‘cabeza del miembro viril’ (322)	

⁵²² En versalitas, los nombres no compartidos con las metáforas humanas vegetalizadoras. Entre paréntesis, remito al número de página en la que aparece la información de la palabra.

CANILLA 'hueso de la pierna o del brazo' (329)
caña 'pene' (286); 'brazo' (328); 'hueso largo de la pierna o del brazo' (329)
CAROZO 'pene' (286)
CARRIZO 'pierna delgada' (325)
castaña 'vulva' (314)
CEBOLLA 'pene' (286)
CEBOLLETA 'pene' (286); 'cabeza del miembro viril' (322)
cermeño 'pene' (287)
CHAMPA 'vello púbico' (327); 'cabellos enmarañados' (333)
chayota 'cabeza' (308)
chile 'pene' (287)
CHIRIMOYA 'cabeza' (308)
CHOCLO 'pene' (287); 'pierna' (325); 'brazo' (329); 'diente' (335)
CHONTA 'cabeza' (309)
CIRUELA 'testículo' (301)
ciruelo 'pene' (287)
CLAVEL 'pene' (288)
coco 'testículo' (301); 'cabeza' (309); 'seno' (317)
coliflor 'trasero' (326); 'cerebro' (334)

DÁTIL 'dedo' (330)

espárrago 'pene' (288); 'dedo' (330)

FRESÓN 'cabeza del miembro viril' (323)
FRIJOL 'pene' (288)
fruta 'pene' (289); testículo' (302); 'vulva' (314)

garbanzo 'testículo' (302)
GLANDE 'cabeza del miembro viril' (323)
guayabo 'testículo' (302); 'boca con labios gruesos' (321); 'tobillo' (337)
guinda 'testículo' (302); 'boca' (321)
guineo 'pene' (289)
GÜISQUIL 'cabeza con pelo hirsuto' (310)

HABA 'pene' (289); 'cabeza del miembro viril' (324)
higo 'pene' (289); 'testículo' (302); 'vulva' (314); 'corazón' (324); 'ano' (332)

limón 'testículo' (303); 'seno' (317)
LÚCUMA 'cabeza' (310)

MAÍZ 'pene' (290)
MAJAGUA 'pene' (290)
mamey 'testículo' (303); 'cabeza' (310); 'vulva' (315)

- MANDIOCA* ‘pene’ (291)
mango ‘corazón’ (324)
MANÍ ‘pene’ (291)
manzana ‘vulva’ (315);
 ‘prominencia del tiroides’
 (332)
MANZANILLA ‘parte inferior
 de la barba’ (336)
MARLO ‘pene’ (291)
MATE ‘cabeza’ (311)
MAZORCA ‘pene’ (292);
 ‘dentadura’ (334)
MELOCOTÓN ‘testículo’ (303)
melón ‘testículo’ (303);
 ‘cabeza’ (311); ‘seno’ (318)

NABO ‘pene’ (292)
naranja ‘seno’ (318)
NÍSPERO ‘testículo’ (304)
NUEZ ‘testículo’ (304);
 ‘prominencia del tiroides’
 (332)

ñame ‘pene’ (293); ‘pie’ (319)

OLIVA ‘testículo’ (304)

PANOJA ‘pene’ (293)
papa ‘testículo’ (305)
PAPAYA ‘cabeza’ (311);
 ‘vulva’ (315); ‘seno’ (318);
 ‘trasero’ (326)
pasa ‘vulva’ (315)
PATATA ‘testículo’ (305);
 ‘vulva’ (316); ‘corazón’ (325);

PENCA ‘pene’ (293); ‘vulva’
 (316)
pepino ‘pene’ (293); ‘cabeza’
 (311)
pera ‘pene’ (294); ‘testículo’
 (305); ‘seno’ (318); ‘porción
 de pelo... barba’ (336)
perejil ‘barba’ (328)
PIÑÓN ‘testículo’ (305); ‘pie’
 (320); ‘boca’ (321)
PITAYA ‘vulva’ (316)
plátano ‘pene’ (294)
PÓMULO ‘hueso de las
 mejillas’ (335)
PORONGA ‘seno’ (318)
PORONGO ‘pene’ (294);
 ‘testículo’ (306)
poroto ‘bulto’ (333)

QUINOTO ‘testículo’ (306)

RÁBANO ‘pene’ (295)

SOCA ‘pene’ (295)

TABACO (CAMPECHE) ‘pene’
 (296)
TALAYOTE ‘pene’ (296);
 ‘testículo’ (306)
TALLO ‘pene’ (297)
TOMATE ‘cabeza’ (312);
 ‘nariz’ (331); ‘moño’ (335);
 ‘ojo’ (335); ‘yema del dedo’
 (337)
TOTUMA ‘cabeza’ (312)

TRONCHO 'pene' (297)

tronco 'pene' (297)

vástago 'pene' (298)

verdolaga 'pene' (298)

VERDURA 'pene' (298)

yuca 'pene' (298); 'pie' (320);

'pierna gruesa' (326)

zanahoria 'pene' (299)

zapallo 'cabeza' (312); 'vulva'

(316); 'trasero' (326)



lengua

INSTITUTO HISTORIA DE LA LENGUA

MONOGRAFÍAS